



DOCTORADO EN HISTORIA DEL ARTE

**FIGURITAS DE LAS CAÑADAS DE MORELOS EN LA ÉPOCA
PREHISPÁNICA, VÍNCULOS EXTERNOS, PATRONES DE
ASENTAMIENTOS, ENLACES ESTILÍSTICOS Y RUTAS DE
INTERCAMBIO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN
HISTORIA DEL ARTE**

PRESENTA:

MTRA. MARÍA ALICIA DORANTES CAMACHO

DIRECTOR DE TESIS:

DR. MARCOS TONATIUH ÁGUILA MEDINA

CUERNAVACA, MORELOS, JULIO 2022.

DEDICATORIA

A mis amados padres Alicia Camacho y Jorge Dorantes.

A mis hermanos José Manuel y Ana María Dorantes, quienes desde otro universo y en la tierra actual me siguen guiando en el camino del respeto, amor y compromiso. Gracias.

A mi querido maestro, el arquitecto y urbanista desprofesionalizado Jean Robert, por su sabia guía en el respeto al Topocosmos y en el conocimiento de la fenomenología histórica del espacio habitado en la defensa de los saberes de soporte mutuo y los patrimonios de Cuernavaca. Jean Robert me enseñó, en la Facultad de Arquitectura de la UAEM, a caminar con congruencia a partir de sus propias aportaciones críticas al pensamiento actual y de la mano de Iván Illich. A la Dra. Sylvia Marcos, amada compañera de vida de Jean Robert, por su generosidad al compartir su sabiduría.

A mi director de tesis, el Dr. Marcos Tonatiuh Águila Medina, a quien agradezco considerablemente su guía apoyo y acompañamiento en este proceso doctoral, gracias.

A mi honorable jurado, el H. Presidente Municipal Constitucional de Cuernavaca, José Luis Urióstegui Salgado, al Rector Dr. Juan de Dios González Ibarra y a la Dra. Wendy Lucía Morales Prado por su sabia guía y seguimiento, a la Dra. Tatiana Valdez Bubnova por sus competentes aportaciones a este trabajo de investigación. Gracias.

Agradecimiento especial a la Diputada Federal Gabriela Sodi Miranda.

Gracias A aquellos doctores, arqueólogos e investigadores y amigos que hago mención en este trabajo de investigación a David C. Grove, Laura Ledezma, Mario Córdova.

Mención especial al Dr. Pablo Escalante Gonzalbo por compartir su conocimiento de arte indígena y colonial en el aula por veinte años.

A todos aquellos compañeros y profesores que han contribuido a mi formación personal y académica: Jesús Cespedes, Ramón Vera, Mónica Boltón, Guadalupe Guerrero, Rosalina García, Marcos Ortega, Guadalupe Sánchez, María Teresa Domínguez, Adriana Estrada Cajigal, Susana de la Garza, Héctor Zetina, Oralba Castillo, Cynthia Astudillo, Bruno Baronnet, Héctor Álvarez Valero, Carmen Robledo, María Antonieta Alanis, José Luis Coronel, Martha Lemus, Ernesto Tumalan, Esthela Nava, Andrea Guglielmi y Lupita Márquez, José Luis Coronel, Martha Lemus, María Antonieta Alanis, Miguel Valencia, Oralba Castillo.

A todos mis amigos-hermanos que me han acompañado en este camino de defensa patrimonial: Laura Bensasson, Mónica Rovelo, Flora Guerrero Goff, Charlie Goff, Pietro Ameglio, Javier Sicilia, Rafael Segovia, Roselen Gomez, Rafael Laddaga, María Alicia Puente Lutteroth, Adriana Hernández, Ignacio Suarez Huape, Jaime Lagunez, Miriam Fracchia, Ana María Oliveros, Adriana Mújica, Alejandro Aranda, Lorena Castillo, Óscar Menéndez, Mercedes Pedrero, Arely Carreón, Pilar Contla, Pablo Gleasson, Maria Alicia de los Angeles Guzmán Puente. Gracias infinitas.

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	1
Justificación	7
Resumen de los capítulo	9
Capítulo primero.....	9
Capítulo segundo	10
Capítulo tercero	10
Capítulo cuarto	11
Capítulo quinto	12
Metodología.....	13
Marco teórico.....	15
1. Revisión de datos proporcionados por los investigadores a partir de la zona arqueológica de Gualupita en el ámbito histórico y arqueológico	15
2. Planteamiento del método de estudio y análisis, de las figurillas y demás materiales	15
Casas ciudadanas	19
<i>CAPÍTULO PRIMERO</i>	21
<i>ANTECEDENTES DE LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA DE LAS CAÑADAS DE CUAUHNÁHUAC</i>	21
Historia de la zona arqueológica de Gualupita: una tradición olvidada	22
Recapitulación del sitio a estudiar	27
Sitios del Preclásico localizados en la actual Cuernavaca.....	28
Sitio de Cerritos	32
Primera clasificación de las figuritas del sitio de Gualupita-Casino de la Selva	33
Análisis comparativo de las figuritas de Zohapilco-Tlapacoya con las de Gualupita.....	34
Las figuritas con forma de cabeza de Corazón Alargado	35
Descripción de las figuritas de Cabeza en forma de Corazón Alargado	36
Figuritas con forma de Galleta	40
Figuritas con forma de Galleta II	45
Figuritas con Cabeza de forma Esquematizada	52
Figuritas con formas míticas	56

A modo de conclusión	60
Enlaces estilísticos	64
Vínculos externos, patrones de asentamientos y rutas de intercambio.....	65
CAPÍTULO SEGUNDO	68
GUALUPITA Y LA TRADICIÓN DE ENTIERROS	68
Dos estilos que se entrelazan en una misma temporalidad y un mismo espacio geográfico	71
Gualupita como muestra de una tradición de entierros	72
Semejanzas entre las figuritas de las Cañadas de Morelos con las figuritas de la cuenca de México	76
Planteamiento de una segunda clasificación de las figuritas	76
a) Figuritas con piernas lobulares	76
b) Figuritas con las rodillas laterales	80
c) Figuritas con rodillas al frente	86
d) Figuritas danzantes tempo-espacial.....	89
e) Figuritas en postura de loto	92
f) Figuritas con forma de estrella de mar.....	96
Figuritas de Gualupita, Chalcatzingo y Xochipala.....	104
A modo de conclusión	108
CAPÍTULO TERCERO	113
ENLACES ESTILÍSTICOS Y RUTAS DE INTERCAMBIO DE LA TRADICIÓN OLMECA EN LAS CAÑADAS DE MORELOS	113
Presencia de la tradición olmeca en las figuritas del Preclásico.....	114
Análisis comparativo formal-estilístico de las figuritas de gualupita con las figuritas Chalcatzingo y Las Bocas en Puebla	115
Iconografía olmeca	116
Análisis formal de las figuritas de Puebla, Morelos y la cuenca de México	116
Análisis comparativo entre las figuritas de Las Cañadas de Morelos, Gualupita y Chalcatzingo con Las Bocas en Puebla, la Costa Chica de Guerrero y Tlaltenco	123
Figuritas con diversas posturas.....	127
Indicios formales e iconográficos presentes en el arte de tradición olmeca en Guerrero	130
DESCRIPCIÓN FORMAL DEL MONUMENTO 1 DE CHALCATZINGO	133

SEMEJANZA ENTRE LAS ESCULTURAS DE ZAZACATLA CON EL MONOLITO TEOPANTECUANITLÁN	137
Descripción de los monumentos 1 y 2 de Zazacatla.....	137
A modo de conclusión	141
CAPÍTULO CUARTO	146
<i>EL PERIODO CLÁSICO EN LAS CAÑADAS DE CUAUHNÁHUAC</i>	146
Sitios del período Clásico descubiertos en la actual Cuernavaca.....	151
Esculturas de Gualupita con influencia teotihuacana	153
El incensario tipo teatro teotihuacano de Gualupita	157
El periodo Epiclásico en Las Cañadas de Morelos.....	159
Estilo Xochicalco en la piedra de Coatlán del Río	160
A modo de conclusión	166
CAPÍTULO QUINTO	168
<i>EL ALTEPETL DE CUAUHNÁHUAC COMO PARTE DE LA UNIDAD CULTURAL DEL POSCLÁSICO.....</i>	168
Configuración urbana del Altepetyl de Cuauhnáhuac: el sitio a estudiar.....	168
El altépetl de Cuauhnáhuac y sus tres asentamientos.....	172
Teopanzolco	173
Entierros en Teopanzolco	175
La Gran Cuauhnáhuac como parte del Altépetl de Cuauhnáhuac en el Posclásico tardío	177
Glacis de Buenavista como asentamiento del Altépetl de Cuauhnáhuac	182
Ordenamiento jerárquico del asentamiento del Posclásico en el área del Glacis de Buenavista	186
Paisaje arqueológico en El Glacis de Buenavista.....	186
La iconografía Mixteca-Puebla presente en el relieve Posclásico Mesoamericano de Cuauhnáhuac	191
El trabajo de talla en los relieves mesoamericanos	194
El <i>Chimalli</i> del Palacio de Cortés como parte de los relieves de dos planos a su vez planos.....	196
Los relieves tenían color.....	198
Plumas del <i>Chimalli</i> del Palacio de Cortés.....	201

Escultura en relieve en forma de águila encontrada en el pueblo de Chapultepec en Cuernavaca, Morelos	203
Escultura en relieve en forma de lagartija encontrada en el pueblo de San Antón en Cuernavaca, Morelos	205
A modo de conclusión	205
<i>CONCLUSIONES Y PROPUESTAS</i>	210
En cuanto a la tradición de entierros	213
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	220
Abreviaturas.....	232
Figuras	233
Mapas	235
<i>APÉNDICE</i>	237

INTRODUCCIÓN

"¿Le gusta este jardín que es suyo? ¡Evite que sus hijos lo destruyan!"

Lowry Malcom, 1997.

Los habitantes de Cuernavaca, Morelos, llamaron Casino de la Selva a un predio ubicado entre la calle Pericón y las avenidas Leandro Valle, Domingo Diez y Vicente Guerrero, en la Colonia Lomas de la Selva, de Cuernavaca. El terreno cubría una superficie aproximada de 9.4 hectáreas. Los ciudadanos de Cuernavaca disfrutaron de la riqueza natural y cultural del inmueble. Respecto a los primeros, se estimaron 938 árboles de 45 especies, entre ellos laureles de la India, tulipanes africanos, cipreses, almas, bambú, platanares, mangos, guayabos, fresnos, eucaliptos y tabachines. Asimismo, hubo una gran diversidad de fauna, sobresaliendo especies como murciélagos, tlacuaches, ardillas, lagartijas, tortugas, culebras de distintas especies, así como una gran variedad de insectos y aves.¹

En cuanto a la riqueza cultural del predio, se encontraba el Hotel Casino de la Selva. La nave principal del hotel fue construida por el arquitecto Jesús Martí y las estructuras del comedor, el teatro, la capilla y los búnghalos, edificadas por el ingeniero Félix Candela; sus espacios interiores, cientos de metros cuadrados de murales pintados y albergó importantes obras arquitectónicas, esculturales y murales, que contenían una riqueza artística invaluable de artistas como José Renau, José Reyes Maza, Benito Messeguer, Jorge González Camarena, Alexander Calder, Mario Orozco Rivera, Gerardo Murillo el "Dr. Atl", Gabriel Flores, Félix Candela, Federico Canessi; la escuela y taller de porcelana de Florentino Aparicio, porcelanista y escultor español, quien modeló la estatua de Hernán Cortés que se hallaba en la entrada del Hotel, las estatuas del jardín central y el Prometeo con los brazos extendidos al cielo (destruido por COSTCO-CM el 2002) en Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos en México Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para

¹ OMCED "The International Ombudsman Centre for the Environment and Development 2000", *El Centro Internacional de Defensoría del Medio Ambiente y Desarrollo, Caso el Casino de la Selva. Informe analítico con recomendaciones*, San José: OMCED , 2003. Informa que hay en el predio del Casino de la Selva y los alrededores, predios y barrancas en un radio de un kilómetro, "las especies de aves registradas que se encuentran incluidas en la NOM-059, bajo la categoría de amenazadas: *Bubo virginianus* (buho coronudo), *Tilmatura dupontii* (colibrí cola pinta). Bajo la categoría de protección especial se han registrado las especies: *Aratinga canicularis* (perico frente naranja), *Accipiter cooperi* (gavilán de cooper), *Accipiter striatus* (gavilán pecho rufo) y *Streptoprocne semicollaris* (vencejo nuca blanca).

los Derechos Humanos Mundi-Prensa, México, 2003. En cuanto a la riqueza cultural del predio, en él se encontraba el Hotel Casino de la Selva.

Por esas características, el inmueble era considerado por los habitantes de la ciudad de Cuernavaca y por expertos en la materia como parte del patrimonio cultural colectivo de la ciudad, así como un referente que integra una combinación de arte arquitectónico, pictórico y escultórico, realzado, por una superficie ecológica, un bosque urbano que constituye un pulmón importante a la ciudad de Cuernavaca.²

En el año 2000, el Gobierno Federal adquirió la propiedad del Casino de la Selva contrayendo la obligación de preservar, registrar, proteger y restaurar los monumentos históricos y conservar la zona ecológica en coordinación con el Instituto Nacional de Bellas Artes e Instituto Nacional de Antropología e Historia. Hasta el 2000 el inmueble era propiedad de Tesofe, pero las autoridades federales decidieron venderla. Para llevar a cabo la transferencia, el Gobierno Federal solicitó a la Comisión de Avalúos de Bienes Inmuebles (CABIN) el avalúo correspondiente. La Comisión presentó diversas anomalías en su informe, por ejemplo, que el inmueble se tasó en la tercera parte de su valor comercial, ignoró el acervo cultural que se encuentra contenido en el Casino de la Selva y la riqueza natural tanto de fauna y flora que habita en el medio ambiente.³

Una vez que se contó con el avalúo, el Fideicomiso Liquidador de Instituciones y Organizaciones Auxiliares de Crédito (FIDELIC) fue designado como instancia responsable de enajenar el Casino de la Selva, a través de una licitación pública. El procedimiento se completó y la empresa COSTCO-Comercial Mexicana adquirió la propiedad el 4 de mayo del 2001 a un precio de \$102 600 000 millones de pesos, apenas 1 % arriba del costo mínimo fijado por el CABIN.

² Estudios sobre la riqueza arquitectónica y artística del Casino de la Selva pueden consultarse en apéndices UNAM, IIE Oficio No. IIEs/D/O70/2002, Informe de la Comisión y cultura del senado de la República, semblanza de los artistas. Denuncia de José Reyez Meza, expediente PCV/0013/02. Denuncia de hechos 43/FEDA/2002 Mesa de trabajo en SEGOB, sobre el Casino de la Selva presentada por el senador Jesús Ortega. Punto de acuerdo Cámara Diputados. www.foros.gob.mx/read.php?f=3&i=51876&t=51876 Diputado Elias Martínez Rufino del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática, 20 de septiembre de 2001.

³ ONU México, “Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos”, *Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos en México*, México: Mundi-Prensa, 2003. El avalúo tasó el valor inmueble \$101 528 730 pesos, copia de ese documento puede consultarse en Cabin 00-1678DF Número secuencial G-32631-A.

La empresa COSTCO-Comercial Mexicana toma posesión del inmueble en mayo de 2001 e inmediatamente inició los trabajos de demolición de los edificios que se encontraban en el predio Casino de La Selva, causando daños irreparables a varios murales, entre ellos el mural de José Renau, el de José Reyes Meza y el de Jorge Flores. Un total de 900 metros de murales⁴ fueron dañados, aunque estaban pendientes diversos permisos para la demolición y el uso de suelo.

En ese mismo 2001, la empresa Inmobiliaria C.W.M. S.A. de C.V. comenzó gestiones ante el Municipio de Cuernavaca, Morelos para obtener los permisos requeridos para construir en el predio un centro comercial. El 21 de junio de 2002, la Subsecretaría Ejecutiva de Ecología y Medio Ambiente del Municipio de Cuernavaca, Morelos y la Comisión Estatal de Agua y Medio Ambiente resolvieron aprobar la “Manifestación de Impacto Ambiental”, en su modalidad general, relativa al proyecto denominado “construcción y operación de las instalaciones de COSTCO y Mega Comercial Mexicana en el inmueble Casino de la Selva”.

El 16 de julio de 2002, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas, la Subsecretaría de Planeación y Desarrollo Urbano y la Dirección de Uso de Suelo del Municipio de Cuernavaca, Morelos, mediante oficio SDUOP/SSPDU/DUS/02129/VII/02, en el expediente 6633, Folio 216 otorgaron a la Inmobiliaria C.W.M. S.A. de C.V. la correspondiente licencia de uso de suelo que permitió a la empresa continuar con los trámites tendentes obtener la licencia de construcción. El 20 de agosto del año 2002, el Secretario de Desarrollo Urbano y Obras Públicas, del Municipio Constitucional de Cuernavaca, Morelos, otorgó la licencia para la construcción del Centro Comercial COSTCO-CM en el predio conocido como el Casino de la Selva.⁵

⁴ El fotógrafo logró sacar fotografiar los murales dañados. Las fotografías llegaron al Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes, A. C. y se procedió a realizar una Denuncia de Hechos ante la PGR.

⁵ A la muerte de Manuel Suárez y Suárez, este histórico lugar quedó propiedad de los hijos Marcos Manuel y Alfredo Suárez, el primero padre de Marcos Manuel Suárez Gerard quien se desempeña actualmente como secretario de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado de Morelos. Posteriormente, el inmueble fue vendido en más de 63 millones de dólares a la familia Martínez Huitrón, la cual quebró económicamente y sus activos pasaron a Banamex Activar, entre los cuales se encontraba el hotel Casino de la Selva, los que a su vez fueron a parar a la “panza del 9, hoy IPAB”, tras la crisis de 1994. El Casino de la Selva, fue rematado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en 10 millones de dólares y vendido al grupo empresarial COSTCO-CM, tasando en cero toda la construcción. A partir de que la empresa COSTCO-CM adquirió el inmueble para construir dos grandes megatiendas, el Casino de la Selva comenzó a ser demolido junto con el patrimonio cultural ahí ubicado en julio del 2001. Por ejemplo, la noche del 21 de agosto del 2001, las autoridades estatales y municipales ordenaron el desalojo del plantón que el Frente Cívico Pro Defensa del Casino de la Selva mantenía en las inmediaciones del ex hotel Casino de la Selva. Arrojando como resultado el operativo de

Desde 2001, cuando se hizo pública la intención de construir un gran centro comercial en el predio, se inició un movimiento ciudadano de resistencia; esto fue impulsado en gran parte por el Frente Cívico pro Defensa del Casino de la Selva, una organización de la sociedad civil impulsada por el Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos A. C.⁶ Este movimiento realizó acciones jurídicas como movilizaciones y denuncias públicas.

Por estas características, el mencionado inmueble era considerado por los habitantes de Cuernavaca y por expertos en la materia como parte del patrimonio cultural colectivo de la ciudad, así como un referente que integra una combinación de arte arquitectónico, pictórico y escultórico, realizado por una superficie ecológica, un bosque urbano que constituye un pulmón importante a la ciudad de Cuernavaca. Además de la zona arqueológica denominada Gualupita, que es el objeto de estudio de esta investigación:⁷ “La destrucción de las memorias

desalojo de treinta y tres personas detenidas y acusadas de motín, sabotaje, ataque a las vías de comunicación, resistencia de particulares y apología a cometer un delito, hubo varios heridos. El proceso penal en contra de los integrantes del Frente Cívico se prolongó hasta el 2005.

⁶ Jean Robert y Alicia Dorantes, “S.O.S. por el Casino de la Selva, para salvaguardar lo que debe ser salvaguardado, Coordinadores de la mesa de Arquitectura Consejo Ciudadano para la Cultura Y las Artes en Morelos, A.C. (CCCAM)”, *La jornada Morelos*. 1 de julio de 2001.

⁷ David Grove, “Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur”, *La arqueología de Morelos, Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, México: El Congreso de Morelos, p. 59.

Rescate en Gualupita, es interesante y quizás irónico que las exploraciones del Preclásico Medio temprano en Morelos comenzaron cuando el sitio había sido destruido por las actividades realizadas en las ladrilleras y que las investigaciones más recientes sobre este período cronológico, son el resultado una vez más de las actividades modernas en Gualupita. En 1932, cuando los Vaillant realizaban sus excavaciones pioneras en Gualupita, también se comenzaban a construir muy cerca los edificios que pronto se convertirían en el Hotel Casino de la Selva, un complejo que se extendería hasta abarcar un área de catorce hectáreas, cubriendo los restos de las ladrilleras y todos los vestigios del sitio arqueológico de Gualupita. Por las siguientes siete décadas, lo que quedó de los restos del sitio arqueológico de la Gualupita continuaron siendo impactados y dañados por las diversas actividades de construcción en el hotel y en el vecindario adyacente. La destrucción permaneció inadvertida y nunca atrajo la atención de la sociedad civil o de los medios de comunicación. En 1980 el Hotel Casino de la Selva cerró sus puertas y mientras Cuernavaca modernizaba su infraestructura con la construcción de nuevas carreteras y la expansión de servicios en toda el área de Gualupita, los restos arqueológicos continuaron sufriendo daños. En 2000 la construcción de la tienda COSTCO y de “Mega” de Comercial Mexicana, una cadena de supermercados muy conocida en México, se llevó a cabo en el terreno que previamente había ocupado el Casino de la Selva, la ubicación del sitio Gualupita. Esta vez sí se llamó la atención de la sociedad civil y de los medios de comunicación, los cuales protestaron ante la construcción. Dada la relevancia histórica del sitio de Gualupita, el Centro Morelos del INAH realizó dos proyectos de rescate arqueológico entre 2001 y 2003, el “Proyecto de Salvamento Arqueológico Gualupita-Casino de la Selva” y el “Rescate Arqueológico Paso a Desnivel la Selva”. Uribe Córdova Tello y Sereno, “Proyecto de Salvamento Arqueológico Gualupita-Casino de la Selva” y el “Rescate Arqueológico Paso a Desnivel la Selva”, 2007. Las excavaciones arrojaron tres resultados importantes: la documentación del daño que sufrieron los depósitos arqueológicos por las actividades de la construcción y urbanización en los últimos veinte años; la exposición de depósitos arqueológicos intactos y restos arquitectónicos tales como paredes y cimientos de casas y, la determinación de dos fechas de radiocarbono que corresponden aproximadamente al 900 a. C. Los restos del Preclásico Medio recuperados por el trabajo de rescate en el Casino de la Selva proporcionaron más

de nuestras huellas, es un atentado contra las tradiciones, una devastación del futuro [...] vacío de su pasado".⁸

La cita anterior se relaciona con la idea que dio origen al siguiente trabajo de investigación, el cual se inició con una denuncia ciudadana emitida por El Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos, A. C.⁹ por la destrucción de los patrimonios del predio del Casino de la Selva¹⁰ en Cuernavaca, Morelos. Como se menciona en el preámbulo, el CCCAM realizó tanto acciones jurídicas como movilizaciones y denuncias públicas. Además de una propuesta de protección del patrimonio del predio a las autoridades correspondientes (INBA, INAH, SEMARNAC). Ante la no acción de las autoridades, el 11 de julio del 2001 se conforma "El Frente Cívico Pro Defensa del Casino de la Selva, A. C." (la ONG obtuvo el honor de ganar del XII Premio de Derechos Humanos, Sergio Méndez Arceo en el año 2004) se unieron miles de personas y decenas de organizaciones no gubernamentales que protestaron por la destrucción ambiental y cultural del sitio.¹¹

En cuanto a la protección cultural y ambiental del predio del Casino de la Selva, no bastó con la denuncia ciudadana por parte de CCCAM y el FCDCS fundamentada por la legislación vigente y por los derechos humanos de tercera generación DESCA para proteger el

de 17 mil tepalcates del período Gualupita I y algunas vasijas completas. Las excavaciones también revelaron posibles restos de estructuras domésticas del período Gualupita I.

⁸ Robert y Dorantes, *op. cit.*

⁹ *Id.* El Consejo Ciudadano para la Cultura Y las Artes en Morelos, A.C. (CCCAM) denuncia, cumpliendo con su función de observador ciudadano, en el 2001, la posible destrucción por una transnacional de la zona arqueológica de Gualupita-Casino de la Selva. La falta de respuesta por parte de las autoridades obligó al CCCAM a pasar de la denuncia ciudadana a la defensa legal y en busca de la protección del Patrimonio arqueológico, a conocer los mecanismos legales para defender y conservar, este y otros sitios arqueológicos, para futuras generaciones. Finalmente, la postura de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México, el 30 de agosto 2002 en cuanto al Patrimonio que existía en el predio del Casino de la Selva, concluye: "La Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Ayuntamiento de Cuernavaca, Morelos, incurrió en una violación de los Derechos Humanos, específicamente al Derecho a gozar del patrimonio común de la humanidad, ya que no se tomaron las medidas necesarias para proteger los bienes, materia de queja que pudieron haberse considerado dentro de ese patrimonio". Asimismo, incumplió con lo previsto en el Convenio para la Protección del patrimonio Mundial, Cultural y Natural, en sus artículos 1, 2, 3 y 4, que sustancialmente se refieren al deber que tiene el estado de identificar, proteger, conservar, delimitar y conservar los diversos bienes artísticos situados en su territorio, para transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural con que cuentan. En consecuencia, también transgredió lo dispuesto por los artículos 128 de la Ley Orgánico Municipal; 95 fracción V, 96, 103, fra. C.ción XI y 115 fracción III del Reglamento Interno de Gobierno del Municipio de Cuernavaca, relativos a la obligación que tienen los titulares de las dependencias de la Administración Municipal de guardar y hacer cumplir las disposiciones legales relativas a los asuntos de la dependencia a su cargo Ver en apéndices tabla de recursos interpuestos en el ámbito nacional e internacional.

¹⁰ Javier Sicilia, "Barbarie en el Casino de la Selva", *Proceso*, 14 jul. 2001.

¹¹ José Carlos Hesles Bernal, "¿Le gusta este jardín?: el conflicto por el Casino de la Selva", *Secuencia* 71 (2008). <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i71.1044>.

patrimonio del país¹² y para proteger la zona arqueológica del subsuelo de dicho predio, además de estos derechos que facultaban su defensa se recurrió a la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos y la Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos.¹³ De acuerdo las normas vigentes del INAH en el año 2001, la desclasificación de una zona arqueológica requería un estudio técnico del sitio a impactar.¹⁴ Con la información recibida tuve mayor conocimiento de que el sitio de Gualupita era una zona arqueológica muy importante, posiblemente el origen de la Cultura Tlatilco como lo mencionan los arqueólogos Vaillant y David Grove.

A partir de obtener la información del IFAI-INAH sobre el sitio arqueológico de Gualupita en el predio del Casino de la Selva, centralice la investigación en los informes de rescate arqueológico en esta área realizados por el Centro INAH Morelos entre 2001 y 2003.¹⁵ Las excavaciones revelaron restos de estructuras, objetos, figuritas, como señala el informe: “500 bolsas de materiales recuperados del área denominada Cuadrante 1- C, 100 bolsas del resto del área de excavación y 162 del Paso a Desnivel, La Selva más de 17 mil tepalcates, vasijas completas, y ceniza” y otros elementos arqueológicos como figuritas antropomorfas y zoomorfas elaboradas en barro. Grove menciona que las excavaciones también revelaron posibles restos de estructuras domésticas del período Gualupita I: “Las excavaciones arrojaron tres resultados importantes: 1) la documentación del daño que sufrieron los depósitos arqueológicos por las actividades de la construcción y urbanización en los últimos veinte años; 2) la exposición de depósitos arqueológicos intactos y restos arquitectónicos

¹² ACNUR, Derecho al desarrollo sostenido: modelos y estructuras económicas que, además de generar beneficios propios, permitan el acceso a servicios básicos y garanticen la sostenibilidad del planeta. El derecho al patrimonio común de la humanidad: alude al acceso a los bienes de tipo material e inmaterial que constituyen un legado de especial relevancia para comprender la evolución humana. Derecho a gozar de un medioambiente sano: Todas las personas tienen derecho a disfrutar de ambientes sanos, limpios y sostenibles.

¹³ Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos. Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo de 1972. Última reforma publicada DOF 16-02-2018, artículos 27, 28, 28 bis, 32, 38, 39, 41, 42, 43. Que a su vez deben apegarse al artículo 19, 47, 48 y 55.

¹⁴ Estudio que de acuerdo a los funcionarios del INAH nunca existió, tuve conocimiento de ello al asistir a una audiencia el 25 de enero de 2007 en las oficinas del IFAI, como recurrente con la comparecencia de la entidad por conducto del Titular de la Unidad de Enlace Boris Fridmann Mintz. Mi solicitud era para poder obtener información sobre lo encontrado en las excavaciones en el predio del Casino de la Selva y en el Paso a desnivel La Selva en Cuernavaca, Morelos. Finalmente, el 7 de marzo de 2007 pública los Comisionados del Instituto Federal de Acceso a la Información otorgándome la información por considerarla pública (Expediente: 3487/06, INAH) y bajo el resguardo de la ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos.

¹⁵ Córdova Tello y Sereno, *op. cit.*

tales como paredes y cimientos de casas; 3) la determinación de dos fechas de radiocarbono que corresponden aproximadamente al 900 a. C.)”.¹⁶

Además, debo señalar que el informe fue elaborado por la defensa de patrimonio de la zona arqueológica Gualupita-Casino de la Selva por parte el CCCAM y, posteriormente, por el Frente Pro Defensa del Casino de la Selva, A. C., a través del IFAI obtuve la información y localización de las 1047 zonas arqueológicas en el Estado de Morelos.¹⁷

Justificación

Los nuevos descubrimientos en la zona arqueológica de Gualupita-Casino de la Selva me permitieron revalorizar la importancia del sitio y me impulsaron a revisar esta información como el eje principal de esta investigación. Resumo los puntos que llamaron fuertemente mi atención.

Tanto para George y Susannah Vaillant como para David Grove la zona arqueológica denominada Gualupita puede ser considerada como una de las aldeas agrícolas más importantes del periodo formativo, como es la zona arqueológica de Las Bocas, Puebla¹⁸ y al mismo nivel de las redes de intercambio de los sitios de Tlatilco¹⁹ y Tlapacoya;²⁰ la zona conurbada de la Ciudad de México²¹ y de acuerdo a los investigadores desempeñaba una significativa función como corredor económico del Preclásico.

Es importante para esta investigación denotar que para los arqueólogos Grove y Vaillant, la cerámica y las figuritas de Gualupita²² forman parte de la gran dispersión de la manifestación de la cultura Tlatilco, en palabras de Grove: “El complejo cerámico de la cultura Tlatilco y Gualupita son equiparables y [...] estos son significativos porque de manera conjunta conforman los fundamentos esenciales sobre los que subyace la historia de México. Morelos la cuna de la famosa cultura de Tlatilco (1200-900 a. C.)”.²³

¹⁶ Grove, *Historia de Morelos*, op. cit.

¹⁷ Ver en apéndices RPMZA.

¹⁸ María de la Cruz Paillés Hernández, “Proyecto Arqueológico Las Bocas, Puebla”, FAMSI, 2000. <http://www.famsi.org/reports/99041es/99041esPaillesHernandez01.pdf>

¹⁹ Román Piña Chán y Luis Covarrubias, *El pueblo del jaguar (los olmecas arqueológicos)*, México: Consejo para la Planeación e Instalación del Museo Nacional de antropología, SEP, 1964.

²⁰ Muriel Porter, “Tlapacoya Pottery in the Museum Collection”. *Indian Notes and Monographs* 56 (1967).

²¹ Paillés, op. cit.

²² Figuritas obtenidas en los descubrimientos de las excavaciones en el siglo XX y XXI.

²³ Grove, *Historia de México*, op. cit.

Por lo tanto, en este trabajo de investigación me propongo, con base en lo anterior, obtener información sobre los enlaces estilísticos, redes de intercambio y rutas de comunicación, para precisar si Gualupita forma parte de la cultura Tlatilco. Utilizar como objeto de estudio a las figuritas antropomorfas elaboradas en barro, así como algunos objetos rituales y estructuras pertenecientes al Preclásico mesoamericano de los sitios de las Cañadas de Cuauhnáhuac, Puebla, Guerrero y la Cuenca de México.²⁴

Utilicé cuadros comparativos²⁵ como herramienta para analizar las figuritas y demás elementos y a su vez poder programar el estudio de los mismos dentro de una secuencia de los períodos utilizados por la arqueología, tomando como base el Cuadro no. 1 Comparativo para las culturas del preclásico por Vaillant²⁶ y a partir de esta revisión formule cuadros comparativos como base en los períodos determinados por Vaillant desde el Periodo Inferior 1500-1000 a.C. Periodo de Transición 1000-600 a. C. Periodo Superior, 600-150 a. C. en los períodos Clásico (250-650 d. C.) y Epiclásico (650-900 d. C.)²⁷ así como en el Posclásico 950 a 1521 d. C. En la zona geográfica a estudiar: La cuenca de México: Tlatilco Tlapacoya, zona conurbada de la ciudad de México, corredores de Tlatilco a Las Cañadas de Morelos (Gualupita, a Xochicalco) Nexpa municipio de Tlalquitenango, este último lo estudie como un sitio subordinado a uno mayor, al de San Pablo y posiblemente al sitio de Chalcatzingo, por lo que fue necesario incluir en esta investigación el estudio de Chalcatzingo para entender los vínculos externos, patrones de asentamientos, enlaces estilísticos y rutas de intercambio así como la interrelación entre las áreas mesoamericanas.²⁸

Definiendo lo anterior, realice un análisis comparativo del estilo artístico e iconográfico de las figuritas antropomorfas del periodo Preclásico, realizadas en barro (de manufactura sólida y hueca) para revisar mi hipótesis: Los artistas de Las Cañadas de Morelos empleaban una reinterpretación local del estilo de La Cuenca de México, utilizando matices regionales.

²⁴ Teresa Rojas Rabiela, “Las cuencas lacustres del altiplano central”, *Arqueología Mexicana* 68, XII (2004): 20-23. La cuenca de México es considerada una lacustre ubicada en el México central. Su origen es volcánico, formada durante el Terciario y el Pleistoceno que, por su conformación, ocasiona abundancia de vida silvestre, fertilidad en los suelos y constantes laderas que funcionaron como sostén de muchas sociedades.

²⁵ Ver en apéndices.

²⁶ Ver cuadros en apéndices.

²⁷ G. Hirth Kenneth, *Historia de Morelos*, op. cit.

²⁸ Grove, 1974a:15-48.

Analicé asimismo las formas escultóricas y arquitectónicas de los periodos Clásico (influencia teotihuacana) y Epiclásico (estilo Xochicalco) de Las Cañas de Morelos y de El Altépetl de Cuauhnáhuac en el Posclásico; tomando este último sitio como la clave para entender la comunicación y paso estratégico entre el Golfo de México y la Costa del Pacífico desde épocas remotas; y como un sitio donde se desarrolló en este periodo la influencia del estilo Mixteca-Puebla. El objetivo fue conocer y explicar a Las Cañas de Morelos como parte del sistema mundial mesoamericano y muestra de una continua interrelación entre las áreas mesoamericanas, que generan a su vez vínculos externos, patrones de asentamientos, enlaces estilísticos y rutas de intercambio.

Resumen de los capítulos

Capítulo primero

En el capítulo primero analizo la historia del sitio de Gualupita y las dos intervenciones arqueológicas, la de los Vaillant en el siglo XX y la del INAH en el siglo XXI. Posteriormente, analicé las figuritas rescatadas por el INAH para plantear la existencia de una correlación cronológica y estilística determinada por la presencia de figuritas tipo Zohapilco, O, C3, H, F en el sitio de Gualupita-Casino de la Selva y Las Cañas de Morelos y definen dicha interrelación entre los primeros asentamientos en la cuenca de México²⁹ y Las Cañas de Morelos. Correlación que indica las rutas de intercambio de Las Cañas de Morelos con La Cuenca de México y posibles rutas de intercambio entre Puebla-Tlaxcala y Guerrero.

²⁹ Compendio del agua, 2004, región XII, México, Conagua p. 6 a 15. S/N. La cuenca de México es el nombre dado a la reunión de cuatro valles en la parte central del territorio mexicano, ubicada dentro de la región hidrológica No. 26 llamada Pánuco y la región XII llamada “Valle de México y Sistema Cutzamala”, con elevaciones mínimas entre 2 150 m s. n. m. a 2,390 m s. n. m. en sus valles y de 5,800 m s. n. m. en los volcanes que la rodean, aunque con una elevación promedio de 2,900 m s. n. m. de las montañas que la cierran, dentro de la cual se hallan las ciudades de Pachuca, Tizayuca, Amecameca, Texcoco (Texcoco), Apan, entre otras y casi toda la Zona Metropolitana del Valle de México, con excepción de la zona perteneciente al municipio de Huixquilucan, esta cuenca está dividida políticamente entre cuatro entidades federativas y estas son de mayor área a menos, Estado de México, Ciudad de México, Hidalgo y Tlaxcala con una pequeña zona en el estado de Puebla.

Capítulo segundo

En este capítulo se llevar a cabo un análisis estilístico de las figuritas antropomorfas de barro del de Las Cañadas de Morelos (con especial atención al sitio de Gualupita-Casino de la Selva) y una comparación con las figuritas de la cuenca de México (especialmente Tlatilco) del Preclásico inferior (1400-1200 a. C.) hasta el Formativo Superior (800-400 a. C.) para poder entender si el complejo cerámico de la cultura Tlatilco y las figuritas de Gualupita son equiparables y si este último sitio formo parte de la gran dispersión de la manifestación cultural de Tlatilco. Finalmente, planteo la posibilidad de entender a las figuritas estudiadas como parte de una unidad cultural, con un estilo artístico propio, influenciada por los vínculos externos y las rutas de intercambio que marcan la interrelación y coexistencia de los artistas de los grupos de la cuenca de México y Las Cañadas de Morelos (Gualupita, Cerritos, Nexpa).

En esta sección se han analizado las esculturas realizadas en barro sólido C3, H, D 1, D2, K, O y las esculturas de barro hueco C9 con características de la tradición Olmeca.

Capítulo tercero

Presento el encuentro en Las Cañadas de Morelos de dos formas generales de representación en cuanto a las esculturas de barro en las aldeas en Las Cañadas de Morelos:

- Las esculturas en barro sólido³⁰ llamadas por estudiosos Venus prehispánicas o Mujeres Bonitas.
- Las esculturas realizadas en barro hueco tienen características olmecas.

En este capítulo también analicé los motivos iconográficos de la tradición olmeca del Golfo y Guerrero para definir la influencia de la dicha tradición en Chalcatzingo.

³⁰ Luisa Eugenia Piña Villalobos, Proyecto SOMA, Una propuesta metodológica para el estudio de Figuritas cerámicas antropomorfas”, [Tesis de Licenciatura, México, 2007]. “Las Figuritas sólidas, las cuales se presentan en todas las tradiciones definidas con anterioridad, caracterizando a todo el horizonte preclásico o formativo. Su técnica de manufactura, al igual que las figuritas huecas, es el modelado y al igual que estas, primero se modelan las extremidades superiores e inferiores para posteriormente aplicarse a la figurilla, salvo algunas Figuritas que presentan las extremidades superiores modeladas —C3, C5, C7, E, O-Zohapilco”.

Capítulo cuarto

Los fundamentos que permitieron el desarrollo de las grandiosas sociedades del período Clásico y Posclásico del México actual se asentaron durante el período Preclásico, aproximadamente entre 1800 a.C. a 200 d.C. Una vez finalizado el Preclásico, dos mil años más tarde, se habían sucedido importantes desarrollos sociales y las sociedades de México habían fundado asentamientos urbanos a partir de una organización a nivel de estado.³¹

Sumando que para investigadores como Kenneth G. Hirth, Morelos es un área importante del Altiplano Central por su interacción económicamente de intercambio con la cuenca de México en los períodos Clásico (250-650 d. C.) y Epiclásico (650-900 d. C.).³² Revisé las zonas arqueológicas que posiblemente fueron parte de los sitios que los teotihuacanos pudieron haber utilizado para establecer un orden para salvaguardar las rutas comerciales, con el fin de procurarse bienes suntuarios, incorporando y aprovechando instituciones y tradiciones locales.³³ Para poder llegar a conclusiones, analice los objetos encontrados en la zona arqueológica de Gualupita y los sitios de Cerritos, Zoquipa Tlachichila y Ciudad Nueva, considerados por los arqueólogos del período Clásico. Para poder determinar características del estilo teotihuacano y determinar si son parte de las rutas utilizadas por los teotihuacanos en el actual Morelos, sin obviar que acuerdo a Hill por la destrucción de las estructuras arqueológicas en las zonas estudiadas solo se estudio la cerámica encontrada,³⁴ a diferencia de que en las zonas de Cerritos y Zoquipa Tlachichila, con evidencia teotihuacana, de acuerdo a la arqueóloga Laura Ledezma, determinada por la presencia del talud-tablero en estas edificaciones.³⁵

En Morelos, existe presencia del período Epiclásico (650-900 d. C.) en Xochicalco y posiblemente en Coatlán del Río, entendiendo que Coatlán Viejo parece haber funcionado como el centro administrativo dominante de un pequeño cacicazgo regional. En términos comparativos, la región no parece haber sido integrada de manera similar durante el

³¹ David C. Grove, Traducción de Graciela Oliva. Revisión técnica de Sandra López Varela y David Grove D 44, Universidad de Florida.

³² G. Hirth Kenneth, *Historia de Morelos*, op. cit.

³³ Linda Manzanilla, “La producción artesanal en Mesoamérica”, *Revista Arqueología Mexicana* 80, XIV (2006).

³⁴ G. Hirth Kenneth, *Historia de Morelos*, op. cit. De Teotihuacán a Xochicalco, Hirth, op. cit., p. 109.

³⁵ Laura Ledesma Gallegos, *Proyecto de Investigación y Conservación de la Zona Arqueológica de Los Cerritos, Adelhuatepec*, México: INAH-SEP, Centro INAH, 1997, p. 7.

subsecuente período Clásico.³⁶ Por lo que analicé La Piedra de Coatlán (actualmente en el Palacio de Cortés) como parte del estilo Xochicalco.

Capítulo quinto

Presento la zona de El Altépetl de Cuauhnáhuac, conformado por tres asentamientos: Teopanzolco; La Gran Cuauhnáhuac y El Glacis de Buena Vista. Los relieves del escudo (Chimalli), águila (Cuautli) y lagartija (Cuezpolin) actualmente localizados frente al Palacio de Cortés en Cuernavaca, Morelos, han sido utilizados tanto formal como iconográficamente como representativos de la tradición Mixteca-Puebla a partir de la tesis de Pablo Escalante. Así como la presencia de la tradición Mixteca-Puebla en la Cuauhnáhuac del Posclásico, incluyendo El Glacis de Buena Vista, esto indica que posiblemente existió una élite gobernante en este sitio que compartía un estilo artístico y las rutas comerciales y estilísticas propias del imperio mexica.

En conclusión, con esta investigación pretendo sumar un grano de arena para entender la interrelación de los vínculos externos, patrones de asentamientos, enlaces estilísticos y rutas de intercambio entre las Cañadas de Morelos, la Cuenca de México y denotar la importancia de la contribución arqueológica del sitio de Gualupita en el contexto arqueológico del México actual, minimizada por la atención académica y la publicidad otorgada a los descubrimientos arqueológicos en otras áreas del país, según Grove, quién destaca la importancia del sitio de Gualupita durante el período llamado Preclásico (1800 a. C. a 200 d. C.). Retomar la importancia del sitio de Gualupita (Figura 1) como lo entienden los Vaillant, un sitio donde los principales grupos culturales más importantes construyeron estratégicamente su morada desde el Preclásico hasta el Posclásico,

³⁶ De Teotihuacán a Xochicalco: los períodos Clásico y Epiclásico en Morelos, Kenneth G. Hirth, *Los períodos Clásico y Epiclásico en Morelos*; Kenneth G. Hirth en Morelos, *La arqueología en Morelos. Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*; Sandra L. López Varela, *La Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, tomo 2, México: Congreso del Estado de Morelos. De Teotihuacán a Xochicalco: “El período Clásico se caracteriza por el desarrollo y propagación de la cultura de Teotihuacán, la primera gran sociedad estatal del centro de México. Mientras que el tamaño de la ciudad y la escala de sus monumentos son bien conocidos, se sabe mucho menos acerca de cómo se organizaba su sociedad. En tanto que la influencia de Teotihuacán se hacía notar en puntos tan distantes como Mata capan en Veracruz y Kaminaljuyú y Tikal en Guatemala, es difícil determinar si la ciudad expandió su influencia por toda Mesoamérica a partir de las conquistas militares, el intercambio comercial, la tensión política o la combinación de los tres factores”.

teoría comprobada por Sterpone y López quienes definen al sitio de Gualupita, por la evidencia de estructuras correspondientes al Posclásico encontradas por los Vaillant, como parte del Altepétl de Cuauhnáhuac.³⁷ No obstante, siglos de destrucción desde la conquista española hasta el urbanismo voraz nos han impedido conocer más sobre la historia arqueológica del sitio de Gualupita y su relación con las redes comerciales que definen las conexiones externas y los patrones de asentamiento de la unidad cultural de Mesoamérica desde los períodos del Preclásico al Posclásico.

Metodología

Cuernavaca fue una federación de pueblos y barrios dotados de la autonomía cultural que le brindaba su naturaleza topocósmica o “de lugares en un cosmos” ... con las relaciones de soporte mutuo que paulatinamente tejen los comerciantes populares, dando origen a la autonomía creativa de los barrios.

Robert Jean, 2020.

Con el fin de comprender las conexiones externas, patrones de asentamientos, enlaces estilísticos y rutas de intercambio del sitio de Gualupita y demás zonas arqueológicas estudiadas en este trabajo de investigación pertenecientes a la región de Las Cañas de Morelos y a la cuenca de México,³⁸ fiel a mi vocación de historiadora de arte decidí empezar esta exploración por pensar los enlaces estilísticos a partir de la interpretación de los datos obtenidos con un análisis estético de las figuritas antropomorfas elaboradas en barro para obtener información al respecto utilicé el método de Panofsky. Identificando en las figuritas

³⁷ Frances Berdan y Michael Smith, “Sistema Mundial Mesoamericano Nuevas Perspectivas”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 99, XXV (2004). <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/099/pdf/originales/-PORTADILLA.pdf>

³⁸ William T. Sanders, Jeffrey Parsons y Robert Santley, “The Basin of Mexico”, *Ecological processes in the evolution of a civilization* (1979): 4 y 97. El término La Cuenca de México forma parte de lo que Sanders, Parsons y Santley denominaron “Central Mexican Symbiotic Region”, la cual comprende a la Cuenca de México, el sureste de Hidalgo, el oeste de Tlaxcala-Puebla y el Estado de Morelos. De acuerdo a Sanders, esta área se divide en subzonas climáticas y topográficas estrechamente relacionadas por su cercanía, ocasionando la complejidad de los productos y, por ende, su especialización, hasta desembocar en un constante comercio entre poblaciones y en la misma urbanización. La Cuenca de México es considerada una cuenca lacustre ubicada en el México Central. Su origen es volcánico, formada durante el Terciario y el Pleistoceno, qué, por su conformación, ocasiona abundancia de vida silvestre, fertilidad en los suelos y constantes laderas que funcionaron como sostén de muchas sociedades.

el estilo (artístico) propio de cada periodo mesoamericano; como Panofsky lo define “el estilo –la ‘visualidad’ de las artes visuales– es, después de todo, la clave que legitima la historia del arte como un campo de investigación autónomo”.³⁹

Teniendo en cuenta que el método de investigación e interpretación utilizado comprende los siguientes pasos: la observación de los objetos estudiados, la clasificación de los materiales, el análisis estilístico o del estilo artístico (orientando al conocimiento de los caracteres específicos del objeto representado) y el método comparativo estilístico de los objetos estudiados. En busca de un análisis preiconográfico y, finalmente, inquiriendo llegar a un análisis iconológico de los materiales estudiados.

Sin olvidar que como menciona Pablo Escalante en cuanto a la metodología utilizada en la Historia del Arte:

Es un campo complejo, hay quienes consideran que es una disciplina distinta de la historia y hay quienes piensan es una vertiente de la historia; la clave es que la historia del arte es la historia que trabaja con el universo de las representaciones visibles y en especial aquellas que consideramos artísticas. Es una disciplina que trata de entender la relación entre las ideas y las formas y trata de entender que una historia para esas ideas, una historia propia de esas formas. Hay una enorme serie de cosas, mensajes, contenidos en el lenguaje visible, en el lenguaje de las formas creadas, que deben de ser estudiados con sus propios métodos y sus códigos para explorar esa creación de sentido a través de las configuraciones visuales.

En esta investigación no utilice el método de los arqueólogos para interpretar los datos obtenidos de los materiales arqueológicos, que consiste en analizar formas y crear tipos, es decir, en un análisis de estilo relacionado con las secuencias arqueológicas y la organización de tipologías de las figuritas. No obstante, revisé la clasificación de las figuritas antropomorfas de Mesoamérica en la tesis de arqueología llamada “Proyecto SOMA”, así como la clasificación de los autores que se ha dedicado a este tipo de investigación, gracias a la sugerencia de la Dra. Tatiana Valdez Bubnova revise a los investigadores Warren Barbour o Kim Goldsmith para revisar la clasificación de las figuritas y poder entender los

³⁹ Panofsky, *Sobre el estilo, tres ensayos inéditos*, Barcelona: Editorial Paidós, 2000. En una metodología que había sentado las bases de la moderna disciplina de la Historia del Arte dedicada a la naturaleza, significado e historia de la expresión visual, utilizando instrumentos de análisis distintivos.

vínculos externos, patrones de asentamientos, y rutas de intercambio y concluir con los enlaces estilísticos que encontré en esta investigación del sitio de Gualupita y los demás sitios de Mesoamérica.

Marco teórico

1. Revisión de datos proporcionados por los investigadores a partir de la zona arqueológica de Gualupita en el ámbito histórico y arqueológico

- Entrevistas personales con los arqueólogos Laura Ledezma y David Grove (3 de agosto 2007 en Cuernavaca, Morelos).
- Libros, tesis, publicaciones, informes y revistas del INAH que tratan el tema y sobre las áreas arqueológicas a estudiar.

2. Planteamiento del método de estudio y análisis, de las figurillas y demás materiales

- a) En este trabajo de investigación en un primer momento utilicé el método de los arqueólogos para interpretar los datos obtenidos de los materiales arqueológicos, que consiste en analizar formas y crear tipos, es decir, en un análisis de estilo relacionado con las secuencias arqueológicas y la organización de tipologías de las Figuritas. No obstante, revisé la clasificación de las Figuritas antropomorfas de Mesoamérica en la tesis de arqueología llamada “Proyecto SOMA” (2007) así como la clasificación de los autores que se han dedicado a este tipo de investigación para poder entender los vínculos externos, patrones de asentamientos, y rutas de intercambio y concluir con los enlaces estilísticos que encontré en esta investigación del sitio de Gualupita y los demás sitios de Mesoamérica. Me basé las tesis en de Jean Claude Laporte y Rosa María Reyna, quiénes proponen un estudio anatómico de la figurilla, para lograr posteriormente con el método definir tradiciones de figurillas preclásicas, reutilizando clasificaciones como la de Vaillant para justificar las tradiciones.

- b) Continue con un ordenamiento sistemático de la información en tablas que me sirven como las bases de datos en el caso de la figurilla y demás elementos materiales de estudio desde su tecnología, morfología, funcionalidad y ubicación temporal y especial que me permita indicar las rutas de intercambio comercial y estilístico en

esta época. A mi modo de ver este intercambio incluía los corredores Puebla-Tlaxcala y el de Guerrero.

c) Definidas las tradiciones dentro de su temporalidad (periodos y fases arqueológicas) las agrupé para su estudio, definiendo su estilo por la técnica empleada, en su estructura o composición, dimensiones y escalas, buscando figuritas o elementos semejantes en su estructura o composición, en las dimensiones y escalas, en los patrones o cánones utilizados, en las convenciones propias de cada uno y en los temas e imágenes representados. Esto me permitió agrupar tipos de figurillas definidos por su morfología y lograr un estudio comparativo estilístico de las figuras antropomorfas, realizadas en barro, correspondientes al Preclásico mesoamericano, encontradas en Las Cañadas de Morelos.⁴⁰

Elabore un análisis comparativo estilístico de las figuritas antropomorfas realizadas en barro; abordando la descripción de las formas corporales, la composición de estas figuritas, decoración y representaciones de decoraciones corporales; y la vinculación estilística por comparación entre los estilos de figuritas (antropomorfas elaboradas en barro) ya definidos por los estudiosos del tema. Tomé como base para el análisis de las figuritas correspondientes al Periodo Preclásico (Vaillant 1932-1933) la clasificación tipológica utilizada por los Vaillant de los materiales encontrados en los sitios de El Arbolillo, Zácatenco, Ticomán y Gualupita.

1. Se excava el sitio de Gualupita en los linderos de Cuernavaca, Morelos.
2. Vaillant encuentra al tipo O caracterizado por su crudeza.

⁴⁰ 1. Se excava el sitio de *Gualupita* en los linderos de Cuernavaca Morelos.

2. Vaillant encuentra al tipo O, caracterizado por su crudeza
3. El tipo K fue el más abundante
4. Encuentra mayor refinamiento en las Figuritas tipo C3, haciéndolo pensar en un nuevo tipo que llama C9, el cual se distingue por un mayor uso de pastillaje e incisiones.
5. Ubica a los tipos D1, D2, D3 y las variantes H. Utilice también para el comparativo los estudios sobre las figuritas de los siguientes autores: Jean Claude Laporte (1971) y Rosa María Reyna (1971) Padilla y Jaffer en Temamatla (1997) análisis que retoman la clasificación de las figuritas antropomorfas realizadas en barro de la Cuenca propuesta por Reyna en 1971. Los autores respaldan la idea, respecto a la confiabilidad de las Figuritas como marcadores temporales, construyendo una secuencia cronológica basada en la estratigrafía de Temamatla y en criterios tecnológicos y morfológicos presentes en las Figuritas preclásicas. (Nota 15).

3. El tipo K fue el más abundante.
4. Encuentra mayor refinamiento en las figuritas tipo C3, haciéndolo pensar en un nuevo tipo que llama C9, el cual se distingue por un mayor uso de pastillaje e incisiones.
5. Ubica a los tipos D1, D2, D3 y las variantes H.

A modo de comparación, también utilicé los estudios sobre las figuritas de los autores Jean Claude Laporte, Rosa María Reyna Padilla y Jaffer en Temamatla, que retoman la clasificación de las figuritas antropomorfas realizadas en barro de La Cuenca propuesta por Reyna en 1971. Los autores sustentan la idea, respecto a la confiabilidad de las figuritas como marcadores temporales, construyendo una secuencia cronológica basada en la estratigrafía de Temamatla en criterios tecnológicos y morfológicos presentes en las figuritas preclásicas.⁴¹

El análisis estilístico de las figuritas de barro me permite replantear la postura de los arqueólogos Vaillant y Grove sobre el complejo cerámico de la cultura Tlatilco y el de Gualupita en cuanto a que son equiparables y muestra de que Gualupita formó parte de la gran dispersión de la manifestación de la cultura Tlatilco, en otras palabras, son una misma cultura.

Las figuras encontradas en Xochipala, Chalcatzingo y Gualupita con Estilo Naturalista son muestra de la continua interrelación, durante todo el Preclásico Mesoamericano señalan una ruta de la zona de Mexcala a Chalcatzingo y a Gualupita posiblemente utilizando los ríos que forman parte de La Cuenca del Balsas.

Propuse dos Estilos en las esculturas de barro que se entrelazan en mismo espacio geográfico y temporal:

- Las esculturas en barro sólido, las llamadas por los estudiosos como Venus prehispánicas.
- Las esculturas realizadas en barro hueco que son representaciones de figuras con características llamadas olmecas.

⁴¹ Propone una tipología y un método de estudio a partir de la anatomía de las figuritas y Rosa María Reyna, reutilizando otras clasificaciones como la de Vaillant, formula una tipología de figuritas en 1971, basándose en aspectos de estudio como la técnica de manufactura, el aspecto físico (morfológico) y características de la pasta. La autora sugiere la organización de las figuritas en tradiciones que conforman procesos tecnológicos específicos, influenciados por procesos sociales acontecidos en la Cuenca de México durante el Preclásico.

Realice una revisión de los elementos de la tradición olmeca del Golfo y de Guerrero, para definir la influencia de la dicha tradición en los motivos iconográficos de la zona arqueológica de Chalcatzingo Morelos, en comparación con la utilización del estilo olmeca en las regiones del Golfo y del Pacífico mesoamericano y definirlos vínculos externos en las rutas de influencia.

Así como plantear a la zona arqueológica de Gualupita del periodo Clásico como parte de los lugares que los teotihuacanos utilizaban para establecer un orden para salvaguardar las rutas con el fin de procurarse bienes suntuarios, incorporando y aprovechando instituciones y tradiciones locales. La evidencia de contactos con Teotihuacan en el oriente parece datar del período Tzacualli,⁴² ya que restos de un incensario encontrado en el sitio de Gualupita, en comparación con los incensarios llamados “tipo teatro” pertenecen al grupo de objetos más emblemáticos de Teotihuacan, comenzaron a manufacturarse en la fase Tzacualli-Miccaotli 50-250 d.C.⁴³ fase donde se presenta el tipo de estructura de talud-tablero del estilo teotihuacano el sitio Zoquipa Tlachichila (Figura 109) definida como del periodo Clásico por tener estructuras con talud-tablero.⁴⁴

Para el estudio del Epiclásico he realizado un análisis formal e iconográfico de la escultura llamada La Piedra de Coatlán del Río⁴⁵ en comparación con los elementos formales e iconográficos de la arquitectura y escultura en relieve de la pirámide de Quetzalcóatl, en el sitio de Xochicalco, en el afán de obtener elementos formales e iconográficos en común que puedan conformar un posible “estilo Xochicalco” definido por vínculos externos y las rutas

⁴² Hirth, *De Teotihuacán a Xochicalco*, *op. cit.*, p. 109.

⁴³ Jaime Delgado Rubio, Rubén Cabrera Castro, Raúl Valadez Azúa, “El origen temprano del brasero tipo teatro en Teotihuacán”, *Revista de Arqueología* 48 (2014): 107. Señala que “el descubrimiento de un incensario localizado debajo del Patio de los Glifos en La Ventilla, Teotihuacán, que en su forma y temporalidad puede ser considerado como el ancestro más antiguo de los braseros tipo teatro encontrados hasta ahora en la ciudad arqueológica y que contribuye al conocimiento actual sobre este enigmático artefacto [...] De acuerdo con el análisis cerámico de Cervantes (2010) los tiestos de estos niveles corresponden a la fase Tzacualli-Miccaotli (50-250 d. C.), situación que concuerda con la ausencia de construcciones subyacentes, datos que en su conjunto revelan la existencia de un edificio fundacional del barrio teotihuacano de La Ventilla.

⁴⁴ Ledesma Gallegos, *op. cit.*

⁴⁵ Hirth, *Historia de Morelos*, *op. cit.*, p. 108. Durante el período Formativo Tardío, la población se concentró en pequeñas aldeas nucleadas, dominadas por el gran sitio de Coatlán Viejo (RCT-5). Este sitio creció a un tamaño de 60 hectáreas, dos o tres veces más grande en tamaño que la siguiente comunidad de la región, y contenía múltiples grupos cívico ceremoniales de pequeño tamaño, concentrados alrededor de una zona central ad.

de influencia. Estudié al El Altépetl de Cuauhnáhuac como un sitio conformado por tres asentamientos: Teopanzolco; La Gran Cuauhnáhuac en el centro de la actual Cuernavaca y El Glacis de Buena Vista.

Revisé a la presencia formal como iconográficamente de la tradición Mixteca-Puebla en el Posclásico en Cuauhnáhuac a partir de los relieves Chimalli, Águila y Lagartija que se encuentran actualmente frente al Palacio de Cortés en Cuernavaca, Morelos. Posiblemente, no fue la tradición dominante, ni la representativa de El Altépetl de Cuauhnáhuac, tan solo indica que existió una élite gobernante de Cuauhnáhuac que compartía dicha la tradición Mixteca-Puebla con el resto del Imperio Mexica y convivio con otras tradiciones. Para finalizar, planté las conclusiones, los resultados del análisis de mi investigación.

En el Periodo Postclásico analicé en los relieves realizados en piedra y plataformas pertenecientes al Altepetyl de Cuauhnáhuac, los elementos formales e iconográficos que definen el estilo de la época; con el propósito de entender el asentamiento prehispánico a partir del espacio geográfico actual de Cuernavaca y poder definir y entender el espacio territorial de los sitios que conformaban la Cuauhnáhuac y Las Cañadas de Morelos de los periodos Preclásico, Clásico y Postclásico. Y posteriormente entender las redes comerciales y estilísticas conformadas y utilizadas para comunicarse con La Cuenca de México, Puebla y Guerrero y demás zonas de Mesoamérica.

Casas ciudadanas

Urge crear casas ciudadanas y, en ellas, exposiciones sobre las ciudades en
todas aquellas que los Grandes Negadores de la Historia de la Ciudad
amenazan.

J. Robert, 2020.

Al concretarse la devastación del predio del Casino de la Selva, desapareció una de las últimas raíces de Morelos con su patrimonio artístico, arquitectónico, ecológico, arqueológico y urbano, en conclusión a su historia.⁴⁶ Esta investigación se enfoca al estudio de las zonas arqueológicas de Morelos, principalmente del sitio de Gualupita-Casino de la Selva, para no tocar los otros ámbitos patrimoniales mencionados. Sin embargo, debo señalar

⁴⁶ Robert y Dorantes, *op. cit.*

que estos patrimonios conforman un todo entrelazado, son parte de un Topocosmos, al destruirlo nos destruimos, esta sentencia es maravillosamente exemplificada por Jean Robert:

Cabe preguntarse cuál sería el efecto de una crítica del sincretismo sobre las fantasías de los urbanistas que pretenden construir “ciudades nuevas” yuxtaponiendo funciones, negando relaciones de soporte mutuo que paulatinamente tejen los comerciantes populares, la autonomía creativa de los barrios, la generosidad de las fiestas populares, el derecho al pueblo a su propia mugre y el hecho de que Cuernavaca— por dar un ejemplo— fue una federación de pueblos y barrios dotados de la autonomía cultural que les brindaba su naturaleza topocósmica o lugares en un cosmos, antes de su destrucción por Costko y Megakom.⁴⁷

Por ello, pretendo llamar la atención de los ciudadanos para que sepan lo importante que es proteger su patrimonio, conocer los proyectos que tienen impacto en la ciudad y Morelos, como plantea Jean Robert, crear una “casa ciudadana”.⁴⁸ Nuestro principal objetivo es ver al patrimonio arqueológico como un todo e integrarlo al entorno urbano para el disfrute del mismo por la ciudadanía, antes de permitir que sea devorado por la mancha urbana. También incitar al estudio y rescate de las zonas arqueológicas, por lo que invito a la ciudadanía a plantear una nueva forma de defender e integrar al entorno urbano el patrimonio arqueológico e incluso darle un uso público y económico al estilo de ciudades que rescatan e integran como el patrimonio arqueológico la ciudad.

Vuelvo a referirme a esta propuesta en los apéndices de este trabajo de investigación y coloco en dichos apéndices la información obtenida por medio del IFAI para que sea utilizada para profundizar en el tema.

⁴⁷ Jean Robert, “El retorno de Caín, Reflexiones sobre los orígenes y la muerte de las ciudades”, *Revista de pensamiento y Cultura de la BUAP* 9, 36 (2020).

⁴⁸ Al concretarse la devastación del predio del Casino de la Selva, desapareció uno de los últimos arraigos de los morelenses a su historia. Por lo que pretendo llamar la atención de la ciudadanía a conocer la importancia principalmente del sitio de Gualupita-Casino de la Selva, como muestra de la importancia patrimonial de las zonas arqueológicas; de la necesidad de ser estudiadas y conservadas en concordancia con el desarrollo urbano; antes de permitir ser devoradas por la mancha urbana. Por lo que uno de los objetivos de este trabajo es incitar al estudio y rescate de las zonas arqueológicas a través de una nueva forma de defender el Patrimonio arqueológico para el disfrute de las mismas por la ciudadanía (retomo esta propuesta en los Apéndices de este trabajo de investigación). Coloco en los apéndices la información obtenida a través del IFAI para que sea utilizada para profundizar en el tema.

CAPÍTULO PRIMERO

ANTECENTES DE LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA DE LAS CAÑADAS DE CUAUHNÁHUAC

En este apartado presento la historia de la arqueología de las Cañadas de en el estado de Morelos, los descubrimientos en la zona arqueológica de Gualupita de los Vaillant en los años de 1932-1933, así como los procedentes salvamentos efectuados por INAH Morelos en este sitio en el 2001 y 2003.⁴⁹

La historia escrita principia en 1911 con el libro titulado *Tamoanchan*, del obispo de Cuernavaca, Francisco Plancarte y Navarrete (1911-1982). Posteriormente, Susan y George Vaillant, en 1932 realizan las primeras excavaciones arqueológicas en Morelos en cuatro áreas de La Tejería Vieja, una ladrillera; en la trinchera “C” en el barrio de Gualupita, en Cuernavaca, Morelos (Figura 1) en dicho sitio localizaron doce entierros pertenecientes a tres diferentes períodos que abarcan desde comienzos del Preclásico Medio hasta la época del Posclásico, así como diversas figuritas asociadas a los entierros, y a material relacionado con Gualupita I.⁵⁰ En las capas intermedias se recuperaron fragmentos de cerámica y de Figuritas correspondientes a Gualupita II.⁵¹ A partir de lo encontrado en dicho sitio los Vaillant (1934) establecieron una tipología de estudio (ver cuadro I en apéndice).

En 1960, Grove se interesa por la arqueología de Morelos y en *Localización de sitios arqueológicos en el centro y este de Morelos* señala la importancia de cuatro de los entierros de Gualupita descubiertos y dibujados por los Vaillant, en la Figura 6 se aprecian los cortes de los entierros pertenecientes al periodo Preclásico Medio temprano (1200-900 a. C.). Grove señala que las vasijas y Figuritas de cerámica asociadas al sitio de Gualupita representan los primeros objetos encontrados en excavación de ese Período en Morelos.

⁴⁹ Cordova, *Historia de Morelos*, *op. cit.*

⁵⁰ G. Vaillant y S. Vaillant, “Excavation at Gualupita en: Anthropological Papers of the American Museum of Natural History”, *The American Museum of Natural History* XXXV (1934): 135.

⁵¹ *Id.*

Historia de la zona arqueológica de Gualupita: una tradición olvidada

Actualmente la poligonal o área delimitada por el INAH para la zona arqueológica de Gualupita, en Cuernavaca, Morelos, comprende la colonia del Empleado, el predio del Ex-Casino de la Selva, el parque Melchor Ocampo, el grupo Pullman de Morelos y parte del Fr. C.. Vista Hermosa y del actual mercado o centro comercial Adolfo López Mateos (Figura 1).

Figura 1. Área arqueológica de Gualupita

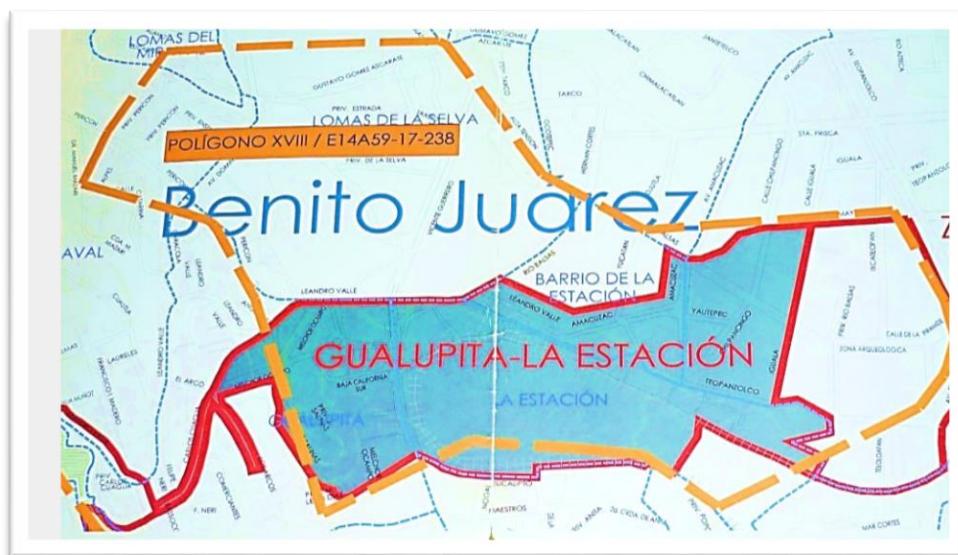
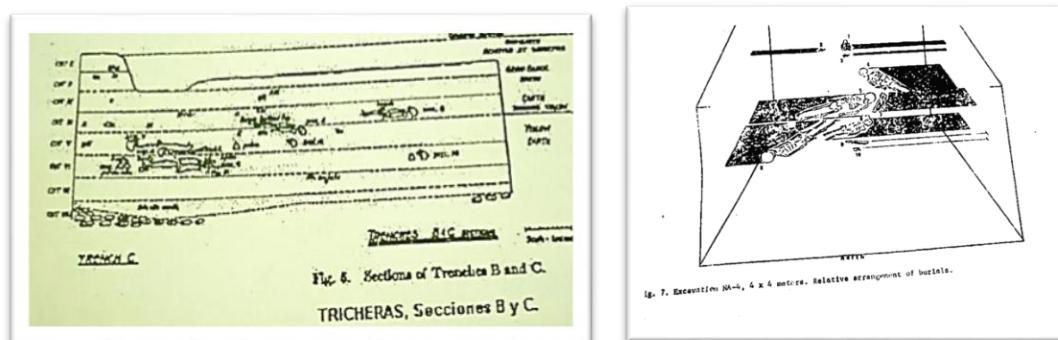


Figura 2.



Fuente: Dibujo de las trincheras de Entierros de Gualupita sección “C”, en Cuernavaca, Morelos y del sitio de Nexpa en Morelos.

Esta investigación toma como base el material encontrado tanto en las exploraciones de los Valliant, en el siglo pasado como las exploraciones de este siglo, en el predio del Hotel Casino de la Selva y en el Paso a Desnivel La Selva, por lo que consideré conveniente revisar las conclusiones de dichas investigaciones:

1. Los materiales arqueológicos encontrados durante sus trabajos de exploración, en Gualupita, son un ejemplo de las primeras aldeas⁵² aparentemente con una densidad de población considerable. Teoría que se fundamenta en la localización de materiales cronológicamente semejantes en zonas aledañas⁵³ considerado sitios contemporáneos del Preclásico, dentro del área que corresponde a la actual ciudad de Cuernavaca tenemos los sitios de Cerritos en Santa María Ahuacatitlán, en Tetela del Monte, en San Jerónimo (Figura 2) estudiados por Ana María Pelz⁵⁴ quien señala que este asentamiento corresponde a una temporalidad similar con el de Gualupita.
2. Las primeras temporalidades establecidas por Vaillant⁵⁵ a partir del material encontrado en Gualupita muestran una ocupación constante que se inicia alrededor del año 1000 a. C. y que continúa hasta el año 200 a. C. y permite constatar una ocupación continua de aproximadamente 800 años.⁵⁶
3. George Vaillant en 1934, estableció estudios comparativos y cuadros cronológicos culturales a partir de los trabajos de exploración realizados en el sitio de Gualupita, y otros sitios al interior y en la parte norte de la cuenca de México: El Arbolillo, Zácatenco, Copilco, Tlatilco, Ticomán y Cuicuilco, cuadros de los primeros grupos aldeanos del periodo Preclásico en el Altiplano Central con una secuencia temporal de ocupación que va del año 1500 al 150 a. C. Vaillant agrupó los elementos rescatados en periodos que denominó: inferior (1500-1000 a. c.), transición (1000-

⁵² Niederberger, *op. cit.* y Piña Chán, *op. cit.*

⁵³ Plancarte y Navarrete a partir de sus investigaciones en varios lugares de Morelos como Xochicalco y Chimalacatlán, Tlaltizapán, Amacuzac, Xochitepec, Jojutla y Zacualpan. Vaillant, *op. cit.* Grove, *op. cit.*

⁵⁴ Ana María Pelz, *op. cit.*

⁵⁵ Vaillant, *op. cit.*

⁵⁶ Información confirmada por el Ayuntamiento de Cuernavaca en cuanto al Salvamento Arqueológico Gualupita- Paso a Desnivel La Selva. "Informe preliminar del rescate arqueológico realizado en el sitio de Gualupita, Cuernavaca, Mor. área "Paso a desnivel La Selva", firmado por el arqueólogo Mario Córdova Tello, Investigador del Centro INAH, Morelos.

600 a. C.) y superior (600-150 a. C.) destacando para el de transición tipos de una gran similitud entre los de Tlatilco y los de Morelos.

Del informe en las excavaciones del INAH del 2002 se concluye lo siguiente: en los descubrimientos procedentes de los proyectos de rescate del Centro INAH Morelos, en la zona arqueológica de Gualupita 2001 y 2003⁵⁷ se obtuvieron depósitos arqueológicos intactos, como figuritas antropomorfas realizadas en barro; restos arquitectónicos tales como paredes y cimientos de casas; y se logró la determinación de dos fechas de radiocarbono que corresponden aproximadamente al 900 a. C.⁵⁸

Se obtuvo tambien evidencia de contexto primario del tipo prehispánico y plataformas: “En el cuadrante C se encontraron contextos primarios del tipo prehispánico [...] lamentablemente solo se excavó la esquina noroeste [...] Esta se encontró dentro del predio, ya que el resto de la misma se encuentra en la parte baja de la banqueta y la avenida Leandro Valle”.⁵⁹

En la página 64 del informe preliminar del rescate arqueológico realizado en el sitio de Gualupita-Paso a Desnivel La Selva en Cuernavaca, Morelos Córdova Tello⁶⁰ menciona sobre el contexto primario encontrado: “Durante el proceso de excavación, se removieron cincuenta y nueve capas en total, en esta ocasión y para evitar la destrucción del contexto prehispánico, solo se alcanzó el nivel de la roca madre en dos cuadros de la retícula del cuadrante, dichos cuadros fueron el 8 H y 3 J. con coordenadas E 312 012, N 2310 173”.

De acuerdo al informe tomo II, pág. 63, podemos leer como los arqueólogos relatan la evidencia de arquitectura prehispánica en la página 69 del tomo II:

Resultados de la excavación, Informe Técnico del Salvamento Arqueológico de Gualupita [...] En el resto de los cuadros excavados, durante el proceso de excavación, encontramos restos de arquitectura prehispánica evidenciada por tres muros de piedra amarrados con lodo como argamasa y un piso de arcilla cocida [...] Se obtuvieron un total de 1515 bolsas de materiales arqueológicos de fragmentos de cerámica y lítica, así como 220 elementos arqueológicos registrados, así como se detectó una plataforma

⁵⁷ Córdova, *Historia de Morelos*, op. cit.

⁵⁸ Id.

⁵⁹ Id.

⁶⁰ Córdova Tello, op. cit.

en la parte sur del predio donde pudo haberse desplantado una habitación, encontrando en dicha área cerámica, punzones de hueso, lítica y ceniza.⁶¹

Así mismo, la información presentada por el Ayuntamiento de Cuernavaca en el llamado Salvamento Arqueológico “Gualupita-Paso a Desnivel La Selva,” se mencionan plataformas del periodo olmeca encontradas en esta área: "Finalmente, los trabajos de rescate arqueológico del 'Paso a desnivel la Selva' revelaron la existencia de tres momentos arquitectónicos. El desarrollo del siglo XX, las casas y edificios de la Tejería Vieja y; las plataformas del Periodo Olmeca, éstos se encontraron en niveles inferiores. La distribución contextual indica que la zona siempre fue y ha sido propicia y atractiva para la ocupación humana, por lo menos a partir del Preclásico tardío (800 a. C.) hasta la actualidad".⁶²

Lo más relevante del Informe Técnico del Salvamento Arqueológico de Gualupita-Casino de la Selva, es que se encontró un contexto primario de tipo prehispánico en el área que corresponde a la continuidad del Cuadrante 1 C y la evidencia de plataformas del periodo Olmeca. Lo que unido a la siguiente mención de Grove sobre los proyectos de rescate arqueológico en el sitio de Gualupita, entre 2001 y 2003 del Centro Morelos del INAH, revelan la importancia del sitio de Gualupita:

“Proyecto de Salvamento Arqueológico Gualupita-Casino de la Selva” y el “Rescate Arqueológico Paso a Desnivel la Selva” por Mario Córdova Tello y Juan Pablo Sereno Uribe: Las excavaciones arrojaron tres resultados importantes: 1) la documentación del daño que sufrieron los depósitos arqueológicos por las actividades de construcción y urbanización en los últimos veinte años; 2) la exposición de depósitos arqueológicos intactos y restos arquitectónicos tales como paredes y cimientos de casas; la determinación de dos fechas de radiocarbono que corresponden aproximadamente al 900 a. C.⁶³

Además de que los restos del Preclásico Medio temprano recuperados por el rescate en el Casino de la Selva proporcionaron más de 17 mil tepalcates del

⁶¹ *Id.*

⁶² José Antonio Siller, informe para al Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes, A. C. en el 2000 sobre las zonas arqueológica de Gualupita. Menciona: para los Vaillant 1934 fue un sitio donde los principales grupos culturales fijaron estratégicamente su morada desde el Preclásico hasta el Posclásico.

⁶³ *Id.*

Periodo de Gualupita I y algunas vasijas completas. Las excavaciones también revelaron posibles restos de estructuras domésticas del Periodo Gualupita I.⁶⁴ Las investigaciones de Grove desde 1960 toman como eje central el sitio de Gualupita e incluyendo el museo de Textiles Morelos, S.A. en San Pablo junto al río Cuautla, Nexpa, Cacahuamilpa y Chalcatzingo.⁶⁵

La importancia radica en que hasta ahora, solo se han descubierto estructuras domésticas en Chalcatzingo y Gualupita, de este último sitio se menciona lo siguiente: “Se detectó una plataforma en la parte sur del predio donde pudo haberse desplantado una habitación, encontrando en dicha área cerámica, punzones de hueso, lítica y ceniza”.⁶⁶

De las cenizas encontradas en una estructura se deduce que existió una cocina, lo que nunca sabremos con exactitud por la destrucción de esta área y plataformas circundantes y la construcción apresurada de COSTCO. Estoy de acuerdo con Grove en que se ha minimizado las contribuciones arqueológicas en Morelos, privilegiando la atención académica y la publicidad que se ha dado a los descubrimientos arqueológicos en otras áreas del país.⁶⁷ Por lo que propongo un serio estudio arqueológico que contribuya al mayor entendimiento de la arqueología y del estilo artístico de dicha área.

Para poder en esta investigación efectuar un estudio artístico y establecer un estudio comparativo de las figuritas encontradas en el predio del Casino de la Selva y Paso a Desnivel La Selva en el 2002-2003, con otros sitios al interior y en la parte norte de la Cuenca de México, como son El Arbolillo, Zacatenco, Copilco, Tlatilco, Ticomán y Cuicuilco, revisé los cuadros cronológicos culturales de los primeros grupos aldeanos del Periodo Preclásico en el Altiplano Central del Preclásico propuestos por George Vaillant: Inferior (1500-1000 a. C.) Transición (1000-600 a. C.) y Superior (600-150 a. C.). Tomando en cuenta que para el periodo de Transición destacan tipos de una gran similitud entre los de Tlatilco y los de

⁶⁴ *Id.*

⁶⁵ David Grove, “A final report on Archaeological excavations carried out in 1967 in Morelos”, *Along Río Cuautla*, México: INAH Morelos, 1970.

⁶⁶ Córdova Tello, *Informe preliminar del rescate arqueológico realizado en el sitio de Gualupita*, México: INAH, 2002, s/n.

⁶⁷ Grove, *op. cit.*

Morelos y en el Periodo Superior en el estado de Morelos asentamientos con edificaciones a base de plataformas y altares.

Recapitulación del sitio a estudiar

El Preclásico Medio 1100-600 a. C., se caracterizó por tener “centros religiosos” rodeados por aldeas aisladas, producción agrícola, artesanos de tiempo completo y personal especializado en el intercambio con grupos foráneos a larga distancia.

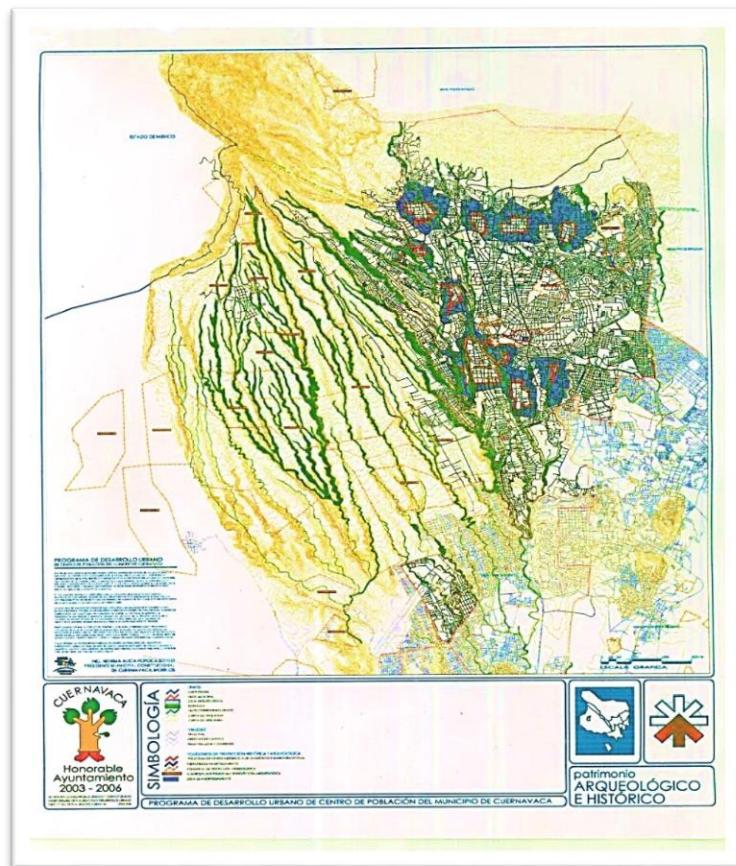
Grove, 2010.

Plancarte Navarrete, Vaillant y Grove indican la ocupación densa y continua de Las Cañadas de Morelos.⁶⁸ Ocupación confirmada por la información que como ya mencioné obtuve de la Dirección de Registro Público de Monumentos y zonas arqueológicas, Artísticas e Históricas.⁶⁹ Informe que tiene registrado 1 046 sitios solo para el actual Estado de Morelos. La densidad de esta área fue determinada por su particular ubicación geográfica en el Altiplano Central de México y por ser sitios que fueron parte importante de las rutas comerciales de intercambio y de interacción cultural precolombina, entre la Cuenca de México e incluso otras regiones.

⁶⁸ José Antonio Siller, “Informe aportado para el Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes, A. C., sobre las zonas arqueológica de Gualupita”, *apub* Plancarte y Navarrete, 1911 y Vaillant 1934. En el formativo había una densidad de población considerable, tomando como base la localización de materiales cronológicamente semejantes (al sitio de Cerritos 500-400 a. C.; en Santa María (Ahuacatitlán), Tétela del Monte, Cerritos, San Jerónimo, El Empleado y Gualupita.

⁶⁹ Dirección de Registro Público de Monumentos y zonas arqueológicas, Artísticas e Históricas (RPMZA IFAI Folio 1115100015706). Documentados en la base de datos del Registro Patrimonial de Monumentos y Zonas Arqueológicas (RPMZA) Folio de solicitud: 1115100015006 Expediente: 2750/06, INAH.

Figura 3. Mapa de las zonas arqueológicas en la actual Cuernavaca



Sitios del Preclásico localizados en la actual Cuernavaca

El área de estudio en esta tesis es la actual Cuernavaca, en donde se encontraron 72 sitios (Figura 1) correspondientes a los periodos Preclásico, Clásico y Postclásico mesoamericano.

Estudio en los capítulos primero y segundo las figuritas antropomorfas elaboradas en barro correspondientes al periodo Preclásico de Las Cañadas de Morelos (Figura 4): en este mapa podemos observar, además de la zona arqueológica de Gualupita, varios sitios en la actual Cuernavaca que fueron clasificados entre 1200 y 600 a. C.

- a. Santa María Ahuacatitlán; Barrio de Santa María Zoquitzingo o Sta. María Izteocan.⁷⁰
- b. Tétela del Monte.
- c. San Jerónimo, Cocotzingo; específicamente alrededor de la iglesia y rumbo al norte, donde se podían ver todavía a principios del siglo pasado serie de montículos.⁷¹
- d. Montículos de Tlatenango; se menciona: los montículos situados a la derecha del camino a Tlatenango, monumentos de las gentes del Preclásico, cuyas reliquias encontradas en Gualupita fueron estudiadas en una ladrillera cercana al Hotel de la Selva. Referencia que parece indicar que Tlatenango era parte del sitio de Gualupita.
- e. Cerritos menciona que ...Aquella debió ser una zona muy extensa, puesto que hay otros montículos más pequeños cubiertos por modernas construcciones y hasta una calle que nos indica la prolífica abundancia de su existencia, cuando lleva el nombre de Cerritos.⁷² La arqueóloga Ana María Pelz en 1991, hace referencia al montículo en el sitio de Cerritos que a su vez forma parte de un conjunto de 8 montículos; el área de dichos montículos abarca aproximadamente 1600 metros cuadrados [...] En torno a esta área de alta concentración, existen también restos materiales visibles en superficie, aunque aparentemente, no hay montículos.⁷³

⁷⁰ Juan Dubernard Chauveau, “Documento No. 291 y 292”, *Document sur la Fundation de la Ville de Cuernavaca, fundación de la Villa de Cuernavaca*, México: Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, 1991, p. 35. <http://amoxcalli.org.mx/fichaTecnica.php?id=291>

⁷¹ *Id.*

⁷² Dubernard Chauveau, *Códices de Cuernavaca*, *op. cit.*, p. 35.

⁷³ Pelz, *op. cit.*

Figura 4. Mapa del Cuauhnáhuac, Preclásico

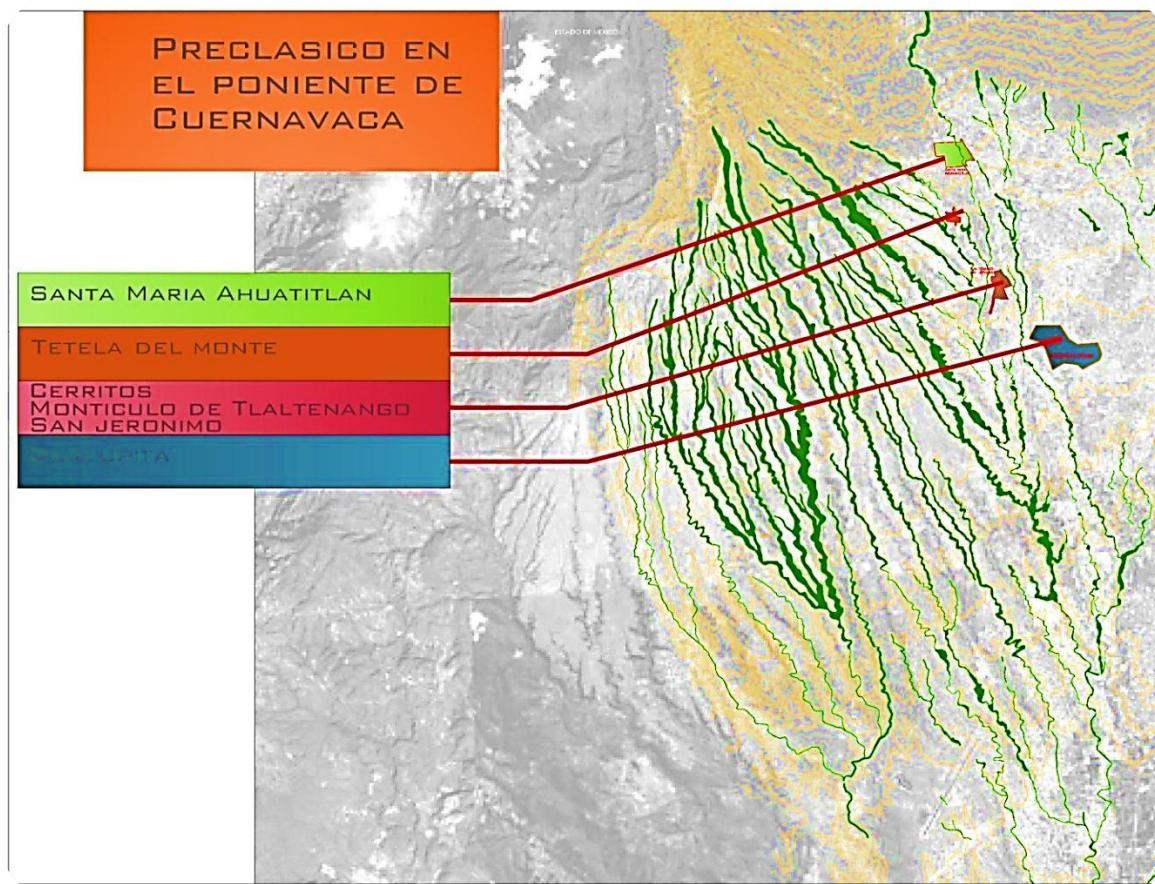
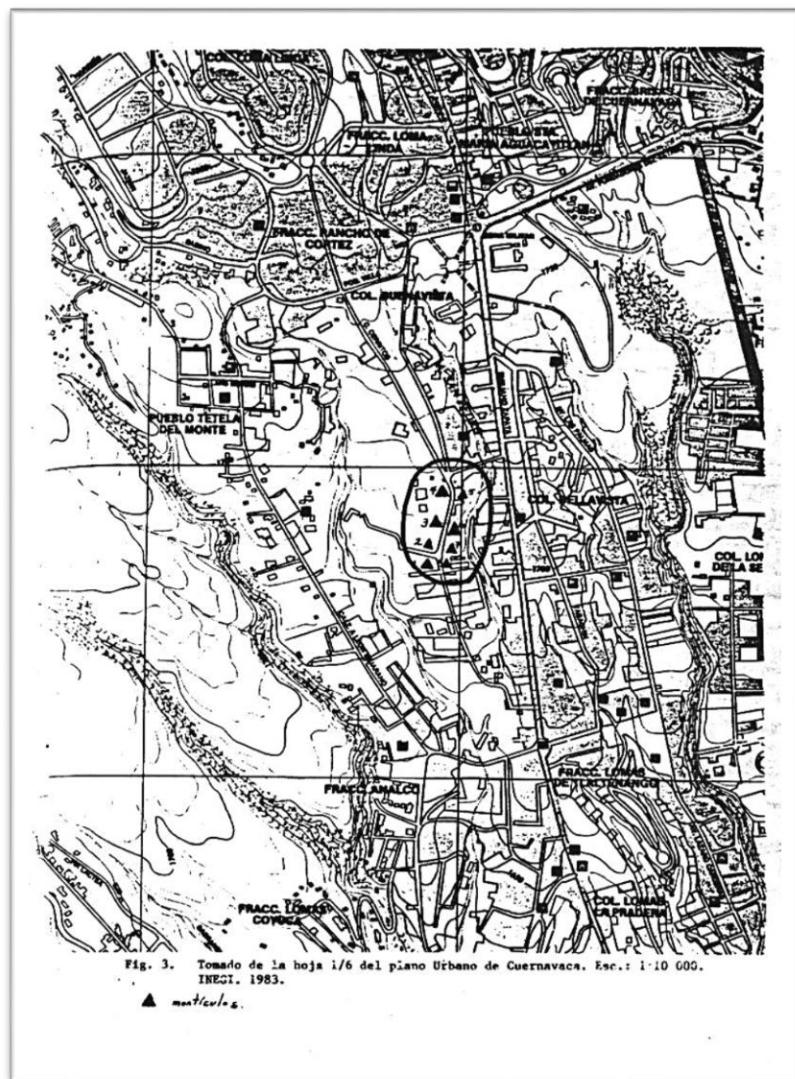


Figura 5. Zona arqueológica de Cerritos, San Jerónimo, Tlaltenango según Ana María Pelz



Sitio de Cerritos

Aquella debió ser una zona muy extensa, puesto que hay otros montículos más pequeños cubiertos por modernas construcciones y hasta una calle que nos indica la prolífica abundancia de su existencia, cuando lleva el nombre de cerritos.

Juan Dubernard Chauveau⁷⁴

De los sitios referidos se tiene mayor información sobre el de Cerritos. La arqueóloga Ana María Pelz menciona la existencia de un asentamiento concentrado sobre la franja de 1.5 Km. localizado entre las dos barrancas de los arroyos de Chalchihuapan y San Pedro: “El montículo a excavar ocupaba varios de los predios del mencionado fraccionamiento. El eje mayor se orientaba oriente-poniente, con dimensiones aproximadas de 80 metros de longitud por 55 metro de ancho”.⁷⁵

El montículo en el sitio de Cerritos que a su vez forma parte de un conjunto de otros 8 montículos: “el área de dichos montículos abarca aproximadamente 1 600 metros cuadrados [...] En torno a esta área de alta concentración, existen también restos materiales visibles en superficie, aunque aparentemente, no hay montículos”.⁷⁶

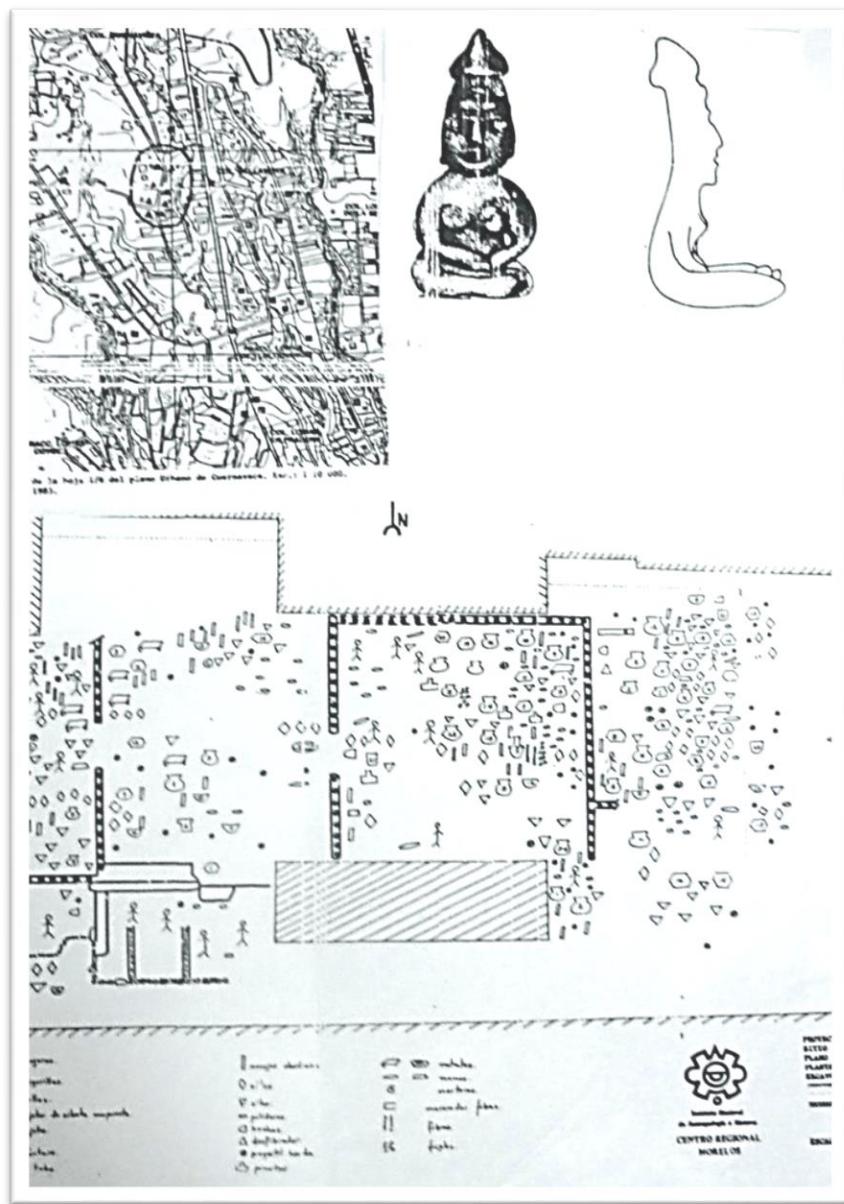
Pelz menciona como en la exploración de trabajo arqueológico que se llevó a cabo a partir de agosto del año de 1984, en el fraccionamiento del Edén localizado de la ciudad de Cuernavaca (Figura 5) se rescató elementos cerámicos, piezas completas como vasijas, figuritas, orejeras (Figura 6); además de elementos líticos e instrumentos de molienda, herramientas, adornos, fibras, semillas, carbón además de restos arquitectónicos y entierros semejantes a los encontrados por los Vaillant en el sitio de Gualupita.

⁷⁴ Dubernard Chauveau, *Códices de Cuernavaca, op. cit.*, p. 35.

⁷⁵ Ana María Pelz Marín, *Una estructura habitacional*, México: ENAH, 1991, p. 18-20.

⁷⁶ *Id.*

Figura 6. Mapa, Figurita y corte del sitio de Cerritos por Ana María Pelz



Primera clasificación de las figuritas del sitio de Gualupita-Casino de la Selva

Teniendo como base para este estudio la información de las zonas arqueológicas del periodo Preclásico en la actual Cuernavaca, en el siguiente apartado comienzo el análisis estilístico de las figuritas a las que, para su estudio, se clasificaron en:

1. Las figuritas con forma de cabeza de forma de corazón alargado

2. Figuritas con forma de galleta
3. Figuritas con forma de galleta II
4. Figuritas con cabeza de forma esquematizada
5. Figuritas de formas míticas

Estudié primero las figuritas de la tradición de Zohapilco por ser las más antiguas, descubiertas en el periodo llamado Formativo en la Cuenca de México. A partir del análisis de la forma y del estilo artístico, se clasificaron las figuritas realizadas en barro sólidas procedentes de Gualupita con mayor afinidad con las del llamado TIPO Zohapilco.⁷⁷

Análisis comparativo de las figuritas de Zohapilco-Tlapacoya con las de Gualupita

En este apartado realicé un análisis del estilo artístico a partir de las características en cuanto a la forma de las figuritas correspondientes al periodo Preclásico temprano de la cuenca de México en comparación con las figuritas aparentemente del mismo periodo encontradas en el sitio de Gualupita-Casino de la Selva; a estas últimas figuritas las catalogo por las características de su forma de tipo Zohapilco, O de C3, O de K, O, H y F.

Para realizar dicho análisis tome en cuenta la polémica de Reyna y Laporte sobre que estas figuritas Zohapilco-Tlapacoya son copias mal hechas de otros tipos de figuritas de otras tradiciones clasificadas como O de C3, O de K, O y H. Laporte llega a esa conclusión sobre las figuritas por la amplia distribución, al encontrar en Tlatilco tres variantes dentro del tipo O⁷⁸ (O1A, O1B y O1C), estableciendo una temporalidad anterior en su variante O1B, en comparación a las otras dos. Por el tamaño, pequeño, por el aspecto primitivo o tosco. La opinión de Reyna coincide con Laporte en concluir que las mencionadas figuritas fueron elaboradas por aprendices y basa esta conclusión por el estudio de las figuritas en entierros de Tlatilco, las cuales, se cree, fueron realizadas por miembros recién iniciados en los clanes dedicados a la manufactura de figuritas.

⁷⁷ Tipo de figurilla Zohapilco tiempo-espacial: zonas geográficas; Sanders, Parsons y Santley 1979 Regiones A, C, E, K, H-K y NS; Reyna 1971 Área 3. Periodos u Horizontes Preclásico Inferior y Preclásico Medio. Fases Zohapilco, Nevada y Ayotla. Tradiciones/Complejos Indefinida.

⁷⁸ Define al tipo O como una figurilla con modelado tosco, ausente de engobe, uso de incisiones sobre pastillaje para representar los rasgos faciales y cuerpos toscos, en general figurillas de estructura sólida, sin algún tratamiento de superficie, sexo indeterminado, postura sedente o erguida, brazos extendidos o sobre el abdomen y sin evidencia de manos, pies, senos y cuello, aunque en algunos casos.

La primera definición de las figuritas clasificadas como parte de la llamada Tradición O-Zohapilco fue realizada por el matrimonio Vaillant, las clasificaron como figuras tipo O, a partir de ciertas características que las distinguía de otras por su crudeza, uso excesivo de pastillaje para representar los rasgos faciales y sin evidencia de algún tratamiento de la superficie.

Procedo a realizar un estudio comparativo de las figuritas de Zohapilco-Tlapacoya con las figuritas de Gualupita para determinar la relación estilística o de estilo artístico entre las figuritas de la cuenca de México⁷⁹ las de las Cañadas de Morelos, con especial énfasis en las figuritas encontradas en la zona arqueológica de Gualupita-Casino de la Selva en los años 2002-2003.

Las figuritas con forma de cabeza de Corazón Alargado

Las siguientes figuritas de cabeza de forma de corazón alargado. Son clasificadas por los arqueólogos como O-Zohapilco⁸⁰ basándose en que las dos tradiciones Zohapilco y las variantes “O” tienen características semejantes,⁸¹ no obstante, en dicha clasificación se cuestiona el espacio temporal de casi mil años entre las dos tradiciones de figuritas mencionadas: “Su temporalidad abarcaría por lo menos desde 2 300 a. C. representada por la figurilla Zohapilco de Niederberger y hasta la aparición de variantes O a partir de 1 300 a. C. y su posterior desaparición por lo menos hasta 1 000 a. C”.⁸²

⁷⁹ William T.Sanders, Jeffrey Parsons y Robert Santley, *The Basin of Mexico. Ecological processes in the evolution of a civilization*, San Francisco, London: Academic press New York, 1979, p. 4 y 97. La Cuenca de México forma parte de lo que Sanders, Parsons y Santley denominaron “Central Mexican Symbiotic Region”, la cual comprende a la Cuenca de México, el sureste de Hidalgo, el oeste de Tlaxcala-Puebla y el Estado de Morelos.

⁸⁰ Estas figurillas se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlan Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita en Morelos y Tlatenango en Puebla.

⁸¹ Proyecto SOMA, *op. cit.* Periodo Preclásico Inferior y Preclásico Medio y fases Zohapilco, Nevada y Ayotla.

⁸² Vaillant, *op. cit.*; Jean Pierre Laporte, (1971) “Análisis tipológico de los materiales provenientes de Tlatilco”, [Tesis, ENAH, 1971, Estado de México]; Asunción García Samper, “La prehistoria y el formativo en Ecatepec y sus pueblos”, *Colección Científica* 343, México: INAH, 1997, p. 121-131; Lorena Ochoa, “Figurillas poco conocidas de Tlatilco, México”, *Colección Científica* 343, México: INAH, 1997, p. 147-155.

Tomando como base la interrogante que existe desde la propuesta de los Vaillant⁸³ quienes definían a las figuritas “O” como de gran crudeza hasta Reyna que las clasifica por su aspecto primitivo,⁸⁴ pasando por la definición de Laporte a su vez define al tipo ”O” como una figurilla con modelado tosco; sin olvidar la clasificación de Ochoa⁸⁵ quien señala que al observar las figuritas de Zohapilco en comparación con las figuritas “O”, comparten los cuerpos y cabezas aplanados, así como la ausencia de tratamientos de superficie. En este apartado describo y clasifico dichas figuritas sin dejar de lado en esta clasificación la llamada O-Zohapilco figuritas con características semejantes de las dos tradiciones Zohapilco y las variantes “O”.⁸⁶

Descripción de las figuritas de Cabeza en forma de Corazón Alargado

La técnica de manufactura de las figuritas antropomorfas es a base de modelado⁸⁷ en barro con estructura sólida, sin tratamiento de superficie, y con una proporción 2/1 cabeza; la forma de la cabeza asemeja un corazón alargado, es plana redondeada en sus extremos laterales, sin tocado y ornamentos; con presencia de ojos realizada en una técnica de manufactura a base de incisiones o punzonados sobre pastillaje⁸⁸ sin tratamiento de superficie; dicha forma de la cabeza se va reduciendo en el mentón para unirse con el tórax a modo de cuello corto y ancho;

⁸³ George Vaillant y Suzannah B. Vaillant, “Excavations at Gualupita”, *Anthropological Papers* XXXV(1934): 135.

⁸⁴ Reyna, *op.cit.*, p. 73-76. Reyna las clasifica como “copias mal hechas elaboradas por aprendices de otros tipos de figuritas”.

⁸⁵ Proyecto SOMA, *op. cit.* Ochoa ubica al tipo O2 con cuatro variantes —O2A, O2B, O2C y O2D—, resaltando el carácter fálico de las variantes O2A, O2B y O2D. Considera también a su variante O2A intermedia entre el tipo O1 y O2, adscribiéndola al Preclásico medio y superior y destacando su parecido con la figurilla Zohapilco de Niederberger.

⁸⁶ Proyecto SOMA, *op. cit.* Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlapán Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Za. C. atenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita y Tlaltenango en Morelos y en Puebla. Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlapán Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapa. C. oya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Za. C. atenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita y Tlaltenango en Morelos y en Puebla. Período Preclásico Inferior y Preclásico Medio y fases Zohapilco, Nevada y Ayotla.

⁸⁷ Modelado: técnica decorativa precocción que “consiste en modificar, directamente, la superficie [realizando] La alteración [...] con la mano por medio del desplazamiento del barro”.

⁸⁸ Incisiones o Punzonados: técnica decorativa precocción, que implica “retirar una pequeña cantidad de barro ya sea raspando o haciendo surcos poco profundos e irregulares”. Técnica considerada por el método de estudio como técnica de manufactura principalmente para la conformación de los rasgos faciales.

presencia de nariz y orejas; así como de boca manufacturada a base de incisiones, la boca de la figurita de Gualupita (Figura 7) se ve más profunda, posiblemente utilizaron la técnica de excavado.⁸⁹ La zona torácica de la figurita es de forma alargada, delgada o estilizada (aplanada), muestra evidencia de brazos posiblemente manos, con senos Gualupita (Figura 7) y algunas con ausencia de senos O-Zohapilco (Figura 8) estudiadas por Vaillant, Laporte, Niederberger, García Samper, Ochoa⁹⁰ y Chalcatzingo (Figura 9) con ombligo indicado.

La similitud entre las cuatro figuritas la marca la forma de la cabeza en forma de corazón de Gualupita (Figura 7), las figuritas Gualupita (Figura 7) en relación con la forma de la cabeza de las figuritas de Zohapilco (Figura 8) y la forma de la cabeza de la figurita de Chalcatzingo (Figura 9) observamos que las semejanzas son: se caracterizan por tener la cabeza de forma de corazón, todas las figuritas carecen de tocado, la cabeza de Chalcatzingo (Figura 9) termina en una hendidura; ojos en forma rectangular horizontal, en el caso de *Gualupita* (Figura 7); Zohapilco (Figura 8) y Chalcatzingo (Figura 9) tienen los ojos rasgados en forma horizontal; en las tres figuritas los rasgos de la cara como los ojos, la nariz y boca, están logrados a base de aberturas realizados por una pequeña incisión en el barro.

⁸⁹ Proyecto SOMA, *op. cit.* Excavado: técnica decorativa precocción que “se realiza recortando, retirando o excavando partes específicas de la superficie [...] en estado plástico. Una característica principal es que solamente se rebaja el grosor en zonas particulares”.

⁹⁰ Proyecto SOMA, *op. cit.* Estas figuritas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlapán Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita en Morelos y Tlaltenango en Puebla.

Figura 7. Gualupita

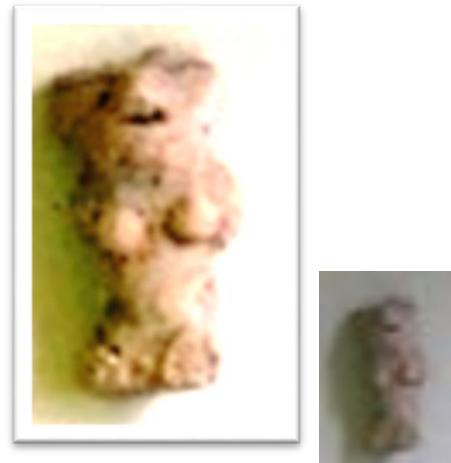


Figura 8. O-Zohapilco

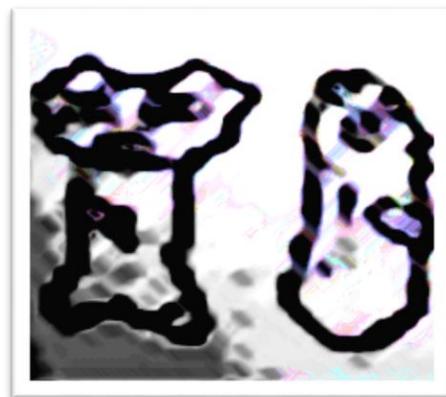
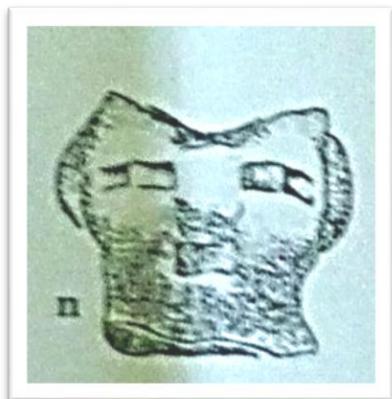
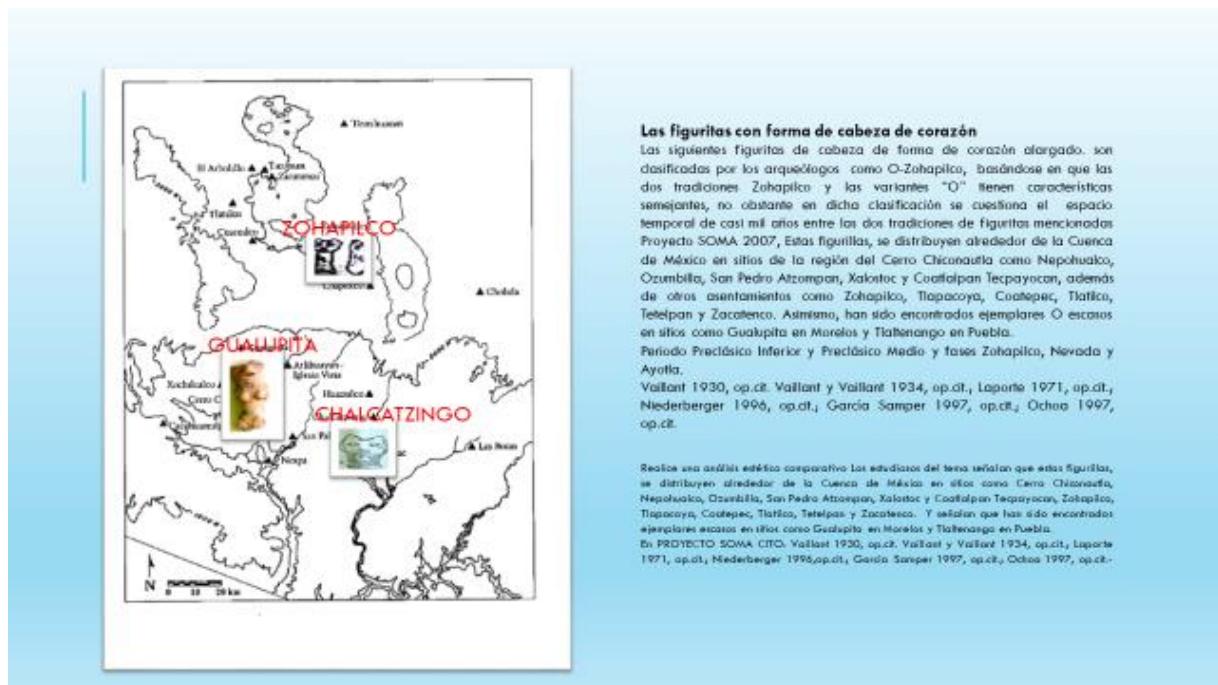


Figura 9. Chalcatzingo



Ambas figuritas Gualupita (Figura 7) y O-Zohapilco (Figura 8) poseen características semejantes, pero también algunas diferencias como en la figurita de Gualupita (Figura 7) se observa que la terminación de la cabeza al unirse con el tórax forma una especie de cuello y el sexo está determinado por senos medianos, logrados con dos pedazos de barro añadidos a la figurita de tronco alargado; al parecer perdió brazos y piernas como lo denotan la terminación de las extremidades. La figurita de O-Zohapico (Figura 8) se diferencia de la anterior porque se puede observar la terminación de la cabeza en unión con el tórax, no tiene cuello y el sexo no está definido. En común ambas figuritas tienen tronco alargado, con un pequeño brazo y una pequeña pierna que nos sugiere que existieron ambas piernas y estaban abiertas y posiblemente sentadas. La Figurita de Gualupita (Figura 7) y O-Zohapico (Figura 8) tienen la cabeza en forma de corazón, con cuello en el caso de Gualupita, ambas tienen un tórax alargado sin brazos, de la misma proporción que la cabeza en el caso de figurita de Gualupita (Figura 7) y piernas cortas rematas en punta la de O-Zohapico. La boca abierta de la figurita de Gualupita (Figura 7) posiblemente representa a una persona muerta.

Mapa 1.



En el Mapa 1 podemos observar la distribución de las figurillas en sitios como Gualupita y Chalcatzingo en Morelos y en Zohapilco en la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlapán Tecpayocan, además de otros asentamientos como, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares y Tlaltenango en Puebla Periodo Preclásico Inferior y Preclásico Medio y fases Zohapilco, Nevada y Ayotla.⁹¹

Figuritas con forma de Galleta

En las figuritas de Gualupita y Zohapilco a las que llamo de forma de Galleta por su representación casi bidimensional, donde destaca el uso de pastillaje para representar los rasgos faciales y al parecer tienen evidencia de pintura en la superficie⁹² así como la forma de la boca abierta mostrando los dientes. Otras coincidencias entre las figuritas de Zohapilco

⁹¹ Vaillant, *op. cit.*; Laporte, *op. cit.*; García Samper, *op. cit.*; Ochoa, *op. cit.*

⁹² También llamada pintura “fugitiva”, es una técnica decorativa que implica trazar motivos decorativos sobre la superficie cerámica ya cocida y sin someterla de nuevo al fuego, ocasionando que se desprenda con facilidad. Aplicando de esta forma el adjetivo de “fugitiva”.

y Gualupita: extremidades, brazos y piernas en forma plana rectangular de donde emergen los brazos y, en algunas, las piernas terminando en una especie de punta sugiriendo los pies. Ejemplo de esto son las figuritas de Gualupita (Figura 12) y Zohapilco (Figura 11) en donde se ven las piernas completas, no los brazos; la figurita de Gualupita (Figura 15) conserva una pierna.

Las diferencias se ven en la figurita zoomorfa⁹³ de Gualupita (Figura 12) la cabeza separada del torso, dando la impresión de cuello, a diferencia de la figurita de Zohapilco (Figuras 13 y 17) al igual que Gualupita (Figura 16) no tienen delimitada la separación entre el cuello y el torso; los ojos de Gualupita (Figuras 10, 15 y 16) están formados por pastillaje, no así los de Gualupita (Figura 15) donde los ojos, nariz y boca están logrados con incisiones por medio de cortes largos y delgados sobre el barro; Gualupita (Figura 12 y 14) estas últimas tienen características zoomorfas Gualupita (Figura 12) la cara en forma de trapezoide parece sugerir una máscara de alguna ave, búho tal vez; y en Gualupita (Figura 14) se ve claramente el rostro de un roedor, en los restos de la cabeza destaca un forma semicircular a modo oreja; incluso en el remate del torso se sugieren patas. La figurita de Gualupita (Figura 16) tiene aretes formados por un orificio en el rostro; en la figurita de Zohapilco (Figura 17) para representar los rasgos faciales posee modelado tosco lograda por el uso de pastillaje para representar los rasgos faciales y con evidencia de algún tratamiento de la superficie⁹⁴ los ojos de la figurita de Gualupita (Figura 16) están formados con pastillaje, no así los de Gualupita (Figura 12 y 14) formados por incisiones en el barro. La figurita de Gualupita (Figura 15) tiene un adorno o peinado en la cabeza, destaca el uso de pastillaje para representar rasgos faciales gruesos, como de raza negroide, el tórax tiene un brazo dividido en el extremo en dos partes y tiene dos incisiones horizontales, tiene una pierna pequeña, parece una bebita

⁹³ Christopher A. Pool, *Olmec Archaeology and Early Mesoamerica*, New York: Cambridge University Press, 2007, p. 118 y 143. En ciertos casos, las imágenes antropomorfas fueron combinadas con rasgos de felinos, monos, cocodrilos y aves, rasgo que se ha interpretado como la intención de dotar o asociar a ciertos individuos con los poderes característicos de ciertas.

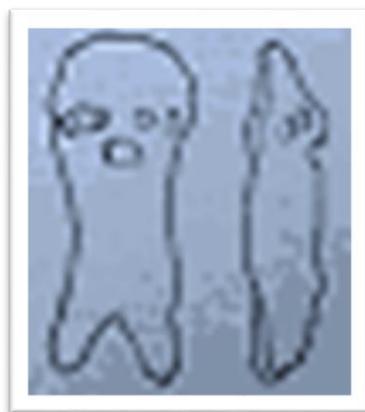
⁹⁴ Vaillant, *op. cit.* La primera definición de las Figuritas clasificadas como parte de la llamada Tradición O-Zohapilco fue realizada por el matrimonio Vaillant, las clasificaron como Figuras tipo O, a partir de ciertas características que las distinguía de otras por su crudeza, uso excesivo de pastillaje para representar los rasgos faciales y sin evidencia de algún tratamiento de la superficie.

por sus formas y con evidencia de algún tratamiento de la superficie o pintura.⁹⁵ La figurita de Gualupita (Figura 16) tiene pequeñas áreas con restos de pintura roja.

Figura 10. Gualupita



Figura 11. Zohapilco



⁹⁵ Proyecto SOMA, *op. cit.*, p. 79. Pintura: técnica decorativa precocción que “consiste en la aplicación de la disolución de un pigmento, orgánico o mineral, sobre la superficie [...] antes de la cocción”.

Figura 12. Gualupita



Figura 13. Zohapilco



Figura 14. Gualupita



Figura 15. Gualupita



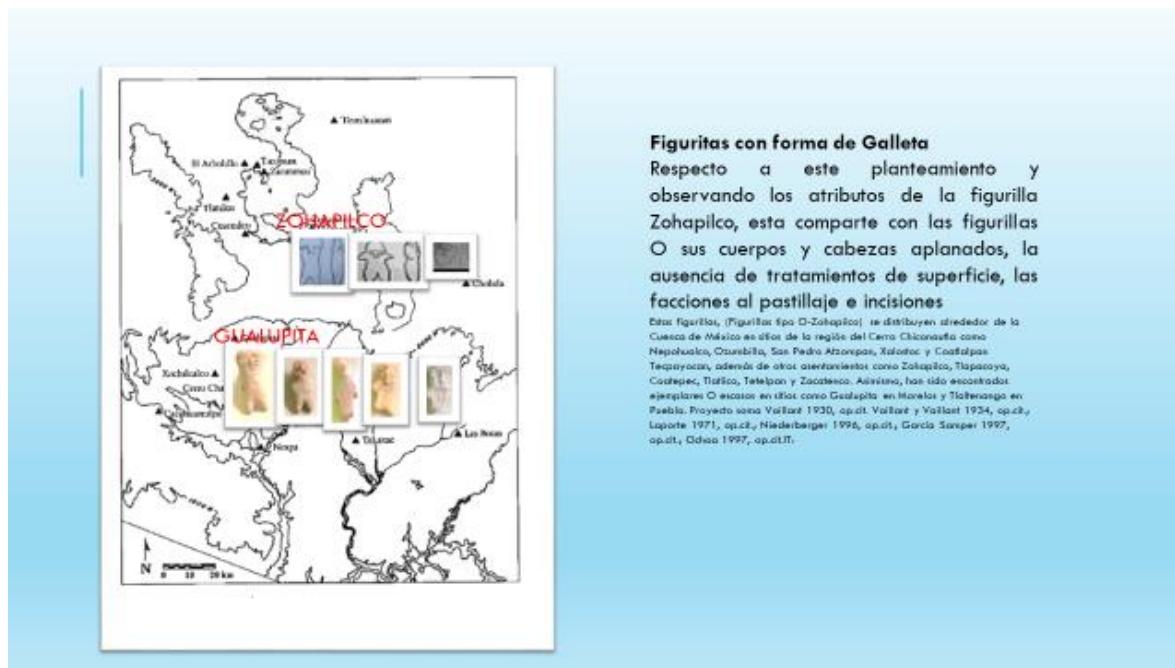
Figura 16. Gualupita



Figura 17. Zohapilco



Mapa 2.



Figuritas con forma de Galleta en el Mapa 2 las observamos en Gualupita y Zohapilco. En la cuenca de México en sitios de la región del cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlalpan Tecpayocan, además de Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. En Tlaltenango en Puebla.⁹⁶

Figuritas con forma de Galleta II

Las siguientes figuritas las clasifiqué como figuritas con forma de Galleta II y a su vez fueron clasificadas por los estudiosos del tema como TIPO de Figurilla K⁹⁷ —pertencen a los periodos Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior—⁹⁸ por tener las mismas características en cuanto a la forma de las figuritas de forma de galleta, con técnica de manufactura de estructura sólida modelado con tratamiento de acabado superficie alisada o pulida. La cabeza de las figuritas de Gualupita (Figura 18,19, 20, 21 y 22) tienen forma

⁹⁶ Vaillant, *op. cit.*; Laporte, *op. cit.*; García Samper, *op. cit.*; Ochoa, *op. cit.*

⁹⁷ Zonas Geográficas: Sanders, Parsons y Santley 1979 Regiones C, D, E, K, H-K y NS; Reyna 1971 Área 2 y periodos u horizontes Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior; Fases Nevada, Ayotla, Manantial y Zácatenco y Tradiciones K.

⁹⁸ Proyecto SOMA *op. cit.*

plana geométrica-ovoidal, solo la figurita de Gualupita (Figura 22) no tiene la cabeza plana, más bien tiene una forma semi-cuadrada, además en ella se observan restos de lo que pudo ser un adorno, posiblemente cabello, el rostro tiene cejas. La cabeza de la figurita de Chalcatzingo (Figura 25) es semi-redonda. Todas las figuritas completas de Gualupita (Figura 18, 19, 20 y 21) al igual que la figurita de Chalcatzingo (Figura 25) de la que solo se conserva la cabeza, sin ropa tampoco ornamentos. Al padecer fueron realizadas con una técnica decorativa a base incisiones con los bordes de estas decoraciones con pastillaje; la nariz añadida con pastillaje es respingada y paralela a los ojos; boca lograda con incisiones o punzonados sobre el barro: la zona del tórax de forma plana conserva parte de las extremidades superiores a modo de brazos extendidos horizontalmente en linea con al cuerpo formados por dos formas triangulares, sin manos y como una continuación del torax; las figuritas de Gualupita (Figura 21 y 22) tienen senos; la figurita de Gualupita (Figura 20) tiene ombligo; las figuritas de Gualupita (Figuras 21, 23) tiene las piernas que surgen de la cadera extendidas separadas y en forma tubular, los pies en forma de punta en las figuritas de *Gualupita* (Figuras 18 y 20). La forma del cuerpo son semejantes a la del Valle de México (Figura 23) y en cuanto al rostro a la del valle de México (Figura 24).

A diferencia de las figuritas de Galleta al parecer con formas masculinas, en las figuritas de Galleta II predominan las formas femeninas.

Figura 18. Gualupita

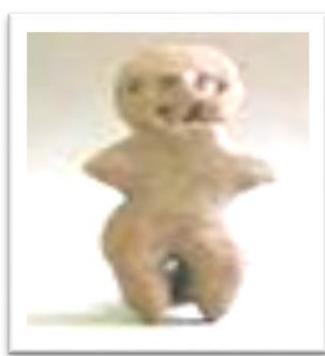


Figura 19. Gualupita



Figura 20. Gualupita



Figura 21. Gualupita



Figura 22. Gualupita



Figura 23. Valle de México



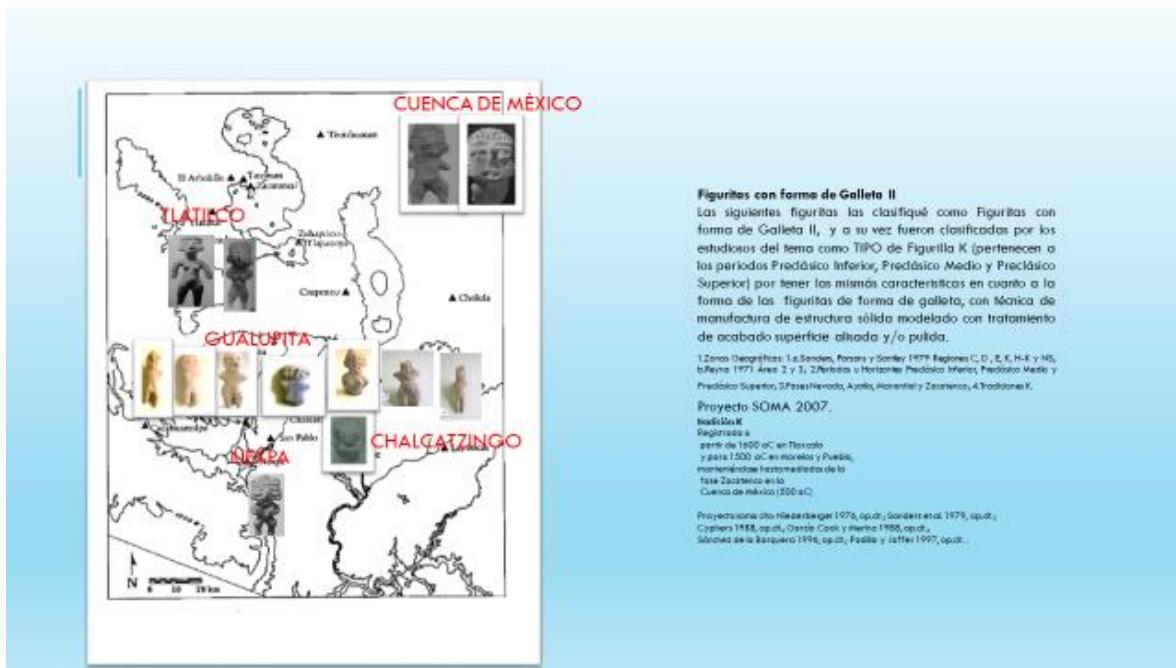
Figura 24. Valle de México



Figura 25. Chalcatzingo



Mapa 3 A.



Figuritas con forma de Galleta II en el Mapa 3A las encontramos en Gualupita, Nexpa, Chalcatzingo y Tlatilco en la cuenca de México. Estas figuritas continúan el estilo de la tradición en Guerrero, Morelos y sur de Puebla, donde establece múltiples variantes.⁹⁹

Separé en el Mapa 3 B la parte de las figuritas de la clasificación Galleta II por ser figuritas definidas del tipo K por los estudiosos del tema por el aspecto prognata de la cabeza grande estilizada y plana y desproporcionada en relación al cuerpo. Figuritas elaboradas utilizando el modelado para conformar la cabeza, el tórax, la cadera y las extremidades superiores e inferiores. Las características diferentes las notamos en el tratamiento de superficie consisten en un engobe de cinabrio bruñido. Rasgos faciales elaborados con

⁹⁹ En Tlapacoya, por ejemplo, el tipo K sigue con el estilo de las figurillas K, pero con características propias y el tipo K Fino de Morelos, común en la zona Epatlán-Las Bocas en Puebla, Chalcatzingo en Morelos y hasta Xochipala en Guerrero, probablemente es el resultado de la relación entre las tradiciones D2 y C9 de Las Bocas y estilos de Xochipala, Guerrero. *PROYECTO SOMA*: *op.cit* Vailant y Vailant, *op.cit*; Laporte, *op.cit*; Reyna, *op.cit*; Niederberger, *op.cit*; Padilla y Jaffer 1997, *op.cit*; Sánchez de la Barquera, *op.cit*. De acuerdo a Reyna, existen muchas variantes dentro de la tradición K tal vez por su estrecha relación con otras tradiciones como la D2 y C9, conformando el complejo D2-K-C9. La autora reconoce entre sus materiales una variante propia de la Cuenca de México, ya que dice, muchos de los especímenes localizados en el sitio Xalostoc fueron reconocidos como el estilo más formalista y convencional de esta tradición.

incisiones o punzonados sobre pastillaje para los ojos, boca y orejas, contrario a la nariz, representada al pastillaje.

La figura (Figura 27) es más esbelta que la anterior (Figura 26) ambas carecen de brazos completos, en común aparte de la forma del rostro tiene en la cabeza un turbante. La tradición K las figuritas tienen tocados abstractos aplicados con diseños geométricos esgrafiados que de igual manera aparecen en la parte posterior de la cabeza o sombreritos sobre la cabeza.

Las figuritas de Nexpa (Figura 28) y de Tlaltenco (Figura 30) son definidas como parte de la tradición K por tener un cuerpo ancho y corto en relación con la cabeza grande más grande en Nexpa (Figura 28) las figuritas de Nexpa (Figura 28) y Tlaltenco (Figura 30) tienen los brazos colocados sobre el pecho, la figurita de Tlaltenco (Figura 29) los brazos horizontales al cuerpo; en las figuritas de Nexpa (Figura 28) y Tlaltenco (Figura 30) destacan los dedos de las manos y pies indicados a través de incisiones; las figuritas de Nexpa (Figura 28) y las dos de Tlaltenco (Figuras 29 y 30) tienen las orejeras aplicadas.¹⁰⁰ (La figurita de Tlaltenco (Figura 30) es semejante a la de Nexpa y comparte más características con esta que la figurita de Tlaltenco (Figura 29) más semejante (Figura 27) de Gualupita en cuanto a sus características corpóreas.

En las cinco figuritas destaca la cadera con esteatopigia¹⁰¹ más resaltada en la (Figura 26) lo que podría indicar formas femeninas, queda claro en la figurita de Tlaltenco (Figura 29) destaca las formas del busto lo que la destaca como femenina.

En cuanto a los ornamentos identificados en estas figurillas, es común encontrar el cabello esgrafiado, así como las bandas y chongos a modo de las figurillas J, sin embargo, en comparación a este tipo, los ornamentos son más abundantes y diversificados. Por ejemplo, llegan a aparecer figurillas con collares simples —aunque escasos—, además de collares con pendiente esgrafiados en el cuello, orejeras, tatuajes en forma de círculos esgrafiados alrededor de los ojos y en algunos casos, sandalias

¹⁰⁰ Reyna, *op.cit.*, p. 73-76.

¹⁰¹ La esteatopigia es una protuberancia excesiva de los glúteos o nalgas debido a la acumulación en demasia de grasa que, además, se extiende hasta los muslos y se acompaña de un crecimiento exagerado de los labios vulvares menores.

Podemos describir a la figurita de Gualupita (Figura 26) como semejante a las figuritas con cabeza ovalada rematada por un turbante, con la base de la cabeza ancha, sin ornamentos y sin cuello, cejas que convergen en forma triangular en la gran nariz que sobresale en el rostro formada con modelado con una pequeña oreja de adorno a la altura del ojo; ojos logrados a base de incisiones con pastillaje en los bordes; boca lograda con modelado y pastillaje, restos de brazos; parece surgir del tórax un cinturón abultado de forma geométrica logrado a base de modelado e incisiones en forma de cruz para obtener un cuadrado, con pequeños hoyos en los remates, posible antecedente del quincunce, ya los estudioso del tema lo identifican como un símbolo de los cuatro rumbos del universo mesoamericano, La figurita tiene cuerpo regordete (Figura 26) Mercedes García Besnér Calderón define a esta figurita como un retrato de Chamán con representación de símbolos¹⁰² en su cuerpo que la autora precisa como Axis Mundi.¹⁰³ se observan restos de pintura blanca, único adorno sobre el tórax desnudo, con busto denotando el género femenino, sin extremidades inferiores (piernas y pies).

¹⁰² Besnér Calderón y Mercedes García, “Los Chamanes de Gualupita”. *El Tlacuache* 828 (2018): 34. https://www.academia.edu/37904167/Los_Chamanes_de_Gualupita De acuerdo con los ejemplos que muestra Eliade, el chamán cuenta con una serie de instrumentos para entrar a un nivel alterado de conciencia, entre las que se incluyen la vestimenta, máscaras, instrumentos musicales, rocas, plantas y animales etcétera, relacionando todos estos elementos como pertenecen al ámbito del ritual.

¹⁰³ Besnér Calderón, Mercedes García. “Los Chamanes de Gualupita”, *op. cit.*, p. 34. Este elemento es muy interesante ya que dentro de la tradición religiosa mesoamericana es la representación de los cuatro rumbos del universo siendo la misma figura el eje, el *axis mundi* se podría decir que es el momento en que el chamán vincula a la comunidad con el mundo sobrenatural, él se convierte en un árbol cósmico, un vaso comunicante entre los dos mundos. Los Chamanes de Gualupita. Mercedes García Besnér Calderón menciona de la (Figura 26) la figurilla muestra el tocado con una V en el centro que se ha interpretado como la abertura de la tierra; seguramente todas tenían decoración facial sin embargo las otras la perdieron por la erosión La figurilla tiene un tocado que aunque no está completo se alcanza a ver la forma de líneas cruzadas, el mismo diseño que trae en un cinturón y en la parte posterior de la cabeza, este elemento es muy interesante ya que dentro de la tradición religiosa mesoamericana es la representación de los cuatro rumbos del universo siendo la misma figura el eje, el *axis mundi*, se podría decir que es el momento en que el chamán vincula a la comunidad con el mundo sobrenatural, él se convierte en un árbol cósmico, un vaso comunicante entre los dos mundos.

Figura 26. Gualupita



Figura 27. Gualupita



Figura 28. Nexpa



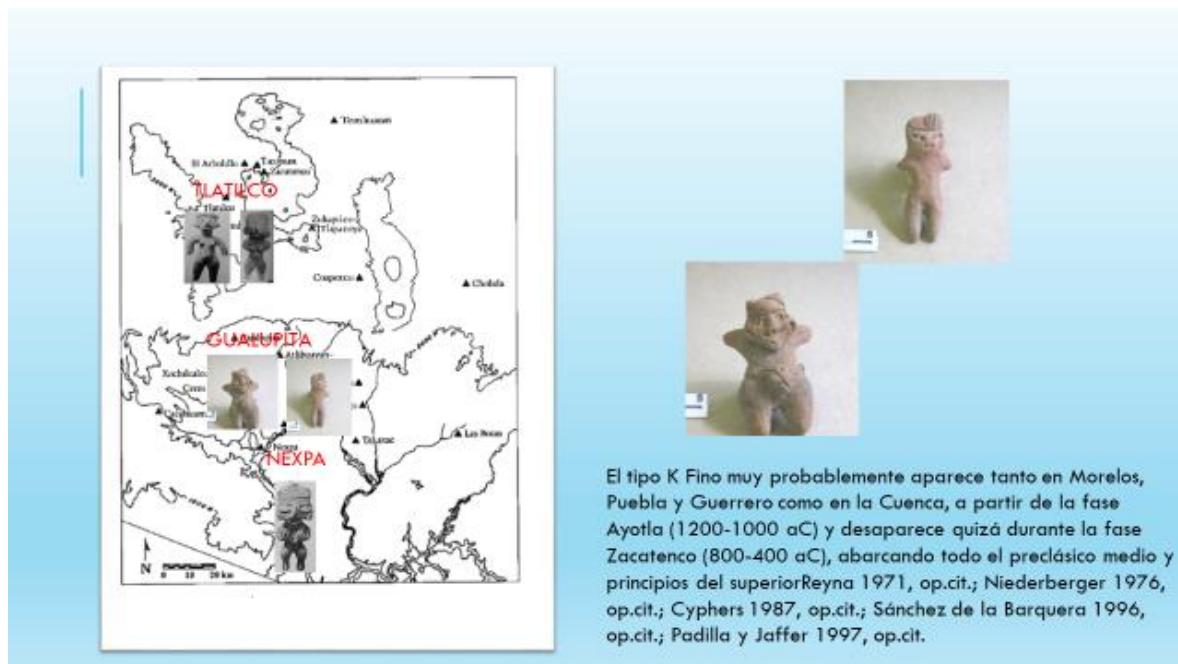
Figura 29. Tlaltenco



Figura 30. Tlaltenco



Mapa 3B.



Figuritas con Cabeza de forma Esquematizada

El nombre alude a la forma de la cabeza esquematizada de las figuritas; estudiadas por los arqueólogos como tradición o tipo M de las cuales se mencionan que son conocidas como Cañitas, ya que fueron encontrados en la ladrillera “Cañitas” cercana a San Bartolo Naucalpan y Tlatilco. Estas figurillas de estructura sólida fueron caracterizadas por su aspecto burdo y planas de la parte posterior, postura erguida y tensa, nariz ganchuda, sin evidencia de tocados exceptuando por el cabello, bandas o chongos, ojos delineados por perforaciones en forma de círculo y pintadas con cinabrio;¹⁰⁴ figuritas modeladas, el rostro es denotado por una gran nariz a base de modelado e incisiones directamente sobre el plano facial para indicar la boca, los ojos y las orejas con incisiones o punzonados sobre pastillaje. En el tratamiento de superficie utilizan bruñido, al parecer uso de engobe y pintura roja.

Las figuritas de Gualupita (Figura 30) y Nexpa (Figura 31) son semejantes. Ambas tienen la cabeza parecida, con las formas del rostro, con ojos, nariz y boca más

¹⁰⁴ George C. Vaillant, “Excavation at Zacatenco”, *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* XXXII (1930); Rosa María Reyna Robles, “Las figurillas preclásicas”, [Tesis de licenciatura, ENAH, 1971], p. 73-76, 80-90 y 151.

esquematizadas en la de *Gualupita* que en la figurita de *Nexpa* (Figura 31). La figurita de *Gualupita* se asemeja más en la manera de la forma de la cabeza con la figurita de formas sintéticas; con cabeza con forma plana triangular; la cabeza cortada en la parte superior tiene ornamentos en lo alto, tal vez cabello u otro adorno; los ojos realizados en pastillaje son ligeramente almendrados convergen en la nariz recta y prominente realizada en modelado; no tiene boca; el tórax tiene pequeños brazos; el cuello tiene un collar formado por pastillaje, incisiones o punzonados con líneas rectas circulares y con líneas horizontales formando un triángulo y pequeñas formas redondas y circulares a modo de *chalchihuites*, tal vez a modo de asemejar el busto, si es así es una figurita femenina. La figurita de *Nexpa* (Figura 31) posee cabeza con forma plana semicircular y cuello, con ornamentos en lo alto de la cabeza cabello o adorno, cejas rectas que convergen en forma vertical en la nariz, ambas formas logradas con pastillaje con ornamentos lineales formando un triángulo en los cachetes, y en la frente una línea recta que converge en la nariz, boca lograda con modelado y pastillaje. Tórax con restos de brazos y piernas con un collar formado por pastillaje¹⁰⁵ obteniendo pequeñas formas redondas y circulares a modo de *chalchihuites*, el tórax y la cadera se limitan con un especie de cinturón, al parecer es una figurita masculina.

La figurita de *Gualupita* (Figura 33) es muy parecida a la *Nexpa* (Figura 32) con cabeza con forma plana semi-circular, sin ornamentos, tiene una especie de collar con *chalchihuites* que cuelga del cuello; son semejantes en las formas de la cabeza y ambas no tienen cuello, ojos en forma horizontal, paralelos a nariz formada con modelado recta y saliente, sin boca, tórax en ambas figuritas, más marcado en la de *Gualupita*, formados por dos triángulos cortados por la cintura, con restos de brazos sin piernas, al parecer son figuritas masculinas *Nexpa* y *Gualupita*. La figurita del valle de México (Figura 34) con cabeza ovoide con cuello, pequeño torso con restos de brazos; la diferencia con la de *Gualupita* (Figura 33) se da en la forma de los ojos y la boca redondos formados por pastillaje, la boca abierta puede indicar acuerdo a los arqueólogos como Pulido Méndez una representación de una persona muerta;¹⁰⁶ no se puede observar con claridad si las formas modeladas en el torso

¹⁰⁵ Punzonados sobre pastillaje precocción, utilizadas no solo para la construcción de los rasgos faciales de las figurillas, sino de ornamentos, donde es necesario el detalle en la representación.

¹⁰⁶ Salvador Pulido Méndez, *Figuras antropomorfas del delta del Balsas. Clasificación e interpretación*, México: INAH, 2008, p. 7.

corresponden al pequeño busto de mujer o son restos de adorno un collar de chalchihuites, y en realidad es un varón. Las figuritas mencionadas parecen tener un inicio de formas semejantes a extremidades o brazos.

Los restos de adorno de collar de chalchihuites mencionados pueden una decoración corporal en hombros o brazos, consistente en un conjunto de pelotillas de arcilla ordenadas en patrones circulares, representa escarificaciones o pequeñas conchas cocidas juntas a modo de una mantilla.¹⁰⁷

En cuanto al color corporal rojo que observa en la figurita de Gualupita (Figura 31) a partir de la mención de Brenes Ó Jerez podría ser a causa de las escarificaciones y el sangrado que estas producen símbolo de estatus social y posiblemente de chamanismo.¹⁰⁸ Señalan diversos autores la distribución de las figurillas M en la cuenca en sitios como Ticoman, Tlatilco, Cuicuilco, Xico y Zohapilco, y en Puebla en el sitio de San Martín Texmelucan.¹⁰⁹ El comparativo con las figuritas encontradas en Gualupita-Casino de la Selva y las de Nexpa, queda claro que se necesita una nueva clasificación de dichas figuritas M que incluya Morelos.

Figura 31. Gualupita



¹⁰⁷ Rubén Brenes Ó Jerez, *Las tradiciones cerámicas del periodo preclásico en Mesoamérica*, 2017, p. 7.

¹⁰⁸ *Id.* Las escarificaciones y los aretes en orejas y nariz tenían como consecuencia insalvable el sangrado: “La sangre estaba relacionada con la idea de los linajes familiares y la herencia, de modo que los rituales de autosacrificio y sangramiento, eran propicios para las ceremonias funerarias de importantes miembros del grupo social”.

¹⁰⁹ Vaillant, *op. cit.*

Figura 32. Nexpa



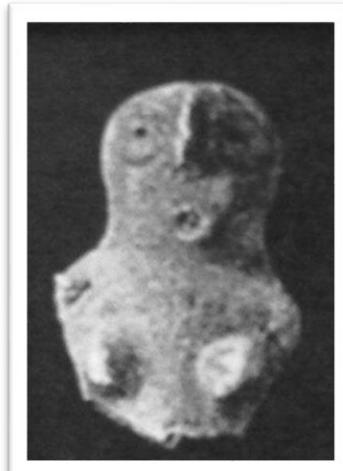
Figura 33. Nexpa



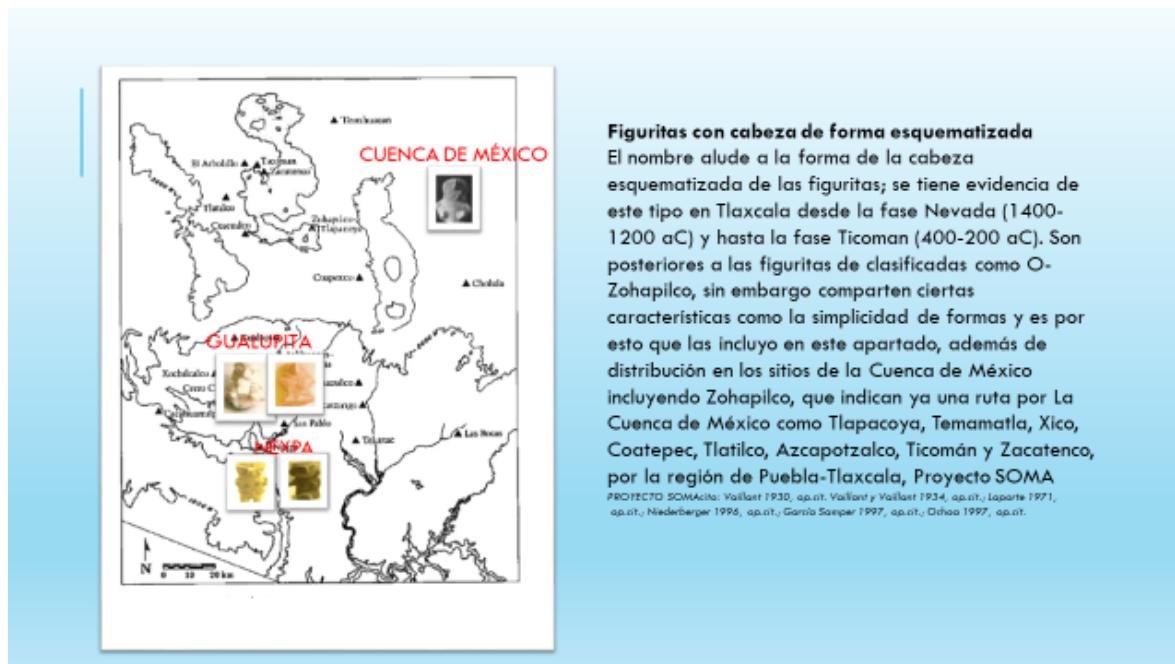
Figura 34. Gualupita



Figura 35. Valle de México



Mapa 4.



Las figuritas con cabeza de forma esquematizada en el Mapa 4 las observamos en Gualupita, Nexpa y la cuenca de México como Tlapacoya, Temamatla, Xico, Coatepec, Tlatilco, Azcapotzalco, Ticomán y Zacatenco por la región de Puebla-Tlaxcala.

Figuritas con formas míticas

Las siguientes figuritas clasificadas como F en la tabla de Vaillant no corresponden a la primera fase del Preclásico, las describo en este capítulo como antecedente de las figuritas de los períodos Preclásico Medio.

Los investigadores Vaillant y Reyna clasifican a estas figuritas como tradiciones C1, C3 y B, en el Proyecto SOMA les dan un nuevo tipo de clasificación el Tipo F o “personaje F”, basándose en la semejanza de características de las tradiciones ya mencionadas.

Las figuritas con formas míticas o tipo F se caracterizan por representar figuritas poco naturalistas. Tienen una estructura sólida lograda por la técnica de manufactura de modelado, algunas con tratamiento de superficie o acabado de superficie pulido y posible revestimiento de engobe o pintura post cocción.

Figuritas a las que llamo míticas por su forma zoomorfa con detalles antropomorfos. Parecen duendes por el adorno de la cabeza, a modo de cabellera o peinado. Las figuritas de Gualupita (Figura 35, 38 y 39) y Valle de México (Figura 36) algunas figuritas tienen tocado en forma de flama en espiral o triangulo invertido de una especie de sombrero destaca de la figurita de Gualupita (Figura 38). Los rostros se lograron con una técnica decorativa de pre cocción con Incisiones o punzonados en las figuritas de Gualupita (Figura 35, 38 y 39) y valle de México (Figura 36); la cabeza tiene una forma plana ovalada rematada en los extremos laterales en la parte inferior por dos incisiones circulares indicando los lóbulos de las orejas, los ojos rasgados rectangulares y semicerrados en Gualupita (Figura 35 y 39). Los ojos rasgados y semicerrados rematados por pastillaje en Gualupita (Figura 38 y 39) a diferencia de las figuritas del valle de México (Figura 36 y 37) que parecen tener pastillaje sobre el barro en los ojos; las bocas son rectangulares, obtenidas a base de incisiones o punzonados. Destaca la división simétrica bucal Gualupita (Figura 35, 38 y 39) la nariz formada con pastillaje; una especie de barba larga lograda por incisiones en el barro en la figura de Gualupita (Figura 38). Las figuritas de Gualupita (Figura 39) tienen un rostro ovoide casi cuadrado semejante a la figurita del valle de México (Figura 37) tiene orejas en forma de arracadas. Se puede observar en la figurita de Gualupita (Figura 38) la forma del cuerpo en una pieza, semejante a un tronco alargado con el ombligo señalado con punzón, en esta figurita de Gualupita unas aletas surgen del tronco a modo de brazos, las piernas se pueden apreciar a través de una especie de tela que cubre el torso y los pequeños pies cortados. La figurita Gualupita (Figura 39) no tiene piernas. En la figurilla F se utiliza el modelado, con acabado de superficie pulido y engobe.

En la figurita de Gualupita (Figura 39) se puede apreciar parte del torso con un brazo con mano doblado fuera del cuerpo de la figurita, pero unido por las manos con una proporción mayor a los brazos en proporción al cuerpo. Solo se conserva parte de esta figurita F de Gualupita (Figura 40) se puede apreciar parte del torso y la cabeza con un rostro con gran expresión nariz modelada en forma de V, ojos cerrados y boca abierta, posible retrato de un personaje muerto; la forma de la figurita fue obtenida a través de modelado parece tener con acabado de superficie pulido y posible uso de engobe y pintura post cocción

aplicada en la cara y cuello de color rojo e incisiones o punzonados sobre este, para la conformación de los rasgos faciales.¹¹⁰

Los arqueólogos definen a estas figuritas como representaciones de estructura sólida apariencia animal y toscas facciones, cabezas prognatas y desproporcionadas y sin evidencia de torso y cadera.¹¹¹

Figura 36. Gualupita



Figura 37. Valle de México



Figura 38. Valle de México



Figura 39. Gualupita



¹¹⁰ Reyna, *op. cit.*

¹¹¹ Vaillant, *op. cit.*; Reyna, *op. cit.*; Noguera, *op. cit.*; Elvia Cristina Sánchez de la Barquera Arroyo, “Figurillas prehispánicas del Valle de Atlixco”, *Colección Científica* 334 (1996): 438.

Figura 39. Gualupita



Figura 40. Gualupita

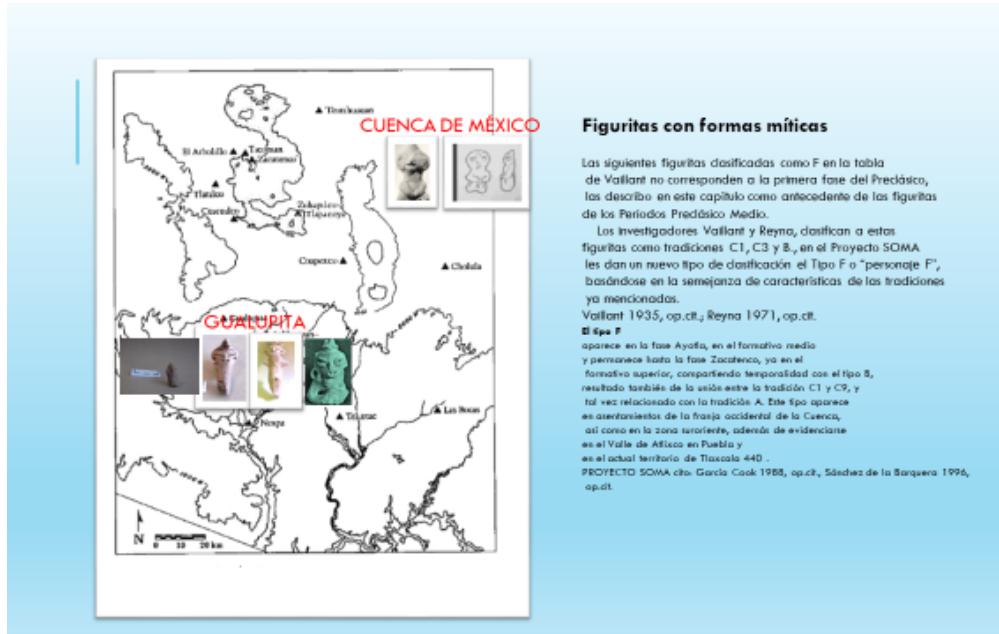


El tipo de figurita F aparece en la fase Ayotla, en el formativo medio y permanece hasta la fase Zacatenco, ya en el formativo superior, compartiendo temporalidad con el tipo B, resultado también de la unión entre la tradición C1 y C9 y relacionado con la tradición A. Este tipo aparece en asentamientos de la franja occidental de la cuenca, así como en la zona suroriental, además de evidenciarse en el Valle de Atlixco en Puebla y en el actual territorio de Tlaxcala, estudiadas por García Cook y Sánchez de la Barquera Figuritas con formas míticas las observamos en Gualupita y la cuenca de México. García Cook y Ángel y B. Leonor Merino Carrión señalan su distribución en el Valle de Atlixco en Puebla y en el territorio de Tlaxcala.¹¹²

¹¹² Este tipo representa figuritas comúnmente femeninas, de estructura sólida apariencia animal y toscas facciones, cabezas prognatas y desproporcionadas y en ocasiones bicéfalas. Se les puede encontrar sin evidencia de torso y cadera, probablemente en posición sedente (como en figuritas tipo B), sin embargo, cuando presentan estas dos zonas corporales, aparecen erguidas. Su complejión puede ser delgada o engrosada, pero siempre planas en su parte posterior. Los ornamentos son escasos en este tipo, pero en ocasiones se presentan con turbantes, bandas en la cabeza, collares sencillos, orejeras y pulseras. García Cook, Ángel y B. Leonor Merino Carrión, “Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala”, *Ensayos de alfarería prehispánica e historia de Mesoamérica. Homenaje a Eduardo Noguera Azua*, México: UNAM, 1988 p. 289.

¹¹² García-Bárcena, *op.cit.* p.45.; Cyphers, *op.cit.* p. 97.

Mapa 5.



A modo de conclusión

El arte se dirige a la mente y no a los ojos. Siempre ha sido considerado de esta manera por pueblos primitivos, y ellos tienen razón. El arte es un idioma, el instrumento del conocimiento, el instrumento de la comunicación.

Jean Dubuffet, 2020.

En este capítulo primero analicé las figuritas de Gualupita encontradas en las excavaciones efectuadas por el INAH del 2002 en el predio del Casino de la Selva¹¹³ en comparación con las figuritas de Zohapilco¹¹⁴ por su semejanza a esta tradición de Zohapilcode, entendiendo que

¹¹³ Córdova Tello 2002, *Informe preliminar del rescate arqueológico realizado en el sitio de Gualupita, Cuernavaca Mor. área "Paso a Desnivel la Selva", Centro INAH Morelos.*

¹¹⁴ Niederberger, *op. cit.* Zohapilco, tiene cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la Cuenca de México, Niederberger logró demostrar que la figurita en cerámica más antigua se encuentra en Zohapilco ubicada en la Cuenca de México y fecha de 2300 a. C.

las figuritas de Gualupita corresponden a una cronología,¹¹⁵ las figuritas de Zohapilco abarcan por lo menos desde 2300 a. C. y las figuritas llamadas variantes O y O-Zohapilco a partir de 1300 a. C. y su posterior desaparición por lo menos hasta 1000 a. C.¹¹⁶

Debo recordar que para Laporte¹¹⁷ dichas figuritas clasificadas como O de C3, O de K, O de H son copias mal hechas de otros tipos de figuritas de un estilo parecido a otras tradiciones; llega a esa conclusión por el tamaño, pequeño, por el aspecto primitivo o tosco¹¹⁸ y por la amplia distribución de estas figuritas. La opinión de Reyna coincide con Laporte en concluir que dichas figuritas fueron elaboradas por aprendices, y basan esta deducción en el estudio de las figuritas de los entierros de Tlatilco, las cuales, se cree, fueron realizadas por miembros recién iniciados en los clanes dedicados a la manufactura de figuritas.

A mi modo de ver las figuritas que analicé en este capítulo no “son copias mal hechas por aprendices”. Estas esculturas por sus formas geométricas esquematizadas, me recuerdan a las figuritas de la civilización cicládica de la antigua Grecia, significativamente en que sus formas no tienen proporciones reales o naturalistas. Por lo que postulo que las figuritas estudiadas en este apartado por su estética formal son muestra de un estilo artístico propio de cada aldea, con un canon similar, pero con diferencias o pequeños matices en las formas representativas de interpretaciones locales de un estilo de la época, que permea en las aldeas de la cuenca de México y en Las Cañadas de Morelos con sus posibles connotaciones y explicaciones culturales.

A partir del análisis estilístico concluí que la mayoría de las figuritas son antropomorfas, con excepción de las que parecen zooantropomorfas (Figuras 12 y 14) y

¹¹⁵ Fases culturales Temporalidad: Zohapilco 2500-2000 a. C., Nevada 1400-1200 a. C., Ayotla 1200-1000 a. C., Manantial 1000- 800 a. C., Zacatenco 800-400 a. C., Ticoman 400-200 a. C., Cuicuilco 200-0 a. C. y Tzacualli 0-150 d. C.

¹¹⁶ Vaillant 1930 193.; Laporte 1971; Niederberger 1996; García Samper 1997; Ochoa, *op.cit.*: “Su temporalidad abarcaría por lo menos desde 2300 a. C. representada por la figurilla Zohapilco de Niederberger y hasta la aparición de variantes O a partir de 1300 a. C. y su posterior desaparición por lo menos hasta 1000 a. C.; Ver cuadro en apéndices.

¹¹⁷ Laporte por su parte, encuentra en Tlatilco tres variantes dentro del tipo O (O1A, O1B y O1C), estableciendo una temporalidad anterior en su variante O1B, en comparación a las otras dos. Define al tipo O como una Figurilla con modelado tosco, ausente de engobe, uso de incisiones sobre pastillaje para representar los rasgos faciales y cuerpos toscos, en general Figuritas de estructura sólida, sin algún tratamiento de superficie, sexo indeterminado, postura sedente o erguida, brazos extendidos o sobre el abdomen y sin evidencia de manos, pies, senos y cuello, aunque en algunos casos, este último si aparece.

¹¹⁸ Vaillant, *op. cit.*

zoomorfas Figura 26, 27, 31 y 34). La morfología de las representaciones de figuritas de forma humana varia.

Llama la atención que las figuritas descriptas en los párrafos anteriores, a pesar de que poseen rostros esquemáticos, fueron logradas algunas con una gran economía de líneas, no son estos rostros básicamente iguales, la fisonomía fue elaborada para lograr rostros individuales, con rasgos faciales que revelan expresión, parecen ser retratos de personas con personalidad propia indicada por la expresión en los rostros, llama la atención que es distinta en cada una de dichas figuritas.

Para algunos estudiosos de estas figuritas son representaciones de chamanes, por las formas zoomorfas¹¹⁹ de sus rostros que podrían hacer referencia al vuelo (o ascensión) incluyendo los aditamentos asociados al vuelo, como sombreros que señalan su poder e incluso su jerarquía como chamán.¹²⁰

De acuerdo a Brenes O Jerez los restos de adornos en el cuello o sobre los hombros o torso de las figuritas, algunos formando hileras semicirculares y rematados en especies de chalchihuites o pelotas de arcilla ordenadas en patrones circular o pequeñas conchas cocidas juntas a modo de una mantilla, representan escarificaciones que dan como consecuencia el sangrado, incorporado como símbolo de estatus social y posiblemente de chamanismo.¹²¹

A partir de la información proporcionada por el INAH (2002-2003) de la zona arqueológica de Gualupita-Casino de la Selva sobre la excavación de dieciséis trincheras y 100 figuritas completas encontradas, en un área de casi diez hectáreas.¹²² Tomando en cuenta

¹¹⁹ Pool, *op. cit.*, p. 118, 143.

En ciertos casos, las imágenes antropomorfas fueron combinadas con rasgos de felinos, monos, cocodrilos y aves, rasgo que se ha interpretado como la intención de dotar o asociar a ciertos individuos con los poderes característicos de ciertas especies.

¹²⁰ Tal es el caso del sombrero, donde se cree que se resguarda gran parte de su poder; el tocado con forma de cabeza de ave, relacionado con el mito de la ascensión, en donde se le otorga al chamán el poder de volar; la barba que como se mencionó, no sabemos si era natural o sobrepuerta como parte de la indumentaria, sugiriendo, al igual que la máscara, que representa a los ancestros. Mercedes García Besne, *Los Chamanes de Gualupita*, 2018. <https://www.academia.edu/37904167/>

¹²¹ Brenes Ó Jerez, Rubén, *Las tradiciones cerámicas del periodo preclásico en Mesoamérica*, p. 7. https://www.academia.edu/16440963/Las_tradiciones_cer%C3%A1micas_del_período_precl%C3%A1sico_en_Mesoam%C3%A9rica

¹²² Cordova Tello, *op. cit.*

Durante la excavación realizada en el predio del Casino de la Selva, se definieron trece tipos cerámicos de un total de 17 965 tiestos, lo que son tipos cerámicos que forman el complejo cerámico de Gualupita I con similitud en formas y en decoración semejantes a los descriptos por Vaillant para Gualupita I, lo que nos confirma su contemporaneidad. Documentado en el Análisis cerámico del cuadrante IC, Casino de la Selva realizado por las Arqlgas. Giselle canto Aguilar y Laura Erika Juárez Cárdenas, entregado por el IFAI tras un litigio de año y

que solo tengo información de dos sitios del Preclásico en la actual Cuernavaca: Gualupita y Cerritos, porque los demás sitios en este lugar la mancha urbana los destruyó, puedo señalar cumpliendo con uno de los objetivos de esta tesis, que es obtener información sobre la relación de rutas estilísticas y comerciales entre las aldeas del formativo en Cuauhnáhuac y la cuenca de México:

Primero: la similitud de rasgos entre las figuritas mencionadas encontradas en el sitio de Gualupita-Casino de la Selva es muestra de una continua interrelación entre Las Cañadas de Morelos y el resto de la cuenca de México, desde la época formativa de Mesoamérica, y nos sugiere una red de intercambio comercial entre la cuenca de México, principalmente con Tlapacoya y Gualupita.

Segundo: la similitud en el estilo de las figuritas mencionadas, me permite concluir que dichos sitios servían como lugares de comunicación y paso estratégico del comercio entre Las Cañadas de Morelos, la cuenca de México y la costa del Pacífico. No solo grupos olmecas introdujeron ideas respecto al mundo, regiones tan cercanas como el valle Puebla-Tlaxcala y Morelos mantuvieron desde temprano contacto con la cuenca, sin dejar de lado, la relación con asentamientos de la región de Guerrero, como Cuetlajuchitlán, el cual sirvió como paso estratégico del comercio entre la cuenca de México, Las Cañadas de Morelos y la costa del Pacífico.

Sin llegar a entender como lo señala Grove a la cultura de la cuenca de México, específicamente Tlatilco, como un área cultural conjunta con Morelos y Guerrero. Tampoco aceptar que al actual estado de Morelos en el Período Preclásico Medio 1200-900 a. C., es la cuna de la famosa cultura de Tlatilco planteado por Grove, pienso que dicha región de la cuenca de México, desde Morelos a Tlatilco, compartió un mismo estilo de diseño de figuritas e incluso de iconografía reflejada en atuendos y color corporal, reinterpretado por los artistas locales con los matices propios de cada sitio, posiblemente definidos por las connotaciones y explicaciones culturales a descubrir.

medio a Alicia Dorantes como representante del Frente Cívico pro defensa del Casino de la Selva, A. C., en dicho documento se dos tipos definidos como originarios de Gualupita por el color que tienen los tipos: café Gualupita (café Gualupita inciso con pigmento; café Gualupita inciso fino; café Gualupita inciso fino con pigmento; café sobre blanco y el Rojo Gualupita (rojo sobre café Gualupita; rojo sobre café Gualupita inciso).

Enlaces estilísticos

Las figuritas descriptas comparten ciertas características estilísticas como la simplicidad de formalismo y estilización, ejemplificadas en sus cabezas exageradamente grandes y planas, que recuerdan a las figuritas de Mezcala, con las rutas de intercambio señaladas,¹²³ además la muestra en la distribución de estas figuritas encontradas en los sitios de la cuenca de México, indican una ruta por tierra por la cuenca de México¹²⁴ por sitios como Loma de Terremoto, El Arbolillo, Azcapotzalco, Tlatilco, Tetelpan, Cuicuilco, El Terremoto, Santa Catarina, Xico Tlapacoya, Zohapilco, Coapexco en el período Preclásico Formativo Medio,¹²⁵ Tepeji del Río, Loma del Terremoto, San José, Ecatepec, Ticomán, Zacatenco, Azcapotzalco, Tlatilco, El Telpalcate, Tetelpan, Contreras, Cuicuiñco, Caatepec, Temamatla, Xico, Santa Catarina, Tlapacoya, Zohapilco, San Francisco Acahuatla, Chimalhuacan, Cuanalán, Granjas de Acolmán, Teotihuacán, asentamientos presentes durante el Preclásico o Formativo Superior.

También dicha muestra de figuritas me permite contemplar otras rutas de intercambio, por los ríos que forman la cuenca del río Balsas y por la región de Puebla-Tlaxcala, pudiendo encontrarlas en asentamientos de Tlaxcala, en Atlixco y Catingo en Puebla, y en la ruta de Guerrero, la región de Zumpango-Xochipala en Guerrero y en San Juan Epatlán en Morelos. zonas geográficas planteadas por William T. Sanders, Jeffrey Parsons y Robert Santley¹²⁶ en las regiones C, D, E, K, H-K y NS¹²⁷ Área 3. Periodos u Horizontes Preclásico Medio y Preclásico Superior en las Fases Zacatenco y Ticomán y Tradiciones J. Las rutas señaladas anteriormente fueron definidas a través del análisis comparativo del estilo artístico e

¹²³ Vaillant, *op. cit.*; Reyna, *op. cit.*; Niederberger, *op. cit.*; Ángel García Cook y B. Leonor Merino Carrión, “Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala”, *Ensayos de alfarería prehispánica e historia de Mesoamérica*, México: UNAM, IIA, 1988, p. 289; Castillo y Aranda, *op. cit.*; Sánchez de la Barquera, *op. cit.*; Padilla y Jaffer, *op. cit.* En cuanto a su temporalidad, se tiene evidencia de este tipo en Tlaxcala desde la fase Nevada (1400-1200 a. C.) y hasta la fase Ticomán (400-200 a. C.) distribuyéndose en sitios de la Cuenca de México como Zohapilco, Tlapacoya, Temamatla, Xico, Coatepec, Tlatilco, Azcapotzalco, Ticomán y Zacatenco, pudiendo encontrarlas en asentamientos de Tlaxcala, en Atlixco y Acatzingo en Puebla, la región de Zumpango-Xochipala en Guerrero y en San Juan Epatlán en Morelos.

¹²⁴ Fases del período preclásico de acuerdo a Piña Chán Temporalidad Preclásico Inferior 1700-1100 a. C. Preclásico Medio 1100-600 a. C. Preclásico Superior 600-100 a. C.

¹²⁵ Proyecto SOMA, *op. cit.* Distribución de sitios basada en el trabajo de Richard E. Blanton, Stephen A. Kowalewski, Gary M. Feinman y Laura M. Finsten, *Ancient Mesoamerica. A comparison of change in three regions*, USA: Cambridge University, 1993, p. 284.

¹²⁶ William T. Sanders, Jeffrey Parsons y Robert Santley, *The Basin of Mexico. Ecological processes in the evolution of a civilization*, San Francisco, London: Academic press New York, 1979, p. 4 y 97.

¹²⁷ Reyna, *op. cit.*

iconográfico de las figuritas antropomorfas del periodo Preclásico, realizadas en barro de manufactura sólida a partir de proponer que los sitios de Las Cañas Morelos empleaban una reinterpretación local del estilo de la cuenca de México.

Para poder concluir con esta fase de análisis de los enlaces estilísticos de las figuritas en las rutas señaladas, explicare más ampliamente en el siguiente apartado los vínculos externos que definen los patrones de asentamiento y asimismo las rutas de intercambio mencionadas anteriormente.

Vínculos externos, patrones de asentamientos y rutas de intercambio

Como señalé anteriormente para poder entender los vínculos externos, los patrones de asentamiento que puedan definir las rutas de intercambio analicé la distribución de las figurillas con forma de cabeza de corazón en el siguiente mapa (Mapa 1) en donde se observa que las figuritas más afines estilísticamente se encontraron en sitios como Gualupita y Chalcatzingo en Morelos y en Zohapilco en la cuenca de México. Lo que señala que los vínculos más cercanos de esta tradición de figuritas son entre Gualupita y Chalcatzingo y finalmente Zohapilco, lo anterior muestra un patrón de asentamiento en estos sitios en el Periodo Preclásico Inferior y Preclásico Medio y fases Zohapilco, Nevada, Ayotla y posibles rutas de intercambio desde Zohapilco (por tener los vestigios más antiguos de figuritas con el diseño Zohapilco) a Gualupita.

Los estudiosos del tema sitúan a las figuritas que llaman O-Zohapilco, las que son más semejantes a las anteriormente estudiadas como con forma de cabeza de corazón (Mapa 1) y con características formales semejantes en sitios de la región del cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlalpan Tecpayocan, además de otros asentamientos como Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Mencionan además que han sido encontrados ejemplares escasos en Gualupita y Tlaltenango en Puebla. La diferencia es que no mencionan figuritas O-Zohapilco en Chalcatzingo el patrón de asentamiento está indicado en el mapa.¹²⁸

Las figuritas con forma de Galleta (Mapa 2) la mayor afinidad de formas se observa entre las figuritas de Gualupita y Zohapilco. Posible muestra de que los vínculos más

¹²⁸ Vaillant, *op. cit.*; Laporte, *op. cit.*; Niederberger, *op. cit.*; García Samper, *op. cit.*; Ochoa, *op. cit.*

cercanos de figuritas es la tradición de Zohapilco los que llegan a Gualupita por medio de rutas de intercambio de Zohapilco (por tener vestigios de figuritas más antiguos) a Gualupita; y, muestra de un patrón de asentamiento en estos sitios en el periodo Preclásico Inferior y Preclásico Medio y fases Zohapilco, Nevada y Ayotla.

Debo señalar que esta figurita forma de Galleta (Mapa 2) son clasificadas como Zohapilco por su afinidad por los estudiosos del tema y las sitúan en la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlanpan Tecpayocan, además de Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco y en Tlaltenango en Puebla documentado en el Proyecto SOMA, Vaillant, Laporte, Niederberger, García Samper y Ochoa el patrón de asentamiento está indicado en el mapa.

Figuritas con forma de Galleta II en el (Mapa 3 A) las encontramos en Gualupita, Chalcatzingo Morelos y la Cuenca de México. Los vinculos externos que puedo definir por las fechas Cuenca de México, Morelos y Puebla 1500 a. C. Y las rutas de intercambio posiblemente incluían estas zonas ya que estas figuritas definidas como tradición K se encuentran a partir de 1600 a. C. en Tlaxcala o Guerrero

Figuritas con forma de Galleta II en el (Mapa 3B) pertenecen a una clasificación parecida al tipo K Fino de Morelos, para pertenecer a este grupo tendrían que ser huecas y son sólidas, los arqueólogos las sitúan en la zona Epatlán-Las Bocas en Puebla, Chalcatzingo en el (Mapa 3 B) podemos ver que se encuentran en Nexpa y Gualupita en Morelos y se piensa que son antecedentes de figuritas tipo K fino en Xochipala en Guerrero, y ya en esta región como figuritas tipo K fino como probable resultado de la relación entre las tradiciones D2 y C9 de Las Bocas y estilos de Xochipala Guerrero¹²⁹ que marcaran los vínculos externos más cercanos que encontré y fueron Gualupita, Nexpa y Tlatilco. Las rutas de intercambio de dichas figuritas con sus variantes en Tlaxcala desde la fase Nevada (1400-1200 a. C.) y hasta la fase Ticoman (400-200 a. C.) puede señalar un primer asentamiento en este lugar. La ruta que posiblemente usaban fue a partir de 1600 a. C. en Tlaxcala y para 1500 a. C. en Morelos y Puebla, manteniéndose hasta mediados de la fase Zacatenco en la cuenca de

¹²⁹ Reyna, *op. cit.*

Méjico (500 a. C.)¹³⁰ con sus variantes se encuentra en Tlapaoya, el patrón de asentamiento está indicado en el mapa.

Las figuritas con cabeza de forma esquematizada (Mapa 4) o tradición K, ejecutadas con la técnica de manufactura de modelado de figurillas sólidas utilizada por artesanos que elaboraron figurillas tanto K de la cuenca y sus múltiples variantes encontradas en Puebla, Morelos y Guerrero. En el Mapa 4 podemos observar que se localizan en Gualupita, Nexpa y la cuenca de México. Debo señalar que, por la forma de la cabeza abstracta, esquematizada, con gran nariz desproporcionada en relación al tamaño del rostro las figuritas asemejan a la tradición Mezcala por lo que los vínculos externos más notorios tienen origen en Guerrero denotando rutas de intercambio por las variantes encontradas en Puebla, Morelos y Guerrero.

Los vínculos externos que puedo definir por las fechas son cuenca de México, Morelos y Puebla 1500 a. C. Y las rutas de intercambio posiblemente por los sitios de la cuenca de México desde Zohapilco por Tlapacoya, Temamatla, Xico, Coatepec, Tlatilco, Azcapotzalco, Ticomán y Zacatenco. Algunas variantes de estas figuritas definidas como tradición K se encontraron en Tlaxcala y en Guerrero.¹³¹

Observando el Mapa 5 encontramos estas figuritas con formas míticas en Gualupita y la cuenca de México. Los vínculos externos semejantes hasta tradición son con la cuenca de México por la similitud de formas. Sin olvidar que pueden tener vínculos con Atlixco en Puebla y en el territorio de Tlaxcala de acuerdo al estudio hecho sobre el tipo F aparece en la fase Ayotla, hacia el 1450 a. C., en el Formativo Medio y permanece hasta la fase Zacatenco, ya en el formativo superior. La ruta de intercambio puede ser por la cuenca de México a Gualupita o viceversa, el patrón de asentamiento está indicado en el Mapa.

¹³⁰ Junto a las tradiciones C1, C3 y D2, se encuentra tradición K la cual se tiene registrada a partir de 1600 a. C. en Tlaxcala y para 1500 a. C. en Morelos y Puebla, manteniéndose hasta mediados de la fase Zacatenco en la Cuenca de México (500 a. C.)

¹³¹ Niederberger, *op.cit.*; Sanders *et.al.*, *op.cit.*; Cyphers, *op.cit.*; García Cook y Merino, *op.cit.*; Sánchez de la Barquera, *op.cit.*; Padilla y Jaffer, *op.cit.*

CAPÍTULO SEGUNDO

GUALUPITA Y LA TRADICIÓN DE ENTIERROS

El objetivo de estudio de este capítulo es realizar un análisis formal del estilo artístico y comparativo de las figuritas antropomorfas elaboradas en barro de la cuenca de México con las figuritas rescatadas en el predio del Casino de la Selva en el 2001-2002 por el INAH Morelos, y con figuritas semejantes encontradas en un contexto funerario en dicho predio por los Vaillant en los años 30 del siglo XX,¹³² correspondientes a los siguientes tipos de figuritas: El tipo D1¹³³ presentes en Chalcatzingo durante su fase Amate 1500-1100 a. C, pero, en la Cuenca de México, ambos tipos llegan a ser recurrentes a partir de 1300-1100 a. C.¹³⁴ Vaillant lo clasifica como tipo Gualupita 1.

El tipo D2¹³⁵ surge antes de iniciar la fase Nevada 1400-1200 a. C., durante el Preclásico inferior y hasta la fase Zacatenco 800-400 a. C., ya en el formativo superior, registrado en sitios de la franja occidental de la cuenca.¹³⁶ Grove señala que para las figuritas encontradas en el sitio del Casino de la Selva: Los entierros de Gualupita I y sus vasijas y figurillas de cerámica asociadas corresponden al Preclásico Medio temprano 1200-900 a.C. Las figuritas D2 corresponden a Gualupita 1.

¹³² Las primeras excavaciones arqueológicas que brindaron conocimiento sobre el Preclásico Medio temprano en Morelos comenzaron en 1932. En ese tiempo, Suzannah y George Vaillant realizaron tres semanas de excavaciones en La Tejería Vieja, una ladrillera ubicada en el barrio de Gualupita, situado en el extremo norte de la Cuernavaca de la época (Mapa 1). En ese lugar, excavaron en cuatro áreas que no habían sido destruidas por las actividades de producción de ladrillos, descubriendo doce entierros, pertenecientes a tres diferentes períodos que abarcan desde comienzos del Preclásico Medio hasta la época de los aztecas.

¹³³ Proyecto SOMA 2007. Tipo de Figurilla D1, *Periodos u Horizontes* Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior *Fases* Nevada, Ayotla, Manantial y Zacatenco

¹³⁴ Piña Chán, *op.cit.*; Reyna, *op.cit.*; Niederberger, *op.cit.*; Sanders, Parsons y Santley, *op.cit.*; Cyphers, *op.cit.*; Sánchez de la Barquera, *op.cit.*

¹³⁵ Grove David en Historia de Morelos <http://investigacion.uaem.mx/archivos epub/historia-morelos/historia-morelos-2.pdf>, p.47. A pesar de que la antigüedad de Gualupita I no sería reconocida completamente durante las excavaciones sino hasta años posteriores, ahora sabemos que los entierros de Gualupita I y sus vasijas y figurillas de cerámica asociadas corresponden al Preclásico Medio temprano (1200-900 a. C.)

¹³⁶ Proyecto SOMA 2007. Tipo de Figurilla D2. *Periodos u Horizontes* Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior. *Fases* Nevada, Ayotla, Manantial y Zacatenco.

Tipo D2- registrado en sitios de la franja occidental de la cuenca, específicamente en el suroriental. Reportado en asentamientos del estado de Morelos como Chalcatzingo, Nexpa, Gualupita y en general por el Valle de Morelos, así como en Las Bocas-Caballo Pintado, Textetelco y Valle de Atlixco en Puebla, Cuetlajuchitlán en Guerrero y El Opeño en Michoacán.

El tipo C7¹³⁷ se data al igual que el tipo C1, a partir de 1700 a. C. y hasta 300 a. C.¹³⁸ El tipo C9¹³⁹ con sus dos tipos: tipo C9 Baby Face y C9 desde la fase Ayotla y hasta la fase Zácatenco de la Cuenca de México y Morelos 1200-400 a. C. de acuerdo a Vaillant George.¹⁴⁰

En esta investigación retomo la teoría de que las figuritas estudiadas en este capítulo, al igual que las figuritas analizadas en el capítulo anterior, pertenecen a entierros y podrían cumplir la función de ofrendas funerarias. Para Grove¹⁴¹ el conjunto cerámico encontrado en Morelos es parte de una tradición de entierros y pertenecen a una cultura funeraria que se localiza en valles fértiles con abundante agua y con aparente fácil comunicación. Además de sus propias investigaciones en Nexpa y San Pablo, Grove¹⁴² se basa en la evidencia encontrada por Vaillant de que las figuritas formaban parte de entierros. Hago hincapié que en la poligonal arqueológica de Gualupita,¹⁴³ la destrucción urbana en el sitio Gualupita-Casino de la Selva impidió que las figuritas fueran encontradas en contexto funerario por los arqueólogos del INAH entre el 2001 y 2003: “Aquí encontramos otro paralelo entre Tlatilco y Gualupita: más de la mitad de los entierros en el primero (Tlatilco), y casi todos de la segunda (Gualupita), tenían ofrendas, y en muchos casos estas eran figuritas”.¹⁴⁴

Otro punto que quiero aclarar en este capítulo es el estilo artístico de las figuritas, evidencia de que las aldeas de Las Cañadas de Morelos, entre ellas Gualupita, son parte de

¹³⁷ Proyecto SOMA 2007. *Tipo de figurita C7 Periodos u Horizontes Preclásico Inferior y Preclásico Medio Fases Ayotla, Manantial y Zácatenco 4. Tradiciones C3.*

¹³⁸ Reyna 1971, op.cit., p.152; Niederberger 1976, op.cit.

¹³⁹ Proyecto SOMA 2007. *Tradiciones C9. Periodos u Horizontes Preclásico Medio y Preclásico Superior Fases Ayotla, Manantial y Zácatenco.* Las figurillas C9 y C9 Baby Face con estructura hueca o sólida se encontraron en sitios de la franja occidental y al suroriental de la Cuenca. Además de ubicarse en asentamientos fuera de esta región como Tlaxcala, Puebla, Morelos, Veracruz, Tabasco, Michoacán y Oaxaca. Vaillant George, 1973.

¹⁴⁰ Ver cuadro en apéndices.

¹⁴¹ Grove, *op. cit.*

¹⁴² *Id.*

¹⁴³ Gualupita I, ya que cuatro de los doce entierros (entierros 3, 5, 9 y 11) pertenecen a este período (Figura 35). A pesar de que la antigüedad de Gualupita I no sería reconocida completamente durante las excavaciones, sino hasta años posteriores, ahora sabemos que los entierros de Gualupita I y sus vasijas y figurillas de cerámica asociadas corresponden al Preclásico Medio temprano (1200-900 a. C.), representando así los primeros restos excavados de ese período en Morelos. Es muy interesante que la cerámica y las figurillas de Gualupita I sean prácticamente idénticas a las ofrendas de los entierros que se descubrirían una década más tarde en Tlatilco, en el valle de México. La cerámica de Gualupita I incluye botellones rojo-sobre-bayo, los tipos D, K, O y figuras *baby face* elaboradas en barro (Vaillant y Vaillant, 1934:226-29,74-78, Figs. 8-10, 21-23). Los datos expresan significativamente que la cerámica Gualupita I forma parte de la gran dispersión de la manifestación de la cultura Tlatilco.

¹⁴⁴ Grove, *op. cit.*, p. 60; Vaillant, *op. cit.*, p. 239.

la cultura de Tlatilco. Como antecedente señalo que Grove¹⁴⁵ expone una teoría opuesta a la idea de los investigadores anteriores a él, quienes proponen que las aldeas de Morelos eran parte de la cultura de Tlatilco y que esa cultura fue importada a Morelos a través de las aldeas del actual Estado de México hasta Morelos. Asimismo la definen como estilo Tlatilco-río Cuautla tomando como base a los elementos arqueológicos encontrados desde Nexpa a San Pablo, Río Cuautla, Gualupita Cerritos y Tlatilco.¹⁴⁶ Lo anterior coincide con la teoría planteada por Ann Marie Cyphers Guillén, pues para Cyphers la tradición de Tlatilco¹⁴⁷ o el estilo Tlatilco y el estilo de río Cuautla se caracterizada por las figuritas tipo D y K de acuerdo a la clasificación en el centro de Morelos de Vaillant.¹⁴⁸

Grove, al contrario, afirma que Morelos es cuna de la cultura de Tlatilco, indica como evidencia la arquitectura monumental más temprana conocida de la región del valle de México y Morelos en los sitios de Chalcatzingo y San Pablo Hidalgo:¹⁴⁹

Dicha arquitectura no se ha reportado para Tlatilco ni para ningún otro sitio del Preclásico Medio temprano del valle de México. En otras palabras, la evidencia sugiere que Morelos fue más precoz y avanzado en ese sentido. Más aún, solo Tlatilco y otros pocos sitios de la cultura Tlatilco son conocidos en el Valle de México, mientras que cientos de aldeas de la cultura Tlatilco del Preclásico Medio temprano estaban ubicadas a lo largo de los cálidos y húmedos valles de los ríos de Morelos [...]

¹⁴⁵ Gove, *op. cit.*, p. 65.

¹⁴⁶ Piña Chan y López González, *op. cit.*, p.12.

¹⁴⁷ Las primeras excavaciones arqueológicas que brindaron conocimiento sobre el Preclásico Medio temprano en Morelos comenzaron en 1932. En ese tiempo, Suzannah y George Vaillant realizaron tres semanas de excavaciones en La Tejería Vieja, una ladrillera ubicada en el barrio de Gualupita, situado en el extremo norte de la Cuernavaca de la época (Mapa 1). En ese lugar, excavaron en cuatro áreas que no habían sido destruidas por las actividades de producción de ladrillos, descubriendo doce entierros, pertenecientes a tres diferentes períodos que abarcan desde comienzos del Preclásico Medio hasta la época de los aztecas.

¹⁴⁸ Vaillant y Vaillant, *op. cit.*, p. 226-29,74-78, Figuras 8-10, 21-23.

¹⁴⁹ Grove, *op. cit.*, p. 64 y 65. A la luz de la importante celebración de la Nación mexicana en 2010 ha llegado el momento de valorar a la gente del Preclásico Medio temprano de Morelos como donantes de ideas e influencia sobre sus vecinos, más que como receptores de las mismas. Como se ha expuesto ya en este ensayo, Chalcatzingo y San Pablo Hidalgo en Morelos poseen la arquitectura monumental más temprana conocida de la región del valle de México y Morelos. Dicha arquitectura no se ha reportado para Tlatilco ni para ningún otro sitio del Preclásico Medio temprano del valle de México. En otras palabras, la evidencia sugiere que Morelos fue más precoz y avanzado en ese sentido. Más aún, solo Tlatilco y otros pocos sitios de la cultura Tlatilco son conocidos en el valle de México, mientras que cientos de aldeas de la cultura Tlatilco del Preclásico Medio temprano estaban ubicadas a lo largo de los cálidos y húmedos Morelos, cuna de la cultura Tlatilco, valles de los ríos de Morelos (Cuadro 1) una región más fértil y productiva para la agricultura incipiente que las más elevadas y frías latitudes del valle de México. Consecuentemente y a pesar de la fama que tiene actualmente el sitio de Tlatilco, puedo concluir entonces que la evidencia favorece a Morelos como la cuna y el corazón del importante fenómeno de la cultura Tlatilco y sus significativos desarrollos.

Consecuentemente, y a pesar de la fama que tiene actualmente el sitio de Tlatilco, puedo concluir entonces que la evidencia favorece a Morelos como la cuna y el corazón del importante fenómeno de la cultura Tlatilco y sus significativos desarrollos.

[...] Varias décadas han pasado desde que se publicaron sus importantes contribuciones y que se acumulara un mayor número de datos que sugieren que Morelos jugó un papel mucho más importante en el Preclásico Medio temprano que el atribuido.¹⁵⁰

Dos estilos que se entrelazan en una misma temporalidad y un mismo espacio geográfico

He clasificado dos formas de representar las figuritas, tomando en cuenta la técnica de ejecución y la forma de su representación, así como el estilo artístico propio de cada región, especulando en que dichas figuritas formaban parte de una tradición de entierros y son ejemplo del encuentro de dos formas distintas de representación en un mismo espacio geográfico y temporal de las esculturas de figuritas antropomorfas en bulto realizadas en barro de las aldeas en Las Cañadas de Morelos y otros sitios de la Mesoamérica del Preclásico Medio.

Las dos formas de representación son las figuritas antropomorfas en barro sólido llamadas mujeres bonitas y las figuritas antropomorfas realizadas en barro hueco, cuyas formas se relacionan con la tradición olmeca. De la información que obtuve al analizar las figuritas realizadas en barro sólido y las figuritas realizadas en barro hueco deduzco lo siguiente:

1. Las esculturas de figuritas realizadas en barro sólido corresponden a la clasificación de Vaillant¹⁵¹ del Preclásico mesoamericano desde el periodo inferior 1500-100 a. C., pasando por el Periodo de Transición 100-600 a. C. hasta el Periodo Superior 600-150 a. C.

Debo señalar que no todas las esculturas realizadas de barro sólido¹⁵² son Venus prehispánicas, puesto que no todas estas figuritas tienen características femeninas.

¹⁵⁰ Grove, *op. cit.*

¹⁵² Proyecto SOMA, *op. cit.* Las Figuritas sólidas, las cuales se presentan en todas las tradiciones definidas con anterioridad, caracterizando a todo el horizonte preclásico o formativo. Su técnica de manufactura, al igual que las Figuritas huecas, es el modelado y al igual que estas, primero se modelan las extremidades superiores e inferiores para posteriormente aplicarse a la Figurilla, salvo algunas Figuritas que presentan las extremidades superiores modeladas C3, C5, C7, E y O-Zohapilco.

2. Esculturas realizadas en barro hueco o figuritas llamadas de tradición hueca correspondientes al Periodo Superior 600-150 a. C. Se menciona que son representaciones de figuritas con características llamadas olmecas que datan de la fase Manantial (1000-800 a. C.)¹⁵³ A mediados del Preclásico medio hasta el inicio del Preclásico superior, durante la fase Zácatenco (800-400 a. C.)
3. Examinar también las esculturas de figuritas realizadas en barro hueco con características más parecidas en la forma a las figuritas de barro sólido, que al parecer son muestra de transición entre ambas figuritas, las sólidas y las huecas.

Gualupita como muestra de una tradición de entierros

A través de un análisis del estilo artístico y formal se compararon las figuritas antropomorfas realizadas en barro de Tlatilco, en la cuenca de México (Mapa 6), con los sitios del Preclásico de Las Cañadas de Morelos: la ribera del río Cuautla,¹⁵⁴ Cerritos y Gualupita (Mapa 7) con las figuritas antropomorfas realizadas en barro encontradas en contexto de entierro por los Vaillant y los resultados de excavaciones arqueológicas tanto en la poligonal de Gualupita (Imagen 9)¹⁵⁵ y Nexpa 1967 (Imagen 10).

La información que hasta el momento tenemos es que en la zona arqueológica de Gualupita, los Vaillant (descubren doce entierros en 1932¹⁵⁶ en San Pablo (dos entierros en 1967, en Nexpa diez entierros más un entierro encontrado por un campesino en 1967 y en Nexpa obtuvieron seis fechas de radiocarbono, que van de Nexpa obtuvieron seis fechas de radiocarbono, que van desde 1330 a 1070 a. C., 1330 a 1070 a. C.)¹⁵⁷ descubre en San Pablo dos entierros no saqueados con ofrendas de cerámica que incluían una pequeña figura hueca pertenecían al Preclásico Medio temprano.

¹⁵³ Proyecto SOMA, *op. cit.* Fases culturales Temporalidad: Zohapilco 2500-2000 a. C.; Nevada 1400-1200 a. C.; Ayotla 1200-1000 a. C.; Manantial 1000- 800 a. C.; Zácatenco 800-400 a. C.; Ticoman 400-200 a. C.; Cuicuilco 200-0 a. C.; Tzacualli 0-150 d. C.

¹⁵⁴ Proyecto SOMA, *op. cit.*, con base en el aspecto tecnológico y por la probable temporalidad de estas figuritas, podemos decir que estas figuritas de tradición hueca, aparecen por lo menos desde la fase Manantial (1000-800 a. C.) a mediados del Preclásico Medio y hasta el inicio del preclásico superior, durante la fase Zácatenco (800-400 a. C.).

¹⁵⁵ Grove, *op. cit.*, p. 59-60.

¹⁵⁶ Ver Mapas 8 y 9.

¹⁵⁷ Ver Mapas 7 y 10. Grove, *op. cit.*, p. 106.

De acuerdo a Grove, los materiales obtenidos en estos entierros son muestra de la misma tradición que la de Tlatilco, señala que la cerámica y figuritas encontradas en dichos entierros de Las Cañadas de Morelos (Gualupita, San Pablo y Nexpa) son prácticamente idénticas a las ofrendas de los entierros que se descubrirían una década más tarde en Tlatilco en el valle de México y las equipara al contexto de Gualupita I.

La tradición de entierros de Las Cañadas de Morelos Nexpa, Gualupita muestra una estrecha semejanza con la de Tlatilco y aportan evidencia en la similitud de estilo artístico, de una interacción cultural y comercial entre Las Cañadas de Morelos y la cuenca de México; se puede proponer una red de intercambio de materias primas a partir del mapa del periodo Formativo en el Centro de México (Mapa 6). A partir de la propuesta de Grove, quien señala que el periodo Preclásico se distingue por la aparición y evolución de una sociedad de “elite” caracterizada por su gusto por la joyería de jade y objetos sumptuosos que provenían de muy lejos, lo que propone el comienzo de una red intensiva de comercio e intercambio a larga distancia de materias primas.¹⁵⁸

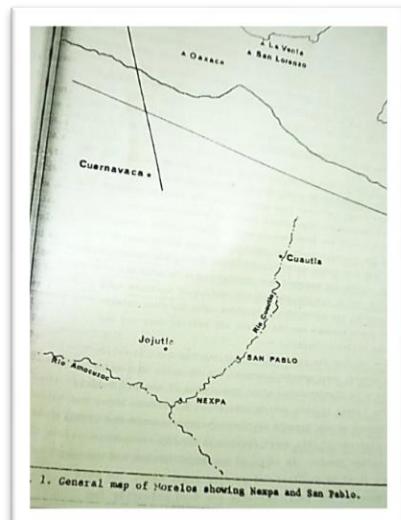
Sin soslayar que existen fuertes similitudes entre la forma de enterrar a sus muertos en este periodo en Nexpa, Cerritos, Gualupita, Tlaltilco y en la forma de las figuritas antropomorfas de barro encontradas asociadas a los entierros, debo plantear algunas diferencias en cuanto al estilo artístico de estos lugares. Por lo tanto, planteo la siguiente hipótesis: debido al comercio entre regiones, los artesanos utilizan la misma técnica y estilo artístico en la representación de las figuritas, pero los artistas reinterpretaron los diseños de las figuritas con características propias del estilo artístico de su aldea en Cerritos, Nexpa o Gualupita en Las Cañadas de Morelos. Para sustentar esta hipótesis utilizó el análisis formal y de estilo artístico de las figuritas procedentes de Nexpa, Gualupita, Cerritos y Tlatico.

¹⁵⁸ *Historia de Morelos Tierra, gente, tiempos del Sur, op. cit.* <http://investigacion.uaem.mx>

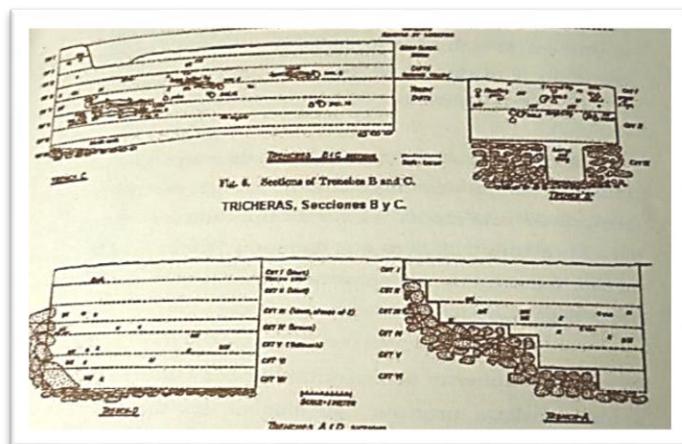
Mapa 6. Del Periodo Formativo en el Centro de México



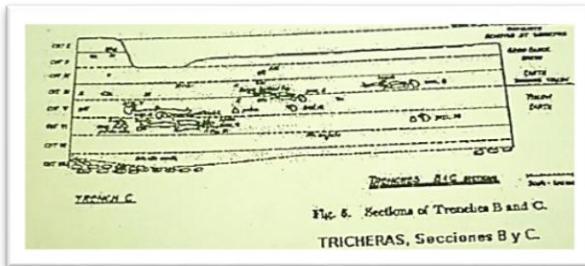
Mapa 7. Localización de Nexpa, Morelos



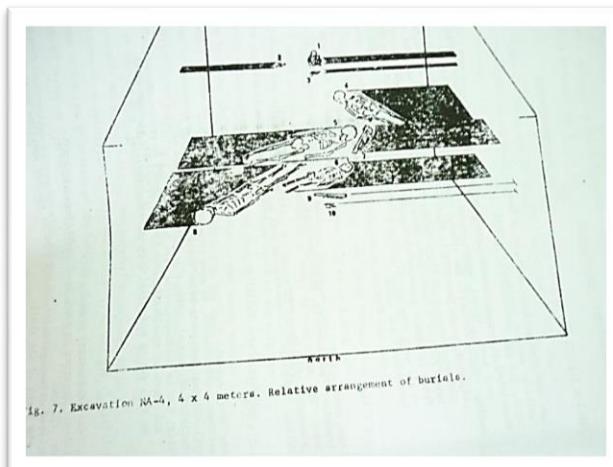
Mapa 8. Excavaciones en Gualupita realizadas por los Vaillant



Mapa 9.



Mapa 10. Entierro en Nexpa tomado de Grove David, 1968



Semejanzas entre las figuritas de las Cañadas de Morelos con las figuritas de la cuenca de México

En la siguiente sección describo a las figuritas de Las Cañadas de Morelos en comparación con las figuritas de la cuenca de México pertenecientes al Preclásico mesoamericano, de cuerpo completo (anatomía completa) en busca de tipologías que las definan como semejantes o características que las unifiquen en un estilo artístico.

Estudié en este capítulo figuritas pertenecientes a las tradiciones D, K, C7 y C9. Debo especificar que la mayoría de las figuritas estudiadas en este apartado están realizadas por una técnica sólida (no elaboradas con técnica hueca) y corresponden a la Tradición D.¹⁵⁹ Se ha considerado que la tradición D, sobre todo las figuritas D2¹⁶⁰ son la más comunes en el sitio de Gualupita; con una temporalidad desde 1700 a. C. y permanece hasta el Preclásico superior (400 a. C.), principalmente existe el registro desde la fase Nevada (1400-1200 a. C.).

Planteamiento de una segunda clasificación de las figuritas

Para esta investigación clasifique a las figuritas antropomorfas estudiadas por Vaillant en la siguiente forma:

- a) Piernas lobulares
- b) Figuritas con las rodillas laterales
- c) Figuritas con rodillas al frente
- d) Figuritas danzantes
- e) Figuritas en postura de loto
- f) Figuritas con forma de Estrella de Mar

a) Figuritas con piernas lobulares

Las piernas lobulares son la similitud entre las figuritas de Cerritos, Gualupita, Nexpa y Tlatilco (Figura 41, 42, 43 y 44). A estas figuritas los arqueólogos también la clasifican como tipo D2.

¹⁵⁹ Proyecto SOMA, *op. cit.*; Zonas Geográficas: Sanders, Parsons y Santley. Regiones A, C, D, E, F, H, K y NS; Reyna, Área 1, 2 y 3 2. Periodos u Horizontes Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior; Fases Nevada, Ayotla, Manantial y Zacatenco y, Tradición D2.

¹⁶⁰ Vaillant, *op. cit.*

Las figuritas D2 se encuentran en la región sur occidental y sur oriental de la cuenca de México, además de algunos sitios al nororiente.¹⁶¹ Los principales asentamientos donde se han sido identificadas en la cuenca de México son Zohapilco, Tlapacoya, Granjas de Acolman, Coatepec, Azcapotzalco, Tlatilco, Tetelpan, Lomás de Becerra, Xalostoc, Tepetlaoztoc y Zacatenco. En la región de Puebla se encontraron en sitios como Las Bocas-Caballo Pintado, Textetelco, Epatlán, Santa María Zacatepec, Huejotzingo, Tepatlaxco, Tepeaca, valle de Tehuacán y valle de Atlixco; en Morelos, Chalcatzingo, Gualupita, Atlihuayán, Nexpa y, en general, alrededor del valle de Morelos. También en el sitio El Opeño en Michoacán; en Zumpango, Xochipala; Cuetlajuchitlán, en Guerrero y en Etla, Oaxaca.¹⁶² Todas con características semejantes y técnica de manufactura modelado:

Técnica decorativa precocción que consiste en modificar, directamente, la superficie [realizando] La alteración [...] con la mano por medio del desplazamiento del barro con tratamiento de superficie puede ser con acabado de superficie alisado o pulido o revestimiento engobe o pintura poscocción.¹⁶³ Anexé para este análisis de estilo artístico la figurita con características D2 encontrada en la zona arqueológica de Cerritos en Cuernavaca, Morelos, rescate de Ana María Pelz Marín.¹⁶⁴

A continuación describo las figuritas antropomorfas encontradas en Gualupita-Casino de la Selva; lo primero a observar es la proporción de la cabeza al cuerpo de 2/1, realizadas en modelado en barro en una pieza con aplicaciones o pastillaje para definir algunas de sus formas como la nariz, con cabeza grande, rostro rectangular y terminado en forma ovalada en la barbilla, tocado con diseños geométricos esgrafiado (técnica decorativa poscocción que “se efectúa tallando la superficie de la vasija con un instrumento puntiagudo para dejar surcos irregulares sobre esta)¹⁶⁵ o modelados a modo de peinado con sus propios cabello,¹⁶⁶ ojos y

¹⁶¹ Proyecto SOMA, *op. cit.*; Laporte, *op. cit.*; Reyna, *op. cit.*; Sánchez de la Barquera, *op. cit.*; Vaillant y Vaillant, *op. cit.*; Piña Chán, *op. cit.*; Laporte, *op. cit.*; Niederberger, *op. cit.*; Sanders, Parsons y Santley, *op. cit.*; Cyphers, *op. cit.*; Baus y Ochos, *op. cit.*; García Mollet, *op. cit.*; Manzanilla y Talavera, *op. cit.*; Sánchez de la Barquera, *op. cit.*; Paillé, *op. cit.*

¹⁶² Proyecto soma, *op. cit.*; Vaillant, *op. cit.*; Piña Chán, *op. cit.*; Reyna, *op. cit.*; Noguera, *op. cit.*; Niederberger, *op. cit.*; Cyphers, *op. cit.*; García Cook y Merino, *op. cit.*; Sánchez de la Barquera, *op. cit.*; Padilla y Jaffer, *op. cit.*; Reyna, *op. cit.*

¹⁶³ Proyecto SOMA, *op. cit.*, p. 79.

¹⁶⁴ Ana María Pelz Marín, *Una estructura habitacional*, México: ENAH, 1991, p. 18-20.

¹⁶⁵ Proyecto SOMA, *op. cit.*

¹⁶⁶ Miriam Judith Gallegos Gomorra, “Excavaciones en la Estructura D-7 en La Venta, Tabasco”, *Arqueología*. 3 (1990): 17-24. El cabello es representando con gran precisión, haciendo uso de esgrafiado y pigmento, lo que implica que, para estas gentes, el modo en que se usaba el cabello era un asunto de importancia. Está

boca representados por incisiones o punzonados sobre pastillaje; incisiones en los ojos indicadas por medio de cortes largos en forma de “V” con revestimiento de engobe,¹⁶⁷ presencia de orejas u orejeras con técnica de precocción e incisiones o punzonados sobre pastillaje; tórax modelado de talle corto, senos pequeños, ombligo indicado con incisión; con presencia de brazos y manos estáticos extendidos, vientre poco voluminoso; caderas con prominencia de los glúteos o esteatopigia a modo de pantalones de jinete lo que conforma piernas en forma lobular, extendidas estáticas y separadas del cuerpo con un remate corto a modo de pequeños pies.

En comparación las figuritas de Gualupita con Nexpa y Tlatilco (Figura 41, 42, 43 44, 45 y 46) tienen tocados con aplicaciones y uso de esgrafiado para representar posiblemente el cabello, más obvio en la figurita de Cerritos (Figura 41) y aplicaciones de barro a modo de tocado o peinado en Gualupita, Nexpa y Tlatilco (Figura 42, 43 y 44); brazos cortos y separados horizontalmente del cuerpo Gualupita, Nexpa y Tlatilco (Figura 43, 44, 45 y 46). En Cerritos, brazos largos y con una separación lateral aproximada de 45° del cuerpo (Figura 41). En Gualupita (Figura 41) y en Cerritos (Figura 43) tienen los ojos indicados por medio de cortes largos y delgados con pastillaje, rasgados y oblicuos con el iris marcado y más abiertos en relación a las otras figuritas de Nexpa y Tlatilco (Figuras 44, 45 y 46); con los ojos formados por medio de cortes largos y delgados con pastillaje, rasgados y oblicuos casi cerrados con el iris marcado (Figuras 41, 42 y 43).

Las mayores coincidencias se observan entre las figuritas procedentes de Cerritos, Nexpa y Tlatilco (Figura 41, 45 y 46) que poseen tocados por aplicaciones, uso de esgrafiado y modelado, logrados por una banda y cabello en peinado a lo alto; ojos en forma de “V”,

documentado en las figurillas, un extenso repertorio de cortes y estilos de peinado: recogido, suelto, trenzado, corto, largo, en moños y hasta usado en crestas, al estilo de los indios mohicanos de los EE UU. El repertorio de tocados y sombreros no es tan extenso, pero sí significativo. Muchas de las figuras femeninas y algunas de las masculinas, presentan cintas amarradas alrededor de la cabeza, en ocasiones adornadas con discos, colgantes y borlas. Algunos personajes masculinos llevan un muy característico sobrero de forma cónica. Este tipo de objetos pudieron haber sido fabricado con textiles o cestería, usando fibras vegetales de plantas como el maguey o tejidos de algodón. Los peinados, como los tocados, debieron de codificar información precisa sobre el linaje, la posición social o el rol que se desempeñaba dentro del cacicazgo. Los tocados adornados con plumas de aves exóticas eran con seguridad un atributo de los jefes, mientras que aquellos con figuras de animales podrían indicar el alter-ego de un chamán.

¹⁶⁷ Diccionario de la lengua española, 1. m. En alfarería, pasta de arcilla que se aplica a los objetos de barro, antes de cocerlos, para darles una superficie lisa y vidriada.

nariz recta y sobresaliente del rostro a base de pastillaje y orejas representadas como dos rectángulos horizontales.

Figura 41.



Figura 42. Gualupita



Figura 43. Gualupita



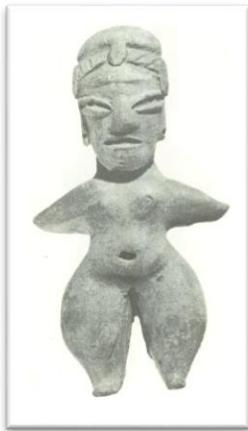
Figura 44. Nexpa



Figura 45. Nexpa



Figura 46. Tlaltenco



Mapa 11.



b) Figuritas con las rodillas laterales

Figuritas con las rodillas laterales llamadas por los arqueólogos como tipo D2, logradas con la técnica de manufactura de estructura sólida; los tocados con aplicaciones, uso de esgrafiado para representar el cabello en Cerritos (Figura 51). Semejanzas entre las figuritas de Gualupita, Nexpa y Tlaltenco y aplicaciones de barro en Gualupita, Nexpa y

Tlatilco (Figuras 49 a 55). Mientras en Cerritos (Figura 51) las figuritas se representan con adornos de dos tiras de barro a semejanza de lágrimas; ojos en forma de “V” indicados por medio de cortes largos, logrados con incisiones o punzonados sobre pastillaje con revestimiento engobe y pintura poscocción; la nariz fue lograda con pastillaje y la boca lograda a base de incisiones sobre pastillaje; con presencia de orejeras de forma circular.

Figuritas con una proporción 2/1 cabezas que tienen en común las rodillas laterales; el tórax modelado con senos pequeños, con brazos flexionados en movimiento y manos indicadas; poseen caderas y vientre; en algunas voluminoso y con ombligo; un mayor naturalismo evidenciado por los cuádriceps marcados y muslos con esteatopigia; tienen piernas separadas del cuerpo, muslos lobulares y rodillas laterales; la forma de las piernas sigue siendo naturalista, en cambio los pies de forma esquematizada, muy pequeños, apenas sugeridos; visten ornamentos y ropa con la técnica decorativa de poscocción en la cual se raspan o se cortan elementos decorativos sobre la superficie.

La figurita de Gualupita (Figura 49) posee tocado con diseños geométricos, a modo de cabello crespo, formado por tres pequeños abultamientos en forma de cachucha o gorra redonda; la figurita de Gualupita (Figura 50) tiene tocado con una forma lineal pronunciada o trenza en el tocado en forma de cachucha redonda semejante a la de Cerritos (Figura 51) y la figurita de Nexpa tiene en la cabeza una forma de cachucha con una banda al inicio de esta.

La Figurita de Gualupita (Figura 47) tiene una gorra redonda en la cabeza con una forma lineal en el centro y dos pequeños objetos redondos a los lados en simetría el tocado con diseños geométricos esgrafiado. La figurita de Gualupita (Figura 48) decora su cabeza con tres formas dos pequeños objetos laterales o especies de cintas casi paralelas y una forma lineal en el centro. De la figura de Cerritos (Figura 51) surgen de sus ojos unas cintas casi paralelas a la nariz las cuales cuelgan hasta los inicios del cuerpo el cuello (a modo de lágrimas).

Las principales diferencias en la figurita de Gualupita (Figura 47) es que tiene la frente más amplia en comparación de la de Cerritos que tiene dos líneas que convergen en el inicio de la nariz con la frente muy corta (Figura 51). Tanto en Gualupita (Figura 47) como en Cerritos (Figura 51) tienen los ojos indicados por medio de cortes largos y delgados sobre pastillaje rasgados y oblicuos convergentes hacia la nariz, más abiertos en relación a las otras

figuritas de Tlatilco (Figuras 50, 51, 52) y Nexpa (Figura 53) con el iris marcado con incisiones, la de Cerritos tiene unas tiras que surgen de los ojos hasta el torso a modo de lágrimas elaboradas con pastillaje; boca abierta con las comisuras hacia abajo, barbilla marcada, poco prominente; orejas realizadas en una forma semejante a arracadas redondas y perforadas; talle largo con tendencia más naturalista en comparación a las figuritas analizadas en este capítulo, vientre pronunciado, pequeños senos elevados y un único brazo hacia abajo.

La figurita de Gualupita (Figura 47) y Tlatilco (Figuras 53 y 54) tienen un tocado con diseños geométricos y esgrafiado. Las de Gualupita (Figuras 47 y 48) parecen cabellos modelados, mientras las de Tlatilco (Figuras 52 a 54) son semejantes a cascós rectangulares con adornos formados por líneas geométricas, algunos tienen esgrafiado. En Tlatilco (Figura 53) una especie de borla cuelga a lado del tocado con diseños geométricos esgrafiado; en la figurita de Tlatilco (Figuras 50, 51 y 52) y Nexpa (Figura 53) tienen ojos indicados por medio de cortes largos y delgados formados por pastillaje en dos líneas rectas; la boca formada por pastillaje recta y semiabierta y con el labio inferior en forma curva; la barbilla indicada, poco prominente; orejas en forma rectangular y perforación redonda. A excepción de la figurita de Tlatilco (Figura 54) que poseen mayores características formales masculinas; no tienen senos y el torso largo en forma triangular indica la forma de representar más a un hombre que a una mujer al igual que la figurita de Nexpa (Figura 55) es de talle corto y vientre indicado y características formales semejantes a la figurita de Tlatilco (Figura 54); las otras figuritas tienen características femeninas, con talle corto, senos, grandes caderas y vientre pronunciado, las figuritas de Tlatilco (Figuras 52, 53 y 54) presentan los brazos largos y rígidos separados del cuerpo en un ángulo de 45°.

La figurita de Gualupita (Figura 48) parece cargar un trozo un objeto largo y asimétrico. Las figuritas de Cerritos y Gualupita (Figura 48, 49, 50 y 51) tienen elementos en la cadera y las piernas, al parecer restos de vestimenta. La figurita de Cerritos (Figura 51) tiene brazos largos y separados horizontalmente del cuerpo, completos y con pequeñas manos esquematizadas, a diferencia de las figuritas de Tlatilco (Figuras 52, 53 y 54) y Nexpa (Figura 55) poseen brazos separados lateralmente del cuerpo.

Las figuritas de Tlatilco (Figuras 52, 53 y 54) y Nexpa (Figura 55) son las más parecidas, tienen presentan un cuerpo más largo en proporción a la cabeza: dos a uno; vientre más plano, en algunos se resalta el ombligo con un agujero en un tórax con esteatopigia; más

largo en proporción a las piernas naturalistas, con los cuádriceps del muslo interior pronunciados y simétricos; también se aprecia que los artesanos tratan de dar forma natural a la pantorrilla y rodilla con una pequeña incisión en la rodilla interior a modo de separación de ambos elementos. A diferencia de las figuras de Gualupita (Figuras 47, 48 y 49) que parecen tener la rodilla indicada de forma naturalista; los brazos en movimiento son por lo general cortos y abiertos en posición horizontal o flexionados con las manos colocadas en algún punto del cuerpo.

Figura 47. Gualupita



Figura 48. Gualupita



Figura 49 y 50. Gualupita



Figura 51. Cerritos



Figura 52, 53 y 54. Tlaltenco



Figura55. Nexpa

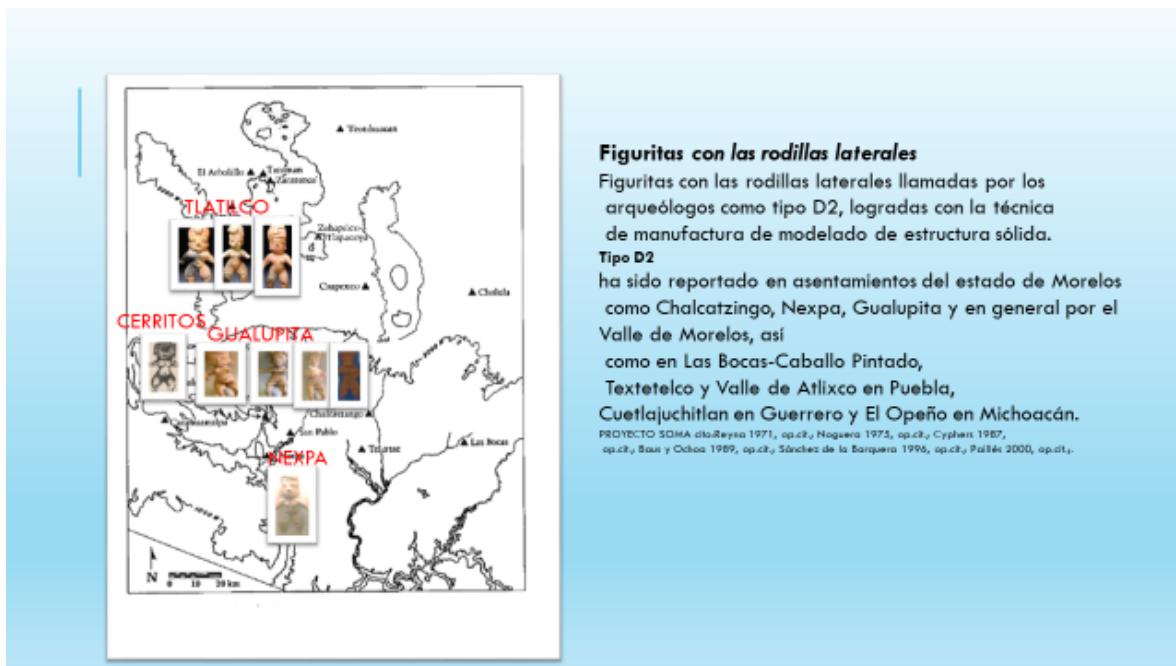


Figura 55A y 55B. Chalcatzingo



Las figuritas de Chalcatzingo (Figuras A y B) indican que también en este sitio se elaboraban figuritas con rodillas laterales.

Mapa 12.



c) Figuritas con rodillas al frente

Figuritas logradas con la técnica de modelado pertenecen al grupo de tipo D2. Podemos definir este grupo de figuritas a partir de las similitudes entre las figuritas de Gualupita (Figuras 56 y 57) y Tlatilco (Figuras 58 y 59), las cuatro figuritas tienen tocado con diseños geométricos esgrafiado y modelados a base de líneas geométricas y a modo de un peinado; talle corto, senos pequeños; brazos cortos y separados horizontalmente del cuerpo; caderas con esteatopigia; la separación entre la cadera y los muslos es mayor que de las rodillas a los pies; piernas al frente con las rodillas señaladas al frente de forma naturalista.

Las diferencias entre este grupo de figuritas son, por ejemplo, las de Gualupita (Figura 56) y Tlatilco (Figura 59) tienen un rostro horizontalmente rectangular, al que Vaillant llamó cabeza de rana como menciona Vaillant¹⁶⁸ y agrupa los tipos O y K como característicos de Gualupita I, continua las Figuras O presentan un grueso y primitivo modelado, acabados burdos y un poco elaborada cara K se caracteriza por cabezas en forma de disco, ojos cortados y bocas huecas de amplios pedazos de cerámica. Los tocados son simples y el concepto de turbante es empleado escasamente. El resultado final es una “cara de rana”.

¹⁶⁸ Vaillant, *op. cit.*, p. 24-36.

Las figuritas de Gualupita (Figura 56 y 57) tienen las cejas modelado con el material de la cara, los ojos rasgados, casi horizontales a la boca, logrados con el mismo material utilizado para modelar la cara, no añadidos, con el lagrimal marcado, el iris señalado con un pequeño agujero en el barro; los ojos muy grandes y abiertos en relación a las figuritas de Tlatilco (Figura 58 y 59) que los tienen más cerrados y convergentes a la nariz, donde los ojos parecen fueron logrados con dos pedazos de barro, al igual que las cejas añadidas, realizadas por medio de cortes largos y delgados sobre pastillaje; las figuritas de Tlaltitco tienen los ojos rasgados que convergen con la nariz; presentan el iris señalado con un pequeño agujero en el barro; continuando con las figuritas de Gualupita (Figura 56 y 57) se observa la nariz recta con aberturas en las fosas nasales, boca abierta con las comisuras hacia abajo, barbilla apenas señalada por la terminación del rostro. Las orejas formadas con el material de la cara en forma semejante a arracadas redondas y perforadas, al igual que la figurita de Tlaltitco (Figura 57).

La figurita de Tlatilco (Figura 59) tiene orejas en forma rectangular en relación a la forma del cuerpo se ve en las Figuritas de Gualupita (Figura 56 y 57) que poseen talle corto con espalda más amplia y robusta que las figuritas de Tlatilco (Figura 58 y 59). Las figuritas de Gualupita (Figura 56 y 57) y Tlaltitco (Figura 59) tienen senos pequeños, en cambio la figurita de Tlatilco (Figura 58) a modo de senos tiene pequeñas aberturas; tal vez fueron pedazos de barro añadidos que se perdieron con el paso del tiempo.

Las figuritas de Gualupita (Figura 57) y Tlatilco (Figura 58) son más esbeltas en relación a las figuritas descritas con anterioridad; el peinado elaborado en ambas termina con dos largas cintas laterales, tal vez trenzas que llegan a los brazos, y tienen la forma rectangular y vertical de la cara. Ambas figuritas de Gualupita (Figuras 56 y 57) tienen la boca definida con las comisuras hacia abajo; las figuritas de Tlatilco (Figuras 58 y 59) poseen la boca recta señalada con pedazos de barro añadidos; la barbilla indicada con la forma de rostro; orejas formadas con dos líneas que surgen del peinado y terminan en forma de arracadas redondas y perforadas. La Figurita de Tlatilco (Figura 58) tiene la forma de las orejas rectangular; la de Gualupita (Figura 56) posee talle corto con espalda más amplia y robusta que la de Tlatilco (Figura 58), que su talle corto es muy pequeño en relación con las caderas; tiene vientre pronunciado y restos de ropa.

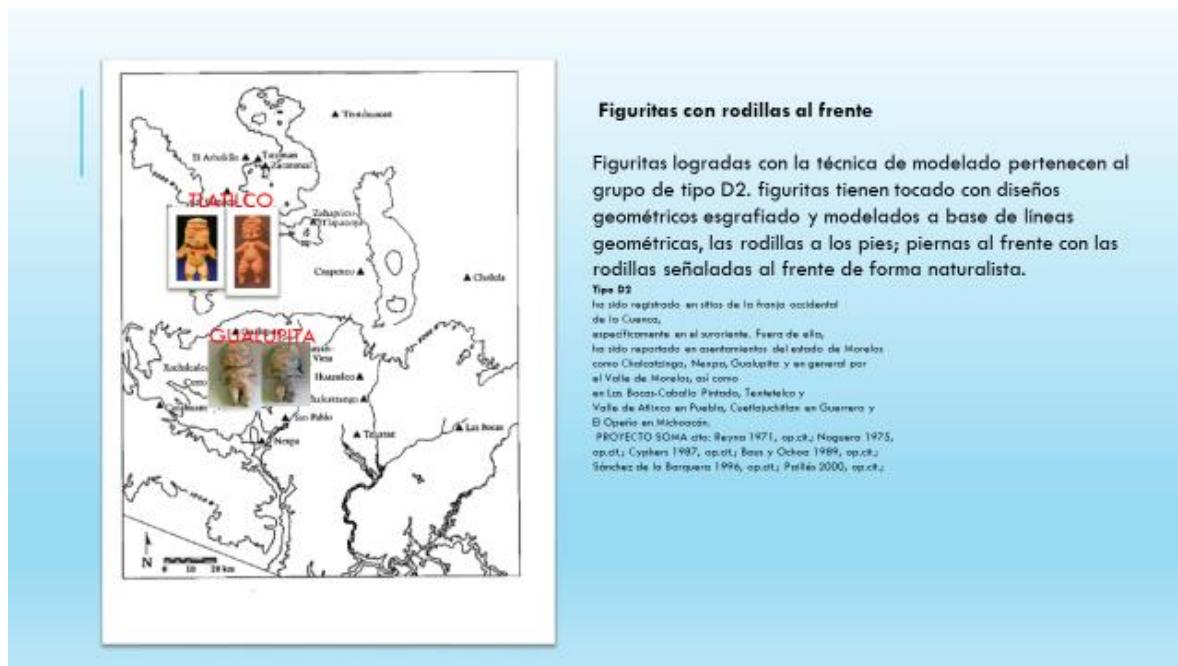
Figura 56 y 57. Gualupita



Figuras 58 y 59. Tlaltenco



Mapa 13.



d) Figuritas danzantes tempo-espacial

Las figuritas danzantes pertenecen, de acuerdo a los arqueólogos, a la tradición.¹⁶⁹ Son figuritas logradas con la técnica de modelado con tratamiento de superficie y acabado de superficie pulido, en estructura sólida y forma plana geométrica con ornamentos; en este caso tocados y bandas o tiras, logrados con una técnica decorativa precocción con incisiones o punzonados sobre pastillaje con presencia de cuello corto y ancho, con ornamentos tipo collar de cuentas; presencia de ojos con base en una técnica de manufactura o incisiones o punzonados sobre pastillaje; presencia de nariz con técnica de manufactura modelado o pastillaje; presencia de boca con técnica de manufactura de incisiones o punzonados sobre pastillaje, con tratamiento de superficie.

Asimismo, con presencia de orejas a base de una técnica de manufactura pastillaje con tratamiento de superficie. El tórax con presencia senos, con brazos modelados en estructura sólida con manos indicadas, estáticos y extendidos en Gualupita y Tlatilco (Figuras 60 y 61);

¹⁶⁹ El tipo C7, también parte de la tradición C3 y contemporáneo al tipo C5, ha sido registrado desde la fase Ayotla y hasta la fase Zacatenco, desapareciendo junto con los tipos C3 y C5. Este tipo se encuentra distribuido más comúnmente en la parte suroriental de la Cuenca y en el suroccidente, únicamente en Tetelpan. Además de estas regiones, ha sido identificado en sitios de Morelos y en El Opeño en Michoacán.

en posición de movimiento flexionados en la figurita de San Pablo (Figura 63); con presencia de cadera con ombligo indicado y talle de forma alargada, delgada o estilizada en Gualupita y Tlatilco (Figuras 60 y 61); aplanada en la figurita de San Pablo (Figura 63); con piernas a base de pastillaje con tratamiento de superficie pulido, extendidas estáticos; en cambio, extendidas y separadas en Gualupita y Tlatilco (Figuras 60 y 61). Todas las figuritas tienen faldellines.

Figura 61. Tlatilco

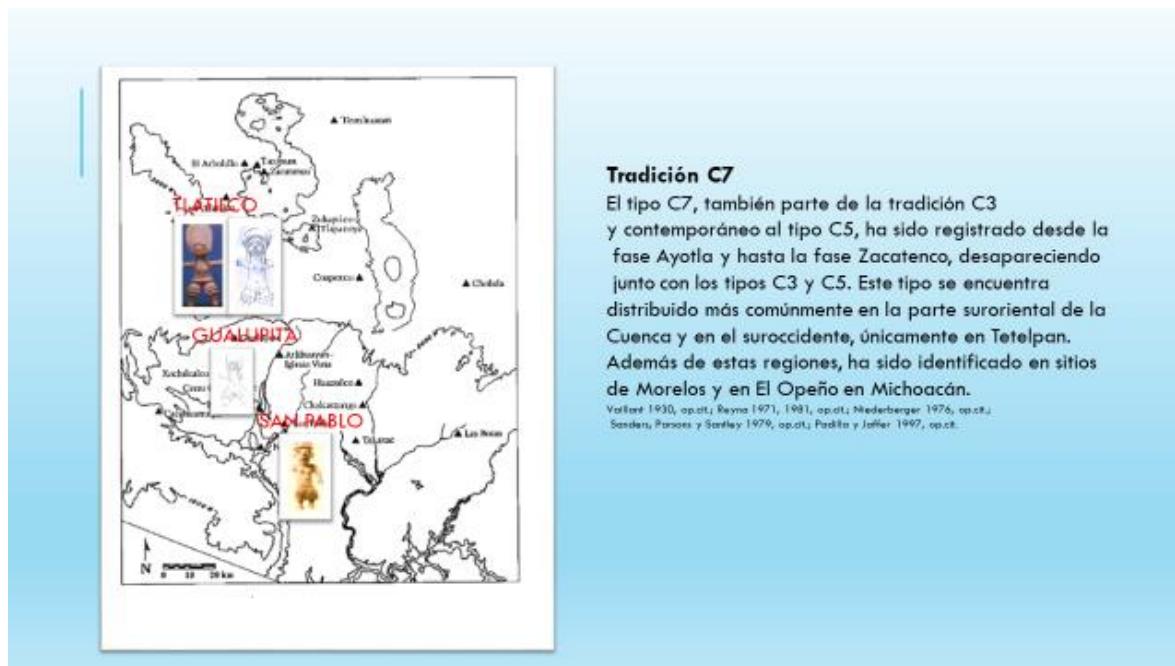


Figura 62. Tlatilco

Figura 63. San Pablo

En cuanto a las similitudes la figurita de Gualupita (Figura 60) y las dos de Tlatilco (Figura 61 y 62) poseen un gran turbante en forma oval con una proporción 2/1 al tamaño de la cabeza, con rostro triangular; dos franjas de barro en línea recta a modo de cabello esgrafiado llegan a los hombros. En la figurita de Tlatilco (Figura 62) se observan las cejas como agregarás con pequeñas franjas realizadas en barro en forma lineal. Las tres figuritas poseen nariz y boca similares logradas al parecer con incisiones y moldeado del rostro, tienen los ojos rasgados de forma horizontal, realizados a base de incisiones con el mismo material de la cara, no añadidos con la forma de un ojo completa, con el lagrimal, el iris señalado con un pequeño agujero en el barro; la figurita de San Pablo (Figura 63) tiene los ojos con el iris señalado, muy grandes y abiertos en relación con las figuritas de Tlatilco (Figura 61 y 62) con los ojos más cerrados; nariz recta con aberturas en las fosas nasales, boca abierta con la dentadura expuesta; las orejas son señaladas por aretes en forma de chalchihuite o arracadas redondas y perforadas. En todas las figuritas el talle es corto y muy pequeño en relación con las caderas, tienen senos pequeños y ombligo indicado formado por un excavado o perforación circular, brazos cortos paralelos al del cuerpo y la forma de las manos, sugerida más en Tlatilco (Figura 61 y 63) y piernas en forma lobular con pantalones cortos con borlas.

Mapa 14.



Tradición C7

El tipo C7, también parte de la tradición C3 y contemporáneo al tipo C5, ha sido registrado desde la fase Ayotla y hasta la fase Zacatenco, desapareciendo junto con los tipos C3 y C5. Este tipo se encuentra distribuido más comúnmente en la parte suroriental de la Cuenca y en el suroccidente, únicamente en Tetelpan. Además de estas regiones, ha sido identificado en sitios de Morelos y en El Opeño en Michoacán.

Vollmer 1930, op.cit.; Reyna 1971, 1981, op.cit.; Niederberger 1976, op.cit.; Sanders, Parsons y Stanley 1979, op.cit.; Padilla y Jaffer 1997, op.cit.

e) Figuritas en postura de loto

Las figuritas sentadas en postura de loto llamadas por los arqueólogos como Tipo D1 de Gualupita, Tlatilco y Nexpa tienen en común lo siguiente: sentadas con técnica de manufactura modelado con tratamiento de superficie o pulido, revestimiento engobe o pintura poscocción; con cuello modelado corto y ancho; ojos con incisiones o punzonados sobre pastillaje con tratamiento de superficie revestimiento engobe o pintura poscocción; nariz a base de pastillaje. Tratamiento de superficie; presencia de boca con incisiones o punzonados o sobre pastillaje; orejas con técnica de manufactura a base de incisiones o punzonados sobre pastillaje —técnica decorativa precocción, utilizadas no solo para la construcción de los rasgos faciales de las figurillas, sino de ornamentos, donde es necesario el detalle en la representación—,¹⁷⁰ tórax con presencia de brazos en pastillaje, con manos indicadas, brazos en movimiento o flexionados estáticos extendidos con aspecto decorativo; zona torácica en modelado con tratamiento de superficie alisado o pulido con revestimiento engobe o pintura poscocción con senos, forma alargada, delgada o estilizada (aplanada); piernas en pastillaje; con pies indicados en posición cruzada en postura de loto, la cabeza con

¹⁷⁰ Proyecto SOMA, *op. cit.*, p. 79.

estructura sólida con técnica decorativa de precocción con incisiones o punzonados sobre pastillaje con técnica decorativa poscocción, pintura fugitiva en Gualupita (Figura 64) y Tlatilco (Figura 67). Estas figuritas tienen la cara cuadrada-ovalada, peinados con trenzas.

La Figurita de Gualupita (Figura 62) y las dos figuritas de Tlatilco (Figura 65, 66 y 67) poseen gran tocado con diseños geométricos esgrafiado y rostro rectangular-oval. La de Cerritos tiene la forma de cara ovalada con pómulos; en esta última (Figura 68) el tocado se observa con diseños geométricos esgrafiado con forma de cono invertido. Las tres figuritas poseen ojos rasgados convergentes a la nariz realizados en uso de incisiones sobre pastillaje para representar el iris, señalado con un pequeño agujero en el barro o excavado, ojos entrecerrados, nariz recta y boca abierta.

En Gualupita (Figura 64) con las comisuras hacia abajo y dientes afilados; barbilla apenas señalada por la terminación del rostro; las orejas son señaladas por líneas rectangulares; todas las Figuritas tienen el talle corto; caderas anchas, senos pequeños; en Gualupita (Figura 64) tiene un taparrabos. Dicha figurita (Figura 64) tiene un solo brazo pegado al cuerpo; en las figuritas de Tlatilco (Figura 67) y Cerritos (Figura 68) los brazos se unen por las manos en el regazo, la forma de las manos se sugiere por medio de los dedos de cada mano. Las piernas en postura de loto, con la pierna derecha sobre la izquierda en Gualupita (Figura 66) y Cerritos (Figura 68). En Tlatilco (Figura 65) tiene la pierna izquierda sobre la derecha; en Nexpa (Figura 69) se ve la cabeza con una abertura en el centro, rapada o sin pelo. La figurita sentada de este lugar parece un niño pequeño, tiene el rostro semejante a Tlatilco (Figura 65) en forma de pera con grandes pómulos, los ojos y boca están señaladas por medio de cortes largos y delgados sobre pastillaje y la boca indicada por medio de cortes largos y delgados sobre pastillaje. Los ojos rasgados convergentes, con la nariz recta, boca recta, los brazos y piernas convergen hacia el tórax a modo de un niño en la cuna.

Las figurillas D1 y D4 han sido registradas desde la fase Nevada (1400-1200 a. C.).¹⁷¹

¹⁷¹ *Id.*

Figura 64. Gualupita



Figuras 65, 66 y 67. Tlaltenco

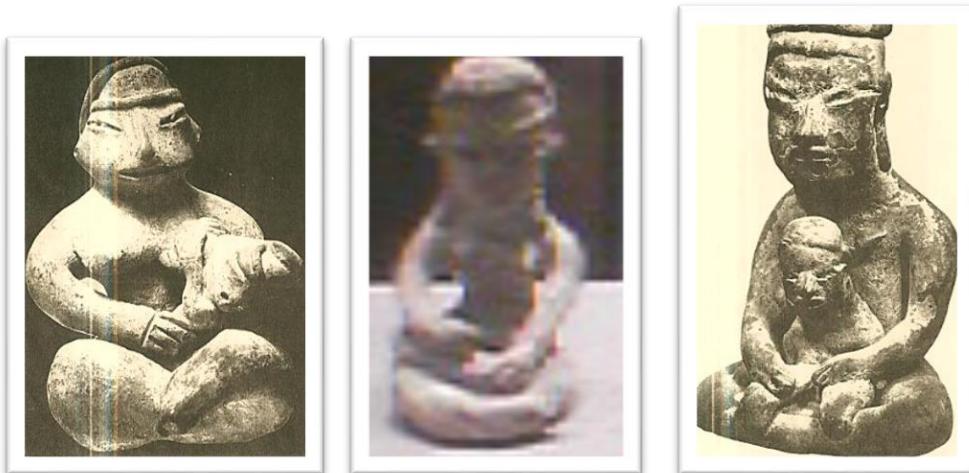
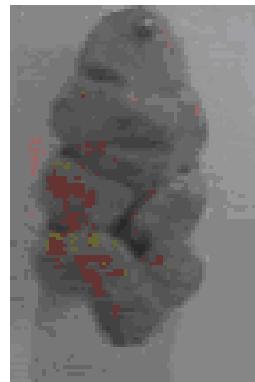


Figura 68. Cerritos



Figura 69. Nexpa



Mapa 15.



Tipo D1

ha sido reportado en asentamientos del estado de Morelos como Chalcatzingo, Nexpa, Gualupita y en general por el Valle de Morelos, así

como en Las Bocas-Caballo Pintado,

Textetelco y Valle de Atlixco en Puebla,

Cuetlajuchitlán en Guerrero y El Opeño en Michoacán.

PROYECTO SOMA cito-Reyna 1971, op.cit., Noguera 1975, op.cit., Cyphers 1987,

op.cit., Bas y Ochoa 1989, op.cit., Sánchez de la Barquera 1996, op.cit., Pallán 2000, op.cit.,

f) Figuritas con forma de estrella de mar

Las figuritas con forma de estrella de mar son consideradas por ser contemporánea de la tradición hueca C9 y como parte de las figuritas C9 *baby face* del estilo olmeca.¹⁷² Temporalmente, la tradición C9 aparece en la cuenca de México a partir de 1200 a. C. cuando se cree que fue la primera irrupción olmeca en esta región.

En general, la técnica de ejecución de estas figuritas es a base de una estructura hueca, fueron modeladas primero y después tratadas con un acabado de superficie pulido con uso de engobes. Los rasgos faciales fueron logrados con incisiones o punzonados muy finos, sobre pastillaje difuminado para indicar los ojos. La nariz modelada; la boca incisa o punzonada directamente sobre el plano facial y tienen orejas logradas con aplicaciones.

A continuación expongo las similitudes generales entre las figuritas a las que llamo con forma de estrella de mar, encontradas en los sitios de Cerritos, Gualupita, Nexpa y Tlatilco (Figuras 70, 71, 72 y 73), todas ellas fueron realizadas en modelado de cerámica hueca de proporción 2/1; presentan una posición sedente con las piernas y brazos extendidos a los lados; al parecer son figuritas femeninas, solo la figura de Tlatilco sugiere una figurita masculina por la complejión del cuerpo y la forma ancha de su espalda. Todas tienen cabeza grande y alargada en desproporción al cuerpo, en forma rectangular y tocado bicónico. Dicho tocado recuerda las ollas con vertederas dobles de las culturas sudamericanas realizado a base de dos tubos simétricos y casi paralelos, además se asemeja a la olla realizada en cerámica procedente de las excavaciones de Nexpa (Figura 74). Figuritas de tórax largo o talle largo, con senos pequeños en donde destaca el ombligo por su proporción mayor a la normal, muy grande, logrado a base de una incisión, perforación circular o elíptica; brazos cortos, abiertos, separados del cuerpo. Las piernas en postura sedente son cortas, paralelas, de forma cónica;

¹⁷² Reyna, *op. cit.*, p. 80-90. Existen por los menos nueve variedades de C9 que, a pesar de conformarse como variedades, representan en si mismas atributos propios de la tradición olmeca C9. Las variedades identificadas por la autora, fueron la C9 *baby facce*, C9 del Golfo, C9 de Las Bocas, C9 con ojos al pastillaje y frente plana, C9 con ojos al pastillaje y frente abombada, C9 Fino y las C9. Representan chamanes o jugadores de pelota, además de identificar una figurilla que más que ser variedad de C9 la denomina como “personaje soplador”. figuritas de sexo femenino o masculino. Para Reyna las características de la tradición C9 son complejión, ya sea esbelta o regordeta con características infantiles —fracciones a través de pastillaje e incisiones caracterizados por su realismo— son frecuentes los rapados parciales con mechones aislados, además de turbantes, bandas, cabello, cascós y tocados sencillos o elaborados de gran altura y finamente decorados, como en el caso de las representaciones de chamanes - se encuentran en posición sedente o erguida, con los brazos descansando a un lado del cuerpo o flexionados sobre la cintura, la cabeza o cargando algún objeto —se presentan huecas—caso de las C9 *baby face*— o sólidas —todas sus variantes C9.

parece que se trató de resaltar la rodilla con un modelado que tiende a lograr una forma más abstracta que naturalista.

Figuras 70. Cerritos



Figura 71. Gualupita

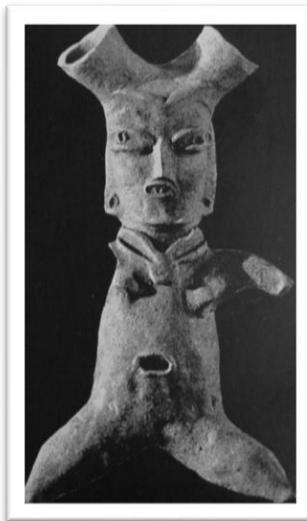


Figura 72. Nexpa



Figura 73. Tlaltenco



Las diferencias entre las figuritas son: Gualupita (Figura 71) tiene tocado bicónico con un extremo más alto, la forma de la cabeza es rectangular, las cejas se encuentran indicadas por medio de finas aplicaciones en forma de “V”, juntas, y sobre el tocado. Los ojos y la boca están indicados por medio de cortes largos y delgados sobre pastillaje, rasgados

y oblicuos, convergentes hacia la nariz, abiertos en relación a las otras figuritas estudiadas con el iris indicado. Se observa la nariz larga y cercana a la boca; esta última con las comisuras hacia abajo, los ojos y la boca lograda a base de incisiones sobre pastillaje con los dientes afilados, la barbilla prominente y las orejas rectangulares y perforadas. El cuello indicado con un adorno formado por dos cordones con un remate a modo de nudo redondo. El talle largo con vientre pronunciado, pequeños senos, un único brazo hacia abajo. La forma que define ambas piernas es más larga en comparación a las demás figuritas de Cerritos, Nexpa y Tlaltílco.

En Cerritos (Figura 70), la figurita con cabeza ovalada, con tocado bicónico pegado a los ojos, donde se observa un extremo más alto y en posición vertical; ojos rasgados y oblicuos con el iris indicado convergentes hacia la nariz, boca recta, orejas rectangulares y perforadas, barbilla muy corta; talle largo en forma rectangular con vientre no pronunciado; ombligo muy grande y redondo; pequeños senos; la forma que define ambas piernas es corta. En Nexpa (Figura 72), la figurita con cabeza ovalada, tocado bicónico con extremo más alto, apenas notorio y en posición vertical en relación al otro lado con borde resaltado; cabeza rectangular; frente prominente separada del tocado; los ojos, con trabajo de pastillaje, rasgados y oblicuos con el iris marcado y convergentes hacia la nariz; boca recta y barbilla muy corta; orejas redondas y perforadas; talle largo en forma rectangular con espalda ligeramente más amplia que las figuritas de Cerritos, Tlaltílco y Gualupita; vientre no pronunciado; pecho saliente y senos pequeños, ombligo más pequeño y redondo; una pierna más larga que la otra Tlaltílco (Figura 73). La forma de la cabeza de esta figurita es ovalada; tocado bicónico con extremo más alto, apenas notorio y en posición vertical en relación al otro lado rematado con un borde resaltado, más delgado que el de Nexpa. La forma de la cabeza es ovalada; frente prominente separada del tocado; los ojos elaborados con pastillaje, rasgados oblicuos con el iris marcado y semicerrados; boca recta, forma de las orejas redondas y perforadas; talle largo en forma rectangular con espalda triangular y hombros más amplios en relación a las otras figuritas mencionadas, pecho saliente con abdomen firme y senos pequeños; ombligo pequeño y redondo; las piernas son cortas, paralelas y de forma cónica con una pierna ligeramente más larga que la otra.

Entre las cuatro figuritas procedentes de Nexpa, Gualupita, Cerritos y Tlaltílco existen similitudes fácilmente reconocibles; sin embargo, las mayores similitudes las poseen las

figuritas de Nexpa y Tlatilco (Figuras 72 y 73). En 1970, Grove señaló una relación cercana entre estas dos últimas regiones,¹⁷³ lo que invita a realizar el análisis formal y este es con la finalidad de ayudar a analizar el vínculo entre los cuatro sitios mencionados.

La figurita de San Pablo (Figura 75) poseen ciertas coincidencias en cuanto a la forma del cuerpo y el rostro con respecto a las anteriores figuritas mencionadas, pero difiere en la forma superior de la cabeza; tiene un casco o peinado conformado por una banda circular que termina en una rematado en forma tubular (figurilla hueca proveniente de las excavaciones del autor en San Pablo Hidalgo, Morelos). El alto de la figurita es de 21.5 centímetros, la forma de las piernas y pies tiende al naturalismo. Muestra del uso de doble vertedera es esta vasija elaborada en barro biómica proveniente de Nexpa (Figura74).

Figura74. Vasija biómica

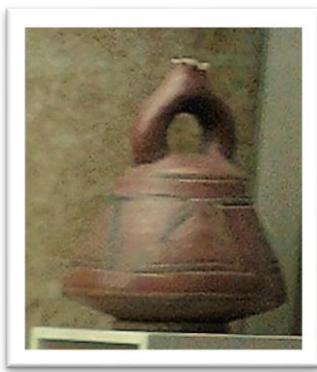
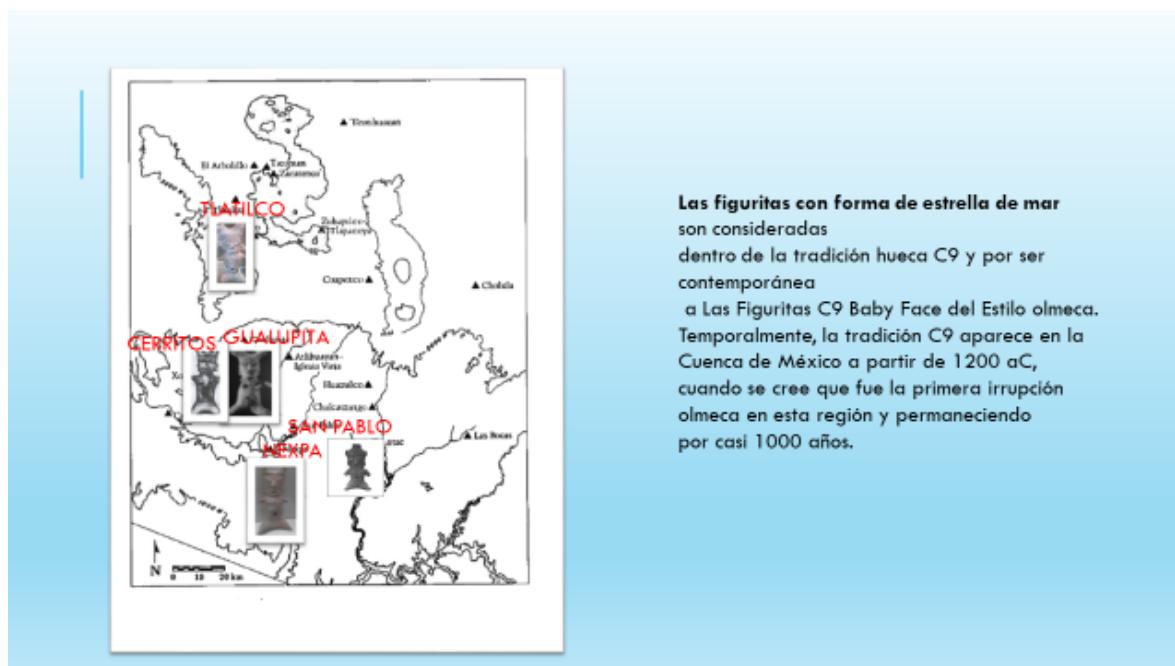


Figura 75. San Pablo



¹⁷³ Grove, *op. cit.*

Mapa 16.



Mapa 17.



Fuente: Pedro Francisco Sánchez Nava, "El impacto de los sismos de 2017 en las zonas arqueológicas mexicanas I", *Arqueología mexicana* (s.f.). <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-impacto-de-los-sismos-de-2017-en-las-zonas-arqueologicas-mexicanas-i>

En el proyecto SOMA se recopiló y desglosó la información obtenida por diversos investigadores concluyendo que fue posible ubicar dos tipos de figuritas: el tipo C9 y el tipo C9 Baby Face. El primero de ellos se caracteriza por sus figuritas modeladas, haciendo uso de incisiones o punzonados para representar los ojos, boca y orejas; pastillaje o modelado¹⁷⁴ para la nariz. Este tipo C9¹⁷⁵ es evidente el pulido como acabado de superficie y engobes de color blanco, rojo, crema y gris, además de pintura roja como revestimiento.

Sitios con evidencia de figuritas tipo C9 y C9 *baby face* se distribuyen en toda la franja occidental y el suroriental de la cuenca de México, además de ubicarse en sitios de Tlaxcala en asentamientos como Gualupita y Chalcatzingo en Morelos; así como en Moyotzingo, Cholula, San Francisco Coapan, Las Bocas-Caballo Pintado y, en general, en el valle de Atlixco en Puebla; y Colorines, Tres Zapotes y la región del río Cotlaxca en Veracruz, La Venta en Tabasco; el Opeño en Michoacán y Yacuita en Oaxaca. En cuanto a su temporalidad, este tipo se vuelve recurrente desde la fase Ayotla (1200-1000 a. C.), perdurando hasta la fase Zacatenco (800-400 a. C.).¹⁷⁶

Con base en la distribución de sitios a partir del trabajo de Reyna¹⁷⁷ y consolidándose como un tipo propio del Preclásico o Formativo medio de la cuenca de México, las figuritas Estrella de Mar se pueden clasificarse en esta sección C9.

¹⁷⁴ El modelado es una técnica de manufactura consistente en modelar y aplastar el barro entre los dedos y el pulgar con los dedos de ambas manos hasta obtener la forma deseada. Incisiones o punzonados consiste en una técnica decorativa precocción, que consiste en quitar una pequeña cantidad de barro de la figura raspando o produciendo surcos no muy profundos e irregulares. El pastillaje es una técnica de manufactura o decorativa que consiste en agregar porciones pequeñas de barro, a veces se usa la para añadir las partes corporales de la figurilla.

¹⁷⁵ Proyecto SOMA, *op. cit.* A partir de recopilar la información de autores como Reyna, Vaillant y Vaillant, Piña Chán, Noguera, Niederberger, Sanders, Parsons y Santley, Cyphers, García Cook y Merino, Castillo y Aranda, Sánchez de la Barquera, García Samper, Padilla y Jaffer, Paillé, Laporte, Niederberger, Sánchez de la Barquera. El tipo C9, en su generalidad, se cara. C.teriza por representar Figuritas masculinas, femeninas o embarazadas, de complexión delgada, con cabezas desproporcionadas y estructura sólida. Son Figuritas que pueden encontrarse en posición sedente o erguida, con las manos sobre los muslos, en la cintura, cargando niños o simplemente a un lado del cuerpo y, en ocasiones, aparecen representaciones bicéfalas o tricéfalas. Son frecuentes en estas Figuritas ornamentos de la cabeza como los turbantes, cascos, bandas, mechones y rapados parciales. Otros de los ornamentos presentes en estas figuritas son los collares sencillos o con pendiente, orejeras, pulseras, rodilleras, ceñidores y faldellines, siendo estos cuatro últimos característicos de Figuritas C9 que representan chamanes o jugadores de pelota.

¹⁷⁶ Proyecto SOMA, *op. cit.*

¹⁷⁷ *Id.*; Baus y Ochoa, *op.cit.*; Vaillant y Vaillant, *op.cit.*; Piña Chán, *op.cit.*; Reyna, *op.cit.*; Noguera, *op.cit.*; Niederberger, *op.cit.*; Sanders, Parsons y Santley, *op.cit.*; Cyphers, *op.cit.*; García Cook y Merino, *op.cit.*; Castillo y Aranda, *op.cit.*; Sánchez de la Barquera, *op.cit.*; García Samper, *op.cit.*; Padilla y Jaffer, *op.cit.*; Paillé, *op.cit.*

El segundo tipo identificado en esta tradición fue el tipo C9 *baby face*, caracterizado por su aspecto regordete e infantil. En la fabricación de las partes del cuerpo de las figuritas se utiliza el modelado, así como un acabado de superficie, ya sea pulido o bruñido y engobes (el engobe es una suspensión de barro en agua que se aplica antes de la cocción para formar un fino revestimiento en la superficie) de color rojo, crema o grisáceo como revestimiento. Las figuritas C9 *baby face* presentan una estructura, ya sea hueca o sólida con cuerpos realistas, compleción engrosada u obesa de sexo indefinido. Algo recurrente en estas figuritas es la ausencia de ornamentos, exceptuando los de la cabeza; indicándose principalmente los turbantes, bandas, cabellera, mechones y rapados parciales. Este tipo presenta una distribución idéntica al tipo C9, ubicándose en sitios de la franja occidental y al suroriental de la Cuenca. Además de ubicarse en asentamientos fuera de esta región como Tlaxcala, Puebla, Morelos, Veracruz, Tabasco, Michoacán y Oaxaca. Respecto a la temporalidad de C9 *baby face*, al igual que el tipo C9, es común encontrarlas desde la fase Ayotla y hasta la fase Zácatenco de la cuenca de México 1200-400 a. C. Estilísticamente, las figuritas C9 *baby face* se contraponen con lo establecido hasta ese momento en la Cuenca de México, conformándose como un tipo de figurilla novedoso, con atributos ausentes en tradiciones locales como la estructura hueca de las figuritas, lo que nos indica el uso de tecnologías distintas a las empleadas en la cuenca para la manufactura de figuritas. Por otro lado, los tipos antes mencionados, Reyna menciona que dicha tradición permanece después del Preclásico Medio a través de las figuritas llamadas I, las cuales divide en tipo I temprano y I tardío, advirtiendo su origen en la región de Puebla. El tipo I temprano lo relaciona con la tradición C9, contrario a las Figuritas tipo I tardías que presentan una mezcla con tradiciones de occidente y la C9.¹⁷⁸

El planteamiento coincide con lo establecido con anterioridad por Vaillant, el cual encuentra tres variantes del tipo I, I1, I2 e I3, relacionados con figuritas tipo H. Reyna menciona que probablemente Vaillant describió, a través de sus tipos I1 e I2, a las figuritas I tardías de C9 además del tipo denominado I temprano a través de su variante I3 con atributos olmecas. A su vez, Sánchez de la Barquera también plantea esta división al ubicar en el valle

¹⁷⁸ Piña Chán, *op.cit.*; Reyna, *op.cit.*; Noguera, *op.cit.*; Niederberger, *op.cit.*; Cyphers, *op.cit.*; García Cook y Merino, *op.cit.*; Padilla y Jaffer, *op.cit.*; Paillés, *op.cit.*; Laporte, *op.cit.*; Niederberger, *op.cit.*; Sánchez de la Barquera, *op.cit.*

de Atlixco la figurilla tipo I tardío, con los atributos morfológicos y tecnológicos mencionados por Reyna y Vaillant en sitios con evidencia de figuritas tipo I temprano e I tardío.

Las figuritas de Gualupita, Cerritos, de San Pablo también están definidas como C9 parecen ser el inicio o la interpretación regional de las figuritas huecas llamadas de tradición olmeca. Los investigadores Reyna y Sánchez de la Barquera clasifican a las figuritas de mayor realismo, denominadas C9 *baby face* y las relacionan con las características de las tradiciones olmecas. Reyna señala la existencia de figuritas originarias en las costas del golfo e indica su parecido con figuritas C9 de Las Bocas y el valle de Atlixco con las siguientes características: figuritas que representan personajes de aspecto infantil, regordetes y con cabezas grandes.

En esta investigación, Reyna no contempla un análisis de las figuritas donde se pueda diferenciar a partir de las características que conforman las figuritas C9 *baby face* de estructura hueca y sólida, tampoco toma en cuenta la diferencia de tamaño de las figuritas; solo las define con las siguientes características: modelado realista, con piernas y brazos donde se define las articulaciones; carecen de sexo, cabello, vestimenta y ornamentos como orejeras, collares o pulseras, aunque en ocasiones representan mechones aislados, cabello o turbante. A su vez, a esta variante C9 *baby face*, Sánchez de la Barquera la divide con base en su estructura en C9 *baby face* hueco y C9 *baby face* sólido, mostrando ambos atributos propios de la C9 *baby face*.¹⁷⁹

Los investigadores anteriores no marcan una diferencia de forma o estilo entre las figuritas C9 y las C9 Baby Face, ya que al parecer se ve a la C9 como parte de un proceso evolutivo que culmina en la tradición C9 *baby face*. Los investigadores señalan que la tradición C9 se incorpora a la vida de los grupos establecidos en la cuenca, como un grupo novedoso, con una tecnología y morfología propiamente olmeca y es así como logra fusionarse con tradiciones no solo de cuenca, sino del altiplano, incluso mencionan que la tradición C9 es bien asimilada por sociedades de la cuenca y otras regiones, con una enorme variabilidad de figuritas clasificadas como C9 en sitios del norte, suroccidente y oriente de

¹⁷⁹ Niederberger y Sánchez de la Barquera, *Proyecto SOMA, op.cit.*

la cuenca, así como en Puebla, Morelos, Tlaxcala, Oaxaca, Tabasco, Guerrero, Veracruz y Michoacán.

En el capítulo tercero retomo esta discusión, por ahora basta con plantear que las figuritas Estrella de Mar son figuritas huecas que ya señalan la influencia de la tradición olmeca de los llamados “bebés huecos”, con características similares como la forma del cuerpo, sentados con las piernas separadas, sin el naturalismo de las figuritas clasificadas por Blomster¹⁸⁰ como grupo 2 (ver Figura 81-grupo 2) donde las piernas tienen definidas las articulaciones) con ciertos rasgos en el rostro de la tradición olmeca: los ojos rasgados y la boca con las comisuras hacia abajo. Sin embargo, la proporción del cuerpo 2/1, la pierna tubular de estas figuritas estrella de mar, marcan las diferencias y la carencia de características naturalistas de las figuritas a las que nombro Estrella de Mar.

Un estudio iconográfico más profundo nos haría notar que a pesar de la semejanza en la forma de las figuritas, estas parecerían expresar diferentes estados de ánimo, mientras que en Gualupita y Tlatilco (Figuras 71 y 73) es obvia la expresión de fiereza. En cambio, las figuritas de Cerritos y Nexpa (Figuras 70 y 72) parecen más relajadas, incluso en Nexpa (Figura 72) existe cierta ternura de expresión.

Figuritas de Gualupita, Chalcatzingo y Xochipala

En el capítulo primero planteé que las figuritas estudiadas en este apartado son muestra o indicios de una ruta desde el estado de Guerrero al estado de Morelos, a través de la cuenca del Balsas utilizada por los antiguos aldeanos por el río Mezcalá. Xochipala se encuentra en esta ruta, por lo que, como muestra de la deducción anterior, analicé las características formales de las figuritas antropomorfas realizadas en barro de Xochipala en donde se aprecian semejanzas formales a las figuritas procedentes de Gualupita y Chalcatzingo.

Procedo a realizar un estudio estilístico de las figuritas procedentes de Gualupita, Chalcatzingo, Xochipala como pauta a seguir para encontrar las similitudes entre las figuritas. Lo primero a resaltar en el *corpus* trabajado es la figurita procedente de Gualupita en la que solo se puede estudiar la cabeza, pues carece de cuerpo; todas las figuritas de Xochipala poseen cabezas, tórax, abdomen y extremidades superiores e inferiores logradas

¹⁸⁰ Jeffrey P. Blomster, “What and Where is olmec Style? Regional perspectives on hollow Figurines in Early formative Mesoamerica”, *Ancient Mesoamerica* 29, 13 (2002): 171-195.

con la técnica a base de modelado del barro, teniendo como característica principal el cercamiento a las proporciones anatómicas reales y esqueleto como sostén a un cuerpo naturalista. La cabeza de las figuritas de Gualupita (Figura 76), Chalcatzingo (Figura 78) y Xochipala (Figura 77 Y 79) son naturalistas. Las proporciones craneales se acercan anatómicamente a las de un cráneo humano. La figurita de Chalcatzingo (Figura 78) tiene el cabello formado por líneas circulares a modo de mechones con ondas sobre la frente; la figurita de Gualupita (Figura 76) al igual que la de Xochipala (Figura 77), tiene casco en lugar de cabello. Todas las figuritas poseen un rostro ovalado con frente abultada, cejas y ojos con forma alargada con parpados resaltados y una gran expresión conseguida por una media sonrisa que hace resaltar los pómulos un poco caídos. En el caso de Chalcatzingo (Figura 78) el acabado de superficie de esta tradición consiste en pulidos en cuanto a la técnica de manufactura de los rasgos faciales, es recurrente encontrar incisiones o punzonados muy finos o sobre pastillaje difuminado para lograr los ojos. La nariz, por su parte, generalmente se indica a través de pastillaje, tiene cuello y orejas. En cuanto a la boca, al igual que en los ojos, se presenta incisa o punzonada sobre pastillaje, sobre el plano facial para lograr la pupila o el interior de la boca, las orejas y orejeras, al pastillaje.

La figurita de Xochipala (Figura 79) que escogí como muestra para analizar y confirmar la realización naturalista en comparación con las otras figuritas que poseen cuerpo completo, tiene el torso alargado en una misma proporción que las piernas; los hombros marcados, los senos pequeños, el vientre abultado y el ombligo logrado con punzón. Estas figuritas se encuentran en posición erguida, con las piernas entreabiertas y los brazos en movimiento. La figurita de Xochipala (Figura 79) posee el brazo izquierdo en movimiento al frente y con el codo semidoblado; el otro brazo en posición sedente con las piernas semidobladas. La de Chalcatzingo (Figura 78) con un brazo doblado en el codo. Todas las figuritas tienen las rodillas marcadas, con los brazos sobre las piernas; la figurita de Xochipala (Figura 79) con un faldellín como ornamento; las otras figuritas están desnudas. Posiblemente en Gualupita durante la misma época (1200 a. C.), al igual que en las cercanías de Xochipala, se desarrolló una tradición de figuritas antropomorfas de barro hechas en un estilo naturalista único o propio. El historiador de arte propuso que posiblemente eran antecesoras del estilo olmeca; la figurita de Gualupita (Figura 76) recuerda la tradición olmeca con la boca con comisuras hacia abajo y los ojos más rasgados; incluso la forma de

la cabeza rectangular, pero sin evidencias de deformación craneal. Las figuritas Gualupita (Figura 76), Chalcatzingo (Figura 78) tienden a mostrar gran expresión en sus rostros sin llegar a ser naturalistas como las de Xochipala Figuras 77 y 79 Xochipala. Puesto que al parecer Xochipala no tuvo una ocupación anterior al 900 a. C. es poco probable que esas figuritas sean contemporáneas de la tradición olmeca, presente en la cuenca de México a partir de 1200 a. C.

Lo que queda claro es que las figuritas analizadas y de acuerdo a la apreciación del Dr. Pablo Escalante son una muestra de la diversidad regional del Preclásico tardío: "Si la uniformidad es el rasgo característico del Preclásico medio, la diversidad regional domina el Preclásico tardío 500 a. C. a 200 d. C."¹⁸¹

Figura 76. Gualupita



¹⁸¹ Pablo Escalante Gonzalbo y Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Historia de la vida cotidiana en México*, México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 39.

Figura 77. Xochipala



Figura 78. Chalcatzingo

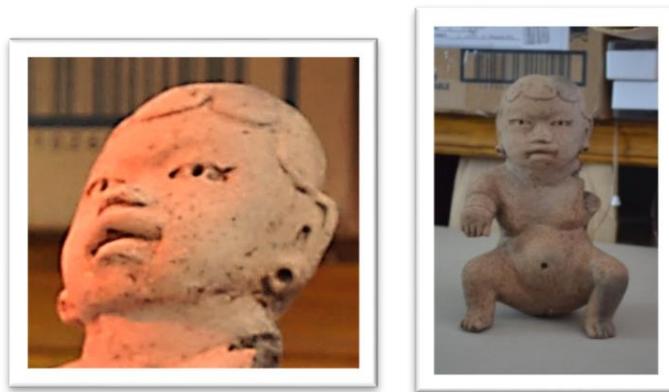
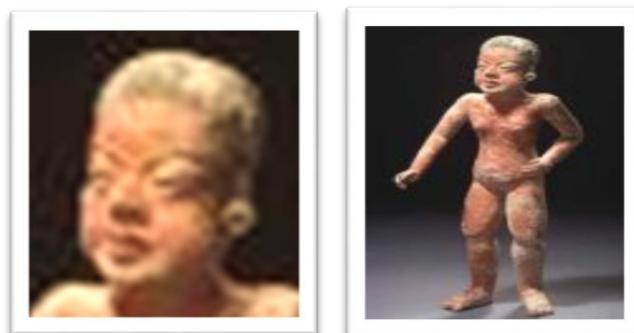


Figura 79. Xochipala



Mapa 18. Sitios con figuritas antropomorfas realizadas en barro con influencia del “estilo Xochipala”



A modo de conclusión

En este capítulo he analizado las figuritas antropomorfas de barro encontradas en Las Cañadas de Morelos (Gualupita, Cerritos y Nexpa) en comparación con las figuritas de la Cuenca de México (principalmente Tlatilco). Las figuras estudiadas, pertenecientes a la tradición funeraria del Preclásico Medio de Mesoamérica, además de la técnica de manufactura de modelado elaborada con una estructura sólida, también tienen en común los rasgos que las unifican como parte de una tradición clasificada como D1, D2, K, C7 y C9. Fueron elaboradas con un estilo artístico unificado o una misma forma de representar dicha tradición, pero con sus pequeñas diferencias o aportaciones regionales que sugieren en las figuritas una unidad cultural o el espíritu de una época; planteo esto último retomando la expresión con la que se traduce la palabra compuesta alemana *zeitgeist*, cuya circulación se debe principalmente a Hegel que fue recogida y elaborada por varios autores románticos. A partir de que “ello ocurre sobre todo cuando se entiende el espíritu de un determinado pueblo, que es el que representa un momento fundamental en el proceso de la historia”. Refiriéndose a la propuesta de Grove, en que sugiere que “las cañadas de Morelos son el origen de la llamada cultura Tlatilco, a partir de la evidencia que cientos de aldeas de la cultura Tlatilco

del Preclásico Medio temprano estaban ubicadas a lo largo de los cálidos y húmedos Morelos, además de que Chalcatzingo y San Pablo Hidalgo en Morelos poseen la arquitectura monumental más temprana conocida de la región del valle de México y Morelos”.¹⁸²

Propongo que la tradición de entierros del Preclásico Medio de Mesoamérica definida por los Vaillant y Grove conforma un estilo artístico que se puede identificar desde Las Cañas de Morelos (Gualupita, Cerritos y Nexpa) a la cuenca de México (principalmente Tlatilco). Los artistas de este tiempo coinciden en una misma forma de hacer el arte de esa época con sus matices que sugirieren la interpretación local del artista de ese estilo que es parte de su tiempo. Muestra de lo anterior son las figuritas llamadas de tradición D entre ellas tienen en común, además de la técnica de manufactura de modelado, rasgos que las unifican que nos permite rastrear la unidad de dicha tradición en sitios como Las Cañas de Morelos, Gualupita, Cerritos, Nexpa, San Pablo, Chalcatzingo y Tlatilco. Dichas figuritas en general tienen características de ejecución menos naturalistas, se entrelaza con la manufactura de otra tradición de las figuritas llamadas de tradición olmeca (la cual aparece a partir de 1200 a. C. en la cuenca de México). La tradición olmeca aporta elementos que fueron asimilados por los artistas de la época y traducidos con sus diferencias y matices en la elaboración de las figuritas llamadas Mujeres Bonitas. En dichas figuritas podemos observar formas que aluden a la tradición olmeca como los ojos rasgados, boca con las comisuras hacia abajo.

Las figuritas de Gualupita, Tlatilco y Nexpa sentadas en postura de loto tienen en común la técnica y características formales de las Mujeres Bonitas. Se cree que forman parte de la ofrenda de entierros como acompañantes del fallecido. Las excavaciones de Vaillant del 2002-2003, así como las realizadas por el INAH Morelos, en Gualupita se muestra que predominaba la presencia de las tradiciones D y C como las figuritas danzantes (llamadas de tradición C7) también encontrados en Tlatilco y San Pablo.

Por lo que concluyo que la llamada cultura Tlatilco debe su inicio a los artistas de Las Cañas de Morelos, sin embargo, existió lo que Pablo Escalante define como “la uniformidad es el rasgo característico del Preclásico medio”.¹⁸³ Las figuritas a las que llamamos cultura Tlatilco y son ofrendas, fueron elaboradas con un estilo artístico unificado o una misma forma de representar dicha tradición de entierros; pero con sus pequeñas

¹⁸² Grove, *Historia de Morelos*, op. cit., p. 64 y 65.

¹⁸³ Escalante Gonzalbo y Aizpuru Pilar, *Historia de la vida cotidiana en México*, op. cit., p. 39.

diferencias o aportaciones regionales que sugieren que en las figuritas una unidad cultural o el espíritu de una época; se entiende como el espíritu de un determinado pueblo que es el que representa un momento fundamental en el proceso de la historia. Una historia del Preclásico que nos invita a conocer más y tiene mucho que decir todavía.¹⁸⁴

El cambio las figuritas anteriores que va a marcar la diferencia entre uniformidad estilística y la diversidad regional se puede rastrear con las figuritas con forma de Estrella de Mar, consideradas dentro de la tradición C9¹⁸⁵ y de elaboración en estructura sólida y con influencia de la tradición olmeca, aparecen en el mismo tiempo en que se piensa que la tradición llamada olmeca entra a la cuenca de México, es decir, a partir de 1200 a. C. Estas figuritas de la tradición C9 de estructura sólida las encontraron en Cerritos, Gualupita, Nexpa, San Pablo en Morelos y Tlatilco en la Cuenca de México, no son naturalistas como algunas de las figuritas de esta tradición hueca C9 de San Lorenzo o Las Bocas, incluso de Gualupita clasificadas por Blomster¹⁸⁶ como grupo 1 y 2. Al parecer son una excepción de este estilo en la cuenca de México y Las Cañadas de Morelos, a pesar de que algunas características de estas figuritas son muestra de una reinterpretación local de la tradición olmeca como los ojos y la boca; en general se observa en estas figuritas características físicas recreadas en formas menos naturalistas y más cercanas a las figuritas de la tradición llamadas D como la cabeza muy grande en cuanto a la proporción de su cuerpo 2/1, el busto señalado destaca en las figuritas, pero sin llegar al naturalismo. Estas figuritas pueden ser el eslabón en cuanto al cambio de forma de figuritas sólidas a las figuritas huecas de la tradición olmeca. En cuanto a la forma del cuerpo, las esculturitas Estrella de Mar tienden a parecerse a las figuritas clasificadas por Blomster como grupo 2 (ver Figura 81 grupo 2), pero sin cierto naturalismo de este grupo, son una reinterpretación local con sus diferencias como ejemplo las piernas tubulares de las figuritas Estrella de Mar.

El estilo de las figuritas C9 estudiadas sugiere una ruta de comunicación que al parecer conectar la costa del Pacífico por Xochipala, de Guerrero a Tlatilco, pasando por Las Cañadas de Morelos, Chalcatzingo, San Pablo, Nexpa y Gualupita. Esta ruta por agua pudo utilizar los ríos de la cuenca del Balsas, así como el río Mezcala y el río Cuautla. Finalmente, en las

¹⁸⁴ *Id.*

¹⁸⁵ Reyna, *op. cit.*

¹⁸⁶ Blomster, *op. cit.*, pp. 171-195.

figuritas de Xochipala, tenemos un ejemplo del Dr. Pablo Escalante¹⁸⁷ sobre la diversidad regional domina el Preclásico tardío 500 a. C. a 200 d. C”. Puesto que al parecer Xochipala no tuvo una ocupación anterior a 900 a. C., es poco probable que estas figuritas sean contemporáneas del estilo artístico olmeca presente a partir de 1200 a. C. en la Cuenca de México. Las figuritas encontradas en Xochipala, Chalcatzingo y Gualupita con estilo artístico naturalista son muestra de la continua interrelación de los grupos culturales durante todo el Preclásico Mesoamericano y la diversidad regional que domina el preclásico tardío 500 a. C. a 200 d. C.¹⁸⁸ Se puede pensar que las figuritas (Figuras 76, 77, 78 y 79) pueden ser muestra de esta característica de diversidad cultural del Preclásico tardío. Además, señalan una ruta de la zona de Mezcala a Chalcatzingo y Gualupita posiblemente utilizando los ríos que forman parte de la cuenca del Balsas.¹⁸⁹

¹⁸⁷ Escalante, *Historia de la vida cotidiana en México*, op. cit., p. 39.

¹⁸⁸ *Id.*

¹⁸⁹ Ver Mapa 12 y 13. La fuente más lejana del Río Balsas es el pequeño río Zacualpan, apenas un arroyo del estado de Tlaxcala que n. C.e en las vertientes nororientales del volcán La Malinche y continúa por la laguna de Atlangatepec. Ya en el estado de Puebla, el Río llega a un tramo muy contaminado por los desechos y vertidos industriales. Luego se une al Río Altoya, que llega desde la sierra Nevada, con agua del deshielo de los volcanes Popocatépetl, Iztaccíhuatl y Xnantécatl, llevando desde ahí ese nombre. Ya como Altozac cruza la ciudad de Puebla de Zaragoza, la cuarta más poblada del país y al poco llega a la presa Manuel Ávila Camacho o presa del Valsequillo. Sigue el río avanzando hacia el suroeste por el estado de Puebla, pasando por las pequeñas localidades de Molcaxac, Huatlatlauca y Chigmecatitlan y recibiendo después las aguas del río Axamilpa. Continua por San Mateo Mimiapan y Tehuitzingo, para recibir después al Río Mixteco y al Nexapa, justo cuando se adentra en el estado de Guerrero. Al poco, al recibir por la derecha al Río Tlapaneco, da inicio nominalmente el río Balsas. El Balsas avanza en dirección este por la parte norte del estado de Guerrero, un tramo en el que es llamado a veces Río Mezcala. Recibe muchos afluentes no muy largos, de pequeños valles, como el río Amacuzac, que llega por la mano derecha desde Morelos. El valle del río es cruzado por el Puente Mezcala Solidaridad de la Autopista del Sol (95D) que comunica a la ciudad de Cuernavaca (en el estado de Morelos) con Acapulco, en la costa del estado de Guerrero. Despues el Río llega a la cola del embalse de la presa de El Caracol, donde recibe por la derecha, al río San Juan. Sigue hacia el este su discurrir incorporando nuevos afluentes, como los ríos Yextla y El Aguacate y atravesando varias localidades, como San Miguel Totolapan, Ajuchitlán del Progreso y Tlapahualla. Bordea por el sur la Ciudad Altamirano, casi en la frontera entre Guerrero y Michoacán, que con 25.317 hab. en 2010 es la ciudad más importante en el curso medio del Río y tras atravesar Coyuca de Catalán recibe por la derecha al Río Cutzamala, justo en la frontera interestatal. A partir de aquí y hasta su desembocadura, el Balsas forma la frontera entre los estados de Guerrero (al sur) y Michoacán (al norte). En este largo tramo incorpora las aguas de los afluentes Plata, C.eres del Oro y Chiquito y pasa por la pequeña localidad de Zirándaro de los Chávez. Llega después el Río a la larga cola del embalse de la presa del Infiernillo y, en ese tramo embalsado, recibe al río Grande y al Río Cupatitzio. Tras más de 70 km de tramo embalsado llega a la presa, en Infiernillo, y tras virar finalmente hacia el sur, sale de los valles montañosos interiores y emprende su último tramo, ya en la vertiente costera. Desemboca en el océano Pacífico en la bahía Petacalco, cerca de la ciudad de Lázaro Cárdenas, con 178 817 habitantes en 2010, es la ciudad más importante localizada en sus orillas.

En cuanto a la ornamentación corporal o facial, la forma de arreglarse el cabello, se cree que tienen relación con el estatus social y la existencia del individuo en la sociedad.¹⁹⁰ Este énfasis en el arreglo personal ocurría en las mujeres adultas jóvenes como lo muestran las figurillas y los esqueletos femeninos de sitios como Tlatilco. Grove señala que el periodo Preclásico se distingue por la aparición y evolución de una sociedad de “elite” caracterizada por su gusto por la joyería de jade y objetos suntuosos que provenían de muy lejos, lo que indica el inicio de una intensiva red de comercio e intercambio a larga distancia de materias primas.

¹⁹⁰ ¿Vestidas o desvestidas? Esa es la pregunta. iconografía y contexto de las figurillas del formativo medio en tabasco. En cambio, durante este período las prácticas de embellecimiento corporal eran fundamentales y señalaban la diferenciación del individuo. Se perforaban lóbulos para colocar variados tipos de orejeras; el cabello se arreglaba de formas diversas, incluyendo el uso del rapado parcial o completo, o la mezcla de mechones de cabello con cuentas y listones; se adornaba el cráneo con tocados, mientras en el cuerpo se colocaban espejos, pendientes, collares y pintura aplicada directamente o con sellos (como lo ejemplifican piezas del Formativo en diferentes regiones de Mesoamérica). Este énfasis en el arreglo personal ocurría en las mujeres adultas jóvenes como lo muestran las figurillas y los esqueletos femeninos de sitios como Tlatilco, donde se ha comprobado que los entierros de jóvenes poseen una serie de adornos de este tipo, mientras el de las ancianas solo incluía orejeras o un collar. En el Formativo Medio, la forma del cuerpo, el procesamiento del cabello y la ornamentación corporal, señalaban la existencia del individuo en la sociedad, actividad que se replica en el modelado del barro donde la población recreó imágenes de sí misma, acuerdo a la edad y al estatus social la existencia del individuo en la sociedad.

CAPÍTULO TERCERO

ENLACES ESTILÍSTICOS Y RUTAS DE INTERCAMBIO DE LA TRADICIÓN OLMECA EN LAS CAÑADAS DE MORELOS

Los Vaillants a principios del siglo XX señalan la ruta o red de intercambio comercial de Morelos a la cuenca de México, así como la similitud de los tipos olmecas en Tlatilco y Morelos: “Las figuritas tipos olmecas de Tlatilco son idénticas a los tipos de Morelos. Al parecer existe una relación de red comercial entre Tlatilco y Gualupita y muestra de ello son sus representaciones en escultura del Período de transición (1000 a 600 a. C.) en Tlatilco, en el Valle de México y en Gualupita Morelos”.¹⁹¹

Los investigadores que estudian a la tradición olmeca sostienen el mapa cultural que señala las rutas de comunicación con las manifestaciones culturales que dejaron los grupos de tradición olmeca con inicio en el golfo de México (Veracruz y Tabasco), así como que la presencia de la tradición olmeca en el Pacífico (Guerrero) es una consecuencia de la continuación de una ruta de paso por la Cuenca de México, el valle de Puebla-Tlaxcala y Morelos. Además, los investigadores piensan que estos grupos olmecas se desarrollaron en asentamientos con una temporalidad semejante: Tlatilco (1300-600 a. C.),¹⁹² Zohapilco (1200-600 a. C.),¹⁹³ región del cerro Chiconautla (1200-800 a. C.),¹⁹⁴ Temamatla (1000-600 a. C.),¹⁹⁵ Tetelpan (1200 y 800 a. C.),¹⁹⁶ Chalcatzingo (1250- 500 a. C.),¹⁹⁷ Valle de Atlixco en Puebla durante el Preclásico inferior y medio,¹⁹⁸ Las Bocas-Caballo Pintado en Puebla entre (1200-800 a. C.)¹⁹⁹ y Tlaxcala entre (1200-800 a. C.)²⁰⁰

¹⁹¹ George Vaillant y Suzannah B. Vaillant, “Excavations at Gualupita”, *Anthropological Papers XXXV* (1934): 135.

¹⁹² Roberto García Moll, Daniel Juárez Cossío, Carmen Pijoan Aguade, María Elena Salas Cuesta y Marcela Salas Cuesta, “San Luis Tlatilco”, *Catálogo de los entierros de la temporada IV* (1991): 14.

¹⁹³ Niederberger, *op. cit.*, p. 257-273.

¹⁹⁴ Samper, “Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala”, *op. cit.*, p. 125.

¹⁹⁵ Román Padilla R. y Araceli Jaffer G., “Las figuritas preclásicas de Temamatla, Estado de México”, *Colección Científica* 343 (1997).

¹⁹⁶ Rosa María Reyna Robles, “Cronología relativa en dos sitios preclásicos de la región simbiótica del centro de México”, *Interacción cultural en México Central*, México: UNAM, IIA, 1981, p. 38.

¹⁹⁷ Cyphers Guillén, Ann Marie, “La cerámica de Chalcatzingo: seriación, cronología e interpretación”, *Chalcatzingo, Morelos. Estudio de cerámica y sociedad*, México: UNAM, IIA, 1992, p. 32.

¹⁹⁸ Paillé, *op. cit.*

¹⁹⁹ *Id.*

²⁰⁰ García Cook, *op. cit.*, p. 289.

De acuerdo con esta teoría y con esta temporalidad del Preclásico, se piensa que los vestigios de la tradición olmeca encontrados en el altiplano de México permiten esclarecer la presencia de esta tradición con influencia del golfo de México. Además, los investigadores señalan que la zona olmeca y el eje inicial de dicha tradición fue San Lorenzo²⁰¹ olvidando que también Guerrero puede ser el origen y centro de la tradición olmeca en Morelos, Puebla y el valle de México. La anterior propuesta se sustenta en un estudio arqueológico y etnohistórico sistemático realizado en el oriente de Guerrero desde 1998, en donde se demostró la existencia de una importante red de caminos a través de las sierras de Guerrero, que conectaban los asentamientos arqueológicos de Morelos y el sur de Puebla, con una ruta de comunicación y comercio a lo largo de la costa del océano Pacífico.²⁰² Ruta de comunicación, que al parecer, con variaciones dentro de la temporalidad mesoamericana, fungió un papel fundamental en el desarrollo político y económico del sur de Mesoamérica.²⁰³ En los Mapas 19, 20, 21, 22 y 23 se pueden observar las rutas trazadas por la tradición olmeca.

Mi propuesta es que existe mayor cercanía espacial con la ruta del Pacífico que con la ruta del golfo de México, tiene que atravesar Veracruz y Puebla para llegar a Morelos y Guerrero; por lo que sería más factible pasar de Guerrero a Puebla (Las Bocas) y luego a Morelos (Chalcatzingo) y finalmente a la cuenca de México (Ayotla, Tlapacoya y Tlatilco). Esta propuesta la retomo más adelante, por ahora empiezo a analizar las figuritas con características de la tradición olmeca.

Presencia de la tradición olmeca en las figuritas del Preclásico

Los investigadores del fenómeno olmeca no lo conciben como un grupo cultural, más bien lo plantean como una tradición con características en común que adoptaron diversas regiones en constante comunicación;²⁰⁴ lo que generó un paso estratégico comercial por medio de relaciones sociales, culturales, económicas y políticas, entre la cuenca de Morelos y la costa

²⁰¹ García-Bárcena *op. cit.*, p. 45; Cyphers, *op. cit.*, p. 97.

²⁰² Gutiérrez, *op. cit.*; Niederberger, *op. cit.*

²⁰³ Gerardo Gutiérrez y Mary E. Pye, “Conexiones Iconográficas entre Guatemala y Guerrero: Entendiendo el funcionamiento de la ruta de comunicación a lo largo de la planicie costera del Océano Pacífico”, *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2007, pp. 921-943. http://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2017/01/54.06_-_Mary_Pye.pdf

²⁰⁴ Clark, John E. y Tomás Pérez Suárez, *op. cit.*, p. 263-264.

del Pacífico²⁰⁵ con una antigüedad de intercambio desde 1300 a. C. en sitios como Tlatilco y Tlapacoya.²⁰⁶

A partir de un análisis formal e iconográfico de las figuritas antropomorfas realizadas en barro, revise la influencia de la tradición olmeca en Las Cañas de Morelos. Consecuentemente con el objetivo de rastrear una ruta de comunicación, utilicé el método que consiste en un análisis comparativo formal-estilístico de las figuritas encontradas en la ruta de Puebla (Las Bocas) a Morelos (de Chalcatzingo a Gualupita) a la cuenca de México (de Tlapacoya a Tlatilco).

Análisis comparativo formal-estilístico de las figuritas de gualupita con las figuritas Chalcatzingo y Las Bocas en Puebla

David Grove hace hincapié en que la presencia de la tradición olmeca en el altiplano de México se limita a motivos iconográficos y en otro tipo de objetos señala que no existen grandes monumentos, altares y cabezas colosales con dicho estilo de la tradición olmeca fuera de Veracruz y Tabasco. Este autor menciona que a excepción de Chalcatzingo no existieron verdaderos centros olmecas en el altiplano de México semejantes a los de San Lorenzo y La Venta.²⁰⁷

La hipótesis que planteó es que los antiguos pobladores de Morelos y las regiones de Puebla y la cuenca de México, plasmaron lo que se puede definir como “estilo olmeca” en sus manifestaciones artísticas, añadiendo a las características formales e iconográficas propias del estilo olmeca los matices propios a cada grupo cultural de Las Cañas de Morelos. Uno de los pasos para poder lograr la comparación requerida consiste es definir los motivos iconográficos de la tradición olmeca que están presentes en las manifestaciones artísticas de estas regiones y poder considerar otros motivos iconográficos, si es el caso.

Principalmente, estos motivos iconográficos olmecas presentes en manifestaciones artísticas se han atribuido a la representación de los rasgos de jaguar como una divinidad. Por esta razón, retomaré el estudio de los elementos para estudiar los motivos iconográficos de Anna Di Castro y Ann Cyphers, que representan la iconografía olmeca basándose en la

²⁰⁵ Rubén Manzanilla López, “Cuetlajuchitlán, un ejemplo de sociedad jerárquica agrícola en la región de Mezcal de Guerrero”. [Tesis de Maestría, ENAH, México, 1996].

²⁰⁶ Piña Chán, *op. cit.*, p. 60.

²⁰⁷ Grove, *op. cit.*

representación de los elementos naturalistas del jaguar (zoomorfo-antropomorfo), así como motivos de representación del jaguar estilizado; indican que ambas formas de representación, naturalista y estilizado, coexisten en esta tradición olmeca y responden a las necesidades técnicas de la talla.

Iconografía olmeca

Estos motivos iconográficos, que pueden ser clave para el análisis formal, son el cráneo partido o hendidura en forma de “V” en la cabeza, las cejas flamígeras, los ojos rasgados (algunos abiertos con la pupila pegada a la parte superior del ojo como en trance nariz ancha), la boca felina, gruñidora, labio superior grueso y vuelto hacia arriba con las comisuras hacia abajo, los colmillos, algunas son figuritas naturalistas, las formas estilizadas como dos bandas cruzadas, bandas paralelas hacia arriba, dos bandas cruzadas dispuestas en serie horizontal, de composición simétrica, la “U” invertida y horizontal, líneas cruzadas como una “X”, cabeza con rasgos antropomorfos, zoomorfos y la deformación craneal tabular erecta fronto-occipital variante pseudo anular, es decir, los individuos se colocaban tablas amarradas en la frente y en la parte posterior de la cabeza para que el cráneo se deformara.²⁰⁸

Análisis formal de las figuritas de Puebla, Morelos y la cuenca de México

La similitud entre las figuritas llamadas *baby face* encontradas en Gualupita, Tlatilco y Las Bocas (Caballo Pintado, Puebla) puede ser una muestra de la constante comunicación entre grupos con características olmecas (con intensas relaciones sociales, económicas, políticas y estilísticas)²⁰⁹ entre las regiones de Morelos, cuenca de México y Puebla. Estas figuritas consideradas como representaciones del bebé mítico o *baby face* realizadas en barro huecas²¹⁰ son representaciones de figuritas con características olmecas, muestra de la

²⁰⁸ Anna Di Castro y Ann Cyphers, “Iconografía de la cerámica de San Lorenzo”, *Anales de IIE* 089 (2012): 29-58. <https://doi.org/10.22201/iie.18703062e.2006.89.2223>

²⁰⁹ Manzanilla López, Rubén y Arturo Talavera González, “El sitio de Cuetlajuchitlán, un centro urbano del Preclásico terminal en la región norte-este de Guerrero”, *A propósito del formativo*. No solo grupos olmecas introdujeron ideas respecto al mundo, regiones tan cercanas como el Valle Puebla-Tlaxcala y Morelos mantuvieron desde temprano contacto con la Cuenca, sin dejar de lado, la relación con asentamientos de la región de Guerrero, como Cuetlajuchitlán, el cual sirvió como paso estratégico del comercio entre la Cuenca, Morelos y la Costa del Pacífico 1994.

²¹⁰ En el Proyecto SOMA se menciona Con base en el aspecto tecnológico y por la probable temporalidad de estas figuritas, podemos decir que estas figuritas de tradición hueca, aparecen por lo menos desde la fase Manantial (1000-800 a. C.) a mediados del preclásico medio, y hasta el inicio del preclásico superior, durante la fase Zácatenco (800-400 a C.)

iconografía olmeca planteada y son conocidas como Tipo C9 olmeca. Como se ha señalado, estas figuritas que aparecen en la cuenca de México, por lo menos, desde la Fase Manantial (1000-800 a. C.) a mediados del Preclásico medio y hasta el inicio del Preclásico superior, durante la fase Zácatenco (800-400 a. C.). Temporalidad de las fases culturales en la Cuenca de México.²¹¹

- Zohapilco 2500-2000 a. C.
- Nevada 1400-1200 a. C.
- Ayotla 1200-1000 a. C.
- Manantial 1000- 800 a. C.
- Za. C. atenco 800-400 a. C.
- Ticomán 400-200 a. C.
- Cuicuilco 200-0 a. C.
- Tzacualli 0-150 d. C.

Blomster se plantea la pregunta, ¿qué es el estilo olmeca y de dónde procede? Y trata de esclarecer lo anterior a partir del análisis de figuritas huecas de las representaciones del bebé mítico o *baby face*, identificando su correspondencia con el estilo olmeca y estableciendo dos grupos de figuritas con las características propias de la tradición. Blomster plantea que las figuritas de los llamados bebés de cerámica hueca, en términos de producción y uso, son un fenómeno del centro de México. También menciona que estos dos grupos de figuritas huecas fueron encontradas en San Lorenzo entre 1200 y 850 a. C., en una época considerada anterior a las representaciones de figuritas en cerámica hueca, realizadas en el altiplano de México. Además, señala que dichas figuritas se usaron como ofrendas funerarias. Partiendo de esta propuesta y para comprender las similitudes y diferencias de los bebés huecos en comparación con otras figuritas elaboradas de cerámica hueca, retomo el análisis que realicé en el capítulo segundo sobre las figuritas huecas a la que llame Estrella de Mar (Figura 44). Como propongo estas figuritas realizadas de barro hueco, pueden ser una reinterpretación local o tal vez un intento de cambio de formas de figuritas sólidas a las figuritas huecas de la tradición olmeca (figuritas utilizadas posiblemente como ofrendas funerarias).

²¹¹ Proyecto SOMA, *op. cit.*

Como ya se mencionó, el análisis de algunas similitudes entre figuritas del grupo 1 y 2 (Figura 81) y las de Estrella de Mar (Figura 70, 71, 72 y 73) parece privilegiar la semejanza en la forma del cuerpo a las del tipo de figuritas clasificadas por Blomster como grupo 2. En primer lugar se puede afirmar que las figuritas de Estrella de Mar son más parecidas al grupo 2 de la clasificación de Blomster, ambas figuritas mencionadas tienen el cuerpo estilizado, tubular, exagerado y delgado, el grupo 2 de la tipificación de Blomster ya posee cierto grado de naturalismo ausente en las figuritas Estrella de Mar sin llegar al naturalismo de las figuritas especificadas por Blomster como grupo 1.

La diferencia fundamental entre las figuritas Estrella de Mar (Figura 70, 71, 72 y 73) y grupo 1 y 2 (Figura 81) de Blomster es más evidente en las extremidades inferiores de ambos grupos; por ejemplo, las extremidades del grupo 2 están logradas como semejanza de un tubo. Las piernas del grupo 2 no son tubulares como las de Estrella de Mar, pero todavía no son naturalistas como las extremidades inferiores del grupo 1. En estas últimas figurita se nota la división entre las partes de las extremidades, tienen señaladas las articulaciones en los brazos y antebrazos, así como entre los muslos, las piernas y las rodillas.

Las figuritas del grupo 2, clasificado por Blomster tienen torso tubular no modelado, excepto por el busto; la cabeza es alongada; sin embargo, los rasgos no corresponden a los del grupo 1 con cabeza pequeña en proporción al cuerpo con deformación craneana, dos breves líneas señalan los ojos rasgados con pupilas señaladas, formas delgadas de barro representan las orejas pequeñas y estilizadas con incisiones a modo de detalles anatómicos. La forma de las orejas se asemeja a la de las cabezas colosales olmeca con una gran boca y las comisuras hacia abajo, abierta y semejante en diseño al estilo olmeca.

Blomster²¹² menciona que las características físicas de estas figuras huecas (conocidas como *baby face*) son su realización hechas con una pasta más fina, a diferencia de las otras representaciones antropomorfas en barro, evidenciando no solo una tecnología de cerámica más avanzada, sino una calidad intencional. En algunas fue evidente el uso de ceniza volcánica como desgrasante. Clasifica al grupo 2 como bebés huecos y plantea que existió una mayor producción y uso en el altiplano de México, siendo utilizados para múltiples funciones. Existen diversos estudios sobre la función del bebe hueco, para algunos autores el

²¹² Blomster, *op. cit.*, p. 176.

código de representación olmeca fue el gran invento que permitió la transmisión de esta nueva ideología y que, posteriormente, dio pie a los sistemas de comunicación de los diferentes grupos sociales que conformaron Mesoamérica.²¹³

Blomster²¹⁴ menciona que las características físicas de estas figuras huecas –conocidas como *baby face*– elaboradas con una pasta más fina, a diferencia de las otras representaciones antropomorfas en barro, evidenciando no solo una tecnología cerámica más avanzada, sino una calidad intencional. En algunas fue evidente el uso de ceniza volcánica como desgrasante.

Retomando lo que nos ocupa, la descripción de la forma corporal de las figuritas huecas de ambos grupos 1 y 2 (Figuras 81 a la 86), considerando que el grupo 1 de Gualupita Morelos (Figura 83), Atlihuayan, Yautepec de Zaragoza en Morelos (Figura 84) y Las Bocas Puebla (Figura 86) tienen características que recuerdan a los niños regordetes con extremidades grandes; el estómago prominente, los pies y manos modelados en forma más naturalista que el grupo 2; ambas figuritas pertenecen al Preclásico medio. Las figuritas del grupo 1 son sedentes, de cuerpos regordetes y naturalistas, con torso rectangular y el busto señalado; ombligo definido por medio de un orificio elíptico, brazos alargados en comparación con las piernas más cortas que las extremidades superiores, las piernas abiertas en forma de ángulo; los pliegues del cuerpo marcados a modo de indicar rodillas y codos; manos y pies muy pequeños en proporción con el cuerpo, con dedos igualmente pequeños. Lo anterior en contraste con las figuritas que pueden clasificarse como grupo 2 de Gualupita (Figuras 82 y 82A) y Las Bocas (Figura 85), las cuales tienen torso con busto señalado y extremidades tubulares, la musculatura corporal no es naturalista; la cabeza es alongada con los rasgos que corresponden a los del grupo 1, estas figuras tienen rostro de bebés o *baby face*, con cráneo deformado y tocado o peinado elaborado; rostro ovalada con frente corta,

²¹³ “Figurilla olmeca: hombre gordo o baby face”, *El Sol de Cuernavaca*, 11 de octubre de 2019. <https://www.elsoldecuernavaca.com.mx/cultura/figurilla-olmeca-hombre-gordo-o-baby-face-4301412.html>
En este periodo de 1200 a 1000 a. C., los personajes masculinos están en transición entre dos códigos diferentes, en el del Preclásico Temprano el hombre es celeste, fertilizador, obeso y señor de la abundancia, pero en el código de representación olmeca ese hombre se va a convertir en el infante, oscuro, telúrico, legado por los ancestros y producto de un linaje que viene de tiempos míticos. De ahí que el “*baby face* olmeca” es un personaje que concentra varios discursos y temas representativos entre los cuales podemos mencionar, aunque no delimitar, tres: el del hombre gordo, el del bebé elegido y una serie de personajes transicionales entre estos dos mensajes, como es el caso de la figurilla C9.

²¹⁴ Blomster, *op. cit.*

ojos rasgados cerrados, nariz pequeña achatada y boca con las comisuras superiores hacia abajo, realizada a partir de una incisión, más abierta. En Gualupita y Las Bocas se ven ejemplos de ambos clasificados por Blomster grupos 1 y 2.

Figura 70. Cerritos



Figura 71. Gualupita



Figura 72. Nexpa

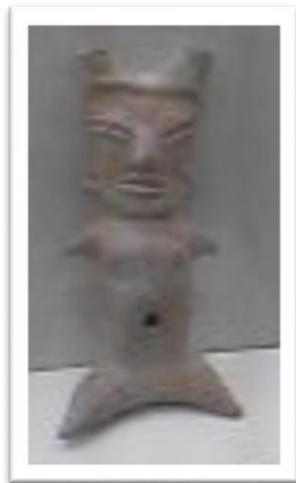


Figura 73. Tlaltenco



Figuras 80. Grupo 1 y 81 Grupo 2 de Blomster

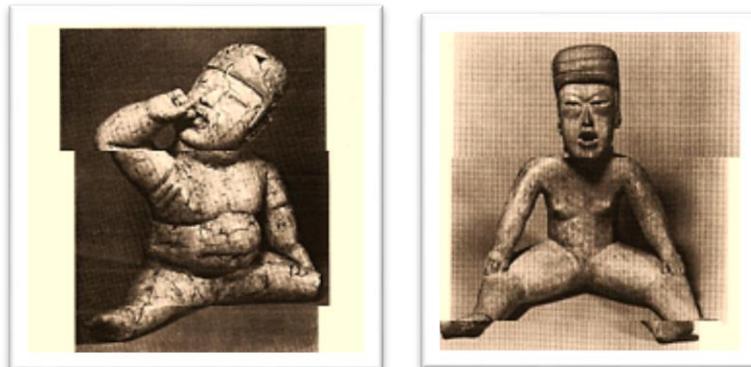


Figura 82. Gualupita

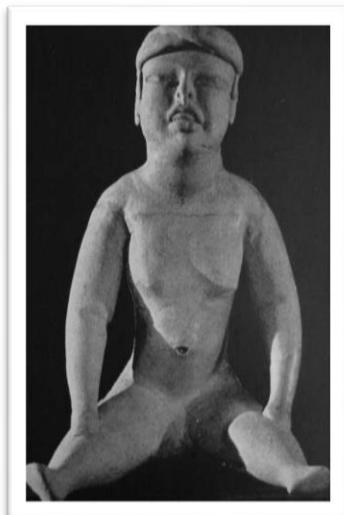


Figura 82 A. Gualupita



Figura 83. Gualupita

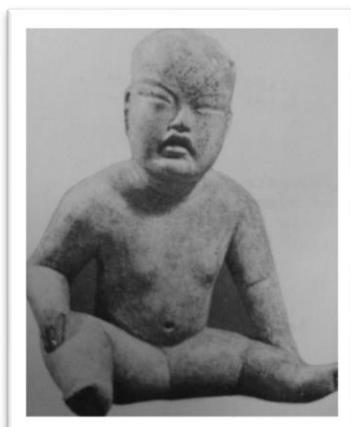
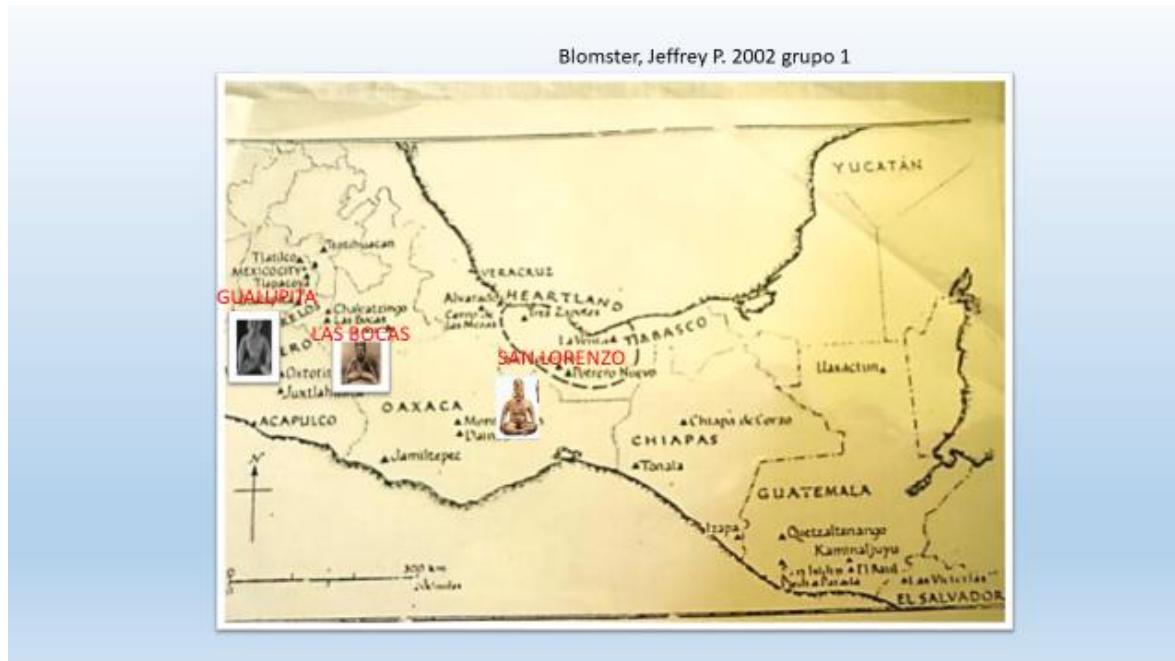


Figura 84. Figurita Señor de Atihuayán Yautepec Morelos



Mapa 19. Sitios con presencia de figuritas Grupo 1

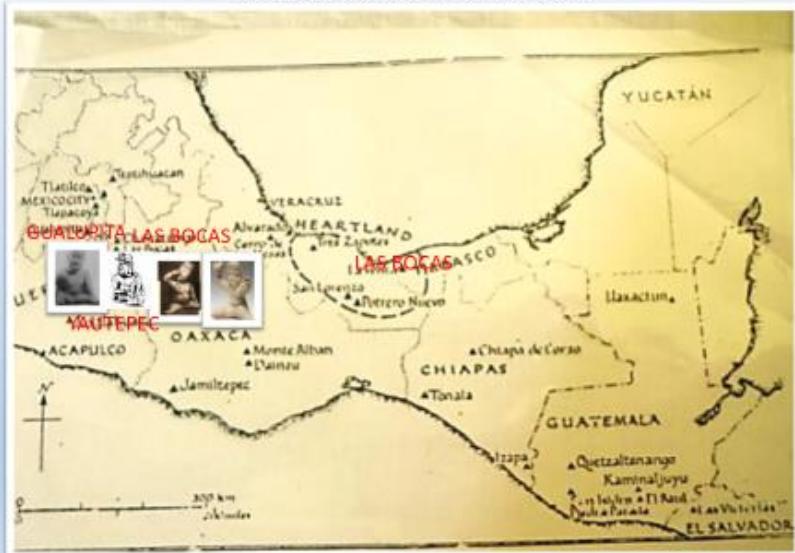


Figuras 85 y 86. Figuritas de Las Bocas



Mapa 20. Sitios con figuritas Grupo 2

Blomster, Jeffrey P. 2002 grupo 2



Análisis comparativo entre las figuritas de Las Cañadas de Morelos, Gualupita y Chalcatzingo con Las Bocas en Puebla, la Costa Chica de Guerrero y Tlaltenco

Las figuritas *baby face* huecas son modeladas²¹⁵ con acabado de superficie pulidos (tradición C9 *baby face* I temprano) Proyecto SOMA 2007 con acabado bruñido (C9 *baby face* e I tardío) con revestimiento de engobes.²¹⁶

Al comparar los rostros de las siguientes figuritas de Gualupita (Figura 87 y 91), Las Bocas (Figura 88), Tlaltenco (Figura 90), Marquelia Costa Chica de Guerrero (Figura 89) y Chalcatzingo (Figura 92) realizadas en barro huecas con excepción de la figurita de Gualupita (Figura 87), observamos que los rostros llamado *baby face* o caras de bebés son naturalistas y semejantes; esculturas de figuritas con deformación craneal, rostro alargado con frente abultada, ojos pequeños rasgados, nariz pequeña, boca con comisuras hacia abajo; en Chalcatzingo (Figura 92) con expresión semejante a sonrisa.

²¹⁵ Proyecto SOMA, *op. cit.*

²¹⁶ La autora hace referencia a una combinación de técnicas y las llama Incisiones o punzonados sobre pastillaje: técnica de manufactura utilizada ampliamente para la construcción de los rasgos faciales de las figurillas, considerada una técnica de manufactura compuesta. Por lo menos en el caso del período Preclásico o Formativo en la Cuenca de México, es ampliamente utilizado el pastillaje y la incisión para representar con mayor realismo los rasgos faciales u ornamentos de las figurillas cerámicas, por ello considero la fusión de estas dos técnicas y su amplia aplicación.

Las figuritas de Gualupita (Figura 87) y Las Bocas (Figura 88) se asemejan entre sí en cuanto al tocado con peinado a pesar de tener sexo diferente; con dos especies de mechones con raya a la mitad y rostro cuadrado de ojos rasgados con los párpados inflamados, nariz pequeña, boca pequeña con comisuras superiores hacia abajo; los rasgos faciales logrados con incisiones, punzonados muy finos, sobre pastillaje²¹⁷ o punzonada directamente sobre el plano facial; difuminado para lograr los ojos; pastillaje para hacer la nariz a veces es modelada incisa o punzonada sobre pastillaje; las orejas son indicadas portando orejeras. La figurita de Gualupita (Figura 87) tiene busto con brazos no naturalistas; la figurita de Las Bocas (Figura 88) con cuerpo regordete parece ser una figurita masculina ya que no tiene busto. La similitud entre la figurita de Gualupita (Figura 93) y la de Marquelia, en la Costa Chica de Guerrero (Figura 89) es sorprendente, puesto que posee rostro con características de tradición olmeca, con cráneo deformado, sin tocado y cabeza ovalada, frente corta, ojos rasgados y cerrados, solo la figurita de Tlaltico tiene los ojos más abiertos con cejas arqueadas (Figura 90) con nariz pequeña y achataada la figurita de Marquelia y nariz puntiaguda la figurita de Gualupita (Figura 93). La boca de las figuritas estudiadas tiene las comisuras superiores hacia abajo, realizada a partir de una incisión; más abierta la boca de la figurita de Marquelia (Figura 89) en comparación con la figurita de Gualupita (Figura 93) y la figurita de Tlatilco (Figura 90) con tocado o peinado elaborado, se puede apreciar la forma del rostro naturalista alargado, nariz casi a la altura de los ojos rasgados, más cerrados y con cejas más curveadas en Gualupita (Figura 93) la boca de ambas figuritas tiene las comisuras superiores hacia abajo, más prominentes los labios de la de Chalcatzingo (Figura 92) y labios poco notorios señalados con una pequeña incisión-gesto la de Gualupita (Figura 87).

Las dos figuritas de Gualupita (Figura 95) y la de Las Bocas (Figura 96) tienen tocado semejante. Ambas poseen rostros naturalistas, con forma ovalada, frente corta y pómulos redondeados, ojos rasgados, muy cerrados en el caso de Gualupita (Figura 95) y la de Chalcatzingo (Figura 96) más abiertos con pupila perforada en un trabajo de incisión

²¹⁷ Una combinación de técnicas y las llama Incisiones o punzonados sobre pastillaje: técnica de manufactura utilizada ampliamente para la construcción de los rasgos faciales de las figurillas, considerada una técnica de manufactura compuesta. Por lo menos en el caso del período Preclásico o Formativo en la Cuenca de México, es ampliamente utilizado el pastillaje y la incisión para representar con mayor realismo los rasgos faciales u ornamentos de las figurillas cerámicas, por ello, considero la fusión de estas dos técnicas y su amplia aplicación.

redonda; nariz pequeña donde se nota los orificios nasales y una gran boca con las comisuras hacia abajo; parece tener un gesto-sonrisa, orejas con aretes redondos perforados en el centro (arracadas). A pesar de que la figurita de Gualupita (Figura 95) carece de tocado, tiene una especie de peinado trenzado. Las figuritas fueron logradas a base de un modelado naturalista para representar las manos y pies.

Son figuritas que tienen un estilo semejante trabajadas con técnicas diferentes, Gualupita (Figura 87) cerámica sólida y Las Bocas (Figura 88) cerámica hueca. En las partes de lo que fue una escultura completa se puede apreciar la cabeza, el torso y los brazos en la figura de Gualupita (Figura 87) y la figurita de Las Bocas (Figura 88) con cuerpo completo, se puede observar las diferentes técnicas de ejecución de las figuritas a través de la identificación y definición de estas técnicas de manufactura como la sólida y la hueca. Flores Jiménez explica la diferencia no solo por la probable especialización de la técnica, como menciona dichas figuritas manufacturadas con una técnica hueca las señala como resultado de una evolución en las representaciones humanizándolas, al dotarlas de un mayor movimiento y torsión corporal.

Figura 87. Gualupita



Figura 88. Las Bocas

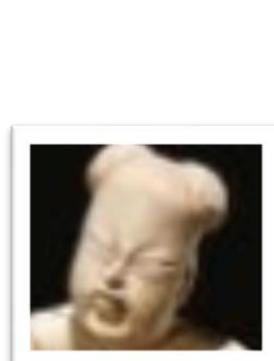


Figura 89. Marquelia Costa Chica de Guerrero



Figura 90. Tlatilco

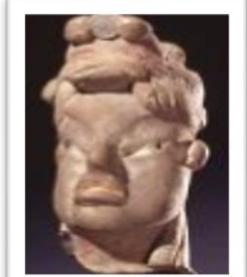


Figura 91. Gualupita

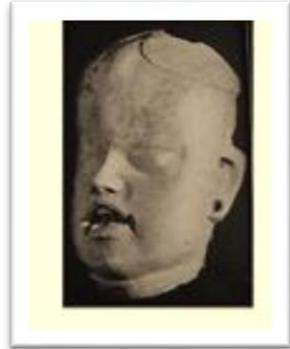


Figura 92. Chalcatzingo

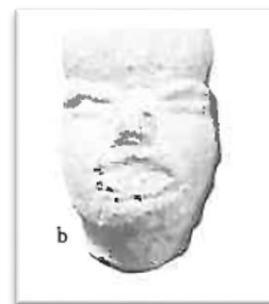


Figura 93. Gualupita



Figura 94. Gualupita



Figura 95. Chalcatzingo



Mapa 21. Rutas de comunicación de las figuritas de Las Cañadas de Morelos, Gualupita y Chalcatzingo, Las Bocas de Puebla, la Costa Chica de Guerrero y Tlaltelco



Figuritas con diversas posturas

Las figuritas de cerámica hueca con diversas posturas corporales merecen su propia clasificación estilística.

Entre estas analizaré el primero el de Gualupita y otra de Las Bocas. La similitud entre las figuritas huecas realizadas en barro de Gualupita (Figura 96) y Las Bocas (Figura 97) se observa en los rostros que denotan influencia de la tradición olmeca con el cráneo deformado, sin tocado y rostro ovalado, con frente larga, ojos formados por dos alargadas ranuras, rasgados y con pupilas muy cercanas a la nariz. Sobre las cejas formadas por dos triángulos que comparten su misma base (con estrabismo); nariz pequeña en relación con las proporciones del rostro, achatada la de Las Bocas, más afinada la de Gualupita (Figura 96) boca con las comisuras superiores hacia abajo, realizada a partir de una incisión, más grande y abierta la de Las Bocas (Figura 97) en comparación con la de Gualupita (Figura 98). La forma de la boca en la figurita de Las Bocas se logra a partir de modelado; se destacar las mejillas y las líneas de expresión alrededor de la boca. En el caso de Gualupita (Figura 96) denota un rostro joven, en comparación con la de las Bocas (Figura 97) que se ve como un

hombre más maduro por la flacidez de la piel del rostro (se observa en las comisuras alrededor de la boca).

Otro rasgo señalado por Escalante sobre la expresión que los escultores querían lograr en el hombre con la mano en el rostro de Las Bocas (El pensador) parece estar sumergido en sus pensamientos, la mujer de Gualupita parece destacar su belleza al doblar el brazo izquierdo sobre la cabeza y recargar la mano derecha sobre una esfera. La diferencia en el tamaño de la escultura el de Las Bocas Hombre en actitud reflexiva señala las proporciones 13 x 9 x 7.5 cm en su descripción del Hombre en actitud reflexiva, Las Bocas (Caballo Pintado), Puebla lo sitúa cronológicamente en el Preclásico medio 1200-500 a. C. y lo describe como una escultura lograda en barro como base de modelado, con varios engobes y delicadas incisiones. La escultura de Las Bocas es muy pequeña en comparación con la de Gualupita, en ambos casos es admirable la destreza de ejecución de los artistas de la época.

Retomo a Flores Jiménez, la arqueóloga explica la diferencia en la representación de las figuritas no solo por la probable especialización de la técnica, sino las señala como resultado de una especialización de los artistas y de una evolución en las representaciones humanizándolas, al dotarlas de un mayor movimiento y torsión corporal. Los historiadores del arte han definido en diversas épocas a la representación de la expresión corporal como muestra de expresiones de pasiones y emociones u otras intencionalidades derivadas del gesto, Flores Jiménez sugiere como representar la jerarquía y distinción social, espiritualidad y religión, que probablemente correspondían a momentos y situaciones concretas en los que los personajes eran representados. Estoy de acuerdo en que posiblemente representaban expresiones de éxtasis religioso o dolor en momentos del sacrificio corporal u otras intencionalidades derivadas del gesto. También se necesita especialización en la técnica para lograr el movimiento en la escultura, creo que la época en que se desarrolló esa forma de expresión en el arte responde a la comunicación en el arte, sirve tanto para dar a conocer el mensaje tanto como para permitir que este se articule. Acuerdo a las posibilidades ofrecidas por el medio, el artista puede comunicar los conceptos de estilo y expresión.²¹⁸

Los artistas realizan estas figuritas en movimiento por la necesidad de dar a conocer un mensaje para permitir que este se articule, expresan el espíritu de una época con influencia

²¹⁸ E. H. Gombrich, *Arte e Ilusión*, Londres: Editorial Phaidon Press, 2008.

olmeca. Con lo anterior no pretendo definir la época, sino a los estudiosos de tema a una mayor búsqueda de las herramientas gestuales en el arte precolombino.

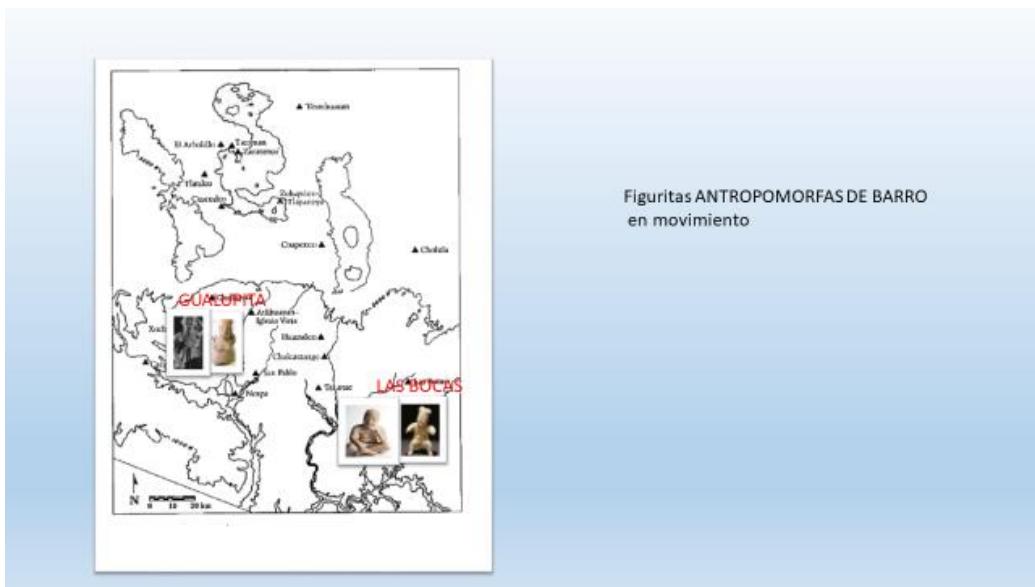
Figura 96. Gualupita



Figura 97. Las Bocas



Mapa 22. Figuritas con diversas posturas



Indicios formales e iconográficos presentes en el arte de tradición olmeca en Guerrero
Según Grove: “Las raíces ideológicas y tecnológicas de los monumentos de Chalcatzingo parecen provenir de los olmecas de la costa del Golfo muy probablemente de La Venta, Tabasco. Las esculturas de Chalcatzingo incluso sufrieron el mismo destino de destrucción, mutilación y decapitación tan comunes en los centros olmecas”.²¹⁹

A partir del análisis estilístico de las esculturas de tradición olmeca, trataré de demostrar que dicha tradición tiene mayor influencia de Guerrero que del golfo de México, tomando en cuenta las rutas de comunicación establecidas por dicha tradición que vincularon Las Cañadas de Morelos a las rutas de Guerrero. Propongo que esta ruta que pasaba de Guerrero a Puebla para llegar a Morelos. Dicha ruta llevaría finalmente a la cuenca de México.

Para tratar de demostrar esta hipótesis y poder rastrear una ruta de comunicación estilística a partir del estudio de los objetos con influencia de la tradición olmeca, utilizaré un análisis comparativo formal estilístico de los relieves de Chalcatzingo correspondiente a la fase Cantera, también del período Formativo medio entre los años 700 y 500 d. C. en relación con los cuatro Monolitos de Teopantecuanitlán en Guerrero y concluyo con un análisis comparativo formal estilístico entre las esculturas de Zazacatla en Morelos 1000 a 800 a. C.²²⁰ y el Monolito Teopantecuantitlán en Guerrero.

Por años se ha creído que la presencia de la tradición olmeca de Chalcatzingo proviene de la costa del Golfo,²²¹ sin embargo, la presencia de más elementos formales e iconográficos del arte de tradición olmeca de la zona que corresponde al actual estado de Guerrero me indicarían mayor influencia en Las Cañadas de Morelos más que del Golfo de

²¹⁹ Grove, *op. cit.*

²²⁰ Giselle Canto Aguilar, “Zazacatla”, *Arqueología Mexicana* 153 (s/f): 40-42. Señala que hasta el descubrimiento del asentamiento prehispánico de Zazacatla, finales del 2006, solo se había conjeturado sobre la ocupación del Preclásico Medio en la región o valle poniente del estado de Morelos, actualmente los datos recuperados en este sitio, localizado a solo 16 km al sur de la actual ciudad de Cuernavaca [...] permiten proponer ideas acerca del proceso de aprehensión, adaptación y disolución de un código de significación denominado olmeca, que surgió en el período comprendido entre 1200 a 400 a. C., proceso en el que Zazacatla desempeño un papel preponderante.

²²¹ Grove, “A final report on Archaeological, *op. cit.* Señala que los Olmecas fueron grupos agricultores, cazadores y pescadores que se establecieron desde 1700 a. C. en la costa del Golfo. Los centros olmecas de mayores dimensiones fueron La Venta, San Lorenzo, Laguna de los Cerros y Tres Zapotes. Dichos asentamientos, se caracterizaron por su dinamismo, albergando a agricultores y artesanos y muy probablemente, especialistas en la religión y las reglas sociales. Además, de que la misma arquitectura olmeca ha evidenciado construcciones público-ceremoniales y residencias de élite para confirmar lo anterior.

Méjico. Chacatzingo ya era un importante centro regional hacia el año 1100 a. C., mucho antes de la aparición de varias características de la costa del golfo de México durante la fase Cantera , Ann Cyphers Guillén en el estudio de las figuritas antropomorfas elaboradas en arcilla, define la fase Cantera del Preclásico Medio (700 -500 a.C.)²²². Las excavaciones practicadas por el PAN ELC demostraron que la mayoría de presencia de la tradición olmeca Chacatzingo proviene de Guerrero: “Las excavaciones practicadas por el PAC demostraron que la mayoría de la cerámica del Período Formativo, las figuritas y otros artefactos de Chacatzingo son similares a las de otros sitios Formativos de las tierras altas del México central, tales como Zácatenco o El Arbolillo, en el Valle de México”.²²³

Ejemplo de lo anterior es el llamado Monumento 9 correspondiente a la fase Cantera, también del período Formativo medio (entre los años 700 y 500 d. C como una muestra de la presencia de la tradición olmeca de Guerrero. La semejanza formal entre el Monumento 9 de Chacatzingo (Figura 100) y los cuatro Monolitos de Teopantecuanitlán en Guerrero del 700 a 600 a.C.²²⁴ (Figura 99) son indicadores de la influencia de la zona de Guerrero a Chacatzingo.

El Monolito de Teopantecuanitlán (Figura 99) está formado por un bloque de piedra de una pieza. La similitud que sobresale son los dos grandes ojos en la parte superior de la figurita con formas ovales realizados en relieve; dentro de ambos ovales, otros más pequeños forman las cónicas de dichos ojos (casi con estrabismo) con un iris logrado a base de una pequeña incisión central. La nariz está formada por dos rectángulos verticales en forma de “M”, de donde surgen dos formas ovales que se alargan hacia el borde superior de la boca con comisuras hacia abajo. Realizado con una doble línea en forma de una “M”, el borde inferior de la boca de la figurita forma una “W”; la cara está delimitada a partir de la

²²² Cyphers Guillén, Ann, “Las mujeres de Chacatzingo”, *Arqueología Mexicana*, núm. 7, pp. 70-73.

²²³ Grove, *op. cit.* El proyecto arqueológico Chacatzingo (PAC) se empieza entre los años 1972 y 1974, practicamos abundantes excavaciones en el sitio, reanudándolas una vez más, brevemente, en 1976. Estas investigaciones determinaron la existencia de tres importantes fases de ocupación en Chacatzingo durante el Período Formativo: la fase Amate, correspondiente al Período Formativo temprano (1500-1100 a. C.) con fecha de radiocarbono sin calibrar, la fase Barranca, correspondiente al Período Formativo medio (años 1100 a 700 a. C.) y la fase Cantera, también del Período Formativo medio (entre los años 700 y 500 antes de nuestra era). También se halló evidencia de ocupaciones menores durante los Períodos Formativo tardío, Clásico y Postclásico.

²²⁴ Rosa María Reyna Robles, “Diagnóstico de una región 'atípica'”, *Mesoamérica: Mezcal, en Mesoamérica y los Andes: una visión comparativa*, México: Col Miguel Othón de Mendizábal, CIESAS, s/f, pp. 305-374.

boca por dos pequeños rectángulos horizontales, cuyas bases forman a su vez otro rectángulo a modo de parte inferior del rostro. El borde lateral tiene unas especies de planta y florero formado por tres líneas horizontales rectas que se curvan formando una especie de cruz y tres líneas verticales en relieve rematadas por tres líneas horizontales rectas que se curvan formando una especie de cruz ovoidal. Debajo un gran rectángulo que forma una especie de busto de la Figurita, con formas en movimiento circular en los bordes laterales. Tiene una franja formada por un cuadrado central cruzado por dos líneas en forma de “X”, delimitado horizontalmente por una franja en ambos lados; realizada en dos líneas centrales rectas y dos líneas en la periferia que se hacen más pequeñas, formando una curva a partir del centro en uno de los lados.

En cambio, el otro lado solo acorta la línea superior formando una pequeña curva en el centro; la parte superior parece un especie de banda formada por cuatro líneas horizontales en relieve y las dos centrales más anchas, forman un tocado con rectángulos horizontales en alto relieve con figuritas en el centro. Un cuadrado central y horizontal a la banda, también en relieve, tiene una decoración en el centro con forma de “X”. En la parte superior de dicho rectángulo, tres pequeños rectángulos unidos en alto, con la base más pequeña pegada al relieve; en el centro se encuentra una especie de tercer ojo formado por un ovoide. Delimitado por un parpado, arriba tiene dos pequeñas formas rectangulares en alto relieve, a modo de seno funcido, indicando furia o coraje. Posee un vano en forma de cruz a modo de una boca hueca. Decorada con un relieve con un diseño de cuatro líneas rectas que rompen el ritmo en las cuatro esquinas convirtiéndose en dos líneas redondas que forman una “M”; de donde surge en cada una de ellas una planta semejante al maguey, formada por siete hojas; que surge del borde y crece hacia la parte superior de la figurita.

Para Grove, el Monumento 9 de Chalcatzingo Figura 100 es la representación de un monstruo de la tierra, indicando que tal vez era la entrada a una cueva, la puerta de un ritual iniciático o, de acuerdo a Grove, era utilizado para un ritual de paso. Asimismo podemos observar en la Figura 100, un monolito formado por un bloque de piedra de una pieza. Posee un vano en forma de cruz, a modo de una boca hueca. Está decorada en relieve consta de cuatro líneas rectas que rompen el ritmo en las cuatro esquinas, convirtiéndose en dos líneas redondas que forman una “M”; de los extremos superiores o inferiores de estas cuatro líneas surgen plantas semejante al maguey, formada por siete hojas; que nace del borde y crece

hacia la parte superior de la figurita. En el borde superior tiene dos grandes formas ovoides delimitadas por una especie de “M”, a modo de cejas, con incisiones en mezo relieve; se aprecian dentro de ambos ovoides otros más pequeños que delimitan el borde inferior y forman las corneas de los ojos (casi bizcos). A su vez, el iris está formado por una pequeña incisión central. La nariz está formada por dos rectángulos en forma de “M”. En el centro se encuentra una especie de tercer ojo formado por un ovoide, delimitado por un parpado; arriba tiene dos pequeñas formas rectangulares en alto relieves, a modo de seño fruncido, indicando furia o coraje. Ambas figuritas en cuanto a la forma son semejantes e iconográficamente representan al monstruo de la tierra.

Se puede concluir que el acercamiento formal a la zona de Guerrero es mayor que a la zona del Golfo.

Por su parte Chalcatzingo tiene un estilo particular, el cual se puede apreciar en el Monumento 9 de Chalcatzingo (Figura 100). Grove señaló que dicho monumento es temáticamente idéntico al monumento 1 “El Rey”, Guzmán indica que el Monumento 1 (Figura 98) muestra un personaje sentado en el interior de un nicho acuevado, encima del cual hay representaciones de nubes y gotas de lluvia cayendo. Por lo que es necesario hacer una descripción formal de este Monumento 1 de Chalcatzingo.²²⁵

DESCRIPCIÓN FORMAL DEL MONUMENTO 1 DE CHALCATZINGO

La semejanza del Monumento 1 (Figura 100) con el Monumento 9, ambos de Chalcatzingo (Figura 100), en principio es formal. El Monumento 1 es un corte transversal de una entrada a una cueva, semejante a la decoración que delimita la entrada en forma de cruz del Monumento 9 (Figura 98) que indica la entrada a una cueva. Al Monumento 1 lo podemos describir como un relieve de una pieza, logrado con un diseño de cuatro líneas rectas que rompen el ritmo en las cuatro esquinas, convirtiéndose en líneas redondeadas que forman una “M” de donde surge una planta con hojas largas del borde y crece hacia la parte superior. Se aprecia en la parte superior del diseño una gran forma semejante al ojo descrito en el Monumento 9 (Figura 98): un ojo ovoide realizado con incisiones en relieve que con un ovoide más pequeño logra la forma de la cornea del ojo (casi bizco) en donde se aprecia el

²²⁵ Grove, *op. cit.*

iris, realizado por una pequeña incisión central. A su vez, dicho ojo sirve de límite para el corte transversal, ya que a partir de esa forma el relieve se convierte en círculos o formas redondeadas que simulan la parte interior de la cueva. En el centro se encuentra una figurita sentada con un niño olmeca o *baby face* en los brazos.

Grove señala que las plantas en relieve son idénticas a otros dos monumentos, por ejemplo, el Monumento 1 (Figura 100) y el Monumento 13 (El gobernador) (Figura 104). Efectivamente, se puede apreciar en el Monumento 1 (Figura 100) que tanto las plantas como las líneas rectas que se convierten en circulares en las esquinas son iguales en los cuatro monumentos: el 9 (Figura 98), el 1 (Figura 100), el 22 (Figura 102) y el 13 (Figura 105).

Figura 98. Monumento 9 Chalcatzingo

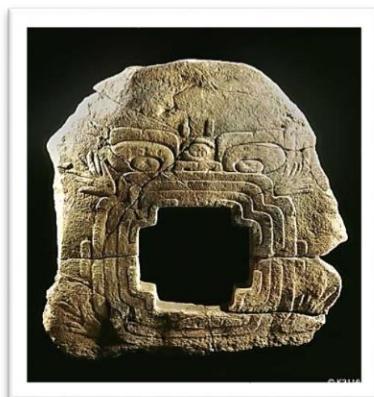


Figura 99. Monolito de Teopancuacatlán

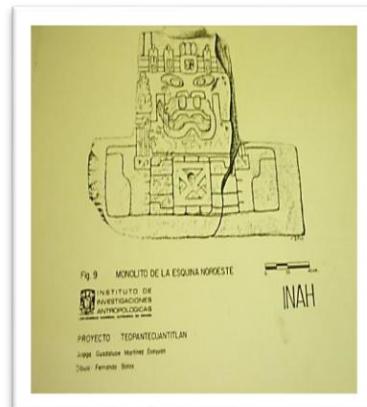


Figura 100. Monumento 1 Chalcatzingo



Figura 101. Monumento 22, altar-trono en forma de mesa Chalcatzingo

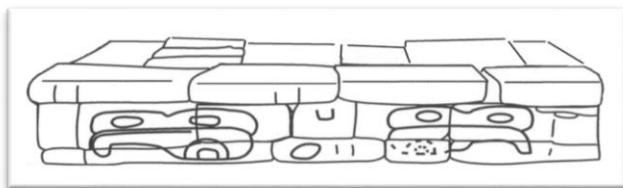


Figura 102. Monumento 22, altar-trono en forma de mesa Chalcatzingo



Figura 103.



Fuente: El Altar 4 de La Venta Monumento 22, altar-trono en forma de mesa Chalcatzingo, tal y como fue hallado en 1973.

La cara del altar trono fue revestida en la antigüedad con piedras labradas (a la izquierda), fotografía tomada durante la excavación, mientras iba revelándose la superficie del altar; (a la derecha) dibujo de la superficie del altar. Fotografías y dibujos Grove.

Figura 104. Esculturas de Zazacatla



Monumento 1 de Zazacatla.

Cultura: Olmeca.

Periodo: Preclásico Medio. Material: Andesita.

Medidas: 57 x 31 x 27 cm.

Localización: Centro INAH Morelos.

Foto: Jorge Pérez de Lara

Ficha técnica

Nombre: Monumento 2 de Zazacatla. Monumento 2 de Zazacatla.

Cultura: Olmeca.

Periodo: Preclásico Medio.

Material: Arenisca.

Medidas: 46 x 32 x 28 cm.

Localización: Centro INAH Morelos.

**Figura 105. Monumento 13
Chalcatzingo**



**Figura 106. Plantas Bromelias de
Chalcatzingo**



SEMEJANZA ENTRE LAS ESCULTURAS DE ZAZACATLA CON EL MONOLITO TEOPANTECUANITLÁN

A continuación, se presentan las similitudes de diseño de una figurita antropomorfa Zazacatla (Figura 107) Zazacatla en Morelos 1000 a 800 a. C.²²⁶ con una de Teopantecuanitlán (Figura 99) en relación con los cuatro Monolitos de Teopantecuanitlán en Guerrero 700 a 600 a. C.²²⁷

- Tocado a modo de una banda ancha y cuadrada alrededor de la cabeza, donde se aprecian formas semejantes a los Chalchihuites.
- Banda rectangular con una forma de flora al lado del rostro.
- cabeza cuadrada proporción 2/1.
- La nariz está simulada con dos formas rectangulares arriba de la comisura superior de la cara en forma de “M”.
- Los colmillos simulados con dos formas rectangulares sobre los lados de la comisura superior de la cara.
- Los ojos no se asemejan, ya que son rasgados y no hundidos de forma cuadrada.
- La boca con comisuras hacia abajo, formada por un doble relieve, de acuerdo a la descripción de los arqueólogos Giselle Canto Aguilar y Víctor Mauricio Castro Mendoza 2007) se señala una placa bucal sobre el labio superior, boca entreabierta.

Descripción de los monumentos 1 y 2 de Zazacatla

El Monumento 1 de Zazacatla (Figura 107) 1000 a 800 a. C.²²⁸ es una escultura de una pieza con un diseño antropomorfo; tiene tocado a modo de una banda ancha y cuadrada alrededor

²²⁶ Canto Aguilar, *op. cit.*, p. 40-42. Señala que hasta el descubrimiento del asentamiento prehispánico de Zazacatla, afinales del 2006, sólo se había conjeturado sobre la ocupación del Preclásico Medio en la región o valle poniente del estado de Morelos, actualmente los datos recuperados en este sitio, localizado a solo 16 km al sur de la actual ciudad de Cuernavaca... permiten proponer ideas acerca del proceso de aprehensión, adaptación y disolución de un código de significación denominado olmeca, que surgió en el periodo comprendido entre 1200 a 400 a. C., proceso en el que Zazacatla desempeño un papel preponderante.

²²⁷ Reyna Robles, *op. cit.*, p. 305-374.

²²⁸ Canto Aguilar, *op. cit.*, p. 40-42. Señala que hasta el descubrimiento del asentamiento prehispánico de Zazacatla, afinales del 2006, sólo se había conjeturado sobre la ocupación del Preclásico Medio en la región o valle poniente del estado de Morelos, actualmente los datos recuperados en este sitio, localizado a solo 16 km al sur de la actual ciudad de Cuernavaca [...] permiten proponer ideas acerca del proceso de aprehensión,

de la cabeza. Giselle Canto señala que “por su forma cuadrada podría tratarse de un marco de madera”. Tienen formas semejantes a los chalchihuites pueden apreciarse en bandas rectangulares a los lados del rostro tiene una placa vertical detrás de la cabeza con hendidura al centro, donde se destacan dos formas redondeadas. La cabeza cuadrada, en proporción 2/1, con tocado a modo de peinado, rostro cuadrado con la barbilla saliente, cejas logradas con gruesos marcos separados por un entrecejo fruncido de doble carnosidad; ojos hundidos de forma cuadrada, con prolongación externa de los párpados hacia abajo; nariz ancha y corta en relación a las otras formas de la cara; la boca con comisuras hacia abajo, formada por un doble relieve. Canto señala una placa bucal sobre el labio superior y la boca entre abierta que muestra la dentadura.

Las piernas en postura de loto, con una ligera curvatura que denota las rodillas señaladas; el pie izquierdo aparece esbozado; el torso tiene un diseño rectangular ligeramente inclinado hacia delante; los brazos tubulares extendidos con las manos cortas y juntas con pequeñas líneas en relieve a modo de dedos; estos están apoyados sobre las pantorrillas.

El Monumento 2 de Zazacatla (Figura 107) es una figurita antropomorfa; con características semejantes al Monumento I en el tocado y rostro; Canto señala que “el estado de conservación del tocado es malo, ya que perdió uno de los elementos superiores, así como los extremos del marco, cuando la piedra que formó el techo del nicho se derrumbó”. La figurita se observa sentada con las piernas perpendiculares al tronco y las plantas de los pies juntas; el torso cuadrado, ligeramente hacia el frente; brazos tubulares, más largos en proporción al Monumento 1 extendidos hacia el frente. Las manos juntas con los dedos señalados en relieve se encuentran sobre las piernas de la figurita: “Ambas esculturas muestran evidencia de pigmento rojo en el área de los ojos y en partes del cuerpo, y probablemente estuvieron cubiertas por ese color”.²²⁹

Lo que hace recordar que algunas de las esculturas encontradas en Gualupita del Preclásico Medio tienen evidencia de pigmento rojo en áreas del cuerpo de las cuales la

adaptación y disolución de un código de significación denominado olmeca, que surgió en el periodo comprendido entre 1200 a 400 a. C., proceso en el que Zazacatla desempeño un papel preponderante.

²²⁹ Giselle Canto Aguilar y Víctor Mauricio Castro Mendoza, “Artículo descubre INAH ciudad prehispánica de Zazacatla”, *El universal*, 2007. <http://www.eluniversal.com.mx/notas/402417.html>

arqueóloga Canto hace una interpretación iconográfica a partir de la forma de jaguar-dragón olmeca.²³⁰

A mi modo de ver, la semejanza entre las esculturas de Zazacatla (Figura 108) con el Monolito Teopantecuanitlán (Figura 104) indican influencia de Guerrero más que del Golfo (Figura 108a). En estas figuritas estudiadas la iconografía olmeca toma los rasgos del jaguar como símbolo de la divinidad, pero podemos observar que la forma de interpretar estos rasgos es diferente, en este caso, se asemeja más al “estilo” de Guerrero que al del Golfo. Para explicar lo anterior tomé una escultura del golfo de México. En rasgos generales, el estilo del golfo de México es más naturalista, tendiendo a una forma antropomorfa, en cambio, las esculturas de Zazacatla de Guerrero se asemeja más a un relieve bidimensional como señala Giselle Canto Aguilar: La boca con comisuras hacia abajo, formada por un doble relieve, de acuerdo a la descripción de los arqueólogos Giselle Canto Aguilar y Víctor Mauricio; la forma de relieve se aprecia también en la forma de la cabeza de forma cuadrada con proporción 2/1, así como de la nariz y de los ojos. A diferencia de la escultura del golfo de México, en donde se aprecia la boca con las comisuras hacia abajo, realizada en una forma naturalista, lograda imitando el movimiento natural de los músculos faciales y se aprecia la forma interior de la boca. Al igual, los ojos y la nariz poseen forma más naturalista y antropomorfa, así como la cabeza ovalada con proporción 2/1 aunque la idea aparente sea asemejarse a la forma jaguar. El estilo del golfo de México que se aprecia en estas esculturas es naturalista y el de Guerrero es más abstracto a modo de relieve.

La diferencia es en la forma de plasmarlos que cada artesano emplea por región. Existe una forma de expresión olmeca del Golfo y otra forma de expresión olmeca de Guerrero en forma simultánea. La forma de expresión para plasmar los motivos olmecas en Chalcatzingo, a la que Grove señala como talla ecléctica, en la medida en que se combinan

²³⁰ Canto Aguilar menciona que el rostro de las esculturas no presenta rasgos humanos, sino los atributos del dragón olmeca terrestre: ojos en forma de L invertida, nariz de jaguar, ancha y chata, y boca con las comisuras hacia abajo. Si bien las cejas no fueron talladas en forma de flamas, el ancho marco que las forma pudo tener pintadas las flamas, atributo del ave de rapiña. Esta transfiguración del rostro podría indicar que los personajes no se encuentran en el mundo normal sino en el sobrenatural. La placa bucal, tallada en forma de fauces de jaguar, sería el elemento que les permitiría transportarse al mundo sobrenatural. Ambas esculturas tienen el cuerpo ligeramente inclinado, como si estuvieran orando.

temáticas presentes en sitios de la costa del Golfo con otras regiones (ejemplo el elemento cuadrifolio)²³¹ en realidad tiene mayor similitud con el estilo de Guerrero.

Figura 108. Esculturas de Zazacatla exposición en el Museo Cuauhnáhuac



Figura 108a. Del golfo de México



²³¹ Grove, *Historia de Morelos, op. cit.*

A modo de conclusión

En este capítulo he analizado las dos formas o estilos de representación de las figuritas que convergen en un mismo tiempo y espacio geográfico de 1200-400 a. C., es decir, las esculturas de figuritas antropomorfas realizadas en barro sólido y las esculturas de figuritas realizadas en barro hueco de la tradición olmeca.

También analicé las figuritas encontradas en Morelos, Puebla y la Cuenca de México que pertenecen al mismo periodo, pero corresponden a un cambio o transición (en cuanto a la forma de elaboración y estética formal de las figuritas sólidas a las figuritas huecas, es decir, las figuritas a las que llamé Estrella de Mar (Figuras 70 a 73) con cuerpo estilizado, tubular y delgado carente de naturalismo.

Algunas de las figuritas encontradas en Las Cañadas de Morelos parecen ser una reinterpretación local de figuritas huecas de la tradición olmeca que pertenecen a la tipología de del Grupo 2, clasificadas de esta forma por Bromster y donde se observan formas corporales con tendencia menos naturalistas. A diferencia de las figuritas catalogadas por Blomster como Grupo 1 que poseen una forma de cuerpo más naturalista, gordo o hinchado.²³²

El origen de estas figuritas de bebés de realización hueca con características de la tradición olmeca,²³³ de acuerdo a Blomster, fue San Lorenzo en el golfo de México en la fase Manantial entre el 1200 y 830 a. C. Fases culturales Temporalidad: Zohapilco 2500-2000 a. C.; Nevada 1400-1200 a. C.; Ayotla 1200-1000 a. C.; Manantial 1000- 800 a. C.; Zacatenco

²³² La diferencia fundamental entre los grupos 1 y 2 de Blomster las encontramos en las extremidades inferiores. En las Figuritas Estrella de Mar las extremidades se asemejan a un tubo; las piernas del Grupo 2 no son tubulares como las de Estrella de Mar, pero todavía no son naturalistas como las extremidades inferiores del Grupo 1. En las segundas se nota la división entre las partes de las extremidades, tienen señaladas las articulaciones en los brazos y antebrazos, así como entre los muslos y las piernas; además de las rodillas señaladas. Otras características de las figuritas del Grupo 2 tienen torso tubular no modelado, excepto por el busto; la cabeza es alongada; sin embargo, los rasgos no corresponden a los del Grupo 1 como cabeza pequeña en proporción al cuerpo con deformación craneana; dos pequeñas líneas señalan los ojos rasgados con pupilas señaladas, formas delgadas de barro representan las orejas pequeñas y estilizadas con incisiones a modo de detalles anatómicos (la forma de las orejas se asemeja a las cabezas colosales olmecas, con una gran boca con las comisuras hacia abajo, abierta y semejante en diseño al Estilo olmeca. Con relación a las figuritas llamadas de tradición hueca con características de la tradición olmeca, que Jeffrey Blomster menciona: “que existió una mayor producción y uso en el Altiplano de México, en donde aparecen desde la fase Manantial (1000-800 a. C.)” Vaillant las figuritas tipos olmecas de Tlatilco son idénticas a los tipos de Morelos del Período de transición (1000 a 600 a. C.); indican que el planteamiento de Jeffrey P. Blomster.

²³³ Blomster, Jeffrey P. 2002, Figuras huecas -de mayor tamaño que las masculinas y femeninas sólidas-, conocidas como *baby face* de acuerdo Blomster logradas con una pasta más fina, que las representaciones antropomorfas huecas y solidas en barro, evidenciando no solo una tecnología cerámica más avanzada, sino una calidad intencional.

800-400 a. C.; Ticoman 400-200 a. C.; Cuicuilco 200-0 a. C.; Tzacualli 0-150 d. C. El periodo de aparición en el altiplano Central es después de la producción en San Lorenzo (1200 a 900 a. C.) sobre esto Blomster menciona que “existió una mayor producción y uso en el Altiplano de México”.²³⁴

El análisis comparativo entre las figuritas con características olmecas (llamadas *baby face* o bebés huecos) de Gualupita, Guerrero, Las Bocas, Puebla, Chalcatzingo y Tlatilco, indica un mismo estilo artístico olmeca, conformado por una forma de ejecución de las esculturas naturalista y, muy probablemente, señala una ruta estilística entre estas regiones de Guerrero, Puebla a Morelos y de la aldea de Gualupita a la de Tlatilco; donde se desarrollaron en asentamientos con una temporalidad semejante: Tlatilco (1300 y hasta 600 a. C.),²³⁵ Zohapilco (1200-600 a. C.)²³⁶ y Región del Cerro Chiconautla (1200 a 800 a. C.).²³⁷ Temamatla (1000-600 a. C.) Padilla R. Román y Araceli Jaffer G., Tetelpan (1200 y 800 a. C.), Chalcatzingo (1250 y quizá hasta 500 a. C.), Cyphers Evelyn Rattray, Jaime Litvak y Clara Díaz.²³⁸ Valle de Atlixco en Puebla durante el Preclásico inferior y medio²³⁹ y Sánchez de La Barquera; Las Bocas-Caballo Pintado en Puebla entre 1200 y hasta 800 a. C., Tlaxcala entre 1200 y 800 a. C.²⁴⁰

Existen estudios que proponen la existencia de rutas a través del este de Guerrero que conectaba con la cuenca de México.²⁴¹ En Morelos se aprecia más la influencia del estilo de

²³⁴ Blomster, *op. cit.*, pp. 13-171-195.

²³⁵ Piña Chan 1958, *op.cit.*, p.56; García Moll et.al. 1991, *op.cit.*, p.14

²³⁶ García Moll et.al. 1991, *op.cit.*, p.14

²³⁷ García Samper 1997, *op.cit.*, p.125

²³⁸ Clara Díaz, *op. cit.*, p. 22-26

²³⁹ Paillés, *op. cit.*

²⁴⁰ García Cook y Merino Carrión, *op. cit.*, p. 289.

²⁴¹ Gerardo Gutiérrez y Mary E. Pye, “Conexiones Iconográficas entre Guatemala y Guerrero: Entendiendo el funcionamiento de la ruta de comunicación a lo largo de la planicie costera del Océano Pacífico”, *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2007, pp. 921-943. http://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2017/01/54.06_-_Mary_Pye.pdf.

In a recent article we propose the existence of a prehistoric route through Eastern Guerrero which connected Central Mexico to the Pacific Coast and points south. We believe such communication routes may have been more heavily utilized during certain periods in prehistory and less used during others. For example, we argue that the Eastern Guerrero route in the Late Postclassic was not as heavily used due to disruptive actions by the Tutupec Kingdom in western Oaxaca, particularly along the coast. Prehistoric routes would have had periods of frequent and lesser use, depending on existing physical and social conditions in the regions surrounding these routes, and this dynamic of use is typically and unfortunately understood only on a macro time-scale. Niederberger has described another important route through central Guerrero, which connected the Pacific Coast and the Balsas Region with Central Mexico. This route has implications for the sharing of ceramic modes between Central Mexico and sites in the Balsas, like Teopantecuanitlán. The eastern route, as mentioned above, connected the Pacific Coast with the Tlapa Valley to southern Puebla, the Tehuacan Valley, and on to the Gulf

Guerrero. Posiblemente llega a través de Puebla, utilizando una ruta que ya existía desde el Preclásico temprano,²⁴² una sección de dicha ruta fue por medio del uso de los ríos de la cuenca del Balsas.

Llegué a esta conclusión a partir del análisis de los estilos representados por las figuritas de la región del río Mexcal, lugar cercano a Teopantecuanitlán. La ruta que planteo es de Teopancuanitlán a Chalcatzingo, pasando por el Valle Puebla-Tlaxcala (Las Bocas), siguiendo a Morelos (Gualupita) hasta la cuenca de México.

Los motivos iconográficos de la tradición olmeca del Golfo y de Guerrero son los mismos.

- Tocado a modo de una banda ancha y cuadrada alrededor de la cabeza, donde se aprecian formas semejantes a los Chalchihuites.
- Banda rectangular con una forma de flora al lado del rostro.
- cabeza cuadrada proporción 2/1.
- La nariz está simulada con dos formas rectangulares arriba de la comisura superior de la cara en forma de “M”.
- Los colmillos simulados con dos formas rectangulares sobre los lados de la comisura superior de la cara.
- Los ojos no se asemejan, ya que son rasgados y no hundidos de forma cuadrada.
- La boca con comisuras hacia abajo, formada por un doble relieve, de acuerdo a la descripción de los arqueólogos Giselle Canto Aguilar y Víctor Mauricio Castro Mendoza 2007) se señala una placa bucal sobre el labio superior, boca entreabierta.

La diferencia es en la forma de plasmarlos que cada artesano emplea por región. Existe una forma de expresión olmeca del Golfo y otra forma de expresión olmeca de Guerrero en forma simultánea. La forma de expresión para plasmar los motivos olmecas en

Coast, or alternatively into Morelos and the valley of Mexico. Interestingly, while Oaxaca lies adjacent to Eastern Guerrero, and the Mixteca Baja sites are a short distance away as the crow flies, the Sierra Madre of Eastern Guerrero greatly impedes access to western Oaxaca and survey of sites, artifact collections, monumental architecture, and sculpture in Eastern Guerrero demonstrate relatively few ties with Oaxaca. Eastern Contla and La Coquera: Arqueología de Dos Sitios Tempranos del Municipio de Tlapa, guerrero Gerardo Gutiérrez (Universidad de Colorado en Boulder) Alfredo Vera (Centro INAH-Morelos) Mary E. Pye (Brigham Young University) Juana Mitzi Serrano (Centro INAH-Morelos).

²⁴² Paillé, *op. cit.*; García Cook y Merino Carrión, *op. cit.*, p. 289.

Chalcatzingo, a la que Grove señala como talla ecléctica, en la medida en que se combinan temáticas presentes en sitios de la costa del Golfo con otras regiones (ejemplo el elemento cuadrifolio)²⁴³ en realidad tiene mayor similitud con el estilo de Guerrero.

En algún momento, los artistas que realizaron las figuritas con influencia de la tradición olmeca, dan paso a la realización de dichas figuritas con la particularidad de tener diversas posturas, figuritas que desde nuestro tiempo interpretamos como la cúspide del arte olmeca; pensando que los artistas que realizaron dichas obras de tradición olmeca son los mejores artesanos del Preclásico. El periodo naturalista del Preclásico mesoamericano está marcado por una necesidad de expresión de la postura corporal del ser humano a partir de un propósito de comunicar la época como metáfora.²⁴⁴ Los artistas realizan estas figuritas en movimiento por la necesidad de dar conocer un mensaje para permitir que este se articule, expresan el espíritu de una época con influencia olmeca. Con lo anterior no pretendo definir la época, sino una mayor búsqueda de las herramientas gestuales en arte precolombino

Como hipótesis se planteó que las figuritas antropomorfas del periodo Preclásico, realizadas en barro (de manufactura sólida y hueca) estudiadas en este capítulo, son el resultado del encuentro en Las Cañas de Morelos de dos formas generales de representación del estilo artístico e iconográfico, se especuló que posiblemente existió un grupo social dominante que privilegió y solicitó a los artistas la representación del estilo olmeca en dichas figuritas; así como un grupo local no dominante que pedía a los artistas emplearan en una reinterpretación local del estilo de la cuenca de México añadiendo matices de la tradición olmeca, tal vez para parecerse al posible grupo dominante que privilegia a la tradición olmeca.²⁴⁵

Las rutas de comunicación establecidas por la tradición olmeca que vinculaban Las Cañas de Morelos fueron a partir de un primer momento de la influencia del golfo de México y posteriormente asentamientos como Chalcatzingo donde se nota más influencia del estilo Guerrero como muestra la comparación de las figuritas antropomorfas ejecutadas en barro del asentamiento de Gualupita con las figuritas de Guerrero, Puebla y la cuenca de México. Al parecer existía una ruta que pasaba de Guerrero a Puebla-Tlaxcala para llegar a

²⁴³ Grove, *Historia de Morelos*, *op. cit.*

²⁴⁴ Gombrich, *op. cit.*

²⁴⁵ Clase del Seminario de Historia del Arte del Dr. Pablo Escalante González, CIDHÉM, 12 de octubre del 2012.

Morelos, un sitio clave fue el de Gualupita (Mapas 19, 20, 21, 22 y 23). Así, esta ruta llevaría finalmente a la cuenca de México. La mayoría de las rutas establecidas muy posiblemente utilizaron las afluentes de la cuenca del Balsas, trayecto que comunica a los estados ya mencionados.

Mapa 23. Distribución de las rutas de los monumentos de la tradición Olmeca



CAPÍTULO CUARTO

EL PERIODO CLÁSICO EN LAS CAÑADAS DE CUAUHNÁHUAC

Las rutas del Periodo Formativo se conservaron hasta tiempos teotihuacanos, se sabe de rutas que relacionan las áreas de abasto de materias primas suntuarias y objetos procesados de la costa de Guerrero con el Altiplano, por la ruta Amacuzac-río, Azul-Omitlán. Estas materias incluían: esquistos, mica dorada, rocas metamórficas verdes (como la serpentina), ónix calcáreo, cinabrio y para el Posclásico, también cacao, algodón, conchas Spondylus, pigmentos, miel, copal y trajes de guerreros, entre otros.

Niederberger, 2002, p. 182.

La continuidad del Posclásico al Clásico en las aldeas de Gualupita no se ha investigado por falta de evidencias que lleven a conclusiones bien fundamentadas, lo que si se conoce es que fue un área importante del Altiplano Central por su interacción económica de intercambio con la cuenca de México, idea constatada y fundamentada por estudios realizados en los períodos Clásico (250-650 d. C.) y Epiclásico (650-900 d. C.).²⁴⁶ En este capítulo propongo que la zona arqueológica de Gualupita que fue considerada una región importante y con grandes recursos en el Posclásico tuvo continuidad en el Clásico y también pudo haber sido parte de los sitios utilizados los Teotihuacanos para establecer un orden y salvaguardar las rutas de comerciales con el fin de procurarse bienes suntuarios, incorporando y aprovechando instituciones y tradiciones locales,²⁴⁷ en los períodos Clásico (250-650 d. C.) y Epiclásico (650-900 d. C.).²⁴⁸

Como señala Kenneth G. Hirth, Morelos ha sido siempre un área importante del Altiplano Central debido a su relación natural y simbiótica con la cuenca de México. La

²⁴⁶ G. Hirth Kenneth, *Historia de Morelos*, op. cit.

²⁴⁷ Id.

²⁴⁸ Linda Manzanilla, “Estados corporativos arcaicos, organizaciones de excepción en escenarios excluyentes”, *Cuicuilco* 36, 12 (2012). El Instituto de Teotihuacan no actuó necesariamente como poder político conquistador, sino que impuso su orden para salvaguardar las rutas con el fin de procurarse bienes suntuarios, incorporando y aprovechando instituciones y tradiciones locales.

cuenca de México tenía densidades poblacionales altas y con el transcurso del tiempo sustentó un importante número de centros urbanos, incluyendo Cuicuilco, Teotihuacan y Tenochtitlan. Cada uno de estos tres centros tenía una alta y densa población urbana que se mantenía por un amplio rango de tecnologías de agricultura intensiva, que incluía terracedo, riego y chinampas. A pesar de su importancia, cada uno de estos centros buscó establecer contactos con el valle de Morelos por razones económicas.

Así lo sustenta la tesis de que Morelos ofreció a los habitantes de la cuenca de México una rica variedad de productos como frutas, verduras y otros productos tropicales como aguacate y zapote, al igual que algodón y papel amate que normalmente no estaban disponibles en las cuencas del altiplano central, se piensa que la región del actual estado de Morelos, normalmente no era susceptible a las heladas que podían destruir las cosechas.²⁴⁹

Se cree que gran parte de la agricultura intensiva de Las Cañadas de Morelos²⁵⁰ fue dedicada a la producción de algodón como materia prima o con producto terminado (mantas). Por lo tanto, se especula que este bien fue utilizado por la sociedad del Clásico en Las Cañadas de Morelos para integrarse a la red de intercambio Teotihuacano. Cabe recordar que fue el cultivo del algodón lo que le dio a Cuauhnáhuac el prestigio que perduró hasta el periodo Posclásico.²⁵¹ Paradis menciona que conocían rutas que relacionaban las áreas de abasto de materias primas suntuarias y objetos procesados de la costa de Guerrero con el Altiplano, por la ruta Amacuzac-río, Azul-Omitlán.²⁵² Edgar Nebot García menciona:

En cuestión arqueológica, poco se conoce y se ha estudiado en el noreste del estado de Morelos y el suroriente de la cuenca de México, siendo puntos claves en la historia prehispánica del altiplano Central principalmente por ser una zona de paso natural que comunicaba estas dos grandes macroregiones de sustancial importancia en cuanto a

²⁴⁹ *Id.*

²⁵⁰ G. Hirth Kenneth (2010) *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur, y La arqueología en Morelos. Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*, México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2018. <http://investigacion.uaem.mx/archivos epub/historia-morelos/historia-morelos-2.pdf>

²⁵¹ Las relaciones establecidas por Teotihuacan y los valles, fomentaron el desarrollo del valle Oriental, gracias a la influencia de la metrópoli y las rutas de comercio a las que tenía acceso, mientras que el valle Occidental sufrió un rezago, véase: Laura Ledesma Gallegos, *Proyecto de Investigación y Conservación de la Zona Arqueológica de Los Cerritos, Ahuatepec*, México: INAH-SEP, Centro INAH, 1997 p 7.

²⁵² Louise I. Paradis, “Ahuináhuac, una aglomeración urbana al final del Preclásico y principio del Clásico en la región Mezcala-Balsas, Guerrero”, *El pasado arqueológico de Guerrero*, México: CEMCA, Gobierno del estado de Guerrero, INAH, 2002, p. 87.

recursos y ocupación humana se refiere, ya que permitió el desarrollo de fundamentales redes de interacción cultural entre los pueblos desde las primeras etapas del Preclásico hasta la dominación tributaria de los mexicas en el Postclásico. Los asentamientos del Formativo hasta este momento detectados tanto en el norte como en el sur muestran intricados momentos evolutivos basados en la movilidad de grupos, intercambios e influencias posiblemente con fines de sujeción promovidas por las grandes urbes que dominaban en ese momento, pero siempre mostrando características étnicas propias fácilmente asociadas a grupos indígenas específicos, tales como las comunidades de filiación Tenocelome, Tlatilco y de la cultura Zácatenco, principalmente.²⁵³

En cuanto a la cultura con mayor influencia en el periodo Clásico en el centro de México, se piensa que Teotihuacán fue la entidad cultural dominante, además de que su influencia se sintió fuertemente en el oriente de Morelos, decreciendo en intensidad hacia el occidente y sur del estado de Morelos, fuera del área de comunicación con la cuenca de México²⁵⁴ señala que la región central y este del estado de Morelos sufrió la influencia de Teotihuacán durante la época Clásica.

La porción oriental del valle de Morelos es conocida por el procesamiento de cal: los sitios de La Laja, Las Pilas y Hacienda Calderón,²⁵⁵ así como en la obtención de recursos de tierra caliente (posiblemente el algodón, el aguacate y el sílex) y las rutas de abasto de piedras verdes, miel y aglutinantes hacia Guerrero. Hirth propone que el sitio de San Ignacio se constituyó como el único centro administrativo regional. Asimismo es curioso que la porción occidental de Morelos tenga escasa presencia teotihuacana, lo cual reitera que no había control territorial continuo.²⁵⁶

Sin embargo, se cree que la influencia de Teotihuacán no se distribuyó de manera uniforme en el centro de México, incluyendo Morelos, y que ésta dependía de la importancia de los corredores de comunicación.²⁵⁷ Se plantea la existencia de dos

²⁵³ Desarrollos culturales tempranos en el noreste de Morelos y el sureste del Estado de México: breves propuestas acerca de la evolución regional Edgar Nebot García, Escuela Nacional de antropología e historia, SEP-INAH.

²⁵⁴ Grove, *op. cit.*

²⁵⁵ Jorge Angulo Villaseñor, “La arqueología de Morelos, De Teotihuacan a Xochicalco: los períodos Clásico y Epiclásico en Morelos”, *Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur*, México: UAEM, 2010.

²⁵⁶ Kenneth G. Hirth, *Ancient Urbanism at Xochicalco. The Evolution and Organization of a Prehispanic Society. Archaeological Research at Xochicalco*, The University of Utah Press: Salt Lake City, 2000.

²⁵⁷ Cook García, *op. cit.*

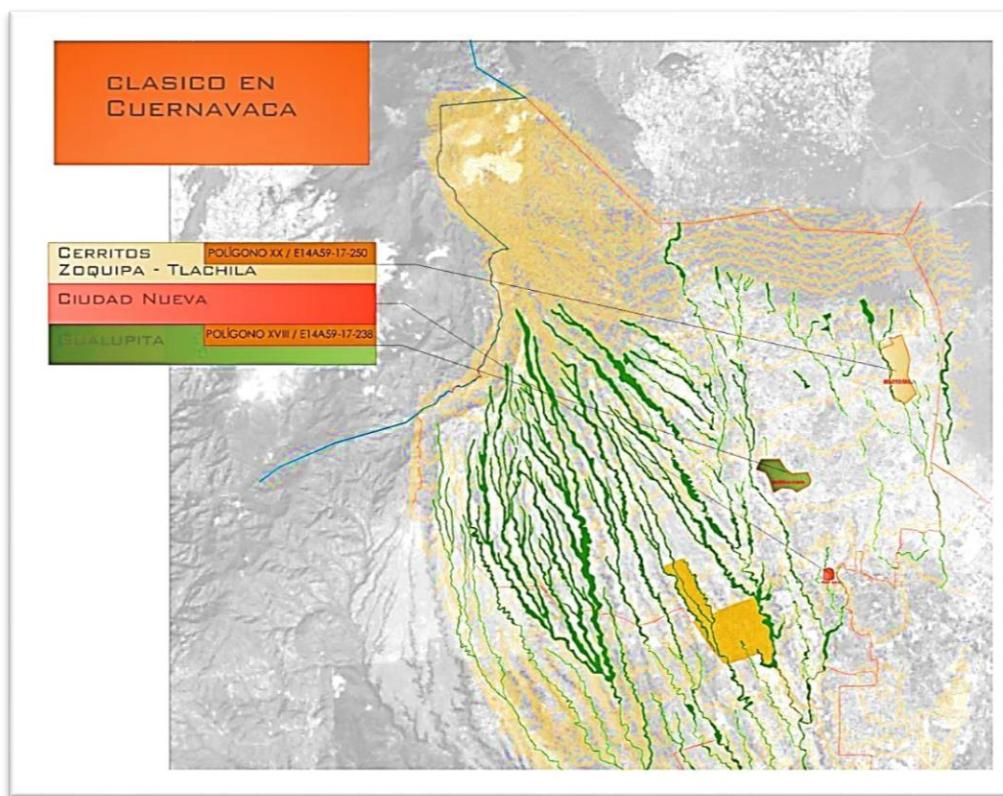
corredores, un corredor que va de Teotihuacán hacia la región Puebla-Tlaxcala, justificado por los materiales de influencia Teotihuacana encontrados en esta área y otro corredor de Teotihuacán a Xochicalco (deducido por los inventarios de obsidiana y cerámica encontrados de estas regiones). Además se ha detectado presencia de material Teotihuacano en el centro norte de Morelos por la proximidad con el paso de Amecameca, en la zona más seca del sur del valle de Amatzinac.²⁵⁸ Las ciudades que recibieron fuerte influencia Teotihuacana fueron Chimalacatlán y Chalcatzingo, Las Pilas.²⁵⁹ Lo constatan por materiales arqueológicos que datan del período Clásico encontrados en los sitios del recorrido río Amatzinac que se llevó a cabo en 1973 como parte del proyecto arqueológico Chalcatzingo, encontraron estructuras muy dañadas que no permitieron identificar el tipo talud-tablero, e identificar la correspondencia de este tipo talud-tablero el cual se presenta en Teotihuacan durante la fase II o Miccaontli 100-250 d. C. En esta investigación traté de identificar si los materiales con “estilo” teotihuacano encontrados en el sitio de Gualupita y en las aldeas cercanas pueden indicar sobre las relaciones políticas y económicas con Teotihuacan durante el período Clásico.²⁶⁰

²⁵⁸ *Id.*

²⁵⁹ Emilia Florencia Müller Jacobs, *El Paynal*, 2019. elpaynal.wordpress.com Sitio explorado por la arqueologa.

²⁶⁰ Kenneth, *Historia de Morelos*, *op. cit.*

Figura 109.



La cercanía geográfica de los valles del actual estado de Morelos con la cuenca de México implicó una constante interacción entre ambos territorios.²⁶¹ En la actual Cuernavaca existieron sitios considerados del periodo Clásico con influencia Teotihuacana: Gualupita, Cerritos, Zoquipa Tlachichila y Ciudad Nueva (Figura 109), pero la destrucción sistemática de estos sitios por la mancha urbana, nos impiden conocer su importancia y el papel que fungieron y si en realidad eran parte de las rutas de comunicación teotihuacana como ocurrió cuando Laura Ledesma desarrolló un proyecto de investigación y conservación de la zona arqueológica de Cerritos en Ahuatepec en Cuernavaca, Morelos para el Centro INAH, Morelos, con fecha noviembre de 1997 (proyecto que no logró concretarse por la destrucción apresurada del sitio por la mancha urbana).

²⁶¹ Ledesma Gallegos, *op. cit.*

Sitios del período Clásico descubiertos en la actual Cuernavaca

Possiblemente, nunca sabremos si durante el periodo Clásico hubo concentraciones urbanas que contaban con conjuntos cívicos y residenciales similares a los Teotihuacanos, así como talleres de elaboración de objetos, semejantes a los definidos por Hilts, solo podemos suponerlo a partir de las exploraciones realizadas por Ledesma y Grove en los sitios del período Clásico descubiertos en la actual Cuernavaca: Cerritos, Zoquipa Tlachichila y Ciudad Nueva (Figura 109).

Grove señala a Cerritos como “un grupo de cuatro largos montículos (conectados al parecer por un ancho muro dos metros de alto) colocados alrededor de una plaza; lo que se puede ver en la superficie pertenece al periodo Clásico”.²⁶² De cualquier forma, se puede vislumbrar su importancia en el contexto mesoamericano a partir del informe de Ledesma, el sitio de Los Cerritos (Figura 109) se encuentra al norte de la colonia Antonio Barona, área comunal de Ahuatepec, municipio de Cuernavaca y fue registrada por el arqueólogo José Luis Lorenzo en la década de los sesenta.²⁶³

Laura Ledesma menciona sobre el sitio: “Tiene un área aproximada de seis hectáreas, empero continua hacia el norte, siguiendo el curso del río Puente Blanco, hasta llegar al pueblo de Ahuatepec en la superficie se pueden apreciar diversas áreas, como las ceremoniales con grandes montículos sobre plataformas que circundan amplias plazas; indicando que probablemente fueran áreas habitacionales y zonas de cultivo, que se aprecian en las faldas de las barrancas”.²⁶⁴

Zoquipa Tlachichila (Figura 109) definida como del periodo Clásico fase II o Miccaotli 100-250 d. C, por tener con estructuras con talud-tablero,²⁶⁵ se encontraba en la actual colonia Barona; en realidad, eran dos zonas arqueológicas las que fueron reportadas: Zoquipa por el arqueólogo José Luis Lorenzo y Tlachichila por la arqueóloga Wanda Tommási,²⁶⁶. Se menciona que ambos sitios contaban con canales de conducción o desalojo

²⁶² Grove, *op. cit.*

²⁶³ Ledesma Gallegos, *op. cit.*

²⁶⁴ *Id.*

²⁶⁵ Se considera que la presencia en las estructuras teotihuacanas del tipo talud-tablero se presenta en Teotihuacan durante la fase II o Miccaotli 100-250 d. C. Romero Manne El Clásico en Teotihuacán 2015 Domenici, 1996; Moragas, 1998; Paz, 1996.

²⁶⁶ Ledesma Gallegos, *op. cit.*

de agua, terrazas de cultivo y habitacionales, así como vestigios de plataformas.²⁶⁷ También fueron destruidos por el crecimiento de la marcha urbana.

Ciudad Nueva (Figura 109) sitio localizado en el lado este de la autopista México-Acapulco donde cruza la barranca de Chapultepec, se pueden ver dos montículos de mediano tamaño y una plaza y grupo de plazas:²⁶⁸

La presencia Teotihuacana en estos sitios es evidenciada de acuerdo a Ledesma Gallegos, Laura (1997) por las estructuras formando montículos sobre plataformas en forma de talud y tablero por lo siguiente: Cerritos tenía montículos sobre plataformas que circundaban amplias plazas. Continua la arqueóloga: probablemente fueron áreas habitacionales y zonas de cultivo en las faldas de las barrancas. Zoquipa y Tlachichila contaban con canales de conducción o desalojo de agua, terrazas de cultivo y zonas habitacionales, así como parámetros de plataformas Ledezma (1997) y en Ciudad Nueva se pueden ver dos montículos de mediano tamaño y una plaza y grupo de plazas (Figura 109).²⁶⁹

En el centro de la actual Cuernavaca, la evidencia de influencia Teotihuacana se puede rastrear a partir de la mención: “En el barrio de Olaque o Olac (de la Cuauhnáhuac del Posclásico) el cual se encontraba en una de las zonas altas, en lo que hoy es el conjunto conventual de la catedral de Cuernavaca atravesaba de norte a sur la ciudad. Formando un eje oeste-este, se uniría con el barrio de Tecpan logrando integrar una traza de estilo teotihuacano con sus templos, palacios y mercados”.²⁷⁰

Esbozo esta propuesta sin dejar de lado que posiblemente Cuauhnáhuac fue planeada, en cuanto a su traza urbana de norte sur, de norte a sur por los mexicas que a su vez usaron la planificación urbana de Teotihuacán en Tenochtitlán.²⁷¹

²⁶⁷ *Id.*

²⁶⁸ David Grove, *Localtion and description Archaeogial sites*, 1966-67. This is a classic period site located on the east side of the Mexico Acapulco where is crosses the Barranca Chapultepec, about two medium sized mounds and a plaza group, age: classid. Ciudad Nueva G/A 99° 12'44'' y 18° 56'47''. This is a classic period site located on the east side of the Mexico Acapulco autopista where is crosses the Barranca Chapultepec, about two medium sized mounds and a plaza group, age.

²⁶⁹ Grove, *op. cit.*

²⁷⁰ Grove, *Historia de México*, *op. cit.*, p. 257.

²⁷¹ Eduardo Matos Moctezuma, “Arquitecturamexica”, *Arqueología Mexicana* 15 (s.f.): 48-53. [HTTPS://ARQUEOLOGIAMEXICANA.MX/MEXICO-ANTIGUO/ARQUITECTURA-MEXICA](https://ARQUEOLOGIAMEXICANA.MX/MEXICO-ANTIGUO/ARQUITECTURA-MEXICA)

Esculturas de Gualupita con influencia teotihuacana

En el sitio de Gualupita las esculturas encontradas por los Vaillant prefiguran la influencia Teotihuacana en este sitio. También en el rescate apresurado de El Paso a Desnivel La Selva, se observaron figuritas de estilo teotihuacano, por lo cual se deduce que a partir del análisis estilístico de estas figuritas la existencia de dicha influencia en el sitio de Gualupita, tomando en cuenta, que de acuerdo a Hirth dicho sitio se encuentra entre las regiones donde la cerámica y otros materiales culturales que definen la influencia teotihuacana son menos predominantes, así como pocos datos cuantitativos y comparativos disponibles para medir y examinar los porcentajes de mercancías importadas, la emulación de la cultura material producida localmente, similitudes en las formas de residencia, estructura de la población y el grado de ideologías compartidas, prácticas ceremoniales y rituales domésticos.²⁷²

Figura 110. Gualupita

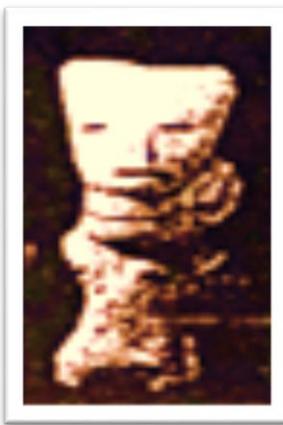
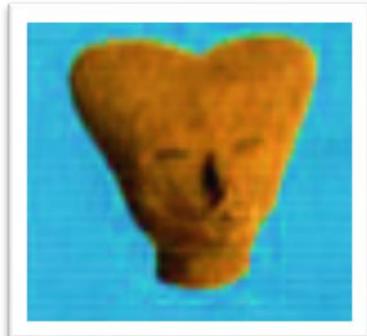


Figura 111. Gualupita

Figura 112. Teotihuacán

²⁷² Kenneth Hirth, “Ancient Urbanism at Xochicalco. The Evolution and Organization of a Prehispanic Society”, *Archaeological Research at Xochicalco* 1 (2000).



Se analizan algunos de los pocos materiales rescatados con semejanza con el estilo teotihuacano en el sitio de Gualupita.

Primero la cabeza de figuritas (Figura 110 y 111) correspondiente a las exploraciones del área arqueológica de Gualupita y de los Vaillant en comparación con una cabeza perteneciente al área arqueológica de Teotihuacán (Figura 112). El resultado fue que la figurita de Gualupita tiene un estilo de formas lineales semejante a la figurita de Teotihuacán. Ambas poseen rostros de formas geométricas, la cabeza plana, rostro con forma de un triángulo invertido, la cabeza está dividida con una hendidura en la de Teotihuacán (Figura 112). Las figuritas de Gualupita (Figuras 110 y 111) tienen una insinuación de hendidura, logrando un rostro forma de corazón, característico del periodo teotihuacano; otra característica del rostro de las figuritas de Gualupita que asemeja su forma a la de estilo teotihuacano son los rasgos faciales, indicados por medio de en pequeñas ranuras, logrando cortes largos y delgados que simulan los ojos, boca y nariz añadiéndoles con pastillaje.

Figura 113. Teotihuacán



Figura 114. Teotihuacán



Figura 115. Teotihuacán



Figura 116. Teotihuacán

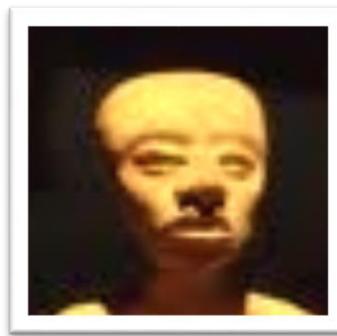


Figura 117. Gualupita



Figura 118. Gualupita



Las cabezas de las figuritas de Teotihuacán y Gualupita (Figuras 113, 114, 115, 116, 117 y 118) tienen rasgos naturalistas, a excepción de la Figura 114 que es semejante a una máscara. La forma de la cabeza es la llamada de corazón en la con frente ancha y aplastada hacia atrás; tal vez tiene deformación craneana (Figura 114). La frente se logró con una sola pieza rematada por unas cejas unidas. En las figuritas teotihuacanas los bordes de las cejas son pronunciados y arqueados en comparación a las figuritas teotihuacanas más conocidas. En todas las figuritas las órbitas de los ojos están hundidas y el globo ocular es visible. Fue logrado con hendiduras en ambos lados para obtener la forma de las pupilas. Las cabezas de figuritas con este tipo de tratamiento cuidadoso de los ojos y estilo naturalista, han sido reportadas antes en varias colecciones más antiguas de Teotihuacán:²⁷³ “Estas figuritas

²⁷³ Millon, 1960. Figura 5f: Millon, Drewit y Bennyhoff ,1965: Figura 106h: Barbour 1975: figuritas de Terracota de la Pirámide de la Luna en FAMSI. <http://www.famsi.org/.../98060es/98060esMontoya01.pdf>

evidencian un notable parecido con las cabezas 'retrato' del Período posterior, y de hecho pueden ser las antecesoras de este tipo".²⁷⁴

En estas figuritas destaca el anacronismo de rasgos olmecas, la influencia de la tradición olmeca es notoria en la forma de la boca, las comisuras están ligeramente curvadas hacia abajo. El labio inferior se curva hacia arriba en el medio, separando la boca en dos cámaras, posiblemente para mostrar una deformación de la misma. La principal característica entre las figuritas y que resalta sus formas naturalistas es la forma de las cejas (Figuras 113, 114, 115, 116, 117 y 118) con los bordes de las cejas muy pronunciados y arqueados.

El estilo de la cabeza de la figurilla de Teotihuacán en la Figura 113²⁷⁵ es naturalista; tiene la cabeza alargada y la frente está ligeramente aplastada hacia atrás, con una textura y terminación muy delicada en cuanto al trabajo del artesano en el barro. La mayoría de las figuritas asociadas con el edificio 5 caen dentro del estilo de la fase Tzacualli, con una presencia en aumento de figuritas de estilo Miccaotli.²⁷⁶

²⁷⁴ Montoya, *op. cit.*, p. 25. FAMSI, Janet Montoya, *Figurillas de Terracota de la Pirámide de la Luna en Teotihuacán*, México, 2003. Traducido del Inglés por Alex Lomónaco <http://www.famsi.org/reports/98060es/98060esMontoya01.pdf>

²⁷⁵ El estilo general de la figurilla A385 es muy similar al de A111, pero la textura del barro, el trabajo del artesano y la terminación, son mucho más delicados. A primera vista parece hecha de molde, pero al observarla con más detenimiento, es evidente que se trata de una creación modelada a mano por un hábil artista. Las marcas y trazos de los instrumentos que se usaron para crear los distintos rasgos todavía son visibles, incluyendo las huellas digitales del artista sobre la frente. La forma de la cabeza, los bordes de las cejas, los detalles del área de los ojos y las hendiduras dobles para indicar las pupilas en A385 son casi idénticas a las de A111. Las cabezas de figuritas con este tipo de tratamiento cuidadoso de los ojos y estilo naturalista, han sido reportadas antes en varias colecciones más antiguas de Teotihuacán (Millon 1960: Figura 5f: Millon, Drewit y Bennyhoff 1965: Figura 106h: Barbour 1975: lámina 13a, p. 13-15). Estas Figuritas evidencian un notable parecido con las cabezas "retrato" del Período posterior, y de hecho pueden ser las antecesoras de este TIPO.

²⁷⁶ El estilo general de la figurilla A385 es muy similar al de A111, pero la textura del barro, el trabajo del artesano y la terminación, son mucho más delicados. A primera vista parece hecha de molde, pero al observarla con más detenimiento, es evidente que se trata de una creación modelada a mano por un hábil artista. Las marcas y trazos de los instrumentos que se usaron para crear los distintos rasgos todavía son visibles, incluyendo las huellas digitales del artista sobre la frente. La forma de la cabeza, los bordes de las cejas, los detalles del área de los ojos y las hendiduras dobles para indicar las pupilas en A385 son casi idénticas a las de A111. Las cabezas de figuritas con este tipo de tratamiento cuidadoso de los ojos y estilo naturalista, han sido reportadas antes en varias colecciones más antiguas de Teotihuacán (Millon 1960: Figura 5f: Millon, Drewit y Bennyhoff 1965: Figura 106h: Barbour 1975: lámina 13a, p. 13-15). Estas Figuritas evidencian un notable parecido con las cabezas "retrato" del Período posterior y de hecho pueden ser las antecesoras de este tipo.

El incensario tipo teatro teotihuacano de Gualupita

Los atributos de las formas de la cuenca de México se encuentran fuertemente representados en la categoría de ollas y cajetes. Particularmente y digno de destacarse es la presencia de objetos habitualmente raros, tales como candeleros domésticos, figuritas articuladas y braseros con tapas decoradas.

La evidencia de la presencia teotihuacana en la zona arqueológica de Gualupita parece vislumbrarse con la siguiente pieza perteneciente a un incensario de tipo Teotihuacano, encontrado en las excavaciones en dicha área en el 2001. El incensario era parte de otros elementos propios de la cultura teotihuacana, asociados a entierros y a ofrendas y a un ritual establecido alrededor de un contexto doméstico funerario: “Muy pocos sitios, fuera de la cuenca de México tienen objetos del ritual doméstico teotihuacano, como las figuritas, y los candeleros sin duda podrían sugerir la presencia de teotihuacanos”.²⁷⁷

Gualupita tal vez fue parte de los lugares que los teotihuacanos utilizaban para establecer un orden para salvaguardar las rutas con el fin de procurarse bienes suntuarios, incorporando y aprovechando instituciones y tradiciones locales. A partir de este objeto y basandome en la teoría de Manzanilla, quien postuló que en el sitio de Gualupita, al igual que en Teotihuacán, la producción de bienes santuarios o de aquellos que se utilizaban en rituales como los incensarios tipo teatro, se encontraban bajo el control del mando teotihuacano o con gobernantes, que pertenecía a una élite asociada a Teotihuacán. También se piensa que los talleres donde elaboraban estas piezas, estaban situados en lugares cercanos a los conjuntos asociados a la clase dirigente.²⁷⁸

Por lo que se puede pensar que la presencia de un incensario de tipo teatro en el área arqueológica de Gualupita, encontrado en las exploraciones realizadas por el INAH en el 2002 en el predio del Casino de la Selva, nos da la clave de la presencia teotihuacana. Una parte de la tapa de un incensario tipo teatro (Figura 119) realizado en barro con forma de tapadera cónica semejante a un embudo invertido con chimenea, decoración a base de una especie de

²⁷⁷ Linda Manzanilla, *Estados corporativos arcaicos. organizaciones De excepción en escenarios excluyentes*, México: UNAM, 2012. http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/docs/espanol/lmza/lmza_cuicuilco_2006.pdf 20 Teotihuacan no actuó necesariamente como poder político conquistador, sino que impuso su orden para salvaguardar las rutas con el fin de procurarse bienes suntuarios, incorporando y aprovechando instituciones y tradiciones locales; *Id.*, p 111.

²⁷⁸ *Id.*

pellizcos que coincide con los diseños de los incensarios se llaman tipo teatro teotihuacano (Figura 120). Los restos de un incensario de estilo teotihuacano en el sitio de Gualupita indica que este lugar muy posiblemente fue parte de la ruta teotihuacana, la evidencia que lo sustenta es la fase Tzacualli-Miccaotli (50-250 d.C.)²⁷⁹ donde se situa al incensario tipo teatro, que es la misma fase donde se presenta el tipo de estructura de talud-tablero del estilo teotihuacano el sitio Zoquipa Tlachichila (Figura 109) definida como del periodo Clásico por tener estructuras con talud-tablero.²⁸⁰

Figura 119. Parte de la tapa de un Incensario Tipo Teatro de Gualupita



Figura 120. Incensarios teotihuacanos



²⁷⁹ Jaime Delgado Rubio, Rubén Cabrera Castro, Raúl Valadez Azúa, *op. cit.* p. 107. Señala que “el descubrimiento de un incensario localizado debajo del Patio de los Glifos en La Ventilla, Teotihuacán, que en su forma y temporalidad puede ser considerado como el ancestro más antiguo de los braseros tipo teatro encontrados hasta ahora en la ciudad arqueológica y que contribuye al conocimiento actual sobre este enigmático artefacto [...] De acuerdo con el análisis cerámico de Cervantes (2010) los tiestos de estos niveles corresponden a la fase Tzacualli-Miccaotli (50-250 d. C.), situación que concuerda con la ausencia de construcciones subyacentes, datos que en su conjunto revelan la existencia de un edificio fundacional del barrio teotihuacano de La Ventilla.

²⁸⁰ Ledesma Gallegos, *op. cit.*

El periodo Epiclásico en Las Cañadas de Morelos

La decadencia de Teotihuacán alrededor del año 600 d. C., menciona Pablo Escalante, ayudó a estimular el surgimiento de Xochicalco como un importante centro cultural del occidente de Morelos durante el período Epiclásico.²⁸¹

Durante más de seiscientos años, Teotihuacán generó una fuerza centrífuga de gran magnitud que difundió rasgos de origen metropolitano a cientos de kilómetros de distancia del valle de México. Al desmoronarse el sistema teotihuacano, alrededor del año 600 d. C., parece haberse producido una fuerza que operaba en el sentido inverso, lo que los físicos llamarían una fuerza centrípeta. Los grupos situados en la periferia del sistema teotihuacano hicieron sentir su presencia en la meseta central. La concurrencia de diferentes tradiciones en la meseta y algunos contactos inéditos que se produjeron en las otras regiones de Mesoamérica dieron paso a interesantes fenómenos de combinación cultural.²⁸²

El oriente de Morelos permaneció unido de manera más cercana a la cuenca de México durante el período Epiclásico, mientras que Xochicalco desarrollaba fuertes lazos culturales con las áreas del occidente y del sur. Tomando como fundamento las investigaciones realizadas a la fecha, es claro que el oriente y centro de Morelos siempre estuvieron más ligados a la cuenca de México por el acceso disponible por la región del Ajusco a través del paso de Amecameca.²⁸³

La decadencia de Teotihuacán como un centro de influencia al final del Período Clásico produjo la desaparición de su estilo distintivo de cerámica en todo el altiplano.

Existe estudios sobre la cerámica estilo Xochicalco, sin embargo, de acuerdo a Hirth,²⁸⁴ es muy difícil definir la presencia de la cerámica de estilo Xochicalco, porque comienza a cambiar a medida que uno se desplaza a más de quince o veinte kilómetros dentro de su región circundante, así la cerámica de estilo Xochicalco se ha utilizado para identificar sitios del Epiclásico en la región Coatlán-

²⁸¹ Pablo Escalante Gonzalbo y Gonzalbo Aizpuru Pilar, “Historia de la vida cotidiana en México”, *Mesoamérica y los ámbitos Indígenas de la Nueva España*, México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 43.

²⁸² Escalante, *op. cit.*

²⁸³ Kenneth, *op. cit.*, p. 110.

²⁸⁴ Hirth, *op. cit.*, p. 111.

Miahuatlán, la influencia de esta cerámica disminuye notablemente en frecuencia en el suroeste del río Chalma.

Kenneth Hirth señala que Xochicalco tuvo una ocupación del Preclásico al Posclásico, y en su publicación más reciente indica: "el análisis de estos materiales de colección de superficie se identificó una pequeña ocupación tan temprana como 500-900 a.C., y algunas otras ocupaciones menores que abarcan hasta la Conquista española".²⁸⁵ Sin embargo, al principio del mismo artículo Hinck sostiene que Xochicalco fue abandonado rápidamente al final del periodo Epiclásico: ...Xochicalco es casi completamente un sitio de una sola ocupación. El cual creció rápidamente en una elevación sin ocupaciones previas al inicio del periodo Epiclásico y mucho del sitio nunca fue reocupado después de su abandono".²⁸⁶

A pesar de la información disponible para Xochicalco, nuestra comprensión del período Epiclásico para el resto de Morelos no es muy buena. Como se mencionó previamente existen dos razones para esto: el bajo número de investigaciones sobre el Epiclásico y la relativa naturaleza diagnóstica imprescriptible de sus colecciones de cerámica. No obstante, estas limitaciones es posible identificar algunos rasgos generales para el período Epiclásico, el conocimiento de la cronología de la cerámica de Xochicalco ha hecho posible definir un horizonte para el asentamiento del Epiclásico en la región Coatlán-Miahuatlán en el occidente de Morelos.²⁸⁷

En Morelos existe presencia del periodo Epiclásico en Xochicalco y posiblemente en Coatlán del Río, el motivo lo señala Kenneth G. Hirth en el siguiente apartado estudio la presencia del periodo Epiclásico en Coatlán del Río.

Estilo Xochicalco en la piedra de Coatlán del Río

En el siguiente apartado se definirá como parte del estilo Xochicalco a la escultura de La Piedra de Coatlán, actualmente en el Palacio de Cortés (Figura 121) como muestra de un antecedente del estilo Xochicalco, como resultado de amalgama de culturas, lo anterior lo evidencia por la diversidad de culturas presentes en el relieve (Figura 121) en esta escultura de Coatlán del Río observamos una serie de figuritas que describen algunos

²⁸⁵ Hinck, 2003, p. 262.

²⁸⁶ Kenneth Hirth y Cyphers, 1988 apub, 2003, p. 260.

²⁸⁷ Hirth, *op. cit.*, p. 124-126.

eventos históricos a través de símbolos jeroglíficos y pictográficos nahuac y mixteco.²⁸⁸ Al parecer relata en el relieve plano sobre fondo plano, antecedente del estilo de relieve Mixteca-Puebla la historia y peregrinación del asentamiento de Coatlán.²⁸⁹

El patrón de asentamiento del período Clásico es interesante porque mientras que se centró en áreas ribereñas, representa una dispersión de la población del período precedente. Durante el período Formativo Tardío, la población se concentró en pequeñas aldeas nucleadas, dominadas por el gran sitio de Coatlán Viejo (RCT-5). Este sitio creció a un tamaño de 60 hectáreas, dos o tres veces más grande en tamaño que la siguiente comunidad de la región, y contenía múltiples grupos cívico ceremoniales de pequeño tamaño, concentrados alrededor de una zona central ad- 108| Kenneth G. Hirth ministrativa. Coatlán Viejo parece haber funcionado como el centro administrativo dominante de un pequeño cacicazgo regional. En términos comparativos, la región no parece haber sido integrada de manera similar durante el subsecuente período Clásico.²⁹⁰

De acuerdo a las investigaciones de los arqueólogos sobre la Cronología de Xochicalco se menciona una ocupación continua solo en el Epiclásico: La ciudad de Xochicalco presenta una sola ocupación continua que abarca 400 años, iniciando alrededor de 650-700 d.C. Las modificaciones hechas en algunas construcciones indican diferentes etapas constructivas, mas no existe evidencia de cultura material que permita distinguir la existencia de diversas fases.²⁹¹

La breve historia sobre los períodos Clásico y Epiclásico en Morelos y el desarrollo de Xochicalco de acuerdo a Hirth nos permite entender la diversidad

²⁸⁸ Coatlán del Río. El origen de Coatlán data de la era prehispánica. En ese sitio se encontró la importante piedra llamada Coatlán que se conserva en el museo Cuauhnáhuac de Cuernavaca. https://morelos.gob.mx/?q=coatlan_rio

²⁸⁹ Coatlán del Río https://morelos.gob.mx/?q=coatlan_rio. En Coatlán se encontró la piedra llamada Coatlán que se conserva en el museo Cuauhnáhuac de Cuernavaca, la serie de figuras describen algunos eventos históricos según los símbolos jeroglíficos y pictográficos que presenta, al igual que la piedra que se encuentra en la plaza cívica de Coatlán del Río. Personas con arraigo político cultural, interesadas en conocer nuestras raíces históricas, han encontrado dispersas piedras cilíndricas de columnas desintegradas y piedras labradas en bloque, lo cual revela, que en este lugar existió un templo o palacio importante, además se observan grandes montículos de tierra que posiblemente estén cubriendo alguna pirámide. La siguiente escala en el peregrinaje fue a orillas del río, en el sitio donde actualmente se encuentra la población, por lo que posteriormente se le llamó “Coatlán del Río”. Este pueblo perteneció al centro religioso y político de Xochicalco para posteriormente pasar a formar parte del señorío de Cuernavaca, tributario de los Aztecas.

²⁹⁰ Hirth, *op. cit.*

²⁹¹ Crespo Norberto González, *et.al.*, “La cronología de Xochicalco”, *Arqueología Mexicana* 37 (2008).

cultural en Xochicalco²⁹² y el estilo Xochicalco. Entendiendo que Xochicalco es considerada como una de las entidades capitales-estado del Epiclásico; que para algunos autores utilizaba los recursos figurativos de la época y de las ciudades estado como Cacaxtla, con el propósito de lograr una estrategia política tributaria y expansionista a fin de alcanzar una intimidación política y social como señala Testard:

Un estudio de las interacciones suprarregionales entre cuatro capitales del Altiplano mexicano, sitios de la costa del Golfo y de la zona maya en el Epiclásico (600 a 900 d. C.), pueden presentarse varias hipótesis sobre un posible cambio paradigmático de orden político durante este periodo. Analizados gracias a una metodología específica, ciertos vestigios materiales (artefactos muebles e inmuebles, corpus iconográfico) son confrontados con las teorías de tipos de acción política documentados en Mesoamérica, y producen un haz de pistas convergentes. En el contexto de cambios ideológicos, sociales y políticos del final de Teotihuacán, las nuevas élites de estas ciudades, en contacto intermitente con las de sociedades lejanas, ejercían su poder apoyándose en la glorificación de las personas, la exacerbación de la fuerza militar y el prestigio adquirido gracias a esas interacciones lejanas.²⁹³

De acuerdo a esta autora también podemos observar en el urbanismo y en los motivos del estilo artístico la iconografía de Quetzalcóatl, en las zonas de Xochicalco, Veracruz y la Maya.²⁹⁴

²⁹² Xochicalco se localiza en el sector noroeste del estado de Morelos, a ochenta kilómetros SSE de la Ciudad de México (Mapa 1). El sitio fue, probablemente, el más importante centro religioso y político desarrollado en el centro de México durante este período de disturbios políticos. Teotihuacan había perdido su posición de dominancia en el centro de México alrededor del año 600 d. C., cuando surgieron múltiples centros que competían por el poder, incluyendo a Xochicalco, Cacaxtla, Atzcapotzalco, Teotenango y Tula (Sanders, Parsons y Stanley, 1979). Cholula fue opacada por Cacaxtla como el principal centro de la región Puebla-Tlaxcala hasta cerca de 900 d. C., cuando Cholula reafirmó su importancia como un importante centro cívico-ceremonial y comercial. Teotihuacan disminuyó en tamaño durante el Epiclásico, pero permaneció como un sitio de gran influencia en la cuenca de México. Xochicalco sacó ventaja de esta inestabilidad política para conquistar una gran porción del occidente de Morelos y noreste de Guerrero. El sitio surgió como un centro independiente y a juzgar por su lugar en la mitología azteca (Sahagún, 1981) fue un importante núcleo político y religioso en todo este período. Hirth, *op. cit.*, p. 110-111.

²⁹³ Juliette Testard, "Intercambiar en Mesoamérica durante el Epiclásico (600 a 900 d. C.): poder, prestigio y alteridad. Un análisis de la cultura material de PueblaTlaxcala y Morelos", *Journal de la société des américanistes* 104-2 (2018): 104-2. 10.4000/jsa.16165

²⁹⁴ Testard, *op. cit.*, p. 166.

Para exemplificar lo anterior realicé un análisis de los relieves y la forma estructural de la pirámide de Quetzalcóatl en Xochicalco,²⁹⁵ identifiqué en los motivos el estilo artístico logrado a partir de la amalgama de culturas, entre las formas arquitectónicas se aprecia la utilización del estilo teotihuacano en la forma talud-tablero de la pirámide, el remate del entablamento de la misma realizado con cornisa voladas se aprecia la influencia del estilo del Tajín. (Figura 121A) También podemos apreciar la iconografía de Quetzalcóatl en los relieves y las figuritas sentadas de estilo maya así como la escultura del personaje femenino sentado procedente del Templo de la Malinche, Cerro de la Malinche, Museo Regional Cuauhnáhuac (Figura 121B) símbologia ya estudiada por Juliette Testard²⁹⁶ y, los símbolos jeroglíficos como parte de las interacciones suprarregionales entre cuatro capitales del Altiplano mexicano, sitios de la zona maya.²⁹⁷

Un estudio detallado del periodo Epiclásico en el actual Morelos puede proporcionar más información sobre Gualupita y su estilo en el periodo Epiclásico del 600 al 900 d. C.

²⁹⁵ La Pirámide de las Serpientes Emplumadas Aun cuando sus dimensiones de 22 por 18 m y 4 m de altura no revelan una construcción revista arqueológicamente notable, el contenido iconográfico ha hecho de este monumento todo un emblema para Xochicalco. González y Garza, *Arqueología Mexicana* 37 (2008): 40-42

²⁹⁶ Testard, *op. cit.*, pp. 829-831, 867-868 y 829-831.'iEn el corpus iconográfico examinado en Xochicalco, los personajes sentados en flor de loto son representados de forma recurrente sobre el talud, el tablero y el templo de la Pirámide de la Serpiente Emplumada –PSP de aquí en adelante–, así como en otras esculturas procedentes del sitio, mientras que se conocen pocos ejemplos para el Clásico en el Altiplano central1 (arquetipo 1B de la Figura 4). La postura sentada –en flor de loto, o con las piernas estiradas horizontalmente, o bien, dobladas a 90 grados o en cuclillas, cerca del busto2 – se nota en numerosas representaciones antropomorfas de Cacaxtla-Kochitécatl, Xochicalco y Cantona [...] Las diferentes posturas sentadas seguramente se relacionan con la jerarquía social y el género.

²⁹⁷ Para saber al respecto ver Harri Kettunen Christophe Helmke, *Introducción a los Jeroglíficos Mayas, Conferencia Maya Europea*, Copenhague: Departamento de Lenguas y Culturas Indígenas Instituto para Estudios Transculturales y Regionales Universidad de Copenhague En colaboración con: Museo Nacional de Dinamarca Wayeb XVI, 2011.

Figura 121.



Figura 122. Pirámide de Quetzalcóatl, Xochicalco, Morelos

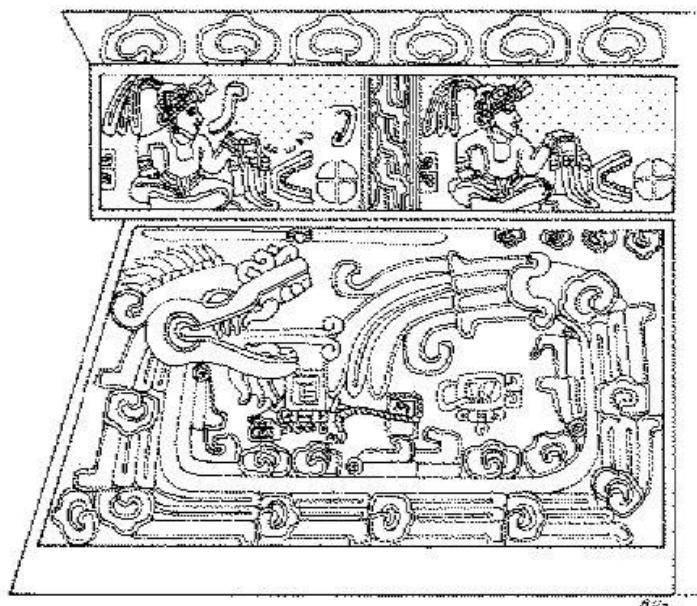
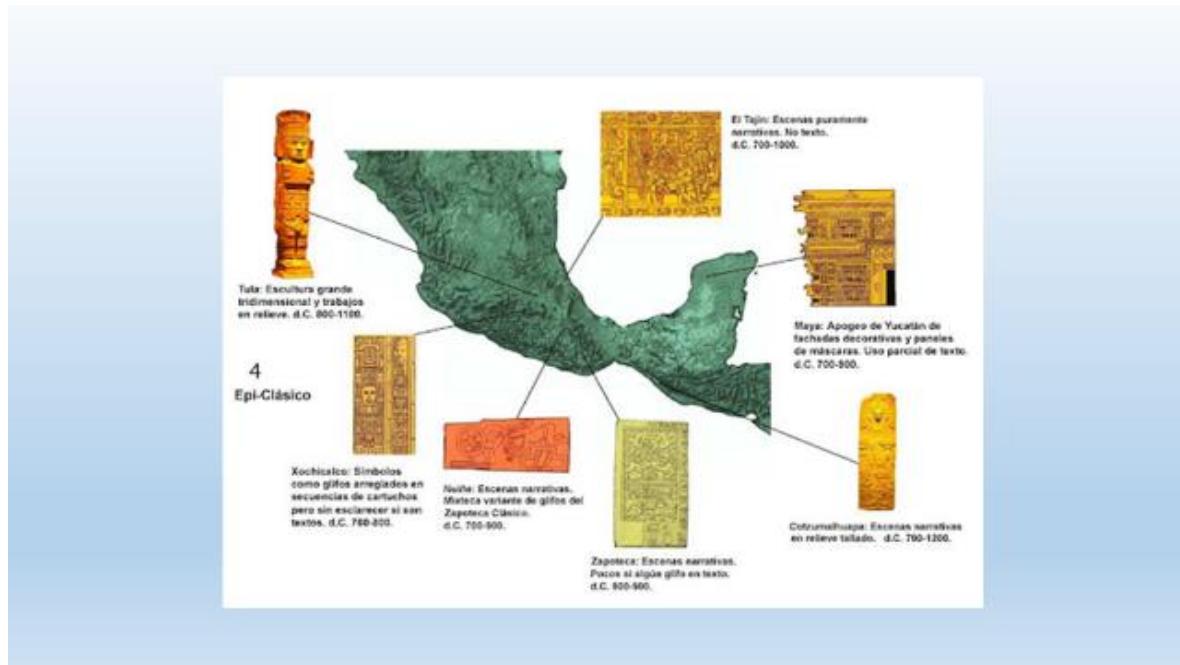


Figura 123. Escultura femenina sentada procedente del Templo de la Malinche en el sitio de Xochicalco



Mapa 24.



Fuente: John pohl, “Mesoamérica”, FAMSI. <http://www.famsi.org/spanish/research/pohl/index.html>

A modo de conclusión

Lo que dio prestigio a la Cuauhnáhuac del periodo Clásico y muy posiblemente perduro hasta el Posclásico fue el cultivo de algodón.

Entre los sitios considerados del Periodo Clásico en Cuauhnáhuac con influencia Teotihuacana los arqueólogos señalan a Gualupita, Cerritos, Zoquipa Tlachichila y Ciudad Nueva (Figura 109), pero la destrucción sistemática de estos sitios por la mancha urbana, nos impiden conocer su importancia y el papel que fungieron y, de esta manera, conocer si fungían como parte de las importantes rutas de comunicación (Figura 109).

En las esculturas encontradas por los Vaillant en la zona arqueológica de Gualupita, y en el rescate apresurado de la zonas arqueológica de Gualupita-Casino de la Selva y la continuación de este sitio denominado El Paso a Desnivel La Selva, se prefigura la influencia Teotihuacana, ejemplo de esto son las cabezas de figuritas de Teotihuacán y Gualupita (Figuras 113, 114, 115, 116, 117 y 118) en donde se prefiguran en las cabezas de dichas figuritas rasgos, la forma naturalista y el estilo del periodo Clásico de Teotihuacán.

El incensario de teatro teotihuacano es otro elemento que prefigura la influencia teotihuacana en el área arqueologica de Gualupita; encontrado en las exploraciones realizadas por el INAH en el 2002 en el predio del Casino de la Selva. Posiblemente en el sitio de Gualupita, al igual que en Teotihuacán, la producción de bienes santuarios o de aquellos que se utilizaban en rituales como los incensarios tipo teatro, denota la presencia de una élite asociada o bajo el mando teotihuacano.²⁹⁸

²⁹⁸ Manuel de Jesús Dueñas García, *La frontera septentrional de Mesoamérica durante el Epiclásico (600-900 A.D.). Una Mirada a través de la teoría de sistemas mundo de la arqueología en Aguascalientes*, México: UASLP, CONACYT, 2017. Nos unimos a la propuesta de que Mesoamérica es un Sistema Mundo (o varios), es decir, un conjunto de redes anidadas de las que fueron partícipes un conjunto de sociedades. El uso de este concepto implica que en algunos momentos el sistema creció, es decir, incluyó a más participantes, y en otros se redujo, es decir, algunos participantes de desconectaron, a lo que comúnmente se conoce como la fluctuación de la frontera mesoamericana. En algún momento el sistema se centralizó, con la aparición hegemónica de algún centro o núcleo, y en otro se descentralizó, permitiendo la entrada de más competidores que terminaría con el alzamiento, eventualmente, de otro núcleo. Todo lo anterior significa que el sistema pulsaba [...] el flujo de bienes de prestigio y las ideas detrás del valor que ellos tenían, jugó un papel primordial para tales movimientos, ya que le permitirían a cada uno de los grupos de élites participantes de este flujo, adquirir el prestigio necesario para aplicar de manera efectiva el poder. El apogeo de sitios como La Quemada, Alta Vista, Cerro encantado, el sitio de Villa de Reyes, Santiago, Cerro de en medio y el Ocote es simultáneo al apogeo del Tajín, Cantona, Cacaxtla/Xochitecalt, Xochicalco y Chichén Itzá. La relación que guardan estas sociedades entre sí está íntimamente ligada a la descentralización que siguió al declive teotihuacano, y a la participación activa de distintos sitios por conseguir y lograr colocar los bienes que para cada participante eran esenciales para la reproducción.

Defino a la escultura La Piedra de Coatlán (actualmente en el Palacio de Cortés) (Figura 121) como parte del estilo Xochicalco, resultado de la diversidad de la amalgama de culturas en el Epiclasico del 600 al 900 d.C. a partir de entre el Altiplano mexicano y la zona oriental en la costa del Golfo y en la zona maya en cuatro sitios del Altiplano: Cacaxtla-Xochitécatl Tlaxcala; Xochicalco Morelos; Cantona y Cholula en Puebla.²⁹⁹

Estilo que podemos observar en la pirámide de Quetzalcóatl del sitio de Xochicalco; en donde entre las formas arquitectónicas se aprecia el estilo teotihuacano en la forma talud-tablero de la pirámide y la clara influencia de la arquitectura del sitio de Tajín en el remate del entablamento a manera de moldura volada, cornisa saledizas o voladas, con funciones tanto estructurales como decorativas; además en los relieves se distinguen figuritas de estilo maya y símbolos jeroglíficos y pictográficos.

Un estudio detallado puede proporcionar más información sobre el Periodo Epiclásico en las cañadas de Morelos. transición del clásico al Epitclasico. en el centro de México (600 a 900 d.C.) y para entender El Epiclásico en el centro de México (600 a 900 d.C.) fue el teatro de numerosos cambios, tanto a nivel político, como demográfico, ritual y religioso.³⁰⁰

²⁹⁹ Testard, *op. cit.*

³⁰⁰ A. Diehl Richard y Janet Catherine Berlo, “Introduction”, *Mesoamerica after the decline of Teotihuacán*, Washington: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1989, p. 1-8.

CAPÍTULO QUINTO

EL ALTEPETL DE CUAUHNÁHUAC COMO PARTE DE LA UNIDAD CULTURAL DEL POSCLÁSICO

En este capítulo reseño la importancia de Cuauhnáhuac en el contexto político socio-cultural y de la unidad cultural de Mesoamérica como parte de las redes comerciales, que alcanzó su apogeo en el Posclásico.³⁰¹

Configuración urbana del Altepetyl de Cuauhnáhuac: el sitio a estudiar

El Altépetl de Cuauhnáhuac³⁰² tenía un área de 223 km² y estaba conformado por tres sitios: Teopanzolco, La Gran Cuauhnáhuac y el Glasis de Buenavista (Figura 122).³⁰³ Estos dos últimos sitios estaban compuestos por una serie de Tlayacatl, o conjuntos arquitectónicos con palacios y jardines reales, juego de pelota, recinto administrativo, construcciones ceremoniales, aposentos de parientes, oficiales que eran parte de la élite militar y religiosa y la gente de servicio. Los Tlayacatl estaban separados por caminos (ejemplo los barrios de Tecpan y Panchimalco) o por barrancas (en los barrios de Xallan y Olaque). De acuerdo a

³⁰¹ F. Berdan, Frances y Michael Smith, “Sistema Mundial Mesoamericano Nuevas Perspectivas”, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 99, XXV (2004). <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/099/pdf/originales/-PORTADILLA.pdf>

³⁰² La unidad geopolítica básica del mundo azteca es el Altépetl –literalmente «agua-cerro» (*atltepetyl*)–, que según el contexto puede traducirse como pueblo, ciudad, señorío, e incluso país o reino. Fundamentalmente, un Altépetl surge del asentamiento de un grupo humano en un territorio. Otras características definitorias parecen ser su división en partes diferenciadas y con su propio nombre, y la existencia de una tradición o mito de fundación que viene a afirmar la ancestral unidad étnica básica del grupo, legitimando así la actual entidad política. Tlacaughtli, altepetl y tlalli: Conceptos básicos de estructuración del espacio, territorio y tierra en el México pre-colombino Daniel Astorga Poblete1, 15 de octubre de 2014.

³⁰³ En el Posclásico el imperio o hueytlaltocayotl mexica tenía tres huey tlatoani, correspondientes a cada una de los reinos integrantes de la Triple Alianza. En las guarniciones militares mexicas había gobernadores llamados cuauhtlatoque y bajo el mando de estos cuauhtlatoque había calpixque que eran los recaudadores de impuestos El señorío o tlatocayotl es el siguiente nivel inferior en la escala administrativa del Imperio mexica, en el caso de Morelos era el tlatocayotl de Cuauhnáhuac. Cada tlatocayotl estaba gobernado por un tlatoani que tenía la facultad de nombrar y delegar su poder en los tetecuhtin tecuhtli en singulares encargados de gobernar los poblados, conocidos como Altepetyl –cerro agua– integrado por varias familias o *calputin* –singular, *calpulli*. Cada *calpulli* era gobernado por un calpulleque o pariente mayor, quien se encargaba de la justicia, la administración de las tierras, la organización del trabajo colectivo, el pago de los tributos y el mantenimiento de los templos y palacios (palacio o teopan). En 1519 el señorío era la unidad política más importante del México central. Era un territorio básicamente agrícola dividido en unidades campesinas que se dedicaban también a la producción artesanal. Entre los productores agrícolas y la clase dominante existía la relación del tributo. Además, estaban separados por fronteras étnicas ya que en cada señorío había, por lo general, un grupo étnico dominante. Druzo Maldonado Jiménez, Historia de Morelos Tierra, gente, tiempos del Sur, p. 81-82. <http://libros.uaem.mx/archivos/epub/historia-morelos/historia-morelos-3.pdf>

Sterpone y López, a partir de los documentos de la colección Goupil, los códices del marquesado, la información presentada por Zavala y otros documentos del AGN.³⁰⁴

Michael Smith define el Altépetl de Cuauhnáhuac a partir del estudio de las excavaciones de los complejos cerámicos producto de las excavaciones del Posclásico, explora el intercambio y la interacción estilística, logrando determinar en el área de el Altépetl de Cuauhnáhuac, dos fases: Teopanzolco y Tecpan (1200 y 1400 d. C.). La anterior propuesta parece indicar que en la fase de Tecpan los palacios de los gobernantes se desplazaron a lo que ahora es el centro de Cuernavaca. Este desplazamiento no se señala como un abandono de Teopanzolco³⁰⁵ como centro ceremonial, al parecer continuó con esa función. Evidencia de lo anterior es que a la llegada de los españoles a Cuauhnáhuac se estaba ampliando el templo principal de Teopanzolco.

Smith fundamenta la propuesta de que el complejo cerámico Teopanzolco pertenece al Posclásico medio: “Las cerámicas provenientes de Teopanzolco [...] materiales típicos del Posclásico Medio mientras el resto de yacimientos de Morelos muestran importaciones de cerámica Azteca III, negro sobre naranja, característica del Posclásico Tardío, entre 1300 y 1350 d. C., Teopanzolco carece de tales indicadores arqueológicos”.³⁰⁶

³⁰⁴ Osvaldo José Sterpone Canuto y López García Pedro Antonio, *Cuauhnáhuac: Un acercamiento a las condiciones políticas*. México: INAH, 1992.

³⁰⁵ Berdan y Smith, *op. cit.* . p. 6. A Teopanzolco, además de por la cerámica característica, se le conoce por la pirámide de doble escalinata, a la que se cree corresponde al periodo Azteca Temprano. Proponiendo una fecha de 1300 o 1350 d. C., anterior al comienzo del Posclásico Tardío B o Cuauhnáhuac. Tardío (en torno al 1430 o 1440 d. C.), por lo que Smith propone situarla aproximadamente en el 1400 d. C

³⁰⁶ *Id.* Sigo en lo concerniente a la arqueología de Morelos a Michael E. Smith (en prensa 1, en prensa 2 y Smith, Neff y Fauman-Fichman en prensa). The ceramics of all of these collections pertains to the Middle Postclassic Teopanzolco ceramic complex. It appears that the site of Teopanzolco may have been abandoned in Late Postclassic times (the Teopan phase in Cuernavaca), and the center of the city of Cuauhnahuac moved to the location of the modern zocalo and the Palacio de Cortés.

Tabla 1. Fases arqueológicas

Fecha (d. C.)	Período Posclásico	El puerto	Cuernavaca
1500	Tardío	Cuauhnáhuac tardío	Tecpan
1450			
1400			
1350			
1300	Posclásico	Cuauhnáhuac temprano	Teopanzolco
1200	Tardío A		

Fuente: Elaboración propia.

El proceso de expansión tepaneca (Tepaneca es el nombre de un pueblo prehispánico, de origen chichimeca, que se instaló en la cuenca de México a mediados del siglo XII de nuestra Era)³⁰⁷ y la conquista del pueblo Tlahuica y del Tlatocayotl de Cuauhnáhuac, coincide con las fechas que plantea la arqueología acerca del abandono de los palacios de Teopanzolco por la élite gobernante de Cuauhnáhuac y su desplazamiento al actual centro de Cuernavaca. En los Anales de Cuahtitlán se menciona a Acamapichtli conquistó y se apropió de cuatro pueblos; el primero de un lugar llamado Mezquic y Xochimilco, Cuauhnáhuac y Cuitláhuac: “En este tiempo todavía no se poseía el material en el arte de las hermosas mantas; solamente se usaba el vestido, que hoy se llama *ayatl* (manta delgada de maguey)”.

También los estudios de Pedro Carrasco coinciden con la propuesta de la arqueología este autor menciona a partir del contenido de la pictografía del *Códice Mendoza* (Figura 124)³⁰⁸ las reseña de las conquistas de Acamapichtli en 1377 d. C, donde señala que Acamapichtli, por fuerza de armas, ganó y conquistó los pueblos contenidos en las pinturas

³⁰⁷ Carlos Santamarina Novillo, *El sistema de dominación azteca: el Imperio Tepaneca*, Madrid: Novillo, 2005. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/7240/1/T28903.pdf>. En cuanto al gentilicio tepaneca, designa a uno de los principales grupos étnicos de la Cuenca de México en el Posclásico. Tras un periodo de hegemonía al que suele denominarse Imperio Tepaneca, en el que vamos a centrar nuestra investigación, pasó a formar parte subordinada de la unidad política que dominó la Cuenca de México y otros amplios territorios de Mesoamérica hasta la llegada de los españoles, la misma que se conoce frecuentemente como Imperio Azteca. Asistimos así en el Posclásico -o Azteca- Tardío a dos sucesivas etapas hegemónicas, primero con centro en Azcapotzalco -el Imperio Tepaneca (1370-1428)- y luego en Tenochtitlan -el Imperio Mexica (1428-1520).

³⁰⁸ Pedro Carrasco, “Estructuras política territorial”; “Lista de conquistas de los reyes technochas”, *Historia de Morelos, Tierra, gente, tiempos del Sur, La arqueología en Morelos*, México: H. Congreso de Estado de Morelos, 2010.

y que en ellas nombrado como Cuauhnáhuac, Mezquic, Cuitlahuac y Xochimilco, las cuales fueron tributarias reconociendo vasallaje.³⁰⁹

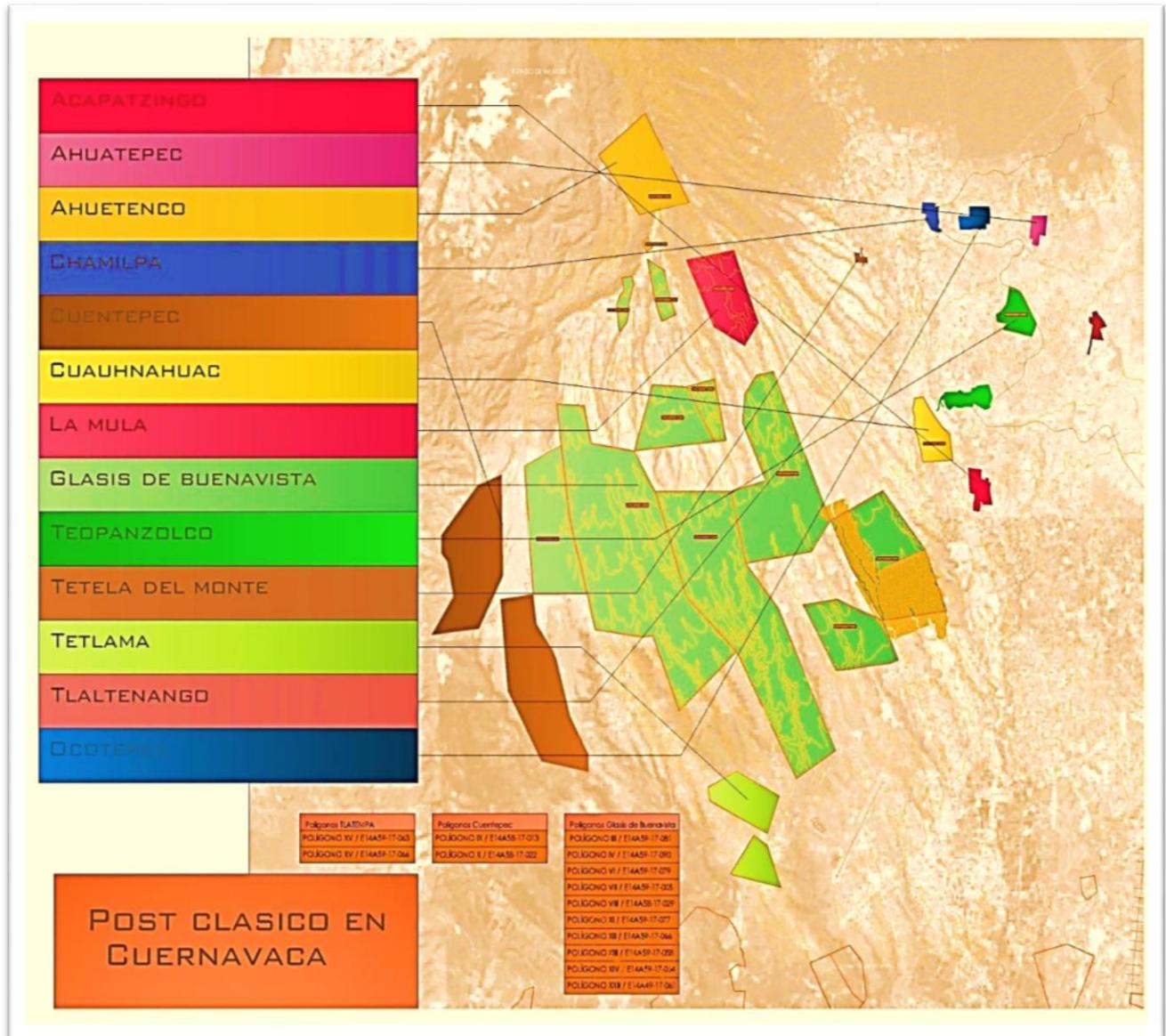
Figura 124. Códice Mendoza



De acuerdo a lo anterior, se puede plantear (desde el desplazamiento de los palacios de Teopanzolco al actual centro de Cuernavaca, después de la conquista mexica) en el Posclásico tardío la existencia de tres asentamientos de los tlahuícas, el Altépetl de Cuauhnáhuac, Teopanzolco y La Gran Cuauhnáhuac, los que describiré en el siguiente apartado -ver propuesta de asentamientos del Posclásico tardío en el Mapa 25.

³⁰⁹ Pedro Carrasco, “Estructuras política territorial”; “Lista de conquistas de los reyes technochas”, *Historia de Morelos, Tierra, gente, tiempos del Sur, La arqueología en Morelos*, México: H. Congreso del Estado de Morelos, 2010.

Mapa 25. Sitios del Postclásico en Cuauhnáhuac



El altépetl de Cuauhnáhuac y sus tres asentamientos

A continuación, describo los tres asentamientos que conformaban el Altépetl de Cuauhnáhuac (Mapa 25): Teopanzolco, la gran Cuauhnáhuac y El Glacis de Buena Vista.

Teopanzolco

Teopanzolco está ubicado en la parte noreste de la ciudad de Cuernavaca; fue el centro de la ciudad prehispánica de Cuauhnáhuac, fundada por los tlahuicas en el período Azteca Temprano (1150 a 1250 d. C.),³¹⁰ fue el centro ceremonial de la ciudad original de Cuauhnáhuac. Se cree que el tamaño, la grandeza de la pirámide y la plaza fueron los de una gran ciudad fue un centro político importante y centro de Cuauhnáhuac. Durante el apogeo de su desarrollo en la época prehispánica (años 1150 al 1427), Teopanzolco tuvo una extensión territorial, ocupaba la cima, las laderas de la colina, sus casas y talleres bajaban por las pendientes, principalmente rumbo al sur y suroeste de este sitio. Las terrazas de cultivo y las casas se extendían hacia la actual zona de Potrero Verde, donde se encontraban los manantiales de agua. Además de los manantiales de agua de Gualupita. Los rescates arqueológicos confirmaron la presencia de extensas terrazas que bajaban hacia este lugar. Lo que no se puede determinar es cuanta población vivía en aquella época en Teopanzolco.³¹¹

Teopanzolco dejó de ser el centro político cuando se desplazó a Cuauhnáhuac (periodo Tecpan), hoy centro de la actual ciudad de Cuernavaca; teoría basada en la ausencia de cerámica Azteca III³¹² en Teopanzolco. Cuauhnáhuac luego se sometería a la Triple Alianza en el período Azteca Tardío en 1400 d. C.

Aguilar Moreno propone la pirámide principal de Teopanzolco con adoratorios dobles (uno dedicado a Huitzilopochtli y el otro a Tláloc) como modelo para el diseño del Templo Mayor de Tenochtitlan. Existen dudas, ya que Marquina postula que la pirámide más antigua con el diseño de arquitectura azteca fue la pirámide de Tenayuca, basando su teoría en que en las excavaciones de Caso se encontró una maqueta de barro con sus dos templete en la parte superior,³¹³ dicha maqueta fue fundamental para el diseño de la arquitectura de otros sitios y especialmente de la maqueta del Recinto Sagrado del Templo Mayor de México Tenochtitlán.

³¹⁰ Carlos Novillo Santamarina 2005 *El sistema de dominación azteca: el imperio Tepaneca*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2005.

³¹¹ Carmen Gómez Blancas, “Entierro en Teopanzolco”, *Suplemento Cultural Tamoanchan* 66 (1998).

³¹² Carrasco, *op. cit.*

³¹³ Ignacio Marquina, *Arquitectura Prehispánica* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México: Secretaría de Educación Pública, 1990, p. 168.

Lo que queda claro es que la pirámide de Teopanzolco muestra atributos similares a los que se encuentran en la pirámide de Tenayuca³¹⁴ con sus dos templos o templetes: el Templo Sur dedicado a Huitzilopochtli en lo alto de la pirámide es de forma rectangular, mide 10 x 7 metros y tiene una entrada ancha que está dividida por un muro transversal con una apertura que conduce a un cuarto en el que hay una banqueta; el Templo Norte, dedicado a Tláloc, tiene un pequeño cuarto rectangular que mide 7 x 4 metros con un amplio claro y una banqueta al final. También hay pilares en los que presumiblemente se apoyaron las maderas que sostuvieron el techo.

La pirámide principal de Teopanzolco fue construida con varias superposiciones; restos de esta evidencia se encontraron, así como los restos de la última capa de los muros exteriores, además del talud y una escalera flanqueada por alfardas (balaustradas) dividida en dos partes por una doble alfarda central la cual forma el frente de la pirámide que mira hacia el oeste con una base rectangular de 50 x 32 metros. También se menciona una subestructura mejor preservada que la capa más reciente, esta última orientada hacia el oeste y mide 32 x 18 metros. Su escalinata limitada por alfardas al igual que en Tenayuca. Detrás de la pirámide principal, a la derecha de un templo atribuido al dios Tezcatlipoca, hay un pequeño altar de piedra posiblemente utilizado en rituales de sacrificios humanos, según lo indica el masivo entierro de sacrificios hallado en el sitio (ver imágenes comparativas en apéndices).

Continuando con el diseño urbano de Teopanzolco, en el lado opuesto de la gran plaza encontramos un templo dedicado a Quetzalcóatl que presenta un diseño circular, rindiendo homenaje de este modo a la deidad con la forma estructural a Ehecatl, que representa al dios

³¹⁴ De Tenayuca, si bien su templo fue construido durante el período Posclásico, los materiales arqueológicos encontrados dentro del templo indican que Tenayuca ya estaba habitada desde mucho antes. Las fases tempranas de la construcción de la 55 pirámide de Tenayuca se iniciaron después de la caída de Tula (1200 de nuestra era), y antes de la fundación de Tenochtitlan. Algunos eruditos creen que el Templo Mayor de Tenochtitlan fue diseñado a partir del templo mayor de Tenayuca. Tenayuca quiere decir “lugar donde se hacen los muros”, era una ciudad chichimeca fundada en el año 1224 de nuestra era, y situada al noroeste de la ciudad de México. Tenayuca fue una ciudad cerrada y fortificada fundada por el rey Xolotl, y fue la capital de los chichimecas hasta que un rey posterior, Quinatzin, la trasladó a Tetzcoco. Tuvo seis fases de construcción principales, entre los años 1224 y 1507 de nuestra era. La influencia azteca se hizo evidente hacia el 1325 de nuestra era. Si bien su templo fue construido durante el período Posclásico, los materiales arqueológicos encontrados dentro del templo indican que Tenayuca ya estaba habitada desde mucho antes. Las fases tempranas de 1. Se conoce que las dos primeras fases se llevaron a cabo con anterioridad al 1350, durante el llamado período Chichimeca, y que las seis fases siguientes ya son propiamente obra azteca. <https://arte.laguia2000.com/arquitectura/piramide-de-tenayuca>.

del viento. El cual recuerda al templo circular encontrado durante la construcción de la estación Pino Suárez del metro, en el centro de la ciudad de México, en la parte exterior de lo que era el recinto ceremonial de la capital azteca de Tenochtitlan.³¹⁵

Entierros en Teopanzolco

El crecimiento de la mancha urbana impidió conocer más sobre el asentamiento y los entierros encontrados en Teopanzolco. Se tiene un registro de los materiales encontrados clasificado en:

1. Los entierros infantiles en olla³¹⁶ en donde se clasificó la cerámica doméstica tipo Cuauhnáhuac con temporalidad del Posclásico Medio y Tardío. Se señala que el cajete que tapaba el entierro es de tipo Tlahuica y corresponde al periodo Posclásico medio (asociado con pequeños huesos, que se identificaron como restos de un perro). Estos datos abren una nueva investigación.
2. Entierro desmembrado en las mismas excavaciones de la casa habitación encontrada en Teopanzolco se ha encontrado huesos humanos que fueron colocados de manera secundaria, cavando un hoyo en el piso de estuco y depositados sin ningún orden aparente sobre una cama de piedras. No los acompañaba ninguna ofrenda.
3. Restos óseos desfragmentados en el año 2002 se han excavado varias calas de sondeo arqueológico en la gran plaza de Teopanzolco.³¹⁷
4. Restos óseos resultado de sacrificio. El sacrificio de Teopanzolco posiblemente tuvo lugar en el año 1490. El cronista indígena del siglo XVI, Chimalpahin narra

³¹⁵El Tlacuache, suplemento cultural INAH, 4 junio 2021, Los vaivenes del Posclásico Medio en Morelos. https://www.inah.gob.mx/images/otros/20210603_tlacuache_980.pdf

³¹⁶Excavación de la gran plataforma ubicada en el extremo sur de la zona, que se realizaron en el año 1997, se ha localizado un entierro infantil colocado dentro de una olla.

³¹⁷El objetivo de esos trabajos era definir la cronología ocupacional del sitio y revisar si había restos de otras estructuras bajo el piso y cual pudo ser la distribución de ellas. Como resultado se pudo detectar la existencia de desplantes de los muros de las construcciones más antiguas que fueron destruidas en la misma época prehispánica, para conformar la gran plaza que observamos hoy en día. Dentro de algunas calas se han encontrado fragmentos de restos óseos, muy deteriorados y colocados bajo una alineación de grandes piedras amorfas, no careadas. Estaban asociados con restos cerámicos y en un solo caso, con malacates. También en un caso, se pudo detectar la presencia de tierra de color rojo, que podría ser de la que se sacaban los colorantes, la misma que se ha encontrado en los fogones de la casa habitación ya mencionada. Era evidente, que estos entierros eran secundarios, colocados después del desmembramiento del cuerpo y depositados sin algún orden aparente, tapándolos con grandes piedras

que en el año 1490 hubo una guerra del señor de Tetzcoco con los de Huexotzinco.³¹⁸ Muchos pobladores de aquel lugar se entregaron como prisioneros a Ahuítzotl, quien encabezaba la Triple Alianza.³¹⁹

La pirámide de Teopanzolco está orientada hacia el oeste al borde de una gran plaza pública. Al otro lado de la plaza hay una hilera de ocho plataformas bajas de piedra (Figura 4). El altar que está más al sur de la hilera norte-sur, contiene una cámara con un entierro de sacrificio. Más de un tercio de los noventa y dos cráneos encontrados conservaba la vértebra cervical superior –en oposición al proceso normal de descomposición–, lo que indica que los sujetos fueron decapitados. Las ofrendas asociadas incluían un buen número de vasijas de cerámica y otros objetos.³²⁰

Smith menciona el estudio de la cerámica de las excavaciones de Teopanzolco realizadas por Jorge Angulo y otros e indica que la arquitectura de este sitio fue construida hacia el año 1100 y luego abandonada cerca del año 1400.

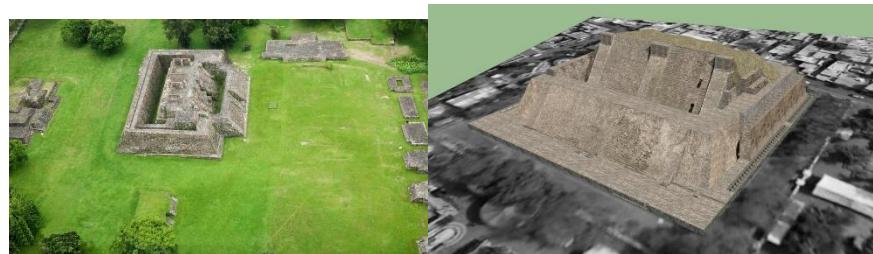
³¹⁸ El territorio de Morelos formaba en aquel tiempo ya parte de esta estructura política mexica y Ahuítzotl regaló los prisioneros para que se sacrificaran en la llamada “Casa del diablo” en Cuauhnáhuac. El dato nos hace suponer que podría tratarse del sacrificio señalado que se realizó en Teopanzolco.

³¹⁹ El tlacuache no 885: La plaza principal de Teopanzolco, del lado oeste está flanqueada por siete plataformas, de las cuales en la del extremo sur, se realizaron trabajos de excavación en el año 1963. La plataforma mide 8 por 6 metros y su altura es de escasos 90 cm. En su interior se encontró una fosa con los restos óseos de 92 individuos, hombres, mujeres y niños, de diferentes edades. Dentro de la fosa había un muro divisorio en dirección N-S. Los restos estaban depositados sin un orden aparente, aunque varios cráneos estaban colocados dentro de las vasijas que le acompañaban al entierro. Se encontraron además restos de navajas de obsidiana, figurillas de cerámica que estaban también intencionalmente fracturadas, una flauta de cerámica y cajetes. Estudios de los restos óseos realizados por los antropólogos físicos González Sobrino y Lagunas Zaid, claramente muestran que la muerte de estas personas se debió a un sacrificio, en el cual, los cuerpos quedaron desmembrados y colocados en la fosa. Existen evidencias de que, en las otras plataformas colindantes con la ya explorada, hay depósitos de huesos humanos. Como se ha mencionado, debido a la peculiar ubicación de Teopanzolco dentro de la ciudad de Cuernavaca, no tenemos grandes esperanzas de encontrar muchos entierros más para poder valorar los sistemas preferentes de enterramiento de sus pobladores. En cambio, los restos óseos que tenemos a nuestra disposición, pueden aportarnos una información invaluable gracias a los modernos estudios de laboratorio que permitirán detectar la dieta alimenticia que había de esos habitantes, las enfermedades que padecían, detectar si había parentesco entre esa población y otros pueblos mesoamericanos, etc. Para estos estudios se necesitan solamente unas pequeñas muestras óseas y dientes, elementos.

The ceramics of all of these collections pertains to the Middle Postclassic Teopanzolco ceramic complex. It appears that the site of Teopanzolco may have been abandoned in Late Postclassic times (the Tecpan phase in Cuernavaca), and the center of the city of Cuauhnáhuac moved to the location of the modern zocalo and the Palacio de Cortés.

³²⁰ Smith, *op. cit.*

Figura 125. Pirámide Teopanzolco y Tenayuca



La Gran Cuauhnáhuac como parte del Altépetl de Cuauhnáhuac en el Posclásico tardío

La Gran Cuauhnáhuac se distinguía por ser una ciudad grande, amena y muy fuerte, por su situación asentada en un alto circunvalado de barrancas que le servían de fosos y tenían veinte varas de profundidad.

F. J. Clavijero, 1976, p. 391.

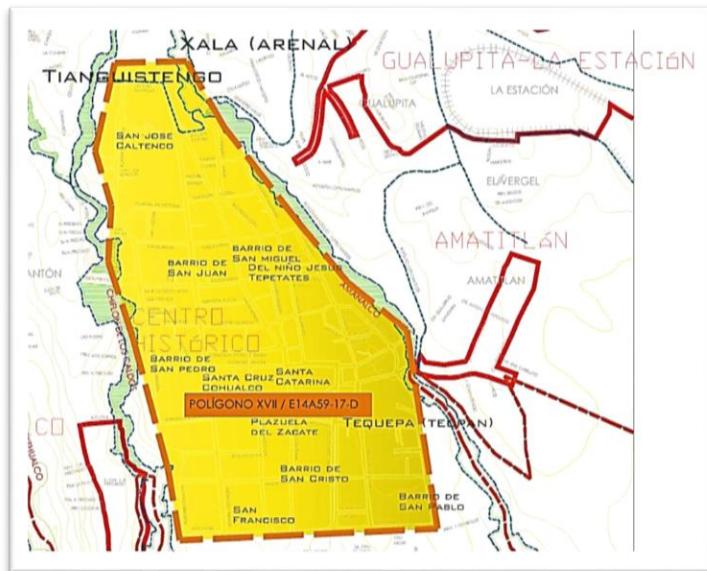
La Gran Cuauhnáhuac (Mapa 26) era la ciudad capital y el centro rector de la organización económica. En ella residía la autoridad suprema del “señorío” o tlatoani. Cuauhnáhuac (Mapa 26) estaba conformada por:

- a. Estancias o pueblos³²¹ (que a su vez estaban divididos en barrios) que se encontraban a kilómetros; estos fueron Chamilpa y Tétela en el Norte (Mapa 25); Acapatzingo y Cuentepéc, Temixco y Tletlama al sureste o suroeste (Mapa 25). Otros se localizaban lejos de la cabecera: Tetelpa y Tlatenchi, al sureste (Mapa 25) Coatetelco, Ahuehuetzingo y Huaxintlan al suroeste (Mapa 25).
- b. Los barrios (Mapa 25):
 1. Panchimalco o Tlaltenango, “lugar del escudo”, muy extenso y al parecer subdividido a su vez en treinta barrios (Cocotzingo era una subdivisión).

³²¹ La estructura de la ciudad prehispánica se plantea a partir de un documento del año de 1547 en el Archivo General de la Nación, en donde se menciona que la entonces Villa de Cuernavaca, célebre ciudad de Cuauhnáhuac, poseía una distinta división cuadripartita, de origen prehispánico, que en su composición espacial integraba cuatro grandes barrios, cuyos nombres en náhuatl eran Tecpan, Panchimalco, Olac y Xala. Los barrios de Tecpan (Este) y Olac (Oeste), junto con los barrios de Panchimalco (Norte) y el de Xala (Sur), sin lugar a dudas, aluden perfectamente a la división territorial cuadripartita de la Ciudad prehispánica de Cuauhnáhuac. Maldonado Jiménez Druzo, Cuauhnáhuac y Huaxtepec (Tlahuicas y Xochimilcas) en el *Morelos Prehispánico*, México: CRIM, 1990, pp. 60-69.

2. Xala “Arenal” que tenía por linderos tierras de barrio de Olaque y de Panchimalco.³²²
 3. Tequepa, “Tecpan”, estas tierras confinan parte de ellas con tierras de Panchimalco y de ellas con tierras de Olaque y, por otra parte, el arroyo que se Dize Gopechel.³²³
 4. Tianguestengo sujeto al barrio de tequepa, cuyas tierras alindan con tierras del barrio de Panchimalco, y por otra parte tierras del barrio de Olaque.³²⁴
 5. Olaque, “Olac” (entre el agua negra), tiene por linderos un barrio que se Dize Tianquestengo.³²⁵

Mapa 26. Poligonal centro histórico Cuernavaca



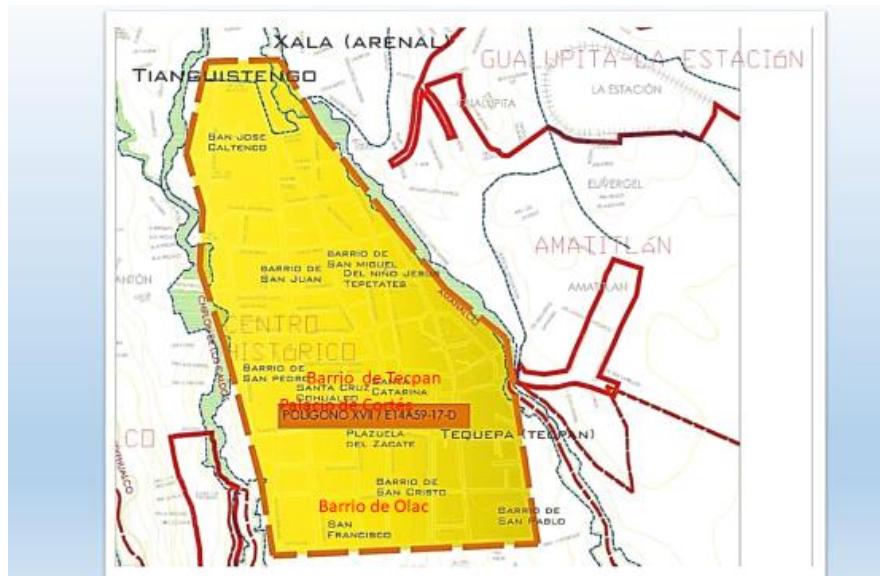
³²² Maldonado Jiménez, *op. cit.*, p. 60-69.

³²³ Dubernard Chauveau, *op. cit.*

Ba

325 *Id.*

Mapa 27. Distribución de los barrios en el Posclásico



Existe la suposición de la existencia de algunos barrios más como Cuernavatcingo, Guatepeque y Conesco que Druzo Maldonado Jiménez³²⁶ no pudo ubicar en el mapa de Cuauhnáhuac, algunos estudiosos del tema han formulado hipótesis sobre su posible ubicación.³²⁷

Los datos obtenidos sobre Cuauhnáhuac corresponden a la época colonial, en un documento del año 1547, resguardado en el Archivo General de la Nación³²⁸ se notifica que la entonces villa de Cuernavaca, antes célebre ciudad de Cuauhnáhuac tenía a su vez una división territorial cuadripartita.³²⁹ La composición espacial colonial retomó la prehispánica fue conformada por cuatro grandes barrios, cuyos nombres en náhuatl eran Tecpan, Panchimalco, Olac y Xala.³³⁰ Los barrios de Tecpan (este) y Olac (oeste) junto con los barrios de Panchimalco (norte) y el de Xala (sur).

El Palacio de Cortés y el ex-convento de San Francisco, actualmente Conjunto Conventual de Catedral de Cuernavaca, son construcciones de la temprana época Colonial,

³²⁶ Maldonado Jiménez, *op. cit.*, p. 60-69.

³²⁷ Verania Isabel Rocha Pozas y María Guadalupe Subdíaz Olmedo, "Mejoramiento de la imagen urbana creación del eje turístico, en Plazas, Plazuelas y Jardines", [Tesis de Maestría, UAEM, 1998].

³²⁸ Druzo Maldonado Jiménez, *Cuauhnáhuac y Huaxtepec*, México: CRIM, 1990, pp. 60-69.

³²⁹ Manifiesto de Salvaguarda del Centro Histórico de la Ciudad de Cuernavaca, Pueblos Históricos y Barrios Tradicionales 2010, s/n.

³³⁰ AGN-HJ, leg. 276, exp. 84, año de 1547 AGN-HJ, leg. 276, exp. 84, año de 1547 en Rocha Pozas, *op. cit.*

están asentadas sobre basamentos prehispánicos y continúan la traza prehispánica del eje este a oeste. Fueron construidos en el núcleo de mayor importancia de la ciudad prehispánica de Cuauhnáhuac o El Altépetl de Cuauhnáhuac, como señalan Canuto Sterpone y Pedro Antonio López en su análisis sobre la transformación del paisaje de Cuauhnáhuac a comienzos del siglo XVI que el área de El Altépetl de Cuauhnáhuac era muy basta, con cerca de 223 km². Este dato se sustenta en las investigaciones arqueológicas e históricas del territorio de asentamiento.³³¹

A continuación, siguiendo la traza urbana de la Gran Cuauhnáhuac (Figura 123) y Mapa 20, presentaré cómo era la traza en la época prehispánica, tomando como referencia un plano de la actual Cuernavaca.

De acuerdo a los investigadores Ma. del Carmen Liceaga, Héctor Rodríguez e Ignacio González,³³² existían dos barrios Tecpan o Tequepa y Olaque u Olac donde se concentraba el poder supremo y en general todas las funciones principales. El primero comienza en el eje norte-sur, el barrio de Tecpan o Tequepa se refiere que las tierras de este barrio son parte de tierras de Panchimalco y de Olaque, el arroyo que se Dize Gopecel.³³³ El barrio de Tianguestengo aparece como sujeto al barrio de Tequepa, cuyas tierras colindan con tierras del barrio de Panchimalco y por tierras del barrio de Olaque. El barrio de Tecpan, lugar de templos (posible lugar del Tlatoani), hoy Museo Cuauhnáhuac o Palacio de Cortés, hasta un espacio frente a este, donde se han encontrado solo algunos fragmentos de piso y muro de la etapa Tlahuica IV los cuales se conservaron protegidos por el escombro acumulado producto de los incendios de los techos de paja con estructura de madera del palacio de gobierno Tlahuica, donde se recopilaban los tributos.³³⁴ Posiblemente el barrio de Tecpan se localizaba en la actual Plaza Juárez, el centro comercial Las Plazas y el edificio “Bella Vista”. Se cree que el tianguis Tlahuica se encontraba en lo que hoy es el Jardín Morelos o Plaza de Armas, que era el cruce entre el barrio de Tecpan y Olac. Lugar plano y terraplenado por donde pasaban los comerciantes de los pueblos de los actuales estados de Guerrero y México rumbo

³³¹ Manifiesto de Salvaguarda del Centro Histórico de la Ciudad de Cuernavaca, Pueblos Históricos y Barrios Tradicionales, Periódico Oficial Morelos Tierra y Libertad, 2010. Con número de Acuerdo SM/AC0017/SO/5-XI- 04/125https://www.periodicooficial.morelos.gob.mx

³³² Rocha Pozas, *op. cit*

³³³ Dubernard Chauveau, *op. cit.*

³³⁴ Angulo, *op. cit.*, p. 10.

a Tenochtitlán.³³⁵ El segundo barrio de poder continua en la traza en una de las zonas altas, fue el Barrio de Olaque (Olac) sobre este barrio solo tenemos referencia de que sus tierras tenían “por linderos un barrio que se dice Tianguestengo” sujeto al barrio de Tequepa, cuyas tierras alindan con tierras del barrio de Panchimalco, y por otra parte tierras del barrio de Olaque.³³⁶ El barrio de Olaque u Olac (zona de los templos) que se ubica al oeste de lo que hoy es el Conjunto Conventual de la Catedral y al sur del Calvario. Los dos barrios de Tecpan y Olac los dividía un corredor que atravesaba la ciudad formando un eje este-oeste, en donde se encontraba con sus templos, los barrios de palacios y mercados.³³⁷ Se cree que el tianguis Tlahuica se encontraba en lo que hoy es el Jardín Morelos o Plaza de Armas, que era el cruce entre el barrio de Tecpan y Olac. También en este lugar se encontraba el Tlatocayancalli Tlahuica, mismo que en sus orígenes tenía la función como un centro de recolección de tributos para las poblaciones.

En el norte de la ciudad estaba el barrio de Panchimalco o Tlaltenango de mayor extensión territorial en la Cuernavaca de inicios de la época colonial.³³⁸ Tenía treinta barrios sin identificar, a excepción de Cococingo que se registra como “sujeto de Panchimalco”.³³⁹ Hernán Cortés instaló el ingenio en 1535 y la iglesia de San José a su lado.³⁴⁰

Sobre el barrio de Xala “Arenal” solo se conoce que se encontraba en el sur de Cuauhnáhuac que colindaba o tenía como linderos las tierras de los barrios de Olaque y Panchimalco.³⁴¹

Tianguestengo sujeto al barrio de Tequepa, cuyas tierras alindan con tierras del barrio de Panchimalco y, por otra parte, tierras del barrio de Olaque.³⁴² La estructura de la ciudad prehispánica.³⁴³ La Gran Cuauhnáhuac (Figura 123) fue a partir de *calpullis* o barrios

³³⁵ Rocha Pozas, *op. cit.*

³³⁶ Dubernard Chauveau, *op. cit.*

³³⁷ Enciclopedia Salvat Tomo2, 1987, p.257.

³³⁸ Maldonado Jiménez, *op. cit.*, p. 68.

³³⁹ Dubernard Chaveau, *op. cit.*

³⁴⁰ *Id.*

³⁴¹ Dubernard Chauveau, *op. cit.*

³⁴² *Id.*

³⁴³ El ilustre jesuita Francisco Xavier Clavijero (1731-1787). En el año de 1519 se tienen noticias de la llegada de los españoles y el día 5 de abril de 1521 invadieron Morelos, pasando por Chalco, Huaxtepec, Yautepec y Jiutepec. El 10 de abril se enfrentaron a la fuerte de Cuauhnáhuac defendida naturalmente por dos barrancas a las cuales les cortaron los puentes colgantes para evitar el fácil acceso. Los españoles franquearon ese problema al usar dos árboles gigantes, que entrelazaron y formaron un puente suspendido. La conquista se dio el 27 de abril de 1521, quemando la ciudad y tomando el edificio existente. La peculiar cabecera Cuauhnáhuac,

prehispánicos³⁴⁴ de los cuatro ejes principales que contaba; uno de ellos comenzaba y tenía como límite al norte, el hoy Calvario y continuaba el eje a lo largo de norte-sur por la avenida Morelos, logrando integrar una traza de estilo teotihuacano; en este eje estaban asentados los calpullis en las laderas y delimitados por las barrancas terminando en el sur, en la hoy Catedral.³⁴⁵ Terminaba la traza prehispánica de Cuauhnáhuac en un eje norte-sur y en la actual calle de Abasolo hacia el lugar llamado desde la colonia La Plazuela del Zacate, lugar plano y terraplenado, posible tianguis por donde pasaban los comerciantes y tributarios. de los pueblos de los actuales estados de Guerrero y México rumbo a Tenochtitlán.³⁴⁶ Ambos corredores servían como accesos y salidas de la ciudad franqueados por las barrancas. Además de edificaciones públicas existían; caminos y puentes. Cuauhnáhuac del Posclásico (Mapa 26) utilizaba las barrancas que la franquean como una barrera natural para protegerse contra posibles ataques.

Glacis de Buenavista como asentamiento del Altepétl de Cuauhnáhuac

Un sitio que merece especial atención por su enorme extensión con una superficie que abarca las 2/3 partes del territorio del Altepétl de Cuauhnáhuac, además de las características topográficas y el patrón de asentamiento (Figura 122) fue el Glacis de Buenavista³⁴⁷ (Figura 124 y 125) el cual se encuentra ubicado en la porción noroccidental del estado de Morelos. Esta zona se sitúa dentro de la depresión del Balsas y ocupa una superficie aproximada de 331 km². Su borde septentrional queda limitado por la vertiente sur de la sierra volcánica transversal, a la altura de la sierra de Zempoala. Su límite occidental está constituido por el eje geográfico de dirección NE-SO, conocido como la sierra de Tejaltepec, la cual alcanza altitudes superiores a los 2000 metros. A esta sierra se le une en su extremo sur la sierra de

actualmente Cuernavaca(sin incluir su desordenada expansión), según plasma Al respecto, Hernán Cortés en su conocida tercera Carta de Relación, del 1521 de 1522, nos describe la primera impresión que percibió de la ciudad prehispánica de Cuauhnáhuac: su asentamiento se ubica en un valle “cercado de tantos cerros y barrancas que algunas había de diez estados de Honduras, y no podía entrar ninguna gente de caballo, salvo por dos partes, [...] y aún para entrar por aquellas habíamos de rodear más de legua y media; también se podía entrar por puentes de madera; pero los tenían alzados, y estaban tan fuertes y tan a su salvo, que aunque fuéramos diez veces más, no nos tuvieran en nada”. Sin embargo, a pesar de ser “fuerte”, y de que la Ciudad se había fundado ex profeso en un punto estratégico y cuyo espacio se caracterizaba por la geomorfología del terreno que le daba un carácter de ciudad-fortaleza, este fue totalmente arrasada y destruida, cuando Cortés invadió la ciudad

³⁴⁴ Rocha Pozas, *op. cit.*

³⁴⁵ *Id.*

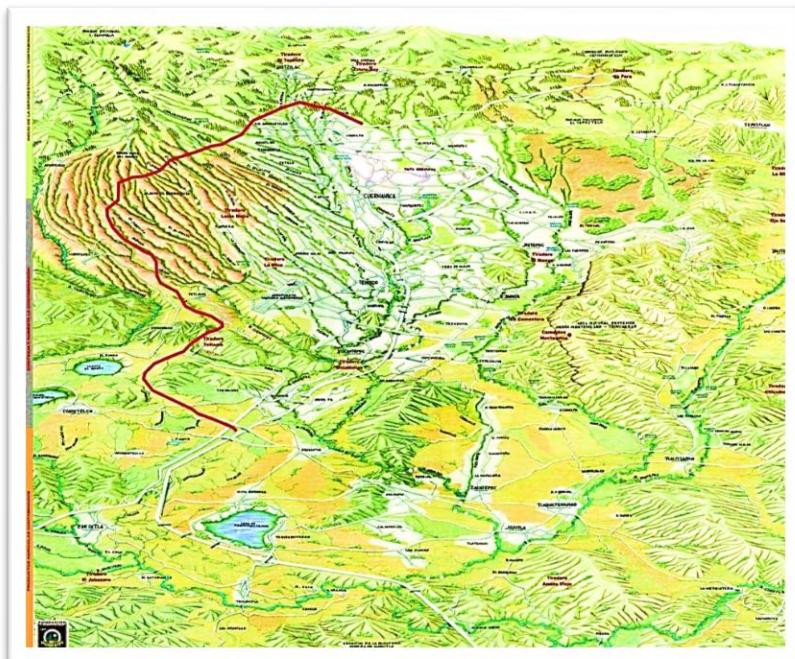
³⁴⁶ *Id.*

³⁴⁷ Un Glacis es una forma de relieve típica de las regiones áridas o semiáridas. Estos son el resultado de los procesos erosivos de los relieves montañosos colindante. Su modelado es ocasionado por una serie de procesos geomorfológicos no del todo conocidos para especificar con exactitud su desarrollo.

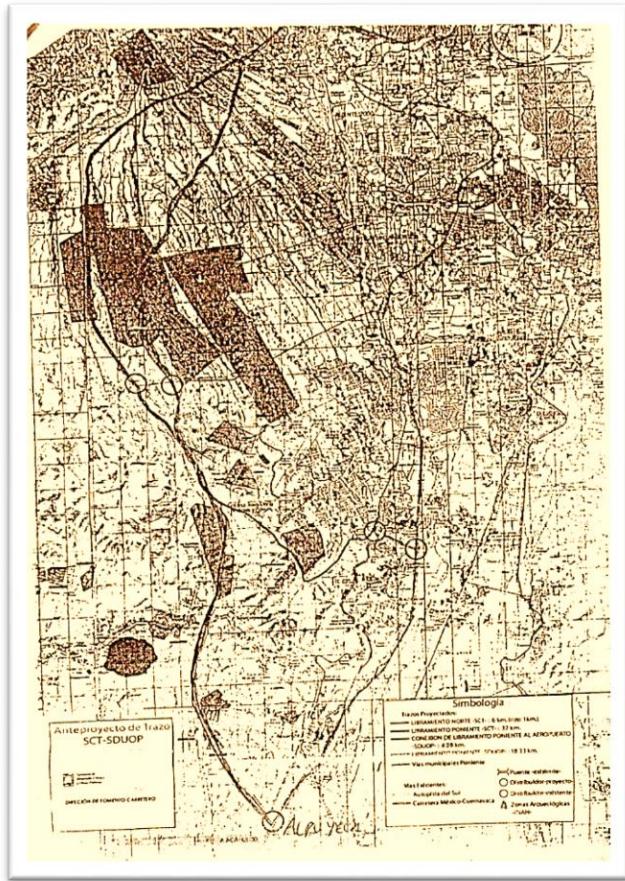
Xochicalco, que constituye el borde meridional de la zona de estudio. Al oriente queda delimitado por el notable derrame lávico, conocido como la Mesa de la Gloria, por la ciudad de Cuernavaca y por el río Apatlaco a Cuernavaca.

Se piensa que el Glasís de Buena Vista por su formación geológica y dirección E-O y sus barrancas fue importante para los prehispánicos como un lugar muy fuerte haciendo referencia a fortificado. Existen evidencias de muros y fortificaciones como las que existen en Xochicalco.

Mapa 28. Glasís de Buena Vista



Mapa 29. Glasis de Buena Vista



Sterpone Osvaldo José y López García Pedro Antonio³⁴⁸ señalan que la elección de un asentamiento del Posclásico en el área del Glacis de Buenavista, en la gran extensión del dominio al poniente del Altepétl de Cuaunnáhuac, es definido partir de una simbología propuesta por Licate quien lo describe como un asentamiento elegido por demarcaciones sustentadas en sanciones políticas (posiblemente por la Triple Alianza, respaldadas por una simbología amparada bajo leyes divinas). Estas estructuras evocan, según estos autores, las palabras de Ixtlilxochitl, al describir el ritual de división territorial realizado por Xólotl³⁴⁹

³⁴⁸ Osvaldo José Sterpone Canuto y Pedro Antonio López García, *Cuauhnáhuac: Un acercamiento a las condiciones políticas*, México: INAH, 1992.

³⁴⁹ Toltecas y Chichimecas en el Valle de México. Salió de la ciudad y se fue derecho a un monte que se dice Yócotl, que cae hacia el poniente a respecto de aquella ciudad, muy alto; se subió sobre él, y fue la primera parte que hizo las diligencias que ellos usaban, tirando un señor chichimeca cuatro flechas con todas sus fuerzas

cuando se comenzaba a recolonizar la ex cuenca de México. Ritual chichimeca que describe por mandato divino; la toma de posesión de realizado por el chichimeca Xólotl. Definiendo la demarcación territorial consumada por el tlatoani como una es una señal. El ritual hace referencia a la dinastía chichimeca-tolteca fundada por Xólotl a partir de definir a los herederos de Xólotl como los gobernantes legítimos y originales de todo el valle de México Ixtlilxóchitl y la *Monarquía Indiana* de Torquemada hacen continua referencia a este tema.

350

Canuto Sterpone, José Osvaldo y Pedro López García señalan que este simbolismo ha quedado plasmado en dicho Glacis de Buenavista, en las unidades de análisis tipo 5.

Basándose en la siguiente Tipología (Santa Clara, Rancho Ramírez, la Parota):

Tipo 0: concentración de cerámica.

Tipo 1: unidades habitacionales dispersas.

Tipo 2: grupo de Unidades Habitacionales asociadas a Unidad Habitacional sobre plataformas.

Tipo 3: grupo de Unidades Habitacionales asociadas a montículos pequeños.

Tipo 4: grupo de Unidades Habitacionales con y sin plataforma asociadas a un grupo de montículos alrededor de una Plaza y con Juego de Pelota.

Tipo 5: conjunto de estructuras sobre lomas de muy difícil acceso.

Estas cinco unidades se sitúan en aquellas terminaciones de los sistemas de lomas, donde la erosión ha creado una especie de cerros, en cuyas cimas se encuentran conjuntos de cimientos o montículos (Figura 125).

Se menciona que desde el asentamiento de Santa Clara (Figura 125) en el Glasis de Buena Vista, se podía observar la pirámide de Teopanzolco; el dato significativo que corrobora el papel observador y controlador del imperio, ejercido por la Triple Alianza.³⁵¹

por las cuatro partes del mundo, occidente y oriente, norte y sur; y después, atando el esparto por las puntas, y haciendo fuego y otros ritos y ceremonias de posesión que ellos usaban, se bajó del cerro, que es en el pueblo de Xocotitlan [...] leguas de Tenayuca, y se fue a otro cerro muy alto que se dice Chiuhnauhtécatl. *Historia tolteca-chichimeca*, trads. de Luis Reyes, P. Kirchhoff y L. Güemes, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Fondo de Cultura Económica/Estado de Puebla, 1989.

³⁵⁰ Osvaldo José Sterpone Canuto y Pedro Antonio López García, *Cuauhnáhuac: Un acercamiento a las condiciones políticas*, México: INAH, 1992.

³⁵¹ Canuto Sterpone y Pedro López García, *op. cit.*

Ordenamiento jerárquico del asentamiento del Posclásico en el área del Glacis de Buenavista

Santa Clara está compuesta por tres unidades (Rancho Ramírez, c-4-43; La Parota, c-4-124 y Km. 80, c-4-112). La forma de las unidades sigue la configuración alongada de las formas. Rancho Ramírez se localiza inmediatamente antes del comienzo de la subdivisión mayor de la loma. Las otras se localizan hacia el sur en las dos lomas mayores separadas por el arroyo de la fundición. Km. 80 se encuentra a unos 4.5 km; La Parota a 6 kilómetros de distancia respectivamente de Rancho Ramírez. Entre estas unidades se encuentran unidades de tipo 2 y 3 correspondiente a una unidad discreta, la cual denominamos. El Alacrán (c-3-104). Las unidades tipo cinco se localizan en el extremo sur del sistema de lomas de Santa Clara, situación que se repite en las demás estructuras compuestas, a excepción de aquellas que se encuentran en el territorio de Cuentepéc. No encontramos este tipo de unidades en las lomas de La Mula, Pueblo Viejo y El Carril.³⁵²

Paisaje arqueológico en El Glacis de Buenavista

La importancia de la estructura del paisaje arqueológico en El Glacis de Buenavista en la definición del complejo de Cuauhnáhuac consiste en diversos componentes arquitectónicos que a su vez están conformados por componentes de asentamiento, componentes arrasados y principalmente por componentes agrícolas, ya que las cosechas y productos de Morelos fueron intercambiados ampliamente en todo el altiplano central. Principalmente el cultivo del algodón. Dicho producto se lograba en esta área gracias a la elevación baja de Las Cañadas de Morelos dentro del altiplano central, la demanda de ropa algodón en todo el centro de México marcó las rutas de intercambio de este material.³⁵³

Los asentamientos están conformados por componentes de asentamiento, componentes agrícolas componentes arrasados como represas, terrazas, por todos sus lados cada unida,

³⁵² *Id.*

³⁵³ El Valle de México durante la época Posclásico mostrando las ubicaciones de [...] la hegemonía azteca, a lo que Sanders [1956, 1968] propuso que el impacto de la producción de hilo y probablemente de tela de la fibra de maguey [*parsons*, manga corta (probablemente una armadura de algodón acolchado) y por el siglo XIX promovió la definición de dos disciplinas afines, la arqueología y la paleon. La economía del Morelos Posclásico fue compleja, comercial y no capitalista. Los documentos etnohistóricos nos dicen que los mercados se reunían semanalmente en todas las grandes ciudades de México y también en asentamientos más pequeños. Comerciantes profesionales vendían los productos en los mercados, usando las dos formas de dinero encontrados en la economía azteca: granos de cacao y textiles de algodón.

cimientos de unidades habitacionales sobre plataformas, montículos de 1.5 metros de altura a 2 metros de altura, juego de pelota, alzada, fosas o trincheras, cimientos circulares, concentrados de cerámica, unidades discretas y cimientos de unidades habitacionales.³⁵⁴

Ejemplo de estos asentamientos es Loma de las Trancas 1 complejo arquitectónico planificado con gran perfección con una traza de N-S sitio constituido por una serie de unidades habitacionales con basamentos de poca altura que forman conjuntos de cuartos con espacios cerrados aledaños a manera de patios, un pequeño altar al centro y frente de basamento, todo esto sobre pequeñas plataformas que delimitan y cierran cada unidad. Se menciona:

Donde la pendiente se vuelve más pronunciada dejan de reconocerse cimientos y comienzan alineamientos de piedra a manera de terrazas que siguen la forma del terreno este patrón se repite constantemente en la zona de las lomas como en la Loma de Tlasimoloya en Cuernavaca, Morelos, sitio con montículos de 30 y 60 cm de altura promedio, se menciona: que de estos los basamentos del extremo-E se encuentran unidos por muros que corren en dirección N-S y E-W, poco visibles en el terreno. En un área totalmente nivelada como obra agrícola. En el Glacis de Buena Vista, posiblemente diques y canales eran usados para traer agua hasta los campos ubicados en zonas pluviales³⁵⁵ y estas represas, terrazas y canales de irrigación son muestra de los avanzados sistemas agrícolas de los tlahuicas y xochimilcas.³⁵⁶

El Glacis de Buena Vista tiene una topografía montañosa y posiblemente con pendientes cubiertas con taraceados demarcados con paredes de piedra.³⁵⁷

³⁵⁴ Canuto Sterpone, *op. cit.*, pp. 131-142-144.

³⁵⁵ Smith, *op. cit.*

³⁵⁶ La tecnología de irrigación se desarrolló muy temprano en el valle de Yautepec y para la época del Posclásico el riego se había dispersado de tal manera que toda la tierra que fuera propicia se cultivó con sistemas de irrigación. Los tlahuicas y los xochimilcas eran expertos en la tecnología y la agronomía de riego por canales. Como se ha señalado anteriormente, los campos irrigados se utilizaban para obtener una variedad de cultivos, pero el maíz y el algodón fueron los cultivos de riego predominantes. Más tarde, Hernando Cortés y otros pobladores españoles de Morelos reconocieron el valor de estos sistemas de irrigación y adoptaron su uso inmediatamente después de la Conquista. sembraron con caña de azúcar, un importante cultivo comercial en el siglo XVI del que Morelos fue el primer productor. Esto fue posible solo porque los tlahuicas y xochimilcas habían establecidos sistemas de riego eficientes y productivos antes de 1519. “La época posclásica en Morelos: surgimiento de los tlahuicas y xochimilcas”, Sandra López Varela, *La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material, Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur*, México: Poder ejecutivo del estado de Morelos, UAEH, Ayuntamiento de Cuernavaca, 2010, pp. 131-156.

³⁵⁷ Smith y Price, *op. cit.*

Las terrazas del Glacis de Buena Vista fueron parte de la forma de agricultura intensiva del Posclásico mesoamericano mencionada por Maldonado Jiménez.

La distribución arquitectónica utilizada en los “palacios reales”

La comparación de las plantas arquitectónicas de los “palacios reales” mexicas con los asentamientos en el *tlatocayotl* de Cuauhnáhuac del *Glasis de Buena Vista* muestra la semejanza en la distribución arquitectónica utilizada en los “palacios reales”. En la Plancha II del Mapa Quinatzin podemos observar el dibujó en planta en donde se resalta en ese documento todas las características que le daban a este edificio el carácter de “Palacio Real”.³⁵⁸

En el plano del *códice Quinatzin* (Figura A) se pueden apreciar varias dependencias alrededor de una plataforma en forma rectangular, a la cual se accede por medio de escalinatas, dichas dependencias son *tecpán* o recinto ceremonial, cuartos laterales o bodegas, patio central, cuartos frontales y laterales, paramentos de la plataforma a muros. También se observa en el plano de Xochitepec (Figura B) una plataforma de forma rectangular con escalinatas que acceden a varios cuadros distribuidos de la misma forma a la del plano del *códice Quinatzin*.³⁵⁹ La distribución arquitectónica utilizada en los códices es semejante a la distribución arquitectónica de la plataforma, así como algunos desplantes de muros de las construcciones tlahuicas, posibles “palacios reales.”

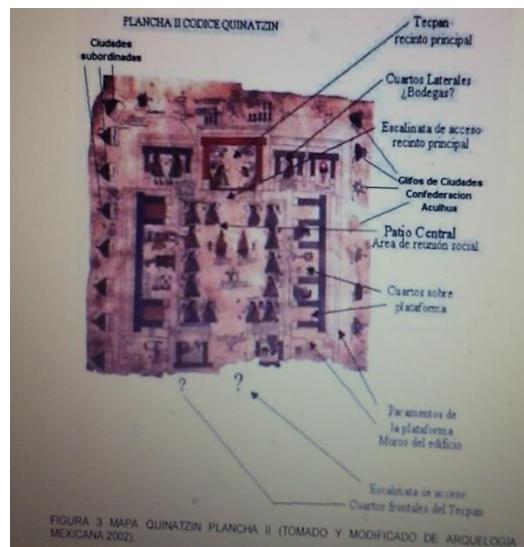
Esta estructura (Figura B) por su conformación me permite suponer que la población que vivió en este asentamiento en el *tlatocayotl* de Cuauhnáhuac tenía la forma de construcción semejante a la utilizada en el Imperio mexica; también

³⁵⁸ Manzanilla, *op. cit.*; Mohar, *op. cit.*, p.239.

³⁵⁹ La Cuenca de México es el nombre dado a la reunión de cuatro valles en la parte central del territorio mexicano, ubicada dentro de la región hidrológica No. 26 llamada Pánuco y la región XIII llamada “Valle de México y Sistema Cutzamala”, con elevaciones mínimas entre 2 150 m.s.n.m. a 2 390 m.s.n.m. en sus valles y de 5,800 m.s.n.m. en los volcanes que la rodean, aunque con una elevación promedio de 2,900 m.s.n.m. de las montañas que la cierran, dentro de la cual se hallan las ciudades de Pachuca, Tizayuca, Amecameca, Texcoco, entre otras y casi toda la Zona Metropolitana del Valle de México, con excepción de la zona perteneciente al municipio de Huixquilucan, esta cuenca está dividida políticamente entre cuatro entidades federativas y estas son de mayor área a menos, Estado de México, Ciudad de México, Hidalgo y Tlaxcala con una pequeña zona en el estado de Puebla.¹ CONAGUA, 2004. Compendio del agua, 2004, región XII. México, CONAGUA. p. 6 a 15. s/n.

en el Palacio de Cortés (Figura C) se puede apreciar el mismo tipo de desplante de plataformas rectangulares.

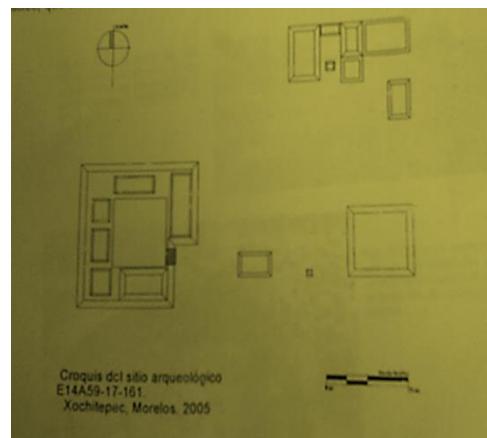
Mapa 30.



Fuente: Planta el Tecpan de Texcoco, en el cual se pueden observar varios elementos que denotaban el carácter principal de este edificio. Por un lado, los glifos emblema de la confederación Aculhua que posiblemente, estaban labrados y colocados sobre algún friso y constituyan elementos importantes y visibles en algún lugar del edificio. Se resalta en ese documento todas las características que le daban a este edificio el carácter de “Palacio Real”.³⁶⁰

³⁶⁰ Manzanilla, *op. cit.*; Mohar, *op. cit.*, p. 239.

Mapa 31.



Mapa 32. Estructura prehispánica Palacio de Cortés



El Glasis de Buena Vista era un *calpulli* gobernado por un *calpulleque* o pariente mayor, a cargo de él estaba la impartición de la justicia, la administración de las tierras, la organización del trabajo colectivo, el pago de los tributos y el mantenimiento de los templos y palacios (palacio o *tecpan*). Poco se conoció de este sitio desde la colonia hasta esta la actualidad. Se menciona en diversos textos que Cortés conoció los asentamientos o estancias de Cuauhnáhuac y las oculto a propósito.

En 1519 el señorío era la unidad política más importante del México central. Era un territorio básicamente agrícola dividido en unidades campesinas que se dedicaban también

a la producción artesanal. Entre los productores agrícolas y la clase dominante existía la relación del tributo.³⁶¹

Así las cosas, en la “Declaración de los tributos que los indios de la provincia de Guanavaquez, en Nueva España contra Cortés, Marqués del Valle 1531”, los indígenas afirmaron en ocho pinturas que entregaron a Pedro García, intérprete de la Segunda Audiencia, los indígenas denunciaron que el conquistador manipulaba la cantidad de tributarios y omitía pueblos. Dificulta la investigación el no tener estudios demográficos sobre las estancias antiguas de la cabecera de Cuauhnáhuac, saber cuáles estancias adquirieron el estatus de pueblo y cuál fue el propósito de Cortés al ocultarlas.³⁶²

En un afán de que sirvan para futuras investigaciones en apéndices incluyó una serie de dibujos sobre algunos asentamientos de “El Glasis de Buena Vista” en informe del IFAI-INAH sobre el Proyecto del Libramiento Norponiente en Cuernavaca, Morelos (Mapa 21).

La iconografía Mixteca-Puebla presente en el relieve Posclásico Mesoamericano de Cuauhnáhuac

Pablo Escalante menciona sobre la existencia de un estilo unificado en el Posclásico:

Varios investigadores han reparado en la existencia de ese Estilo unificado del Posclásico, han tratado de definirlo y de explicar su distribución en varias regiones, más allá de las fronteras étnicas y políticas. Desde entonces se ha venido usando el término “Mixteca-Puebla” para referirse a ese conjunto de manifestaciones compartidas puede definir y aludir a una tradición estilística e iconográfica que se extendió por varias regiones de Mesoamérica durante el Posclásico. Quien, a pesar de preferir el término “mixteco” frente al de “Mixteca-Puebla”, hizo apuntamientos sobre el Estilo de las mismas manifestaciones agrupaba.³⁶³

³⁶¹ Frances Fo. Berdan, *The Structure of Economic Exchange in the Aztec Empire*.

³⁶² Gibson, *op. cit.*, p. 196; Berdan, “Comparative”, *op. cit.*, p. 132.

³⁶³ La Cuenca de México forma parte de lo que Sanders, Parsons y Santley denominaron “Central Mexican Symbiotic Region”, la cual comprende a la Cuenca de México, el sureste de Hidalgo, el oeste de Tlaxcala-Puebla y el Estado de Morelos. Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlanpan Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacamenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita en Morelos y

El Altépetl de Cuauhnáhuac fue parte del sistema mundial de Mesoamérica³⁶⁴ por lo que compartió al igual que diversos señoríos del Posclásico mesoamericano, prácticas religiosas, ritos políticos y formulaciones simbólicas que reiteraban el vínculo entre el poder y lo sagrado; originando, al parecer de acuerdo a Pablo Escalante un estilo artístico unificado.³⁶⁵ La propuesta en este capítulo es dicho estilo unificado que compartió fue el Mixteca-Puebla, para esclarecer esta propuesta utilizo las investigaciones de Escalante Gonzalbo (1996 al 2018) al respecto, quien menciona lo siguiente:

La fragmentación política, las rivalidades entre señoríos y los conflictos bélicos que caracterizan al Posclásico mesoamericano, contrastan fuertemente con las manifestaciones de unidad ideológica apreciables en el mismo Periodo. Poblaciones distantes y a menudo enfrentadas, tuvieron en común prácticas religiosas, ritos políticos, y formulaciones simbólicas que reiteraban el vínculo entre el poder y lo sagrado. En una amplia porción de Mesoamérica las afinidades fueron suficientes para que las élites de diferentes etnias y formaciones políticas compartieran un estilo artístico, un repertorio iconográfico e incluso un mismo código de estereotipos pictográficos. Esa porción de Mesoamérica incluye el Valle de Puebla-Tlaxcala, todas las regiones de Oaxaca, parte de Guerrero y Michoacán, las Cañadas de Morelos, los Valles de México y Toluca y, de manera más superficial, algunos enclaves de zonas tan distantes como Belice o Nayarit.³⁶⁶

La anterior aseveración de Pablo Escalante explica el desarrollo del estilo unificado con un mismo repertorio iconográfico.

Para poder llegar a conclusiones sobre si la tradición Mixteca-Puebla tiene presencia en el Altepetyl de Cuauhnáhuac, a partir del repertorio del estilo artístico tanto iconográficamente como formalmente realice un análisis estético de los relieves encontrados en este sitio; además, revisé de la iconografía la forma de talla de dicho estilo a partir de las aseveraciones de Donald Robertson, quién postula que el estilo artístico de los códices de

Tlaltenango en Puebla. H. B. Nicholson, "The Mixteca Puebla Concept in Mesoamerican Archaeology: A Reexamination", *Pre-Columbian Art History Selected Readings*, California: Peek Publications, 1977.

³⁶⁴ Smith Michael, *op. cit.*

³⁶⁵ Escalante Gonzalbo, *op. cit.*

³⁶⁶ Pablo Escalante Gonzalbo y Saeko Yonagisawa, "Tulum, Quintana Roo y Santa Rita Corozal, Belice, Pintura Mural", *Arqueología Mexicana* V VXI, 93 (2008): 60-65.

este periodo con presencia de dicha tradición, también se reflejó en la forma de talla en la escultura en relieve: “es la escultura de bajorrelieve más cercana a los códices, hay más afinidad formal con los códices nativos. Ejemplo de esto es la piedra de Tizoc, el tecali de guerra sagrada, cajas de piedra y vasos águila”.³⁶⁷

Siguiendo con lo anterior, Robertson menciona: “Lo que se puede decir del estilo mixteco en la pintura, también se puede decir en la escultura en bajorrelieve náhuatl; también indica que el color fue tratado en este arte de la misma manera que los ejemplos mixtecas”.³⁶⁸

Los relieves de la época Postclásica tenían como objetivo al plasmar dicha tradición en los modelos artísticos de la época facilitar la comunicación de las costumbres, ideas, ideales de estos pueblos mesoamericanos, señaló lo anterior a partir de las teorías de Escalante en cuanto a que “para los pueblos mesoamericanos del Posclásico, la transmisión de la memoria cultural a través de un código de expresión, de un recuerdo visual, fue significativamente un sistema de registro didáctico”³⁶⁹ que generó un estilo no naturalista y que privilegió el uso de estereotipos con un diseño modular de elementos identificables susceptibles de ponerse o quitarse, como en un juego de muñecas de cartón para vestir³⁷⁰ y delimitadas o encerradas por la gruesa línea negra que Donald Robertson llamó *frame line* y Dr. Pablo Escalante llamara línea-marco: “La línea-marco no varía de grosor en su recorrido, y su función es delimitar áreas de color. El uso de la línea-marco y las áreas de color uniforme da como resultado figuritas planas por completo ajenas al propósito de representar la tridimensionalidad que se manipulan y combinan con el propósito de crear Figuritas claramente identificables”.³⁷¹

Retomo los estudios de Escalante en este trabajo de investigación, con la diferencia de que mis objetos de estudio son relieves y no códices. De esta forma planteó para los fines de esta investigación al relieve del Posclásico mesoamericano con los mismos elementos utilizados en la pintura del códice mesoamericano que a su vez sirvieron para crear un código de expresión, lo que permitió un rápido el entendimiento de dicho código.

³⁶⁷ Robertson Donald, *Mexican Manuscript painting of the Early Colonial Period*, New Haven Yale: University Press, 1959, pp. 14-24

³⁶⁸ Robertson Donald, *op. cit.* pp. 14-24

³⁶⁹ Escalante, *op. cit.*

³⁷⁰ *Id.*

³⁷¹ *Id.*

El trabajo de talla en los relieves mesoamericanos

De lo anterior postulo que el trabajo de tallado de los relieves mesoamericanos estuvo configurado por un formato de dos planos a su vez planos o de forma plana. Dicho formato plano se usó en Mesoamérica desde la tradición xochicalca hasta la mexica.³⁷² En su estudio sobre el trabajo escultórico lo confirma señalando que los relieves mesoamericanos están configurados por dos planos, con una continuidad de formas y figuritas distribuidas en la superficie plana del primer plano, sin variaciones en el corte de ángulos y en las aristas redondeadas que caen en ángulos rectos contra el fondo plano. Rogerstoma como ejemplo de lo anterior la pirámide Quetzalcóatl en Xochicalco.³⁷³

Tomando como base la idea anterior en relación a la talla de los relieves y en seguimiento a la aseveración de Pablo Escalante, que propone que basta una sandalia con los elementos iconográficos de la tradición Mixteca Puebla para revelar que en ese lugar se utilizó dicha tradición y que posiblemente se empleó en conjunto con otras tradiciones [...] acaso sea la síntesis cultural y la combinación de tradiciones lo que nos permitan explicar ese repertorio de objetos, temas, imágenes y formas que imprimen nuevos rasgos a la cultura del centro y el sur de Mesoamérica en el Posclásico.³⁷⁴

A continuación, estudié los relieves que se encuentran actualmente en los jardines del Palacio de Cortés o Museo Cuauhnáhuac en Cuernavaca, Morelos: *Chimalli*, Águila y Lagartija con la finalidad de reconocer en ellos las características formales e iconográficas de la tradición Mixteca-Puebla.

El método para conocer los elementos de la tradición Mixteca-Puebla es el definido por Pablo Escalante y lo menciona para utilizarlo en relación a los trabajos escultóricos los siguientes rasgos iconográficos:

1. Tendencia a reducir las Figuritas a estereotipos
2. Diseño modular de las Figuritas
3. La línea marco
4. Áreas uniformes de color
5. Escala semejante

³⁷² Rogers Leonard Robert, *Relief Sculture*. London; New York: Oxford University Press, 1974.

³⁷³ *Id.*, pp 77-87.

³⁷⁴ Escalante, *op. cit.*, p. 43.

Tomando en cuenta para este estudio que de acuerdo a Pablo Escalante (1996):

No solo es el estilo lo que define a la tradición Mixteca-Puebla, sino también un repertorio de Figuritas y signos, estrechamente relacionados con concepciones políticas, religiosas y calendáricas. Dicho de otra forma: allá donde va el estilo Mixteca-Puebla, va también un inventario iconográfico particular con fuertes connotaciones culturales. Continua, como resultado tenemos Figuras esquematizadas, que cumplen con la principal función de una pintura mesoamericana, servir como un código de expresión necesario para poder leer la imagen.

Retomo nuevamente a nuestro autor anterior en cuanto al tema: “El planteamiento del espacio-formal del estilo Mixteco-Puebla se da a partir de crear una claridad de imagen Es por esto que las figuritas en códices, cerámica y pintura mural eran representadas planas, con un color unificado, sin sombreado y con una línea que las bordeaba, llamada línea-marco”.

En el caso de los relieves el espacio-formal que sirve para transmitir el código de expresión de la tradición, esta conforma por el artista en un formato plano. Por lo que creo que los artistas respondieron al reto de la traducción de este espacio-formal-en el relieve plano-plano, a manera de la forma de expresión de los códices, fue a través del diseño de formas en superficies planas moduladas, recortadas con líneas rectas, con un recorte general en el relieve de las figuritas planas moduladas logrando un primer plano sobre un fondo plano; consiguiendo a su vez un segundo plano, también plano de poca altura y así, por medio del diseño de dos niveles de altura en superficies planas, en algunos casos o detalles de la escultura, como en el *Chimalli* que estudió a continuación, lograron relieves de diversos niveles/planos, los cuales varían apenas milímetros unos de otros, cumpliendo con la función de código de expresión señalada por Escalante.

A partir del resultado de mi análisis sobre la forma de trabajar y representar el relieve del artista mesoamericano planteo lo siguiente: el estilo bidimensional fue usado en varias etapas de la tradición escultórica de Mesoamérica, de la época olmeca a la azteca; sin embargo, no fue resultado de carencia de técnica, que los artistas mesoamericanos utilizaran el relieve de formato plano-plano; como lo demuestran los ejemplos de talla al relieve maya realizada en piedra caliza, ya que la suavidad de esta piedra facilitaría para los escultores mayas el trabajo de crear o jugar con los planos en un relieve con formas y curvaturas en bajo o alto relieve, aun así estos escultores, optaron por la talla de niveles/planos, hecho que

demuestra que no era la dureza de la piedra lo que definió la forma de talla de los artistas mayas. Retomo de nuevo las palabras de Escalante:

El planteamiento de espacio del estilo Mixteco-Puebla, a partir de la claridad de imagen, limitó el campo de expresión del códice-pintura al formato plano, de esta forma las Figuritas eran representadas planas, con color unificado, sin sombras y con una línea que las limita y bordea llamada línea-marco. Claridad de imagen a través del uso del lenguaje pictográfico, el cual en pos de la claridad de significado sacrifica atributos naturales de los objetos, abrevia o simplifica la realidad, busca siempre las formas más características y una vez que ha captado los contenidos esenciales, los hace cristalizar, los convierte en estereotipos que no permiten más variaciones que los matices y detalles introducidos por esta o aquella escuela, este o aquel artista.³⁷⁵

Concluyo que a mi parecer la traducción de este planteamiento al relieve mesoamericano prehispánico lo asemeja además de la iconografía en cuanto al formato del relieve a la tradición Mixteca-Puebla por la forma de composición de dos niveles/planos, conformando un primer plano-plano y el siguiente plano a un segundo nivel, igualmente plano, logrado por un recorte general de las figuritas o formas planas moduladas. En este contexto y siguiendo en la búsqueda de similitudes con la tradición Mixteca-Puebla en el relieve mesoamericano del Posclásico, si observamos los dos niveles planos de dicho relieve, en un juego de luz y sombra, vemos superficies planas y claras, bordeadas por una pequeña sombra uniforme, la cual podría, cumplir la función de una línea-marco.³⁷⁶

El *Chimalli* del Palacio de Cortés como parte de los relieves de dos planos a su vez planos
La primera forma de talla, un *Chimalli* (Figura 126) conocida también como Piedra de los Encantos, encontrada a unas cuadras de distancia del museo Cuauhnáhuac o Palacio de Cortés, al oriente de la barranca de Amanalco; en el sitio tradicionalmente llamado Bassoco, actualmente es una calle del Barrio de Gualupita llamada Miguel Salinas. López González, Valentín indica que la piedra que pesa catorce toneladas, se encontraba originalmente en una plazuela del centro comercial Adolfo López Mateos, muy cerca del barrio de Gualupita. Continua este autor comentando que se cree que data del reinado de Izcóatl. López González

³⁷⁵ Gonzalbo y Yanagisawa, *op. cit.*, p. 61.

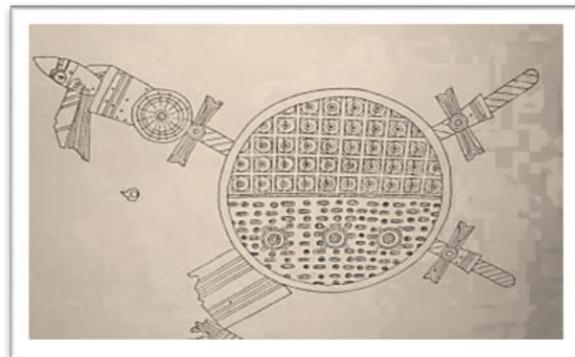
³⁷⁶ *Id.*

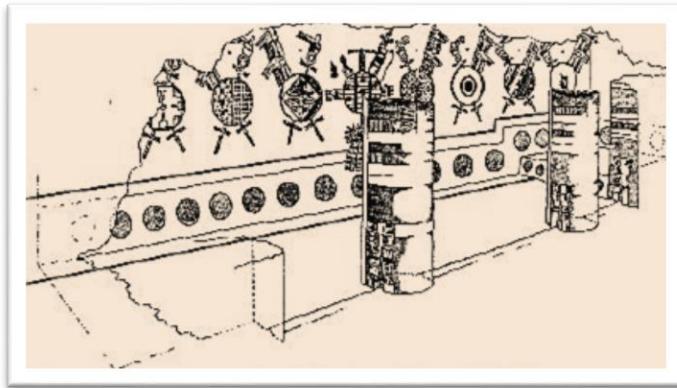
lo describe como una rodela con cinco flechas y una bandera, que tiene la llamada cruz de Quetzalcóatl en forma de Cruz de Malta, símbolo de los cuatro puntos cardinales del cielo y la tierra. La rodela está dividida en dos mitades; en la derecha se observan cuatro semicírculos concéntricos; y en la izquierda, a su vez, se divide en dos partes al soslayo: en el superior está el jeroglífico de piedra esmeralda o *Chalchihuite* en el agua, que significa Chalco y en la inferior, exhibe las manchas de la piel de *Ocelotl*; arriba de la rodela se ve una flecha del *Ocelotl o Itzcuintle*. En la parte posterior de la piedra, aparece la flecha Yei Calli (3 Casa) y *Macalli Ollin* (5 movimiento). Eduard Seller creyó ver en esta piedra una serie de atributos del dios Xipe-totec y atribuyó la fecha al año de 1469, en que murió Moctezuma el Viejo. Otros creen que conmemora la conquista de Cuauhnáhuac por las chalcas lo describe como una rodela con cinco.

Figura 126. Relieve en forma de *Chimalli*



Figura 127. Pintura en el Mural de los *Chimallis*, Puebla





El *Chimalli* del Palacio de Cortés (Figura 126) consiste en una forma al relieve tallada en una roca andesita oscura (datos proporcionados por el geólogo Ignacio Torres en entrevista del 23 de junio del 2000) es parte de los relieves a los que llamo de dos planos–planos.

Al comparar el *Chimalli* en relieve en piedra del museo Cuauhnáhuac o Palacio de Cortés con un mural pintado llamado de Los *Chimallis* de Tehuacán Viejo, Puebla (Figura 127)³⁷⁷ se observa la similitud del trabajo en el diseño iconográfico; que la técnica formal quiere asemejar. El *Chimalli* del mural fue logrado a partir de separar los pequeños círculos por una línea-marco y áreas unificadas de color; la traducción al relieve se puede observar en la semejanza utilizando una la técnica de talla para lograr formas planas y esquematizadas, a partir de un diseño en formas planas de dos planos, consiguiendo superficies planas entre los diversos elementos que componen la forma total del relieve de *Chimalli* del Palacio de Cortés en Cuernavaca como el borde circular, los círculos concéntricos interiores, así como las figura en forma de estrella y pequeños círculos del relieve está delimitado por la proyección de una pequeña sombra unificada que bordea a las figuritas y no varía de grosor; en contraste la serie de plumas y flechas, son logradas y resaltadas por medio de una manipulación apenas perceptible por el ojo humano de la altura de los planos, creando un límite entre las partes a través de las alturas lo que logra en el relieve un juego de luces y sombras que separa las formas (Figura 126).

Los relieves tenían color

Los nuevos estudios, como los relieves encontrados en el Templo Mayor de Tenochtitlán indican que sí poseían color. Un ejemplo sería el Relieve de la Banqueta de la cual Aguilar

³⁷⁷ Periodo Preclásico Inferior y Preclásico Medio y fases Zohapilco, Nevada y Ayotla.

Moreno menciona:³⁷⁸ “Solo ha quedado un poco de pintura en estuco”. En cuanto al color la siguiente mención nos abre a un cuestionamiento: “Se debe tomar en cuenta que el relieve resaltaba con o sin color por su conformación de niveles planos que generan una sombra unificada; entonces queda la pregunta ¿para qué darle color? La respuesta se debe buscar en los códices precortesianos, ya que el cromatismo fue siempre un elemento preponderante de comunicación visual”.³⁷⁹

Los relieves debieron tener un gran cromatismo para lograr dicha comunicación o servir como código de expresión. Lo que además asemejaría a los relieves, a un rasgo estilístico importante de las obras Mixteca-Puebla la policromía. Los colores suelen aplicarse de manera homogénea —sin sombreados ni desvanecimientos— para llenar las diferentes formas que componen cada figurita.³⁸⁰

No quedan vestigios de color en el relieve del *Chimalli* del Palacio de Cortés, sin embargo puedo suponer que tenía color, ya que de acuerdo a Robertson la tradición Mixteca-Puebla se caracterizaba por el uso de una gama amplia de colores; se cree que los relieves de niveles/planos del Posclásico mesoamericano, en la actualidad desprovistos de pintura, en el pasado al igual que en los códices y las pinturas en cerámica o murales, tenían áreas unificadas de color Robertson menciona: “En la actualidad el color no ha sobrevivido lo suficiente en la escultura así que solo podemos inferir que fue tratado de la misma manera que en los ejemplos mixtecas. Lo que podemos asumir es que fue similar el formato al plasmado en los códices, tomando en cuenta que en sus otros dos aspectos es tan parecido. y con una amplia gama de colores que las delimitaba además de estar separadas por la línea-marco o sombra proyectada sobre la figura por la luz del sol, definida por el tipo de composición de niveles/planos propia del relieve mesoamericano del Posclásico”.³⁸¹

Por lo que concluyo que con o sin color, funcionan igual respecto a la luz, ya que el segundo plano la refleja en una forma uniforme casi todo el día, dependiendo el lugar en

³⁷⁸ Aguilar Moreno, *Arte Azteca*, 2017,p. 13. Aguilar_Art_Bib_es.pdf

³⁷⁹ Escalante Gonzalbo y Saeko Yanagisawa, “Tulum, quintana Roo y Santa Rita Corozal, Belice, Pintura Mura” en *Arqueología Mexicana*. Vol XVI, Un 93 septiembre-Octubre 2008b, p. 55.

³⁸⁰ Ubica al tipo O2 con cuatro variantes —O2A, O2B, O2C y O2D—, resaltando el carácter fálico de las variantes O2A, O2B y O2D. Considera también a su variante O2A intermedia entre el tipo O1 y O2, adscribiéndola al Preclásico medio y superior y destacando su parecido con la figurilla Zohapilco de Niederberger.

³⁸¹ Robertson, *op. cit.*, p. 21.

donde se encuentre el relieve. En ocasiones se puede observar esa pequeña sombra unificada; pocas horas después del amanecer y horas antes del anochecer, lo cual también depende del resultante del juego de alturas y de un perfecto y estudiado trazo geométrico entre las figuritas. En términos de la Tradición Mixteca-Puebla, de acuerdo a Escalante dichas sombras pueden ser una especie de línea-marco y, de esta forma, cumplir la función de separar las figuritas.

Figura 128. Figurita en forma de Águila en el códice Nuttal



Figura 129. Relieve de plumas en la pirámide de Quetzalcóatl en Xochicalco Morelos



Figura 130. Pintura en cerámica de la tradición Mixteca-Puebla



Plumas del *Chimalli* del Palacio de Cortés

Se observa una gran similitud en la iconografía y morfología utilizada al representar las plumas de los pájaros en los códices prehispánicos, como el códice *Nuttal* (Figura 128) en el relieve del *Chimalli* tallado en roca andesita oscura, las plumas tienen aristas rectas a lo que Moreno Villa³⁸² llamó corte en bisel (sin ángulos rectos en las aristas). El ángulo que observamos sobre la horizontal es mínimo, pero a pesar de eso, las primeras series de plumas tienen un canto redondo o aristas redondeadas con un ángulo un poco más pronunciado con respecto a la horizontal. Todos los ángulos se proyectan al interior de la figurita. Por último, se sugiere la cánula de la pluma excavando un ángulo recto en el bloque de la piedra, por medio de una incisión en la roca.

En Xochicalco, en la pirámide de la serpiente emplumada (Figura 129), se observa las formas al relieve de las plumas con un doble contorno o franja, como si el escultor pretendiera recalcar la forma bidimensional. Las plumas descritas son semejantes a las del *Chimalli* del Palacio de Cortés (Figura 126) y también se asemejan al diseño de plumas usado en la cerámica Mixteca-Puebla (Figura 130) en donde tenemos un dibujo logrado a partir de los diseños propios de la cerámica, con varías plumas con las mismas características de las encontradas en Xochicalco. La representación de la pluma tiene una incisión central a modo de cánula, los bordes que la limitan a los lados son rectos y, hacia arriba, está limitada por un semicírculo, muy similar a la representación de adorno-simbólico que se muestra en un corte longitudinal de El Mural de los *Chimallis* de Tehuacán Puebla (Figura 127). Por lo que se puede observar, la semejanza del diseño de estos murales con el relieve en forma de *Chimalli* del Palacio de Cortés, a su vez con el códice *Borgia*.

Entre las características más sobresalientes de la iconografía Mixteca-Puebla destaca la relación con el sacrificio humano y con la guerra³⁸³ También destaca los escudos o *Chimallis* y las figuritas del águila y el jaguar. Con respecto la técnica de la talla de plumas, al relieve del Posclásico mesoamericano, sigue siendo la forma de talla que logra un relieve plano sobre fondo plano.

En el relieve del *Chimalli* del Palacio de Cortés (Figura 126) la talla de plumas parece el tipo de trabajo al que Moreno Villa llama corte en bisel, es decir, sin ángulos rectos

³⁸² José Moreno Villa, *La escultura colonial mexicana*, México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

³⁸³ Escalante Gonzalbo, *op. cit.*

en las aristas. Las primeras series de plumas de dicho relieve tienen un canto redondo o aristas redondeadas, con un ángulo más pronunciado con respecto a la horizontal. Todos los ángulos se proyectan al interior de la superficie de la figurita al relieve y se sugiere la cánula de la pluma, excavando un ángulo recto en el bloque de piedra por medio de una incisión rectangular en la roca. La forma de talla se debe más a la apropiación de la tradición Mixteca-Puebla, ya que los escultores prehispánicos podían lograr tallas sobre la horizontal con ángulos muy pronunciados y el grado de dureza de la piedra tampoco era impedimento técnico; la mayoría de los relieves mesoamericanos están realizados con piedra andesita oscura, Datos proporcionados por el geólogo Ignacio Torre, entrevistado el 23 de junio del 2000: La andesita es una roca sin cuarzo, compuesta de feldespato sódico y hornablenda, mica, o augita. Magna poroso, áspero y de color claro, atravesado por gránulos cristalinos, de los minerales citados. Kc-700, kg./cm² (promedio) ktl100, kg./cm². Ket.

Es conveniente no confundir esta piedra con el basalto, son semejantes tienen el mismo grado de dureza de talla, entre ambas existen pequeñas variaciones e incluso existe una piedra basáltica-andesita, dicha piedra se utilizaba en el centro de Mesoamérica en construcciones y en escultura, desde la época olmeca hasta la azteca. Talla prehispánica, a pesar de la diversidad de piedras, preferentemente volcánicas utilizadas tanto en construcción como en escultura desde la época olmeca a la azteca existe una confusión entre la piedra andesita y el basalto, ambas son semejantes tienen el mismo grado de dureza de talla. La gráfica proporcionada por geólogo e investigador Ignacio Torres nos muestra que entre ambas solo hay pequeñas variaciones e incluso que existe una piedra basáltica-andesita. La piedra llamada Andesita es una roca sin cuarzo, compuesta de feldespato sólido y hornablenda, mica o augita. Magna poroso, áspero y de color claro, atravesado por gránulos cristalinos de los minerales citados. Kc-700 kg. /cm² (promedio) Kt100Kg./cm.Ket 20 a 30 Kg/cm². D2,2 a 2.7.

Figura 131. Relieve en forma de águila en Chapultepec



Escultura en relieve en forma de águila encontrada en el pueblo de Chapultepec en Cuernavaca, Morelos

En el antiguo poblado de Chapultepec (hoy forma parte de la ciudad de Cuernavaca, al sureste en un lugar llamado Quauhtetl, donde ahora está ubicada la fábrica de papel) se encontró un peñasco que tiene grabada un águila (Figura 131) con pico curvo, alas, cola y garras abiertas; la cabeza tiene de adorno varios círculos concéntricos en los ojos. Esta águila sirvió de basamento a la bandera nacional, dentro del predio que ocupaba la fábrica de Textiles Morelos, S. A.; no se ha podido determinar si dicha águila sea un glifo cronográfico o si fue esculpida para conmemorar algún acontecimiento.

En la actualidad desde el año 1980 se encuentra frente al Palacio de Cortés.³⁸⁴ Esta escultura que representa un águila se pueden observar tres clases de plumas: las primeras en orden cercano a la cabeza, llamadas escapulares y coberturas aladas son semi-triangulares, estas al igual que las alas de la pintura en cerámica de la tradición Mixteca-Puebla (Figura 139) son representadas con especies de *Chalchihuitl*; las segundas o rémiges primarias, son más alargadas y rectangulares y terminan en un especie circulo que voltea hacia el cuerpo del águila, de una forma semejantes a la forma de las alas que a su vez son muy semejantes a las alas de la escultura en forma de águila representada en el *códice Nuttal* (Figura 141) y, las tercera o rémiges secundarias la cuales rematan en el ala, son rectas y recuerdan las alas de relieve del *Chimalli* del Palacio de Cortés (Figura 134), las plumas que rematan la cola

³⁸⁴ Valentín López González, *Cuernavaca. Visión retrospectiva*, Cuernavaca, México: Morelos, Centro de Estudios Históricos y Sociales del Estado de Morelos y Ayuntamiento de Cuernavaca, 1994, p. 41.

del ave, están formadas por dos líneas rectas y rematadas por un semicírculo con cánulas centrales logradas a partir de una incisión en el relieve, los ángulos que presentan están proyectados al interior del cuerpo del ave, con mayor grado de curvatura que el *Chimalli* en relieve del Palacio de Cortés. La talla al relieve del águila de Chapultepec fue realizada al estilo de la pintura de la tradición Mixteca-Puebla lograda a partir de una composición de relieves en dos niveles planos, relieves elaborados en diferentes, pero pequeños grados de altura creando niveles planos que forman en sus límites una especie de línea marco definida por el límite que genera la sombra unificada, a modo del *Chimalli* descrito, en donde podemos observar las sombras que a su vez cumplen con la función de separar las figuras.

Figura 132. Lagartija de San Antón



Figura 133. Signo calendárico de lagartija o Cuetzpallin



Escultura en relieve en forma de lagartija encontrada en el pueblo de San Antón en Cuernavaca, Morelos

La lagartija (Figura 132)³⁸⁵ fue encontrada en el pueblo de San Antón, se puede asociar este relieve en piedra al estilo Mixteca-Puebla, además de la forma plana del relieve por su iconografía. Resulta significativo que la escultura en relieve en forma de lagartija sea un signo calendárico de lagartija o *Cuetzpallin* (Figura 133) que representa el día cuatro³⁸⁶ y sea parte de la iconografía asociada al estilo Mixteca-Puebla. A su vez dicho signo calendárico se asocia al poniente. Se encontró en el barrio de San Antón, un lugar al norponiente de Cuernavaca y que el día sagrado *Cuetzpallin* (en posición cuarta de la tercera) pertenecía a *Huehuecóyotl*, dios asociado con Xólotl, en la mitología mexica y tolteca. Xólotl es el señor de la estrella de la tarde del inframundo (era gemelo de *Quetzalcóatl* y la personificación maligna de Venus. Protege al Sol cuando viaja a través del inframundo durante la noche). Posiblemente el área conformada por las barrancas del norponiente o El Glacis de Buenavista de la actual Cuernavaca estaba dedicada a *Xolotl*³⁸⁷ independiente de la mitología de creación ya descripta y la simbología propuesta amparada bajo leyes divinas por Licate y el ritual de división territorial realizado por *Xolotl* cuando se comenzaba a recolonizar la ex cuenca de México.

Los relieves estudiados pertenecen a la tradición Mixteca Puebla por la técnica formal e iconografía, abren un campo de especulación a la simbología urbana, lograda, al parecer, a partir de marcadores solares. Posiblemente los relieves estudiados fueron marcadores,

³⁸⁵ Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlapán Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita y Tlaltenango en Morelos y en Puebla. Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlapán Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita y Tlaltenango en Morelos y en Puebla. Período Preclásico Inferior y Preclásico Medio y fases Zohapilco, Nevada y Ayotla. Es un megalito en una piedra irregular de un metro de alto por dos de largo, en cuya superficie fue esculpida una gran lagartija, conocida como la piedra del lagarto... se encontró en el predio de la casa núm. 83 de la Av. Jesús H. Preciado, cuyo propietario era Don Miguel Franzoni. Monumento descubierto en el siglo XIX, en 1898 el Ing. Francisco Rodríguez descubrió en el lado izquierdo cuatro círculos, era un signo cronológico prehispánico, y con otra piedra que desapareció llamada la servilleta completaban un signo calendárico en la que se leía cuatro lagartijas, ocho cañas la que Alfredo Chavero y Cecilio A. Róbelo asocian a los años 1175 hasta 1530.

³⁸⁶ Juan José Batalla Rosado, *Escritura de tradición Mixteca-Puebla. La escritura Mexica o Azteca*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1995.

³⁸⁷ Sterpone Canuto, *op. cit.*, p. 254- 255.

propongo que relieve con el diseño de águila encontrada en el antiguo poblado de Chapultepec (Figuras 131)³⁸⁸ tal vez fue un marcador al este de Cuauhnáhuac, La lagartija (Figura 132)³⁸⁹ encontrada en el pueblo de San Antón, posiblemente fue un marcador al poniente de Cuauhnáhuac y el *Chimalli* (Figura 126) fue un marcador en el centro de Cuauhnáhuac (Mapa 21). La iconografía es similar a la de los códices del Grupo Borgia y los mixtecos.

Mapa 33. Distribución espacial de los relieves del posclásico encontrados en Cuauhnáhuac



La presencia de la tradición Mixteca-Puebla en la Cuauhnáhuac del Posclásico indica que se utilizó esta tradición en dicho Altépetl,³⁹⁰ posiblemente también indica que se usó la utilización este estilo en combinación con otros, con la función de expresar conceptos religiosos y míticos a fin de legitimar el poder del Estado de acuerdo a lo siguiente:

³⁸⁸ *Id.*

³⁸⁹ Modelado: técnica decorativa precocción que “consiste en modificar, directamente, la superficie [realizando] La alteración [...] con la mano por medio del desplazamiento del barro”.

³⁹⁰ Incisiones o Punzonados: técnica decorativa precocción, que implica “[...] retirar una pequeña cantidad de barro ya sea raspando o haciendo surcos poco profundos e irregulares”. Técnica considerada por el método de estudio como técnica de manufactura principalmente para la conformación de los rasgos faciales.

El objeto del arte comunica no solo experiencias estéticas, pues, en virtud de ser un producto humano, es en sí misma una obra histórica. Lo anterior significa que la obra de arte guarda y transmite mensajes de acuerdo con una estructura convencional, codificada y reconocida por el pueblo que le dio origen. Es comprensible en la medida en que el espectador o receptor, al ser un elemento de la misma cultura, comparte el sistema de formas visuales y sus contenidos. No obstante, con el paso del tiempo, su mensaje se vuelve ininteligible porque se han dejado de compartir las prácticas culturales que dieron origen a las obras de arte.³⁹¹

Al aproximarse al arte de los últimos habitantes del centro de México, los mexicas, impresiona la versatilidad de sus formas de expresión. Su arquitectura, cerámica, escultura, lapidaria, pintura, plumaria, orfebrería, textiles y literatura revelan a un pueblo pujante, profundamente religioso, heredero de una cultura milenaria que tradujo en propia y compleja cosmovisión. Así, las obras de arte remiten a un cúmulo de emociones contenidas que buscan su integración universal.

El estilo de las artes visuales mexicas se caracteriza por su impecable estructura y por su profunda energía concentrada. Sus formas se recogen sobre sí, se constriñen y compactan a la espera del detonador que las hará revelar sus significados más profundos. No interrumpen el espacio y el tiempo que las rodea congela la eternidad de sus emociones contenidas.

Beatriz de la Fuente en “Trazos de una identidad” perteneciente *El imperio azteca*³⁹² expone que este lenguaje artístico se expresó de manera predominante por medio de la forma de símbolos y metáforas iconográficos. Según Heyden y Villaseñor la escultura servía de comunicación a través de metáforas visuales, las que eran realizadas con una pureza técnica que posibilitaba un gran refinamiento en los detalles; la escultura servía de comunicación a través de metáforas visuales, las que eran realizadas con una pureza técnica que posibilitaba un gran refinamiento en los detalles.

³⁹¹ Beatriz De la Fuente, “Para qué la historia del arte prehispánico”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXVIII, 89 (2006): 3.

³⁹² El libro de la exposición curada por Felipe Solís, México, Fomento Cultural Banamex, 2004, pp. 38-52. N. B. Este texto es una conferencia inédita que fue dictada en la Academia Mexicana de la Historia, 8º ciclo de conferencias ¿Historia, para qué?, el 6 de abril de 2005.

A modo de conclusión

El Altépetl de Cuauhnáhuac (Figura 122) constaba de tres asentamientos en el Postclásico Tardío por tres asentamientos: Teopanzolco, la Gran Cuauhnáhuac en el centro de la actual Cuernavaca y el Glacis de Buena Vista. El área del Altépetl de Cuauhnáhuac como centro político tuvo dos fases: Teopanzolco y Tecpan (1200 y 1400 d. C.).³⁹³ La Gran Cuauhnáhuac tenía una traza de un eje norte-sur, comenzaba en la actual colonia Tlaltenango y en el lugar llamado desde la colonia La Plazuela del Zácate.

De acuerdo a diversos investigadores, existían dos barrios donde se concentraba el poder supremo y, en general, todas las funciones principales: Tecpan (lugar del Tlatoani) y Olac (zona de los templos). Siguiendo esta hipótesis, se cree que en estos barrios también se encontraban tianguis y el Tlatocayancalli; los *calpullis* estaban asentados en las laderas a lo largo de un eje norte-sur y delimitados por las barrancas. La traza era al estilo teotihuacano y seguía parámetros simbólicos de la religión mesoamericana.³⁹⁴

El Glasís de Buena Vista estuvo densamente poblado y era un asentamiento o *capulli* del *tlatocayotl* de Cuauhnáhuac³⁹⁵ fue gobernado por un *calpulleque* o pariente mayor,

³⁹³ La unidad geopolítica básica del mundo azteca es el Altépetl –literalmente «agua-cerro» (*atl-tepetl*), que según el contexto puede traducirse como pueblo, ciudad, señorío, e incluso país o reino. Fundamentalmente, un Altépetl surge del asentamiento de un grupo humano en un territorio. Otras características definitorias parecen ser su división en partes diferenciadas y con su propio nombre, y la existencia de una tradición o mito de fundación que viene a afirmar la ancestral unidad étnica básica del grupo, legitimando así la actual entidad política.

³⁹⁴ Hipótesis de Ma. Del Carmen Liceaga, Héctor Rodríguez e Ignacio González, “Plazas, Plazuelas y Jardines” [Tesis de Maestría en Administración del Desarrollo Urbano, UAEM, 1998].

³⁹⁵ El imperio o hueytlaltócyotl mexica tenía tres huey tlatoani, correspondientes a cada una de los reinos integrantes de la Triple Alianza. En las guarniciones militares mexicas había gobernadores llamados cuauhtlatoque, y bajo el mando de estos cuauhtlatoque había calpixque que eran los recaudadores de impuestos. El señorío o tlatocayotl es el siguiente nivel inferior en la escala administrativa del Imperio mexica, en el caso de El imperio o hueytlaltócyotl mexica tenía tres huey tlatoani, correspondientes a cada una de los reinos integrantes de la Triple Alianza. En las guarniciones militares mexicas había gobernadores llamados cuauhtlatoque, y bajo el mando de estos cuauhtlatoque había calpixque que eran los recaudadores de impuestos. El señorío o tlatocayotl es el siguiente nivel inferior en la escala administrativa del Imperio mexica, en el caso de Morelos era el tlatocayotl de Cuauhnáhuac. Cada tlatocayotl estaba gobernado por un tlatoani que tenía la fa. Cultad de nombrar y delegar su poder en los tecuhtin tecuhtli en singular, encargados de gobernar los poblados, conocidos como Altepetyl –cerro agua– integrado por varias familias o calputin –singular. Cada calpulli era gobernado por un calpulleque o pariente mayor, quien se encargaba de la justicia, la administración de las tierras, la organización del trabajo colectivo, el pago de los tributos y el mantenimiento de los templos y palacios (palacio o tecpan). En 1519 el señorío era la unidad política más importante del México central. Era un territorio básicamente agrícola dividido en unidades campesinas que se dedicaban también a la producción artesanal. Entre los productores agrícolas y la clase dominante existía la relación del tributo. Además, estaban separados por fronteras étnicas ya que en cada señorío había, por lo general, un grupo étnico dominante. Sin embargo, en muchas ciudades y pueblos convivían diferentes etnias distribuidas en los diversos barrios.

quien se encargaba de la justicia, la administración de las tierras, la organización del trabajo colectivo, el pago de los tributos y el mantenimiento de los templos y palacios (palacio o tecpan).

Las estructuras estudiadas en el Glasis de Buena Vista indican que el Altépetl de Cuauhnáhuac fue parte del sistema mundial de Mesoamérica³⁹⁶ por lo que compartió, al igual que diversos señoríos del Posclásico mesoamericano, prácticas religiosas, ritos políticos y formulaciones simbólicas que reiteraban el vínculo entre el poder y lo sagrado. Estas prácticas originaron, al parecer, un estilo artístico unificado,³⁹⁷ las rutas comerciales y estilísticas propias del Imperio mexica.

Los relieves estudiados son representativos de la tradición Mixteca-Puebla, tanto formal como iconográficamente. Estos relieves abren un campo de especulación para la simbología urbana, lograda, al parecer, a partir de marcadores solares. Finalmente es significativo que el relieve del águila fuera encontrado al sureste del poblado, hoy colonia de Chapultepec, en un lugar llamado *Quauhtetl*. El relieve en forma de lagartija-*Cuetzpallin* se encontraba en el pueblo de San Antón al poniente de Cuernavaca. Ambos relieves indicaban los lugares donde el sol sale y donde se oculta. El *Chimalli* se encontró al oriente de la barranca de Amanalco, en el sitio conocido como Bassoco; a la mitad central de los marcadores solares del águila y de la lagartija-*Cuetzpallin*.

Concluyo con lo siguiente de acuerdo a Aguilar Moreno: “Los aztecas (Mexicas) creaban objetos cuyo fin consistía en cumplir una función bien definida –la de indoctrinar imperativos comunes de tipo religioso, político y militar”.³⁹⁸ La presencia de la tradición Mixteca-Puebla en la Cuauhnáhuac del Posclásico indica que la élite gobernante de esta región compartía la tradición Mixteca-Puebla con el resto del Imperio Mexica. Y era su forma de indoctrinar con imperativos comunes de tipo religioso, político y militar.

³⁹⁶ Smith, *op. cit.*

³⁹⁷ Escalante Gonzalbo, *op. cit.*

³⁹⁸ Aguilar Moreno, *Arquitectura Azteca*, *op. cit.*, p. 4.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

El objetivo de esta investigación fue obtener información sobre los vínculos externos, patrones de asentamiento, conexiones estilísticas y rutas de intercambio del Cuauhnáhuac prehispánico. Concluí que en la zona arqueológica de Gualupita y Las Cañadas de Morelos sirvieron de enlace entre la cuenca de México y otras regiones de Mesoamérica y fue un paso estratégico en el comercio entre el golfo de México y la costa del Pacífico con una continua interrelación desde la época formativa entre las Cañadas de Cuauhnáhuac y el resto de la cuenca de México y otras regiones prehispánicas.

Existen estudios arqueológicos que sugieren la existencia de rutas a través del este de Guerrero que conectan con la cuenca de México.³⁹⁹ Niederberger ha descrito una ruta a través del estado de Guerrero que se conectaría a través de la región de Balsas con la Costa del Pacífico y, por lo tanto, en el centro de México.

En esta investigación, a través de la similitud en el estilo artístico de las figuritas antropomorfas de barro del sitio de Gualupita-Casino de la Selva, encontré referencias a las rutas señaladas, que nos permiten contemplar las siguientes rutas de intercambio por tierra: la cuenca de México, Tlatilco, Tlapacoya, Temamatla, Xico, Coatepec, Azcapotzalco, Ticomán y Zacatenco; la región de Puebla-Tlaxcala, asentamientos de Tlaxcala, Atlixco y Catingo en Puebla y, por agua: la ruta de intercambio fue por los ríos que forman la Cuenca del Río Balsas, por la región de Zumpango-Xochipala en Guerrero y por San Juan Epatlán, Chalcatzinngó, Nexpa, Gualupita en Morelos.

Propongo que estas figuritas son representativas de interpretaciones locales de un estilo de la época que permea en las aldeas de Las Cañadas de Morelos y en la cuenca de México con sus posibles connotaciones y explicaciones culturales.

Por su estética formal, las figuritas antropomorfas y zooantropomorfas de Gualupita “no son copias mal hechas por aprendices” en comparación con las figuritas de Zohapilco analizadas por mí en el primer capítulo, según los estudiosos del tema. Estas esculturas nos

³⁹⁹ Pye, *op. cit.*

recuerdan a las figuritas de la civilización cicládica de la antigua Grecia, por sus formas geométricas, esquematizadas, en que no tienen proporciones reales.

Existen estudios de la época Clásica prehispánica sobre el uso de las figuras zoomorfas en Teotihuacán. Se necesita un estudio serio sobre la relación de las formas estéticas zooantropomorfas en la época Preclásica. En cuanto al estudio de los elementos que denotan estados emocionales en las figuritas estudiadas en este trabajo.

Pablo Escalante, en el documento para el Museo Amparo, en el capítulo donde habla de la expresión, la tristeza y el gozo, realiza una disertación sobre la representación de las emociones y los estados de ánimo en las imágenes del arte prehispánico, señala que la representación de estos, no es cuestión de la habilidad técnica de una comunidad de artistas o de la sensibilidad estética de un pueblo; además denota que en las imágenes existen grandes aproximaciones al rostro humano que rescatan los matices de la expresión individual. También hace referencia factores étnicos y políticos para explicar el florecimiento del arte naturalista maya en relación a la figura humana; en contraste con la preferencia abstraccionista en la Meseta central.⁴⁰⁰

Sobre la idea de la función de la representación del arte mesoamericano estoy de acuerdo con Escalante: “No debemos esperar que el arte mesoamericano se comporte como arte occidental de la era moderna. No es propio de la tradición mesoamericana el costumbrismo, ni el género del retrato propiamente dicho, ni la representación de los estados de ánimo y los sentimientos, aunque a veces vemos indicios de tales potencialidades artísticas en las creaciones indígenas. Un arte predominantemente religioso, ceremonial y cortesano tiene sus peculiaridades y sus limitaciones”.⁴⁰¹

Nótese, sin embargo, sin olvidar esta característica del arte mesoamericano, que los rostros de las figuritas, con cuerpo de forma esquematizada y en rostros logrados con una gran economía de líneas, manifiestan en su fisonomía emociones y estados de ánimo. Es posible que los artistas mesoamericanos de los períodos formativos y del preclásico en Las Cañas de Morelos, no realizaban las figuritas con el objetivo de obtener rostros individuales y expresivo. Humildemente cuestiono la postura de estas expresiones estéticas,

⁴⁰⁰ Escalante Gonzalbo, *Un recorrido por el Museo Amparo*, op. cit., p. 38.

⁴⁰¹ *Id.*

puesto que solo tenían un propósito político-religioso como señala Aguilar, Moreno basándose en las siguientes notas de Vaillant señala:

Resulta poco prudente y engañoso que los eruditos occidentales de nuestro tiempo califiquen a la mayoría de las formas de expresión aztecas como bellas artes. menciona que los aztecas, al igual que muchas antiguas civilizaciones no occidentales, carecían de una palabra para describir a las bellas artes, y que no les preocupaban cuestiones relacionadas con la estética, como así tampoco creaban objetos para ser simplemente observados. Por el contrario, creaban objetos cuyo fin consistía en cumplir una función bien definida –la de indoctrinar imperativos comunes de tipo religioso, político y militar.⁴⁰²

La expresión, indicada en los pequeños matices de los rasgos faciales, estas figuritas revelan su personalidad con el gesto indicada por la expresión (alegría, temor, dolor) y una expresión distinta en cada uno de las figuritas, ejemplo a las que llame Galleta II o las Míticas.

En la siguiente cita Escalante nos invita a pensar su propuesta en relación con las imágenes antropomorfas: “Sin embargo, basta con mirar algunos ejemplos de las imágenes antropomorfas para confirmar que la caracterización del cuerpo humano y su expresión estuvieron siempre en el centro de las preocupaciones indígena”.⁴⁰³

En cuanto al naturalismo de las figuras de Gualupita, Chalcatzingo y Xochipala y las figuritas con diversas posturas (similares a todas las proporciones que se han mantenido fieles al Manierismo europeo), propongo que el cambio formal obedece a una necesidad de expresión por parte de los artistas, el que refleja el espíritu de la época. Al igual que esta tesis, prefiero estudiar el estilo en las formas prehispánicas estudiadas. Revisé la propuesta de Beatriz de la Fuente señala:

La noción de estilo es un aporte de la historia del arte. Desde el punto de vista de esta disciplina, estilo es “la forma constante —y a veces los elementos, cualidades y expresión constantes— del arte de un individuo o de un grupo”. El estilo se aprecia en la técnica empleada, en su estructura o composición, en las dimensiones y escalas, en los patrones o cánones utilizados, en las convenciones propias de cada uno y en los temas e imágenes representados. Todo ello integra un sistema de formas que comunica

⁴⁰² Villant, *op. cit.*, p. 4.

⁴⁰³ Escalante Gonzalbo, *op. cit.*, p. 40.

y fija ciertos valores de la vida religiosa, social y moral. Así, en un momento histórico determinado, diseños o patrones formales revelan la peculiar concepción del mundo de una comunidad. De igual modo, los diseños o patrones ayudan a ubicar las obras de arte en el espacio y en el tiempo, así como a establecer conexiones entre grupos de obras o entre culturas.⁴⁰⁴

De esta forma, señaló que las similitudes en los patrones formales definen el mismo estilo artístico en las figuritas anteriores. Estilo que se irradia desde el sitio de Gualupita-Casino de la Selva hacia los demás sitios de Mesoamérica y son muestra de una continua interrelación desde la época del preclásico de Mesoamérica entre Las Cañadas de Cuauhnáhuac Gualupita, Cerritos, *Nexpa*, San Pablo, Chalcatzingo y el resto de la cuenca de México y propone una red de intercambios comerciales entre la cuenca de México, mostrando principalmente una ruta por tierra por Tlatilco, Zohapilco-Tlapacoya. Estos sitios servieron como lugares de comunicación y paso estratégico para el comercio entre Las Cañadas de Morelos, la cuenca de México. Este patrón de figuritas también me permite contemplar otra ruta de intercambio entre la cuenca de México y la costa del Pacífico a través de los ríos que forman la cuenca del río Balsas, por la región de Puebla-Tlaxcala, pudiendo encontrar este estilo de figuritas en asentamientos de Tlaxcala en Atlixco, Catingo en Puebla, en la región de Zumpango-Xochipala en Guerrero y en Morelos por San Juan Epatlán.

En cuanto a la tradición de entierros

Quizá debamos admitir que el poder redentor de las imágenes reside precisamente en esta transcendencia de la muerte forjada por una forma que la mano humana no debería haber sido capaz de lograr que no debería haber logrado.

Freedberg David, 1992, p. 487.

Además del estilo artístico de las figuritas, la tradición de entierros unifica a Tlatilco y Gualupita; de acuerdo a David Grove Morelos es la cuna cultural de la cultura Tlatilco.

Es evidente que esta región de la cuenca de México, desde Morelos hasta Tlatilco, compartía un mismo estilo artístico de diseño de figuritas e incluso de iconografía reflejada

⁴⁰⁴ De la Fuente, *op. cit.*, p. 13.

en atuendos y color corporal, reinterpretado por los artistas locales con los matices propios de cada sitio. Ejemplo de ello son las figuritas antropomorfas en barro encontradas en las Cañadas de Morelos (Gualupita, Cerritos y Nexpa) en comparación con las figuritas de la cuenca de México (principalmente Tlatilco). Posiblemente la mayoría de las figuritas antropomorfas formaron parte de ofrendas en entierros y formaron una tradición de entierros del Preclásico Medio de Mesoamérica con un estilo que se puede identificar desde Las Cañadas de Morelos (Gualupita, Cerritos y Nexpa) hasta la cuenca de México (principalmente Tlatilco por el éxito en la recuperación del sitio).

Como ya se mencionó, los artistas coinciden en una misma forma de hacer el arte de esa época, con sus matices que sugiere la interpretación local del artista de ese estilo que es parte de su tiempo. Ejemplo de las figuritas llamadas de tradición D que tienen en común entre ellas, además de la técnica de manufactura de modelado, rasgos que los unifican que nos permite rastrear la unidad de esta tradición en sitios como Las Cañadas de Morelos, Gualupita, Cerritos, Nexpa, San Pablo, Chalcatzingo, Cuenca de México y Tlatilco.

El estudio que ha realizado sobre las figuritas de Gualupita concuerda con la postura de los Vaillant y Cordova Tello (las excavaciones del INAH en Gualupita-Casino de la Selva del 2002-2003) en que en el sitio de Gualupita predominaba la presencia de las tradiciones D y C.

Tales figurillas generalmente tienen unas características de ejecución menos naturalista, se entrelaza con la manufactura de otra tradición de las figuritas llamadas de tradición olmeca (a partir de 1200 a. C. en la cuenca de México) la tradición olmeca aporta elementos que fueron asimilados por los artistas de la época y traducidos con sus diferencias y matices en la elaboración de las figuritas denominadas Mujeres Bonitas (como los ojos rasgados, boca con las comisuras hacia abajo).

Las figuritas con forma de Estrella de Mar de elaboración hueca son muestra de una reinterpretación local de la tradición olmeca (influencia olmeca en los ojos y la boca) no son naturalistas y parecen ser una excepción a estilo de Las Cañadas de Morelos y son estilísticamente más cercanas a las figuritas de la tradición D. Al parecer son un ensayo o una reinterpretación entre las figuras C9 de elaboración sólida y las llamadas C9 *baby face* consideradas dentro de la tradición hueca C9 y con estilo artístico naturalista; como las C9 *baby face* aparecen al mismo tiempo que se cree que la llamada tradición olmeca entra a la

cuenca de México, es decir, a partir de 1200 a. C. En resumen, estas figuritas pueden ser el eslabón en cuanto al cambio de forma de figuritas sólidas a las figuritas huecas de la tradición olmeca, marcan el inicio del cambio en cuanto a la forma corporal, pero sin tener el naturalismo corporal del grupo 2. Por el estilo de las Figuritas podemos rastrear una ruta de comunicación que al parecer viene de la costa del Pacífico por Xochipala de Guerrero a Tlatilco, pasando por Las Cañadas de Morelos, Chalcatzingo, San Pablo, Nexpa y Gualupita. Esta ruta por agua pudo utilizar los ríos de la cuenca del Balsas, como el río Mezcala y el río Cuautla.

Las figuritas de estilo naturalista encontradas en Xochipala, Chalcatzingo y Gualupita son un ejemplo de la continua interrelación de Las Cañadas de Morelos con la cuenca de México, los estados de Puebla y Guerrero durante el Preclásico Mesoamericano y mostrando un recorrido desde la zona de Mezcala a Chalcatzingo y a Gualupita utilizando los ríos que forman parte de la cuenca del Balsas (Figura 76, 77, 78 y 79).

De las figuritas de Chalcalcatzingo y Gualupita, que comparten un estilo naturalista con las figurillas de Xochipala, se podía decir lo que señala Rubén Ó Jerez Brenes:

Se les cuenta entre las más refinadas expresiones estéticas realizadas por los pueblos precolombinos. Son de tamaño pequeño, modelas a mano y completamente sólidas. Presentan un alto nivel de naturalismo, alcanzado a través de un curioso proceso técnico: las piezas eran primero modeladas al desnudo y luego sus vestimentas y adornos les eran colocados. Las poses de las figuras rompen con el hieratismo y convencionalización presentes en muchas de las esculturas de este mismo orden técnico y periodo; e incluso parece que sus creadores buscaron incursionar en la exploración de la representación de las emociones.⁴⁰⁵

De acuerdo con Ó Jerez Brenes, los realizadores de estas figuritas buscan incursionar en la representación de las emociones y es evidente que las figuritas de Xochipala rompen con el hieratismo que también se manifiesta en cierta medida en el rostro de las figuritas estudiadas de Chalcalcatzingo y Gualupita, lo que señala un periodo de cambios de estilo en el preclásico mesoamericano.

⁴⁰⁵ Rubén Jerez Brenes, *Las tradiciones cerámicas del periodo Preclásico en Mesoamérica*, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, s/f, p. 14-15.

Analicé las figuritas de Gualupita que convergen en un mismo tiempo y espacio geográfico en comparación con las figuritas encontradas en Morelos, Puebla y la cuenca de México, que muestran dos formas o estilos de representación, por un lado, se encuentran las figuritas antropomorfas realizadas en barro sólido y, por el otro, las figuritas realizadas en barro hueco. Concluí que las figuritas estudiadas poseen formas semejantes a las figuritas rescatadas en San Lorenzo, clasificadas por Jeffrey P. Blomster como Grupo 1 y 2. El análisis comparativo entre las figuritas con características olmecas (llamadas *baby face* o bebés huecos) de Gualupita, Guerrero, Las Bocas, Puebla, Chalcatzingo y Tlatilco, indica un mismo estilo naturalista y muy probablemente señala una ruta estilística entre estas regiones de Guerrero, Puebla a Morelos y la aldea de Gualupita a Tlatilco, ya que desarrollaron asentamientos con una temporalidad semejante.

En Morelos se aprecia más la influencia del estilo de Guerrero, aparentemente proviene de Puebla utilizando una ruta que ya existía desde el Preclásico Temprano. Una sección de esta ruta transcurría por los ríos de la cuenca del Balsas. He llegado a la conclusión a partir del análisis de los estilos representados por las figuritas de la región del río Mexcal, lugar cercano a Teopantecuanitlán. La ruta que planteo es de Teopantecuanitlán a Chalcatzingo, pasando por el Valle Puebla-Tlaxcala (Las Bocas), siguiendo a Morelos (Gualupita) hasta la cuenca de México.

Los motivos iconográficos de la tradición olmeca del golfo y Guerrero son los mismos. La diferencia está en la forma en que lo usa cada artesano por región. Existe simultáneamente una forma de expresión olmeca del golfo y de Guerrero. El modo de expresión para plasmar los motivos olmecas en Chalcatzingo, a la que Grove señala como talla ecléctica en la medida que se combinan temáticas presentes en sitios de la costa del golfo con otras regiones (el elemento cuadrifolio),⁴⁰⁶ en realidad tiene mayor similitud con el estilo de Guerrero.

En algún momento la tradición olmeca dio paso a la realización de figuritas con diversas posturas, las que desde nuestro tiempo interpretamos como la cúspide del arte olmeca, pensando que los artistas que realizaron dichas obras de tradición olmeca son los mejores artesanos del Preclásico. Pienso que este periodo naturalista del Preclásico

⁴⁰⁶ Grove, *op. cit.*

mesoamericano este marcado por una necesidad de expresión de la postura corporal del ser humano.

Las figuritas estudiadas son posiblemente muestra de dos clases sociales: la élite manufacturaba el arte al Estilo olmeca y el pueblo seguía haciendo las figuritas a su modo, pero añadiendo detalles de la tradición olmeca para parecerse al posible grupo dominante que privilegia a la tradición Olmeca.

Las rutas de comunicación establecidas por la tradición olmeca que conectaban las cañadas de Morelos fueron influenciadas del golfo de México y posteriormente asentamientos como Chalcatzingo donde se nota más influencia del estilo Guerrero. Al parecer existía una ruta que pasaba de Guerrero a Puebla-Tlaxcala para llegar a Morelos, un sitio clave fue el de Gualupita (Figura 108). Así, esta ruta llevaría eventualmente a la cuenca de México; muestra de ello fue la comparación de las figuritas antropomorfas en cerámica del asentamiento de Gualupita con las de Guerrero, Puebla y la cuenca de México. La mayoría de las rutas establecidas utilizaron los afluentes de la cuenca del Balsas, ruta que comunica a los estados mencionados.

El cultivo de algodón fue el que dio prestigio a Las Cañadas de Morelos del Clásico, lo que perduró hasta el periodo Posclásico. Los sitios que datan de Cuauhnáhuac con influencia Teotihuacana incluyen Gualupita, Cerritos, Zoquipa Tlachichila y Ciudad Nueva (Figura 109), pero la destrucción sistemática de estos sitios por la mancha urbana nos impide conocer su importancia y el papel que jugaron cuando fueron parte de las importantes rutas de comunicación.

En el sitio de Gualupita las esculturas encontradas por los Vaillant y en el rescate apresurado de “el paso a desnivel La Selva” se observa la influencia Teotihuacana en este sitio en) las cabezas de las figuritas donde predomina el estilo del periodo Clásico.

El incensario de teatro teotihuacano es otro elemento donde se ve la influencia teotihuacana en la zona arqueologica de Gualupita, hallado en las exploraciones realizadas por el INAH en el 2002 en el predio del Casino de la Selva, es muestra de que el sitio de Gualupita, al igual que en Teotihuacán, la producción de bienes santuarios o de aquellos que se utilizaban en rituales de la presencia de una élite asociada o bajo el mando Teotihuacano. Xochicalco es el sitio representativo del Epiclásico en Las Cañadas de Morelos.

Planteo que la Piedra de Coatlán (encontrada en Coatlán del Río, actualmente en la colección del Museo Cuauhnáhuac o Palacio de Cortés) se puede definir, por sus características en forma e iconografía como parte a del estilo Xochicalco, queda mucho por estudiar sobre este estilo artístico representativo de Xochicalco.

El Altépetl de Cuauhnáhuac estuvo conformado en el Postclásico tardío por tres asentamientos: Teopanzolco, la Gran Cuauhnáhuac en el centro de la actual Cuernavaca y el Glacis de Buena Vista. El área del Altépetl de Cuauhnáhuac como centro político tuvo dos fases: Teopanzolco y Tecpan (1200 y 1400 d. C.)

La Gran Cuauhnáhuac tenía una traza de un eje norte-sur y el lugar terminaba a partir de la época colonial, La Plazuela del Zacate. Existían dos barrios donde se concentraba el poder supremo y, en general, todas las funciones principales: Tecpan (lugar del *Tlatoani*) y Olac (zona de los templos). También se encontraban dentro de estos barrios el tianguis y el Tlatocayancalli; los calpullis estaban asentados en las laderas y delimitados por las barrancas, a lo largo de un eje norte-sur siguiendo la traza al estilo teotihuacano. Aparentemente basado en parámetros simbólicos de la religión mesoamericana.

El Glasís de Buena Vista estuvo densamente poblado y era un asentamiento o *capulli*. El *tlatocayotl* de Cuauhnáhuac fue gobernado por un *calpulleque* o pariente mayor, quien se encargaba de la justicia, la administración de las tierras, la organización del trabajo colectivo, el pago de los tributos y el mantenimiento de los templos y palacios. El Glacis de Buena Vista tiene una topografía montañosa, las plataformas y algunos desplantes de muros de las construcciones encontradas son semejantes a la distribución arquitectónica utilizada en los “palacios reales” mexicas y de los tlatocayotl de Cuauhnáhuac, tlahuicas para demostrarlo utilice el plano arquitectónico del *códice Quinatzin* y con el *plano de Xochitepec* (la distribución arquitectónica consistente en una plataforma de forma rectangular con escalinatas que acceden a varios cuadros distribuidos de la misma forma a la del plano del *códice Quinatzin*).

Asimismo, el Altépetl de Cuauhnáhuac formó parte del sistema mesoamericano por lo que compartió, como diversos señoríos del posclásico mesoamericano, prácticas religiosas, ritos políticos y formulaciones simbólicas que afirman el vínculo entre el poder y lo sagrado. Estas prácticas aparentemente condujeron a un estilo artístico unificado y

conformaron las rutas comerciales y estilísticas del Imperio mexica. Los relieves de la tradición Mixteca-Puebla fueron uno de los estilos que unifican el Imperio mexica. Lo que me lleva a creer que la presencia de la tradición Mixteca-Puebla en la Cuauhnáhuac del Posclásico sugiere que la élite gobernante de Cuauhnáhuac compartía dicha tradición con el resto del Imperio mexica.

Los relieves estudiados son representativos de la tradición Mixteca-Puebla, tanto formal como iconográficamente. Estos relieves abren un campo de especulación para la simbología urbana, lograda, al parecer, a partir de marcadores solares. Finalmente, es significativo que el relieve del águila fue encontrado al este del poblado, hoy colonia de Chapultepec, en un lugar llamado Quauhtetl. Y el relieve en forma de lagartija-*Cuetzpallin* fue encontrada en el pueblo de San Antón, al poniente de Cuernavaca. Se puede suponer que ambos relieves indicaban los lugares por donde sale el sol y donde se oculta. El *Chimalli* se encontró al oriente de la barranca de Amanalco en el sitio conocido como Bassoco; a la mitad de los marcadores solares del águila y de la lagartija-*Cuetzpallin*.

Estoy de acuerdo con Grove en que se ha minimizado las contribuciones arqueológicas en Morelos han sido minimizadas por la atención académica y la publicidad dada a los descubrimientos arqueológicos en otras áreas del país. Una investigación arqueológica en contribución con la Historia del Arte contribuiría al mayor entendimiento de dicha área.

BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR. Derecho al desarrollo sostenido, 2017. https://eacnur.org/blog/derechos-humanos-tercera-generacion-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/
- Aguilar Moreno, Manuel. Arquitectura Azteca, 2016.
http://www.famsi.org/spanish/research/agUILAR_Arch_Bib_es.pdf.
- Álvarez, Carlos y Luis Casasola. Las figurillas de Jonuta, Tabasco. Proyecto T.B.N, v. II. México: UNAM, Centro de Estudios Mayas, IIF, INAHSEP, 1992.
- Angulo Villaseñor, Jorge. “La arqueología de Morelos, De Teotihuacan a Xochicalco: los períodos Clásico y Epiclásico en Morelos”. *Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur*. México: UAEH, 2010.
- Angulo, Jorge. *Teopanzolco y Cuauhnáhuac*. México: INAH, 2017.
- Besné Calderón, Mercedes García. “Los Chamanes de Gualupita”. *El Tlacuache* 828, 6 de mayo del 2018. INAH, Morelos
https://www.academia.edu/37904167/Los_Chamanes_de_Gualupita
- _____ “Early Formative Olmec Motif Ceramics of the Basin of Mexico, Guerrero, and Morelos Revisited”. *Ensayo* (2011).
- _____ “El felino como símbolo de poder en la antigua ciudad de Teotihuacán”. *Expresiones materiales de poder*. México: Colegio de Michoacán, Universidad de San Luis Potosí, 2020.
- Baez-Jorge, Felix. “De la mujer y la tierra. Las figurillas femeninas del preclásico y el pensamiento religioso en Mesoamérica”. *La palabra y el hombre*. México: Universidad Veracruzana, 1988.
- Balfet, Helene, Marie-France Fauvet-Berthelot, Susana, Monzón. *Normas para la descripción de vasijas cerámica*. México: Centre d'études mexicaines et centraméricaines, 1992.
- Barba, Beatriz. “Tlapagoya: Un sitio Preclásico de transición”. [Tesis Licenciatura de Arqueología, ENAH, 1955], p. 150.
- Barreto Mark, Carlos. “El mapa ¿Coatlán del Río?” *Arqueología y Etnografía del Estado de Guerrero*, México: INAH, Gobierno del Estado de Guerrero, SEP, 1971.

- Batalla Rosado, Juan José. *Escritura de tradición Mixteca-Puebla. La escritura Mexica o Azteca*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1995.
- Baus de Czitrom, Carolyn y Patricia Ochoa Castillo. “El estilo tlatilco y su relación con el complejo cerámico capa cha”. *El preclásico o formativo, avances y perspectivas, Simposio “Román Piña Chan”*. México: MNA, INAH, 1989.
- Berdan, Frances y Michael Smith. “Sistema Mundial Mesoamericano Nuevas Perspectivas”. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 99, XXV (2004).
<https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/099/pdf/originales/-PORTADILLA.pdf>
- Blanton, Richard E., Stephen A. Kowalewski, Gary M. Feinman y Laura M. Finsten. *Ancient Mesoamerica. A comparison of change in three regions*. USA: Cambridge University, 1993.
- Blomster, Jeffrey P. “What and Where is olmec Style? Regional perspectives on hollow Figurines in Early formative Mesoamerica”. *Ancient Mesoamerica* (2002): 171-195.
<https://www.jstor.org/stable/26308203>.
- Brenes Ó Jerez, Rubén. *Las tradiciones cerámicas del periodo preclásico en Mesoamérica*, 2017.
https://www.academia.edu/16440963/Las_tradiciones_cer%C3%A1micas_del_periodo_precl%C3%A1sico_en_Mesoam%C3%A9rica.
- Calderón, Besné y Mercedes García. “Los Chamanes de Gualupita”. *El Tlacuache* 828 (2018): 34. https://www.academia.edu/37904167/_Los_Chamanes_de_Gualupita
- Córdova Tello. *Informe preliminar del rescate arqueológico realizado en el sitio de Gualupita*, México: INAH, 2002.
- Canto Aguilar, Giselle. “Zazacatla”. *Arqueología Mexicana* 153 (s/f): 40-42.
- _____ y Víctor Mauricio Castro Mendoza. “Descubre INAH ciudad prehispánica de Zazacatla”. *El universal*, 24 de enero 2007.
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/402417.html>
- Carrasco, Pedro. “Estructuras política territorial”; “Lista de conquistas de los reyes technochas”. *Historia de Morelos, Tierra, gente, tiempos del Sur, La arqueología en Morelos*. México: H. Congreso del Estado de Morelos, 2010.

- Castillo Mangas, Ma. Teresa, Luis Córdoba Barradas y Raúl García Chávez. “Una aldea del formativo en San Miguel Amantla, Azcapotzalco, D.F.” *A propósito del formativo 581*. México: Subdirección de salvamento arqueológico, 1993.
- Castillo Romero, Guizzela y Raul Carlos Aranda Monroy. “Un sitio del formativo superior en transición. Excavación del sitio el Naranjo 'A', municipio de Chalco Edo. de México”. [Tesis de Licenciatura de Arqueología, México: ENAH, 1992], p. 258.
- Castillo Tejero, Noemí y Lorenzo Flores García. “Diccionario básico para describir las colecciones arqueológicas del INAH”. *Antropología Matemática*. México: MNA-INAH-SEP, Sección de máquinas electrónicas, 1975.
- Castiñeyra Fernández, Patricia. “Arte y expresión en el pensamiento de E. H. Gombrich”. *Panta Rei Revista digital de Ciencia y Didáctica de la Historia* (2014).
https://www.um.es/cepoat/pantarei/wp-content/uploads/2014/12/2014_05gombrich.pdf
- Cervantes Reyes, Lizethe Azucena. “El felino como símbolo de poder en la antigua ciudad de Teotihuacán”. *Expresiones materiales de poder expresiones materiales de poder del México Prehispánico*. México: UASLP, Museo de Bornholm, COLMICH, 2020.
<http://sociales.uaslp.mx/Documents/Publicaciones/Libros/ExpresionesMateriales.pdf>
- _____ “Mesoamerica. Ensayo histórico cultural”. *Memorias VI*, 1960.
<https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro%3A577>
- Clark, John E. y Tomás Pérez Suárez. “Los olmecas y el primer milenio de Mesoamérica”. *Los olmecas en Mesoamérica*. México: Editorial El Equilibrista, México, 1994.
- Cline, Howard. “Cuernavaca, Códice Municipal”. *Handbook of Middle American Indian Guide the Ethnohistorical Sources 15* (1911).
- Códice Borgia. *Estudio de Eduard Seler*. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.
- Códice Nuttall. México: La estampa mexicana, 1974.
- Códice número 1 de 1549 en Dubernard Chauveau, 1991.
- Códice número 2 de 1549 en Dubernard Chauveau, 1983.
- Códice número 3 de 1549 en Dubernard Chauveau, 1991.
- Códice número 5 de 1549.
- Códices Indígenas, 1933.
- Coe, Michael D. y Richard A. Diehl. *In the Land of the Olmec 2* (1980).

- CONAGUA. Compendio del agua, 2004, región XII. México, CONAGUA. pp. 6-15.
- Córdova Tello. *Informe preliminar del rescate arqueológico realizado en el sitio de Gualupita*, México: INAH, 2002.
- Cyphers Guillén, Ann Marie. “Las Figuritas de Chalcatzingo, Morelos: estudio de arte y antropología”. [Tesis doctoral en filosofía, México: UNAM, 1987].
- De la Fuente, Beatriz. “Para qué la historia del arte prehispánico”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas XXVIII*, 89 (2006): 3.
- Delgado Rubio, Jaime, Rubén Cabrera Castro, Raúl Valadez Azúa. “El origen temprano del brasero tipo teatro en Teotihuacán”. *Revista de Arqueología* 48 (2014): 107.
- Di Castro, Anna y Ann Cyphers. “Iconografía de la cerámica de San Lorenzo”. *Anales de IIE*, 089 (2012): 29-58. <https://doi.org/10.22201/iie.18703062e.2006.89.2223>
- Diehl, Richard A. y Janet Catherine Berlo. “Introduction”. *Mesoamerica after the decline of Teotihuacán*, Washington: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1989.
- Dubernard Chauveau, Juan. “Documento No. 291 y 292”. *Document sur la Fundation de la Ville de Cuernavaca, fundación de la Villa de Cuernavaca*. México: Fondo Mexicano de la Biblioteca Nacional de Francia, 1991. <http://amoxcalli.org.mx/fichaTecnica.php?id=291>
- _____ *Santa Amanalco (Cuernavaca, Morelos)*. México: Impresora de Pavia, 1975.
- Dueñas García, Manuel de Jesús. *La frontera septentrional de Mesoamérica durante el Epiclásico (600-900 A.D.). Una Mirada a través de la teoría de sistemas mundo de la arqueología en Aguascalientes*. México: UASLP, CONACYT, 2017.
- Escalante Gonzalbo, Pablo. *Un recorrido por el Museo Amparo*. México: La Colección Prehispánica, 2019.
- _____ Pablo y Saeko Yonagisawa. “Tulum, Quintana Roo y Santa Rita Corozal, Belice, Pintura Mural”. *Arqueología Mexicana V VXI*, 93 (2008): 60-65.
- _____ Pablo y Gonzalbo Aizpuru Pilar. *Historia de la vida cotidiana en México, Tomo I: Mesoamérica y los ámbitos Indígenas de la Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- _____ “El trazo, el cuerpo y el gesto. Los códices mesoamericanos y su transformación en el Valle de México durante el siglo XVI”. [Tesis doctoral. México: UNAM, 1996].
- _____ *Nueva Historia Mínima Ilustrada*. México: COLMEX, 1973.
- Flannery, Kent V. *Preliminary Archaeological Investigations in the Valley of Oaxaca*. México: University of Michigan, Ann Arbor, 1970.

- Flores Jiménez, Ma. de los Ángeles Elizabeth. "Figurillas antropomorfas de Palenque". [Tesis de Licenciatura, ENAH, México, 2001].
- Freedberg, David. *El poder de las imágenes*. EE.UU.: The University of Chicago Press, Ediciones Cátedra, 1989.
- García Cook, Ángel y B. Leonor Merino Carrión. "Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala". *Ensayos de alfarería prehispánica e historia de Mesoamérica. Homenaje a Eduardo Noguera Azua*. México: UNAM, 1988.
- Gallegos Gómora, Miriam Judith. "Excavaciones en la Estructura D-7 en La Venta, Tabasco". *Arqueología* 3 (1990): 17-24.
- Gámez Eternod, Lorena. "Crecimiento del sitio de Tlapacoya, Estado de México durante el horizonte formativo". *A propósito del formativo*. México: Subdirección de salvamento arqueológico, 1993.
- García Chávez, Raúl E. "Desarrollo cultural en Azcapotzalco y el área suroccidental de la Cuenca de México, desde el Preclásico Medio hasta el Epiclásico". [Tesis de licenciatura en Arqueología, ENAH, 1991].
- García Cook, Ángel y B. Leonor Merino Carrión. "Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala". *Ensayos de alfarería prehispánica e historia de Mesoamérica*. México: UNAM, IIA, 1988.
- García Moll, Roberto, Daniel Juárez Cossío, Carmen Pijoan Aguade, María Elena Salas Cuesta y Marcela Salas Cuesta. *San Luis Tlatilco, México, catálogo de los entierros de la temporada IV*. México: INAH, 1991.
- García Samper, Asunción. "Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala". *Ensayos de alfarería prehispánica e historia de Mesoamérica*. México: UNAM, IIA, 1997a.
_____. "La prehistoria y el formativo en Ecatepec y sus pueblos", *Colección Científica* 343, México: INAH, 1997, p. 121-131; Lorena Ochoa, "Figurillas poco conocidas de Tlatilco, México", *Colección Científica* 343 (1997b).
- García-Barcena, Joaquín. "Prehistoria, sedentarización y las primeras civilizaciones de Mesoamérica". *Antropología breve de México*. México: Academia de la investigación científica, 1996.
- Gendrop, Paul. *Arte Prehispánico en Mesoamérica*. México: Editorial Trillas, 1979.
- Goldsmith, Kim C. *Imágenes olvidadas: un estudio de las figurillas cerámicas de Teotihuacan*. México: FAMSI, 1998.

- Gombrich, E. H. *Arte e Ilusión*. Francia: Editorial Phaidon Press, 2008.
- Gómez Santiago Denisse y Ángel García Cook. *Figuritas del Formativo de la Costera del Noreste de México*. México: INAH, 2002.
- Gonzalbo Aizpuru/Escalante Gonzalbo, Pablo. “Historia de la vida cotidiana en México”. *Mesoamérica y los ámbitos Indígenas de La Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- González, Crespo Norberto, et.al. “La cronología de Xochicalco”, *Arqueología Mexicana* 37 (2008).
- Goody, Jack. *Representaciones y contradicciones*. Barcelona: Paidós, 1999.
- Grove, David. *Historia de Morelos*. México: Editado por El Congreso de Morelos, 2010.
- _____. “A final report on Archaeological excavations carried out in 1967 in Morelos”, *Along Río Cuautla*, México: INAH Morelos, 1970.
- _____. “The Olmec”. *Arqueología Mexicana*, México: Editorial Raíces, 1996.
- Guerra Lisi, Stefania y Gino Stefani. “La globalidad de lenguajes. Semiótica, antropología, psicología”. *Cuicuilco* 9, 24 (2002).
- Gutiérrez, Gerardo y Mary E. Pye. “Conexiones Iconográficas entre Guatemala y Guerrero: Entendiendo el funcionamiento de la ruta de comunicación a lo largo de la planicie costera del Océano Pacífico”. *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2006. http://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2017/01/54.06_-_Mary_Pye.pdf.
- Jerez Brenes, Rubén. *Las tradiciones cerámicas del periodo Preclásico en Mesoamérica*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, s/f.
- Hayden, Doris. “La supervivencia del uso mágico de las figurillas y miniaturas arqueológicas”. *Historia, religión, escuelas*. México: SMA, 1975.
- Hesles Bernal. José Carlos. “¿Le gusta este jardín? El conflicto por el Casino de la Selva”. *Secuencia* 71 (2008). <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i71.1044>
- Hirth, Kenneth G. “Ancient Urbanism at Xochicalco. The Evolution and Organization of a Prehispanic Society”. *Archaeological Research at Xochicalco* 1 (2000).
- Ledesma Gallegos, Laura. *Proyecto de Investigación y Conservación de la Zona Arqueológica de Los Cerritos, Ahuatepec*. México: INAH-SEP, 1997.
- Linda Manzanilla y Emilie Carreón. “Un incensario teotihuacano en contexto doméstico. Restauración e interpretación”. *Anatomía de un conjunto residencial Teotihuacano en*

- Oztoyahualco.* México: UNAM, IIA, 1993.
http://books.google.com.mx/books?id=v6bU1hPlo8gC&pg=PA876&lpg=PA876&dq=linda+manzanilla+Teotihuacán+incensarios+tipo+teatro&source=bl&ots=P25oDe4c_6&sig=V8sedbF-38JB.
- _____ “Cronología relativa en dos sitios preclásicos de la región simbiótica del centro de México”. *Interacción cultural en México Central*. México: UNAM, IIA, 1981.
- López Varela, Sandra. *La arqueología en Morelos: Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material, Historia de Morelos: Tierra, gente, tiempos del Sur*. México: Poder ejecutivo del estado de Morelos, UAEM, Ayuntamiento de Cuernavaca, 2010.
- Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación, 6 de mayo de 1972, Texto vigente. Última reforma publicada DOF 16-02-2018 Artículos 27, 28, 28 bis, 32, 38, 39, 41, 42, 43. Que a su vez deben apegarse al artículo 19, 47, 48 y 55.
- Ley Orgánica INAH. DOF, 16 de febrero de 2018. Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 3 de febrero de 1939, Texto vigente. Última reforma publicada DOF 17 de diciembre de 2015. De acuerdo al reglamento del INAH vigente en el año 2001.
- López Austin, Alfredo. *Cuerpo Humano e Ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. México: UNAM, IIA, 1984.
- Malcolm, Lowry. *Bajo el volcán*. México: Era, 1997.
- Maldonado Jiménez, Druzo. *Cuauhnáhuac y Huaxtepec*. México: CRIM, 1990.
- Manifiesto de Salvaguarda del Centro Histórico de la Ciudad de Cuernavaca, Pueblos Históricos y Barrios Tradicionales. Periódico Oficial Morelos Tierra y Libertad, con número de Acuerdo SM/A, 2010. C.0017/SO/5-XI-04/125<https://www.periodicooficial.morelos.gob.mx>.
- Manzanilla, Linda. *Estados corporativos arcaicos. organizaciones De excepción en escenarios excluyentes*. México: UNAM, 2012.
http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/docs/espanol/lmza/lmza_cuicuilco_2006.pdf 20
- _____ “La producción artesanal en Mesoamérica”, *Revista Arqueología Mexicana* 80, XIV (2006).
- _____ “Algunas opiniones sobre el concepto de tipo en arqueología”. *Cuicuilco* 18 (1987).

- Manzanilla López, Rubén. “Cuetlajuchitlan, un ejemplo de sociedad jerárquica agrícola en la región de Mezcala de Guerrero”. [Tesis de Maestría, ENAH, México, 1996].
- Matos Moctezuma, Eduardo. “Arquitecturamexica”. *Arqueología Mexicana* 15 (s. f.).
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/arquitectura-mexica>
<https://raices.com.mx/tienda/revistas-los-mexicas-AM015>
- “Morelos, nieve en la cima, juego en el cañaveral”. *Monografía Estatal*. México: Secretaría de Educación Pública, 1988.
- Moreno Villa, José. *La escultura colonial mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Müller Ja. C. obs Emilia Florencia (2019) El Paynal elpaynal.wordpress.com › /04/28 sitio explorado por la Arqla. Florencia Müller
- IFAI-INAH. Información obtenida por medio de solicitud No. de Folio 1115100015706, dirigida a la Unidad de enlace, 30 de agosto de 2006. Entregada a la solicitante María Alicia Dorantes Camacho.
- INAH, “Biblioteca nacional de antropología e historia”.
https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/
- Jiménez Badillo, Diego. “Ofrenda. Aplicación de un sistema de datos para controlar una colección arqueológica”. *Colección científica, Serie arqueología, INAH* (1997).
- Kerr, Justin Maya. “Base Data Base. Materiales de investigación de FAMSI”.
<http://www.famsi.org/spanish/research/kerr/index.html>
- Laporte, Jean Pierre (1971) Análisis tipológico de los materiales provenientes de Tlatilco, Edo. Méx, figurillas y vasijas, Tesis, ENAH.
- Marquina, Ignacio. *Arquitectura Prehispánica Instituto Nacional de Antropología e Historia*. México: Secretaría de Educación Pública, 1990.
- Niederberger, Christine. “Zohapilco. Cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la cuenca de México”. *Departamento de Prehistoria* 30 (1976).
- Olmos, Chanfon. *Arquitectura del siglo XVI*. México: UNAM, 1994.
- Orton, Clive, Paul Tyers y Alan Vince. *La cerámica en arqueología*. Barcelona: Grijalbo-Mondadori, 1997.

- OMCED* “The International Ombudsman Centre for the Environment and Development 2000”, *El Centro Internacional de Defensoría del Medio Ambiente y Desarrollo, Caso el Casino de la Selva. Informe analítico con recomendaciones*, San José: *OMCED*, 2003.
- ONU México. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos en México. México: Mundi-Prensa, 2003.
- Padilla R. Román y Araceli Jaffer G. “Las figuritas preclásicas de Temamatla, Estado de México”. *Colección Científica* 343 (1997).
- Paillés Hernández, María de la Cruz. “Proyecto Arqueológico Las Bocas, Puebla”. FAMSI, 2000. <http://www.famsi.org/reports/99041es/99041esPaillesHernandez01.pdf>
- Panofsky, *Sobre el estilo, tres ensayos inéditos*, Barcelona: Editorial Paidós, 2000. G. Vaillant y S. Vaillant, “Excavation at Gualupita en: Anthropological Papers of the American Museum of Natural History”, *The American Museum of Natural History* XXXV (1934): 135.
- Paradis, Louise I. “Ahuináhuac, una aglomeración urbana al final del Preclásico y principio del Clásico en la región Mezcala-Balsas, Guerrero”. *El pasado arqueológico de Guerrero*, México: CEMCA, Gobierno del estado de Guerrero, INAH, 2002.
- Parsons, Jeffrey R. “Prehistoric settlement patterns in the Texcoco region”. *Memories of the Museum of Anthropology* 3 (1971).
- Parsons, Jeffrey R. y Luis Morett A. “Recursos acuáticos en la subsistencia Azteca. Cazadores, pescadores y recolectores”. *Arqueología mexicana* 68 (2004): 38-43.
- Pelz Marín, Ana María. *Una estructura habitacional*. México: ENAH, 1991.
- Pérez Sabino, Silvia Patricia. “Pablo Escalante Gonzalbo. Diálogos de Frailes e indígenas, ¿a favor de una nueva cultura del México antiguo?”. *HYPATIA, Revista de Divulgación Científica-Tecnológica del Estado de Morelos*, (1992). <https://revistahypatia.org/una-charla-con-revista-37.html>
- Piña Villalobos, Luisa Eugenia. Proyecto SOMA, Una propuesta metodológica para el estudio de Figuritas cerámicas antropomorfas”, [Tesis de Licenciatura, México, 2007].
- Piña Chán, Román. “Ensayo Histórico Cultural”. *Memorias VI*. México: INAH, SEP, 2002.

- _____ y Luis Covarrubias. *El pueblo del jaguar (los olmecas arqueológicos)*. México: Consejo para la Planeación e Instalación del Museo Nacional de antropología, SEP, 1964.
- _____ *Tlatilco I*. México: Instituto nacional de antropología e historia, 1958.
- _____ *Las culturas preclásicas de la Cuenca de México*. México: Fondo de cultura económica, 1955.
- Pool, Christopher A. *Olmec Archaeology and Early Mesoamerica*. New York: Cambridge University Press, 2007.
- Porter, Muriel. “Tlapacoya Pottery in the Museum Collection”. *Indian Notes and Monographs* 56 (1967).
- Pulido Méndez, Salvador. *Figuras antropomorfas del delta del Balsas. Clasificación e interpretación*. México: INAH, 2008.
- Rattray, Evelyn C. “Teotihuacan. Cerámica, cronología y tendencias culturales”. *Serie arqueología de México* (2001).
- Rattray, Evelyn, Jaime Litvak y Clara Díaz. “Cronología relativa en dos sitios preclásicos de la región simbiótica del centro de México”. *Interacción cultural en México Central*. México: UNAM, IIA, 1981.
- _____ “The natural environment of the Basin of Mexico”. *The Valley of Mexico. Studies in Pre-Hispanic ecology and society*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1976.
- Reed Czitrom, Carola Baus. *Figurillas sólidas de estilo colima. Una tipología*. México: SEP, INAH, 1978.
- Reyna Robles, Rosa María. “Cronología relativa en dos sitios preclásicos de la región simbiótica del centro de México”. *Interacción cultural en México Central*. México: UNAM, IIA, 1981.
- _____ “Las figurillas preclásicas”. [Tesis de licenciatura, ENAH, 1971].
- _____ “Diagnóstico de una región 'atípica'”. *Mesoamérica: Mezcala, en Mesoamérica y los Andes: una visión comparativa*. México: Col Miguel Othón de Mendizábal, CIESAS, s/f.
- Rico Bovio, Arturo. “Las fronteras del cuerpo”. *Crítica de la corporeidad, Cuaderno de Mortiz*. México: Editorial Joaquín Mortiz, 1990.

- Riley, G. Michael. "Fernando Cortez and the Marquesado in Morelos, 1522-1547". *A case Study in the Socioeconomic Development of Sixteenth-Century Mexico*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1965.
- Robert, Jean. "El retorno de Caín, Reflexiones sobre los orígenes y la muerte de las ciudades". *UNIdiversidad Revista de pensamiento y Cultura de la BUAP* 9, 36 (2020).
- Robert, Jean. "¿Es posible pensar después de la economía?". *Modernidades alternativas y un nuevo sentido común: prefiguraciones de una modernidad no capitalista*. México: Ediciones Del Lirio y UNAM, 2017.
- Robert, Jean. "Guerra a la subsistencia. Crisis económica y territorialidad". *Revista Biodiversidad* (2013). <https://www.ivanillich.org.mx/9subsistencia.pdf>
<https://grain.org/es/article/entries/4644-guerra-a-la-subsistencia-crisis-economica-y-territorialidad>
- Robert, Jean. La destrucción de la "capacidad de hacer ciudad" (hacia una "sintaxis" del urbanismo popular), 2004.
- _____ y Alicia Dorantes. "SOS por el Casino de la Selva, para salvaguardar lo que debe ser salvaguardado, coordinadores de la mesa de Arquitectura Consejo Ciudadano para la Cultura Y las Artes en Morelos, A.C. (CCCAM)". *La jornada Morelos*, 1 de julio 2001.
- Robertson, Donald. *Mexican Manuscript painting of the Early Colonial Period*. EE. UU.: New Haven Yale University Press, 1959.
- Rocha Pozas, Verania Isabel y Subdíaz Olmedo María Guadalupe. "Mejoramiento de la imagen urbana creación del eje turístico, en Plazas, Plazuelas y Jardines". [Tesis de Maestría, México, UAEM, 1998].
- Rodríguez-Loubet, Francois. "La prehistoria en México y Centroamérica!". *Arqueología* 2 (1989): 3-13.
- Rogers, Leonard. Robert. *Relief Sculture*. London; New York: Oxford University Press, 1974.
- Rojas Rabiela, Teresa. "Las cuencas lacustres del altiplano central". *Arqueología Mexicana* 68, XII (2004): 20-23.
- Rubio Hernández, Jorge Luis y Fiorella Fenoglio Limón. "Una propuesta metodología de análisis cerámico". [Tesis de Licenciatura, México: ENAH, 2004].

- Sánchez de la Barquera Arroyo, Elvia Cristina. “Figurillas prehispánicas del Valle de Atlixco”. *Colección Científica* 334 (1996):
- Sanders T. William, “The Central Mexican symbiotic region: a study in prehistoric settlement patterns”. *Prehistoric settlement patterns in the world. New York: Viking found publications in anthropology* (s.f.).
- Sanders, William T., Jeffrey Parsons y Robert Santley, “The Basin of Mexico”, *Ecological processes in the evolution of a civilization* (1979): 4 y 97.
- Santamarina Novillo, Carlos. *El sistema de dominación azteca: el Imperio Tepaneca*. Madrid: Novillo, 2005. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/7240/1/T28903.pdf>
- Serra Puche, María del Carmen. “El sur de la cuenca de México durante el formativo”. *El preclásico o formativo, avances y perspectivas, Simposio “Román Piña Chan”*. México: MNA, INAH, 1989.
- Santamarina Novillo, Carlos. “El sistema de dominación Azteca: El imperio Tepaneca”. [Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense De Madrid, 2005]. <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis//ghi/ucm-t28903.pdf>
- Sicilia Javier. “Barbarie en el Casino de la Selva”. *Proceso*, 14 jul. 2001.
- Smith, Michael E. “Los Hogares de Morelos en el Sistema Mundial Mesoamericano Posclásico”. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* XXV, 99 (2004): 79-113. <http://www.redalyc.org/pdf/137/13709903.pdf>
- Sterpone Canuto, Osvaldo José y López García Pedro Antonio. *Cuauhnáhuac: Un acercamiento a las condiciones políticas*. México: INAH, 1992.
- Testard, Juliette. “Intercambiar en Mesoamérica durante el Epiclásico (600 a 900 d. C.): poder, prestigio y alteridad. Un análisis de la cultura material de Puebla, Tlaxcala y Morelos”. *Journal de la société des américanistes* 104-2 (2018): 104-2. 10.4000/jsa.16165
- Tesch, Monika. “Figurillas preclásicas de Acatepec, Puebla”. *Comunicaciones* 14 (1977).
- Tolstoy, Paul y Louise Paradis. “Early and Middle Preclassic Culture in the Basin of Mexico”. *Science* 167, 3917 (1970): 334-351.
- Trigger, Bruce. *A history of archaeological thought*. EE. UU.: Cambridge University Press, Great Britain, 1989.
- Vaillant, George. “Tlatilco I”. *Instituto nacional de antropología e historia*. México, 1958.

- _____ "A Correlation of Archaeological and Historical Sequences in the Valley of Mexico". *American Anthropologist* XL/4 (1938): 535-573.
- _____ y Suzannah B. Vaillant. "Excavations at Gualupita". *Anthropological Papers* XXXV(1934): 135.
- _____ y Jean Pierre Laporte. "Análisis tipológico de los materiales provenientes de Tlatilco", [Tesis, ENAH, 1971, Estado de México]
- _____ "Excavations at El Arbolillo". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*. New York: American Museum of Natural History 35,2 (1935).
- _____ "Excavation at Zacatenco", *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* XXXII (1930).
- _____ *Excavation at Zacatenco. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*. New York: The American Museum of Natural History, 1930.
- Velázquez Castro, Adrián. "Tipología de los objetos de concha del Templo Mayor de Tenochtitlan". *Colección Científica* 392 (1999).
- Wolf, Eric. "The natural environment of the Basin of Mexico". *The Valley of Mexico. Studies in Pre-Hispanic ecology and society. A school of American research book*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1976.
- Xelhuantz López, Susana, Magdalena Meza Sánchez, Enrique Martínez Hernández, José F. Cervantes Borja y Socorro Lozano García. "Deducción de cambios climáticos en el norte de la Cuenca de México". *Cuaderno de trabajo* 39 (1989).

Abreviaturas

- CCCAM, El Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos, A. C.
- FCPDSC, Frente Cívico Pro Defensa del Casino de la Selva, A. C.
- INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia
- RPMZA, Registro Patrimonial de Monumentos y Zonas Arqueológicas
- PMDUCPC, Programa Municipal de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Cuernavaca, 2006.

Figuras

- Figura 1. Área arqueológica de Gualupita
Figura 2.
Figura 3. Mapa de las zonas arqueológicas en la actual Cuernavaca
Figura 4. Mapa del Cuauhnáhuac, Preclásico
Figura 5. Zona arqueológica de Cerritos, San Jerónimo, Tlaltenango según Ana María Pelz
Figura 6. Mapa, Figurita y corte del sitio de Cerritos por Ana María Pelz
Figura 7. Gualupita
Figura 8. O-Zohapilco
Figura 9. Chalcatzingo
Figura 10. Gualupita
Figura 11. Zohapilco
Figura 12. Gualupita
Figura 13. Zohapilco
Figura 14. Gualupita
Figura 15. Gualupita
Figura 16. Gualupita
Figura 17. Zohapilco
Figura 18. Gualupita
Figura 19. Gualupita
Figura 20. Gualupita
Figura 21. Gualupita
Figura 22. Gualupita
Figura 23. Valle de México
Figura 24. Valle de México
Figura 25. Chalcatzingo
Figura 26. Gualupita
Figura 27. Gualupita
Figura 28. Nexpa
Figura 29. Tlaltenco
Figura 30. Tlaltenco
Figura 31. Gualupita
Figura 32. Nexpa
Figura 33. Nexpa
Figura 34. Gualupita
Figura 35. Valle de México
Figura 36. Gualupita
Figura 37. Valle de México
Figura 38. Valle de México
Figura 39. Gualupita
Figura 39. Gualupita
Figura 40. Gualupita
Figura 41.
Figura 42. Gualupita
Figura 43. Gualupita
Figura 44. Nexpa

- Figura 45. Nexpa
 Figura 46. Tlaltenco
 Figura 47. Gualupita
 Figura 48. Gualupita
 Figura 49 y 50. Gualupita
 Figura 51. Cerritos
 Figura 52, 53 y 54. Tlaltenco
 Figura 55. Nexpa
 Figuras 55 A y 55 B Chalcatzingo
 Figura 56 y 57. Gualupita
 Figura 58 y 59 Tlaltenco
 Figura 60. Gualupita
 Figura 61. Tlaltenco
 Figura 62. Tlaltenco
 Figura 63. San Pablo
 Figura 64. Gualupita
 Figura 65, 66, 67 Tlaltenco
 Figura 68. Cerritos
 Figura 69. Nexpa
 Figura 70. Cerritos
 Figura 71. Gualupita
 Figura 72. Nexpa
 Figura 73. Tlaltenco
 Figura 74. Vasija biónica
 Figura 75. San Pablo Figurita hueca proveniente de las excavaciones de San Pablo Hidalgo, Morelos
 Figura 76. Gualupita
 Figura 77. Xochipala
 Figura 78. Chalcatzingo
 Figura 79. Xochipala
 Figs. 80 Grupo 1 y 81 Grupo 2 de Blomster
 Figs. 82 y 82A Gualupita
 Figura 83. Gualupita
 Figura 84. Señor de Atihuayán Yautepec Morelos
 Figs. 85 y 86. Las Bocas
 Figura 87. Gualupita
 Figura 88. Las Bocas
 Figura 89. Marquelia Costa Chica de Guerrero
 Figura 90. Tlatilco
 Figura 91. Gualupita
 Figura 92. Chalcatzingo
 Figura 93. Gualupita
 Figura 94. Gualupita
 Figura 95. Chalcatzingo
 Figura 96. Gualupita
 Figura 97. Las Bocas

- Figura 98. Monumento 9 Chalcatzingo
 Figura 99. Monolito de Teopancuauitlán
 Figura 100. Monumento 1 Chalcatzingo
 Figura 101. Monumento 22, altar-trono en forma de mesa Chalcatzingo
 Figura 102. Monumento 22, altar-trono en forma de mesa Chalcatzingo
 Figura 103. El Altar 4 de La Venta
 Figura 104. Esculturas de Zazacatla
 Figura 105. Monumento 13 Chalcatzingo
 Figura 106. Plantas Bromelias de Chalcatzingo
 Figura 108. Esculturas de Zazacatla exposición en el Museo Cuauhnáhuac
 Figura 108a. Del golfo de México
 Figura 109. Distribución de los sitios del periodo Clásico en Cuauhnáhuac
 Figura 110. Gualupita
 Figura 111. Gualupita
 Figura 112. Teotihuacán
 Figura 113. Teotihuacán
 Figura 114. Teotihuacán
 Figura 115. Teotihuacán
 Figura 116. Teotihuacán
 Figura 117. Gualupita
 Figura 118. Gualupita
 Figura 119. Parte de la tapa de un Incensario Tipo Teatro de Gualupita
 Figura 120. Incensarios teotihuacanos
 Figura 121. Piedra de Coatlán del Río, Morelos
 Figura 122. Pirámide de Quetzalcóatl, Xochicalco, Morelos
 Figura 123. escultura femenina sentada procedente del Templo de la Malinche en el sitio de Xochicalco, actualmente en el Museo Cuauhnáhuac
 Figura 124. Códice Mendoza
 Figura 125. Pirámide Teopanzolco y Tenayuca
 Figura 126. Relieve en forma de *Chimalli*
 Figura 127. Pintura en el Mural de los *Chimallis*, Puebla.
 Figura 128. Figurita en forma de Águila en el códice Nuttal
 Figura 129. Relieve de plumas en la pirámide de Quetzalcóatl en Xochicalco Morelos
 Figura 130. Pintura en cerámica de la tradición Mixteca-
 Figura 131. Relieve en forma de Águila en Chapultepec
 Figura 132. Lagartija de San Antón
 Figura 133. Signo calendárico de lagartija o Cuetzpallin

Mapas

Mapa 1.....	40
Mapa 2.....	45
Mapa 3 A.....	48
Mapa 3 B	47
Mapa 4.....	56
Mapa 5.....	60

Mapa 6. Del Periodo Formativo en el Centro de México.....	74
Mapa 7. Localización de Nexpa, Morelos	74
Mapa 8. Excavaciones en Gualupita realizadas por los Vaillant.....	75
Mapa 9.....	75
Mapa 10. Entierro en Nexpa tomado de Grove David, 1968	75
Mapa 11.....	80
Mapa 12.....	86
Mapa 13.....	89
Mapa 14.....	92
Mapa 15.....	95
Mapa 16.....	100
Mapa 17.....	100
Mapa 18. Sitios con figuritas antropomorfas realizadas en barro con influencia del “estilo Xochipala”	108
Mapa 19. Sitios con presencia de figuritas Grupo 1.....	122
Mapa 20. Sitios con figuritas Grupo 2.....	123
Mapa 21. Rutas de comunicación de las figuritas de las cañadas de Morelos. Gualupita y Chalcatzingo, Las Bocas de Puebla, la Costa Chica de Guerrero y Tlaltelco	127
Mapa 22. Figuritas con diversas posturas.....	129
Mapa 23. Distribución de las rutas de los monumentos de la tradición Olmeca.....	145
Mapa 24.....	165
Mapa 25. Sitios del postclásico en Cuauhnáhuac	172
Mapa 26. Poligonal centro histórico Cuernavaca	178
Mapa 27. Distribución de los barrios en el Posclásico	179
Mapa 28. Glasis de Buena Vista.....	183
Mapa 29. Glasis de Buena Vista.....	184
Mapa 30.....	189
Mapa 31.....	190
Mapa 32. Estructura prehispánica Palacio de Cortés	190
Mapa 33. Distribución espacial de los relieves del posclásico encontrados en Cuauhnáhuac	206

APÉNDICE

Leyes INAH

- LEY FEDERAL SOBRE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICOS, ARTÍSTICOS E HISTÓRICOS Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de mayo de 1972 TEXTO VIGENTE Última reforma publicada DOF 16-02-2018
- El INAH debe tomar en cuenta el salvamento no sólo de bienes muebles e inmuebles, además debe salvar vestigios o restos fósiles de seres orgánicos que habitaron el territorio nacional en épocas pretéritas. Como señalan los siguientes artículos de la ley mencionada:

Artículo 27. Son propiedad de la Nación, inalienables e imprescriptibles, los monumentos arqueológicos muebles e inmuebles.

Artículo 28. Son monumentos arqueológicos los bienes muebles e inmuebles, producto de culturas anteriores al establecimiento de la hispánica en el territorio nacional, así como los restos humanos, de la flora y de la fauna, relacionados con esas culturas.

Artículo 28 bis. Para los efectos de esta ley y de su reglamento, las disposiciones sobre monumentos y zonas arqueológicos serán aplicables a los vestigios o restos fósiles de seres orgánicos que habitaron el territorio nacional en épocas pretéritas y cuya investigación, conservación, restauración, recuperación o utilización revistan interés paleontológico, circunstancia que deberá consignarse en la respectiva declaratoria que expedirá el Presidente de la República.

Por lo tanto el INAH tiene la facultad de suspender la obra de acuerdo a los anteriores y los siguientes artículos:

Artículo 32. El Instituto Nacional de Antropología e Historia suspenderá los trabajos que se ejecuten en monumentos arqueológicos sin autorización, que violen la concedida o en los que haya substracción de materiales arqueológicos. En su caso, procederá a la ocupación del lugar, a la

revocación de la autorización y a la aplicación de las sanciones correspondientes.

- Artículo 38. Las zonas de monumentos estarán sujetas a la jurisdicción de los Poderes Federales en los términos prescritos por esta ley y su reglamento.

Artículo 39. Zona de monumentos arqueológicos es el área que comprende varios monumentos arqueológicos inmuebles, o en que se presume su existencia.

- Artículo 41. Zona de monumentos históricos, es el área que comprende varios monumentos históricos relacionados con un suceso nacional o la que se encuentre vinculada con hechos pretéritos de relevancia para el país.

Artículo 42. En las zonas de monumentos y en el interior y exterior de éstos, todo anuncio, aviso, carteles; las cocheras, sitios de vehículos, expendios de gasolina o lubricantes; los postes e hilos telegráficos y telefónicos, transformadores y conductores de energía eléctrica, e instalaciones de alumbrado; así como los kioscos, templete, puestos o cualesquiera otras construcciones permanente o provisionales, se sujetarán a las disposiciones que al respecto fije esta ley y su reglamento.

Artículo 43. En las zonas de monumentos, los institutos competentes autorizarán previamente la realización de obras, aplicando en lo conducente las disposiciones del capítulo I. Que a su vez deben apegarse al artículo 19.

Además de que se le debe aplicar a quién corresponda las siguientes sanciones :

Artículo 47. Al que realice trabajos materiales de exploración arqueológica, por excavación, remoción o por cualquiera otro medio, en monumentos arqueológicos inmuebles, o en zonas de monumentos arqueológicos, sin la autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se le impondrá prisión de uno a diez años y multa de cien a diez mil pesos.

Artículo 48. Al que valiéndose del cargo o comisión del Instituto Nacional de Antropología e Historia o de la autorización otorgada por éste para la

ejecución de trabajos arqueológicos, disponga para sí o para otro de un monumento arqueológico mueble, se le impondrá prisión de uno a diez años y multa de tres mil a quince mil pesos. Si los delitos previstos en esta ley, los cometan funcionarios encargados de la aplicación de la misma, las sanciones relativas se le aplicarán independientemente de las que le correspondan conforme a la Ley de Responsabilidades de Funcionarios y Empleados

Públicos.

Artículo 55. Cualquier infracción a esta ley o a su reglamento, que no esté prevista en este capítulo, será sancionada por los institutos competentes, con multa de cien a cincuenta mil pesos, la que podrá ser impugnada mediante el recurso de reconsideración, en los términos del reglamento de esta ley.

- ARTICULO 7o.- Las autoridades de las entidades federativas y Municipios cuando decidan restaurar y conservar los monumentos arqueológicos e históricos lo harán siempre, previo permiso y bajo la dirección del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Párrafo reformado DOF 28-01-2015, 19-01-2018 Asimismo dichas autoridades cuando resuelvan construir o acondicionar edificios para que el Instituto Nacional de Antropología e Historia exhiba los monumentos arqueológicos e históricos de esa región, podrán solicitarle el permiso correspondiente, siendo requisito el que estas construcciones tengan las seguridades y los dispositivos de control que fija el Reglamento. El Instituto Nacional de Antropología e Historia podrá recibir aportaciones de las autoridades mencionadas, así como de particulares para los fines que señala este artículo.
- LEY ORGÁNICA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 3 de febrero de 1939 TEXTO VIGENTE Última reforma publicada DOF 17-12-201.
- III. En los términos del artículo 7o. de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, otorgar los permisos y dirigir las labores de restauración y conservación de los monumentos arqueológicos e históricos que efectúen las autoridades de los estados y municipios.
CONSEJO CIUDADANO PARA LA CULTURA Y LAS ARTES EN MORELOS,
A. C.

FRENTE CÍVICO PRO DEFENSA DEL CASINO DE LA SELVA

Los derechos violentaros en el periodo 2001-2003 de la lucha del Frente Cívico fueron:

1.- DERECHO A MANIFESTARSE

La muestra de que en Cuernavaca, no se respeta el derecho a manifestarse libremente lo podemos documentar:

Desde el inicio del movimiento Pro-Defensa del Casino de la Selva, las y los integrantes de este sufrieron hostigamiento por parte de las autoridades encargados de vigilar a la ciudad y garantizar la seguridad de los habitantes (Anexo 1 y 4).

De tomarse en cuenta, que a plena luz del día y frente a todo el mundo "policía privada" hostigara a otro compañero, la C. E. D. H. Tuvo conocimiento con oportunidad y nunca hubo respuesta (Anexo 2, 3).

Lo increíble aquí es que aun y cuando la autoridad municipal le contesta a la C. E. D. H. Así como el municipio cierran los ojos y permiten la impunidad, nunca se investigó.

El 4 de abril del año 2003 mientras se realizada un plantón, se realizó en el lugar una "fumigación" con "productos atóxicos a la salud, biodegradables y no atacan la capa de ozono, además de crear el mínimo olor" en el lugar de la aplicación. (Anexo 243)

De nueva cuenta la C. E. D. H. Tiene conocimiento de los hechos, ya que las y los miembros del Frente Cívico se encuentran instalados en el área de fumigación.

Pide este organismo al gobierno estatal evite la "consumación irreparable de las violaciones denunciantes a reclamadas o la realización de daños de difícil reparación a los afectados".

El gobierno estatal hace caso omiso y fumiga (Anexo 251).

La comisión Estatal de Derechos Humanos sin investigar cree en lo que dice el Oficial Mayor del Poder Ejecutivo del Gobierno del Estado.

El 03 de julio 2003 compañeras y compañeros del Frente Cívico son informados que a la C. E. D. H. Llegó un documento de la S. S. P. y T. M. bajo el No. De oficio DAJ/1549/03-VII en que se niega haberles restringido su derecho a manifestarse. (Anexo 262, 263, 273) La queja inicial asienta como la policía municipal y granaderos al mando del Director de la S. S. P. Y T. M., Anselmo Sotelo Parra los intimidaron para que se retiraran del lugar al que acudieron a solicitar un informe. (Anexo 272, 264, 266)

El 1º de Noviembre del 2002 de nueva cuenta la C. E. D. H. tiene conocimiento de lo acontecido a las y los integrantes del Frente Cívico cuando se manifestaban en el informe del Presidente municipal de Cuernavaca. (Anexo 274)

Por último, el informe del comandante Jaime Mateo Sánchez, Primer Superintendente de la Secretaría de Seguridad Pública en el Estado dá fe hasta donde llega la intolerancia del gobierno del Estado, la represión y encarcelamiento de 33 miembros del Frente Cívico que a un año de distancia enfrentan un proceso penal en su contra acusados entre otras delitos de sabotaje, motín, asonada, ataques a las vías de la comunicación, resistencia de particulares. (Anexo 275)

Derechos violentados Art. 8, 9, Art. 1º Constitucional, Art. 11 constitucional.

Constitucional, 14, 16, 35.

D. U. D. H. Art. 1º , 2º,3º, 5º, 6º, 7º, 19º, 20º.

2.- DERECHO AL MEDIO AMBIENTE SANO

Cuando el día 21 de Junio del 2002 la Comisión Estatal del Agua y medio ambiente resulta aceptar el MIA presentada para el proyecto denominado "construcción y operación de las instalaciones de Costco y Mega Comercial mexicana en el predio del Ex Casino de la Selva" comienza la violación al derecho al medio ambiente sano de la ciudadanía de Cuernavaca.

El resolutivo (Anexo 2) que acuerda que el MIA está bien asienta tanto una serie de violaciones a la Ley Municipal que en su momento se hicieron del conocimiento de la Comisión Estatal de Derechos Humanos (Anexo 4) quién dictó el 14 de Agosto del 2002 MEDIDAS NECESARIAS Y PRECAUTORIAS (Anexo 6) que tampoco fueron tomadas en cuenta en detrimento de los derechos de la gente de Cuernavaca toda vez que las medidas fueron dictadas para preservar la flora y la fauna existentes en el Ex -Casino de la Selva.

Para tratar de salvaguardar nuestro derecho a un Medio Ambiente Sano se inicia un juicio en lo Contencioso y Administrativo para tratar de evitar la consumación de la ilegalidad que terminaría como vimos con la devastación de uno de los pulmones más importantes de la ciudad (Anexo 3).

Al solicitarle al Gobernador de Morelos audiencia para plantearle soluciones y tomar las medidas pertinentes este pide al Ayuntamiento de Cuernavaca "...no permitir a la empresa Costco realizar ningún tipo de actividad relacionada con las obras que pretenden llevar a cabo

con las obras que pretenden llevar a cabo en el interior del predio del Ex-Casino de la Selva . (Anexo 7)

Derecho

Artículos Constitucionales 25, 27.

Ley del Equilibrio Ecológico y la protección al Ambiente del Estado de Morelos. Art. 1, Art. 2 Fracc. I, IV, V, VI, VIII, Art. 3 Fracc. II, Art. 6, Fracc, I, II, III, VII, XII, XIX; Art. 8 Fracc. III, XIII, XIV, XVIII, XXI, XXV; Art. 12 Fracc. I, II, III, IV; V, VI, VII, X, XVIII; Art 32 y 34.

Declaración de Estocolmo, principios: I, 21;

Los principios

"El Soft Law"

Principios 1,3,17.

LGEEDA (Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente) Art 5 Fracc. XII, XVIII, XIII,; Art. 15, 16, 23 Fracc. III

Pacto de San Salvador Art. I, 11, Fracc. 1 y 2

3.- REPRESIÓN:

El día 21 de Agosto del 2001, cuando las y los miembros del Frente Cívico Pro-Defensa del Casino supieron que la Comisión Estatal de Derechos Humanos había solicitado al Ayuntamiento de Cuernavaca tomara medidas necesarias y precautorias "para evitar la consumación irreparable de las violaciones denunciadas o la realización de daños de difícil reparación consistentes en la afectación de la flora y la fauna silvestre en el área que comprende el ex-hotel Casino de la Selva", de manera inmediata tratan de parar la tala de árboles que la empresa había iniciado la madrugada del día 21.

Se inicia así un nuevo capítulo en la lucha del Frente Cívico; la noche ese día las autoridades estatales y municipales ordenan el desalojo del plantón que la gente del Frente mantenía en las inmediaciones del Ex –Casino.

Arrojando como resultado el operativo de desalojo

33 personas detenidas acusadas de MOTÍN ,SABOTAJE, ATAQUES A LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN, RESISTENCIA A PARTICULARES Y APOLOGÍA A COMETER UN DELITO.

A un año de la brutal represión, la Comisión Estatal de Derechos Humanos emite una recomendación dirigida al gobernador del Estado, al Srio, de Gobierno del Edo., al Procurador General de Justicia, al Srio. De Seguridad Pública, al Presidente Municipal de Cuernavaca, entre otras autoridades.

En esta recomendación la C. E. D. H. de manera mañosa hace énfasis en la represión pero no en las medidas dictadas que fue un reconocimiento a que los permisos y licencias fueron otorgados de manera ilegal.

No solo las autoridades Estatales y Municipales han violentado los Derechos de los Ciudadanos sino también las comisiones Estatal y Nacional de Derechos humanos. La primera porque aun y cuando dicto medidas cautelares nunca solicito que estas fueran aplicadas dejando en libertad a las autoridades Estatales y municipales para que terminaran con la flora y la fauna existente en el predio del Ex –Casino de la Selva y la segunda por negarse a dictar las medidas cautelares que en tiempo y forma el Frente Cívico le habían solicitado así como la forma en que concilia con integrantes del ayuntamiento de Cuernavaca respecto de la licencia de construcción y de demolición sin que la parte quejosa tuviera conocimiento de tal acuerdo.

DERECHO

Constitucional 6º, 7º, 9º, 16º, 21º, 22º.

Declaración universal de Derechos Humanos: Art.3, 5, 7,8,9,10,11 inciso 1, Art. 18,19,20.

Pacto de San Salvador 3º.

4.- IMPACTO VIAL

El 17 de enero de 2003, se entrega documento de estudio de impacto vial por parte de la empresa, para su revisión y aprobación por parte de la Dirección de ingeniería de Tránsito del ayuntamiento (Anexo 7).

El 3 de febrero de 2003, aún no se dictaminaba por parte de la autoridad competente, sin embargo le informan a la apoderada de la empresa que puede "continuar sus trámites para la expedición del oficio de ocupación por parte de la secretaría de desarrollo urbano y obras públicas del ayuntamiento de Cuernavaca" (Anexo 5).

El 21 de marzo de 2003, se informa que el estudio de impacto vial presentado por la empresa es improcedente, y condicionado a la entrega de planos y proyectos viales circundantes y el complemento de mayor información de carácter técnico, por lo que es devuelto al solicitante (Anexo 8).

El 25 de abril, el secretario de seguridad pública y tránsito metropolitana, Ing. Anselmo Sotelo Parra, asienta en oficio SSPYTM/DI/195-03 "hago referencia al oficio número SDUOP/SSPDU/DUS/02129/VII/02 fechado el 16 de julio del 2002, firmado por el C. Secretario de Desarrollo Urbano y Obras Públicas y el director de Uso de Suelo de dicha secretaría, quienes le indican que para estar en condiciones de emitir el oficio de ocupación deberá entregar a la dirección de ingeniería de transito, perteneciente a la SSPTM un estudio de impacto vial para nuestro análisis y conclusiones.".

Así mismo condicionan la autorización del estudio de impacto vial a varios puntos y finalmente concluyen: "al respecto, le informo que por parte de la SSPTM no existe inconveniente alguno en la aprobación del impacto vial presentado, solamente bajo las condiciones arriba descritas. Las acciones del presente oficio deberán estar terminadas en un plazo máximo de 15 días antes de la inauguración del conjunto comercial" (Anexo 11).

El 18 de junio del 2003, el regidor de desarrollo económico y atención ciudadana del ayuntamiento informa al FCPDCS que "será atendida su petición de la entrega del acuerdo sobre el estudio y dictamen de impacto vial de la empresa costco, presentada ante esta autoridad municipal".

(anexo 10)

Un día después (19 de junio del 2003), se notifica a la C. Alicia Dorantes Camacho, integrante del FCPDCS que ..." tanto el estudio de impacto vial final como el dictamen de impacto vial de la obra denominada costco, se encuentran en proyecto debido a las modificaciones sufridas, estas derivadas del proyecto del puente a desnivel denominado la selva... ". Sin embargo la entrega no se realiza violando con ello el derecho de petición y de acceso a la información. (anexo 12)

El 05 de Septiembre del 2003 el Lic. Francisco Bahena, Subsecretario del H. Ayuntamiento de Cuernavaca, informa al Frente Cívico que: "...relativo a la entrega del documento correspondiente al D. de I. V. Me permito informarles que el mismo esta siendo analizado jurídicamente para estar en posibilidades de realizar la entrega correspondiente...".

Por lo que se puede apreciar la ley se violenta nuevamente las condicionantes que señalaron que la empresa debía cumplir así como los plazos tampoco se respetaron, puesto que en el mes de Julio Costco Mega-Comercial Mexicana entrega a S. P. Y T M. el Estudio de impacto Vial y el Dictamen de Impacto Vial esta fechado el 29 de Abril del 2003. Le otorgan a la empresa el dictamen de impacto vial tres meses antes de que esta entregue su estudio vial. Además de que el dictamen vial es improcedente porque no contempla la obra a Desnivel denominada "La Selva".

Estos documentos fueron enseñados al Frente Cívico el día 4 de Septiembre del 2003.

La empresa C W. De C. V. inaugura su tienda Mega Comercial-Mexicana el 4 de Septiembre del 2003 y posteriormente el martes 9 de Septiembre del 2003 inaugura Costco, sin un dictamen impacto vial procedente, no se cumplieron los requisitos, en los 15 días anteriores a la inauguración no hubo una supervisión por parte de S. S. P. y T. M. y el Ayuntamiento NUEVAMENTE SE VIOLENTE LA LEY EN PERJUICIO DE LA CIUDADANÍA.

El Ayuntamiento otorga el oficio de ocupación, sin que la empresa haga las adecuaciones y cumpla con los requisitos ya no solo de la S. S. P. T. M. sino los que el MIA y el reglamento de Construcción para el Municipio de Cuernavaca señalan (Anexo: Resolutivo de la autorización del MIA, resaltando las condicionantes y el Reglamento de la Construcción requisitos para el oficio de ocupación).

Se anexa copias de las notas de prensa de ambas inauguraciones donde se ve la fecha.

Los derechos humanos de petición, de derecho a la información y de participación en la toma de decisiones tampoco fueron respetados:

DERECHO

Protocolo de San Salvador 3º.

Constitucional 6º, 8º, 9º.

D. U. D. H. H., 1º, 2º, 19º.

LEGISLACIÓN FEDERAL. I. Artículo 5: Fracción XVI y Artículo 157 y 159 BIS 3
LGEEPA

5.- DERECHO A LA INFORMACIÓN Y/O PETICIÓN

El Secretario de Desarrollo Urbano y Obras Publicas del H. Ayuntamiento de Cuernavaca. Informa" a esta autoridad municipal no tiene inconveniente alguno en proporcionar la información solicitada, sin embargo deberá obtener previamente la anuencia de los representantes legales de las empresas referidas, para estar en aptitud de obsequiar lo solicitado". (Anexo 15)

No solo se violenta el derecho a la información sino también el derecho a estar en condiciones de defenderse en tiempo y forma. D. U. D. H..

El 7 de Marzo del 2003.

El Frente Cívico Pro Defensa del Casino de la Selva solicita al Ing. Javier Bolaños, titular de la Coordinación de Ecología y Medio Ambiente del Edo. De Morelos, copia de las medidas de mitigación y prevención integradas en la resolución correspondientes de conformidad con el Art. 59 de la Ley de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente del Edo. de Morelos. (Anexo 17, 18)

No solo se violenta el derecho a la información sino también el derecho a estar en condiciones de defenderse en tiempo y forma. D. U. D. H..

El 31 de Julio del 2002 el Frente Cívico Pro-Defensa del Casino de la Selva solicita al Secretario de Obras Públicas del Ayuntamiento de Cuernavaca la cancelación de las licencias otorgadas a Costco Mega-Comercial Mexicana por el ayuntamiento de Cuernavaca a la empresa. (Anexo 19, 20)

El 7 de Agosto del 2002 en respuesta se informa al Frente que no se establece en la Legislación Municipal en vigor causales de suspensión de otorgamiento de licencias. (Anexo 21)

También manifiesta que "no ha sido notificada por la autoridad que conoce del recurso que citan, por lo que actualmente no estamos en condiciones de satisfacer lo solicitado por ustedes.

Sin embargo el recurso de revisión tiene sello del 25 de Julio del 2002, por lo que esta autoridad miente toda vez que para el 7 de Agosto ya conocían de este acto legal. (Anexo 20)

A mayor abundamiento: la Dirección de Ecología dependencia del Ayuntamiento le informa al Lic. Sergio Ahedo Mendoza, representante legal de la C. W. de C. V. Costco Comercial Mexicana se le apercibe para que en el caso de no sujetarse a las disposiciones establecidas en la presente constancia, una vez cumplido con lo ordenado en el párrafo anterior, se hará acreedor a las sanciones administrativas estipuladas en el Reglamento de Ecología y Protección del Ambiente para el Municipio de Cuernavaca y demás ordenamientos aplicables en la materia que pueden consistir en multa económica, suspensión o revocación de las concesiones, licencias y permisos o autorizaciones, clausura total o parcial, temporal o definitiva, así como arresto administrativo

Luego entonces tiene o no el ayuntamiento facultades para revocar licencias y permisos, de nueva cuenta los derechos de la ciudadanía de Cuernavaca no pueden ser de la ciudadanía de Cuernavaca no pueden ser defendidos toda vez que les negada su petición.

El 2 de Abril del 2003 por medio de un escrito dirigido al titular de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Municipio se solicita la cancelación de la licencia de construcción. (Anexo 238) Sin obtener respuesta a lo solicitado.

Con fecha 9 de octubre del 2002 la Comisión Estatal de Derechos Humanos niega la entrega de la copia del Acta de Desahogo de Pruebas (Anexo 126).

El 6 de marzo del 2003 en acuerdo firmado en la Secretaría de Gobernación con autoridades municipales y federales se comprometen a presentar la documentación por parte del gobierno municipal sobre el permiso de uso de suelo.

Información sobre la situación jurídica de la licitación y el contrato de compra-venta.

Solicitan la documentación sobre las medidas de prevención y mitigación elaboradas por el comité técnico de Impacto Ambiental (Anexo 10). Acuerdos que nunca fueron cumplidos negándose con ello el derecho de petición y el de acceso a la información.

Derecho

Constitucional 6º, 8º, 9º.

D. U. D. H. H., 1º, 2º, 19º.

LEGISLACIÓN FEDERAL. I. Artículo 5: Fracción XVI y Artículo 157 y 159 BIS 3
LGEEPA.

Con fundamento en la protección de derechos humanos consagrados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y de acuerdo al artículo tercero del objeto de la Asociación que representamos, el cual nos confiere la defensa del patrimonio cultural del Estado de Morelos y del país, de acuerdo a las leyes establecidas en materia federal, estatal y municipal, para llevar a cabo cualquier actividad relacionada con preservar, rescatar, difundir y enriquecer el patrimonio artístico de nuestra entidad, me dirijo a usted de la manera más atenta para solicitarle que haga una averiguación sobre los siguientes ilícitos u omisiones cometidos por las autoridades federales, estatales y municipales y por la empresa Costco-Price-Comercial Mexicana, sobre el predio conocido como ex hotel Casino de la Selva, a fin de que se emitan resoluciones y recomendaciones al respecto y se pueda preservar este espacio para las generaciones actuales y venideras.

Los acontecimientos son los siguientes:

1. Por medio de una licitación viciada, efectuada en mayo del 2001, las autoridades hacendarias, a través de Fideliq, rematan en 10 millones de dólares (muy por debajo del valor comercial y del valor de 44 millones de dólares por el que SIDEC-Situr lo entrega al Fobaproa) y únicamente valuado como terreno, el predio del ex hotel Casino de la Selva. Los bienes inmuebles son valuados en cero, es decir, el acervo cultural existente no se considera en el precio y ni siquiera se hace una mención al respecto.
2. El terreno es entregado por Fideliq al Grupo Costco-Price-Comercial Mexicana el 11 de junio, según declaraciones del señor Sergio Ahedo, representante de la empresa. Costco, como persona moral privada y según la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos, en su artículo 22, tenía la obligación de inscribir, ante la autoridad correspondiente, la obra artística ubicada en el Casino de la Selva y no lo hizo, como no lo hizo Hacienda mientras el predio estuvo en sus manos y no lo hicieron los anteriores dueños.
3. El día 1º. de julio del año en curso, el C. Oscar Menéndez Zavala, miembro del Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos, A.C., obtuvo un juego de ocho fotografías, tomadas el día seis de junio del año en curso, donde se advierte que

las obras murales fueron dañadas intencional y recientemente, con barreta, cincel y algún instrumento automotivo, en un intento de deshacerse de lo que probablemente sería un problema. La empresa aseguró que la destrucción fue efectuada por “vándalos”, pero el perito Adolfo Mexiac, en su visita del 16 de julio, afirmó que la destrucción era reciente, dos o tres semanas, e intencional, porque “los vándalos no usan herramientas tan sofisticadas para dañar”.

4. El seis de julio la empresa hace un “contrato de donación” al Municipio de los tres murales contenidos en la Nave Principal denominada Salón de los Murales, y se compromete a trasladarlos a dónde las autoridades indiquen. Sin embargo, tanto la empresa como las autoridades, omiten la mención de los catorce murales restantes así como de la obra escultórica y arquitectónica.
5. El nueve de julio, el Arq. Jesús Sotelo Ortega, Secretario de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Ayuntamiento de Cuernavaca, otorga a la empresa, mediante oficio SDUOP/VII/171/2001, autorización para que pague y ejerza los trabajos de demolición y le agradece, sin precisar e incurriendo en una omisión inadmisible, su disposición por preservar el patrimonio cultural. El permiso se otorga aún cuando no se tenía el dictamen del uso del suelo, requisito previo necesario antes de cualquier otro permiso.
6. Entre el doce y el catorce de julio la empresa Costco demuele, entre otros, dos edificios obra del Arquitecto Félix Candela, considerado como uno de los gigantes del Siglo XX, entre sus obras más conocidas se encuentra, por ejemplo, el Palacio de los Deportes.
7. El domingo 15 de julio, ante la insistencia de la ciudadanía involucrada en la defensa del Casino de la Selva, Sari Bermúdez, presidenta del CONACULTA y el gobernador del Estado, visitan el lugar y al salir “se muestran indignados por lo sucedido”, mientras que el municipio cobra una multa a la empresa de \$54,000.00 por haber tirado la obra de Candela.
8. El lunes 16 el INAH instruye al ayuntamiento a suspender obras en el Casino de la Selva.
9. A partir del lunes 16, las autoridades y la empresa se culpan entre sí y se da a conocer el dato de que Hacienda vendió el Casino de la Selva como terreno.

10. Mientras tanto, la población de Cuernavaca comienza a tomar conciencia de lo importante que resulta el no permitir la construcción de dos mega tiendas en un lugar que se encuentra en el corazón de la ciudad, en un lugar considerado como “nodo vehicular” y “barrio tradicional” por el programa de desarrollo urbano, en un lugar que bien pudo ser destinado al disfrute de la comunidad por la escasez de parques y lugares de recreo para los niños y los jóvenes habitantes o visitantes de la ciudad, en un lugar, en fin, donde hay más de cuatrocientos árboles añosos y donde se guarda gran parte de la memoria colectiva de los morelenses. Diversos grupos comienzan a manifestarse, entre ellos los comerciantes del mercado Adolfo López Mateos, el Sindicato de Electricistas, el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación, Guardianes de los Árboles, Espacio Verde, Bicicleteros, A.C., Jardín del Arte, A.C., etcétera.
11. El 24 de julio se invita a los representantes del Frente Cívico pro Casino de la Selva a una reunión en donde las autoridades municipales actúan como representantes de la empresa. En esa reunión se ofrece el predio a la ciudadanía por 15 millones de dólares en un acto de burla y usurero. Pero el colmo fue que, a la propuesta del Frente de intercambiar ese terreno por cualquiera de tres opciones en las afueras de la ciudad, la empresa contestó displicente que podría comprar esos tres terrenos para hacer más tiendas en ellos, aparte de las dos planeadas en el Casino.
12. El 1 de agosto la prensa, manipulada por las autoridades y en un acto cruel que buscaba confundir a la ciudadanía, afirma que el Frente aceptó el proyecto.
13. El martes 7 de agosto la empresa Costco presenta un proyecto de nula calidad ante las autoridades municipales, los representantes del INAH e INBA y un grupo del Frente Cívico. El Frente lee un documento que contiene las razones ecológicas, históricas, arqueológicas, artísticas y urbanísticas por las cuales no acepta el proyecto. El señor Sergio Ahedo, representante de la empresa, vuelve a dar un trato déspota a los ciudadanos llamándonos “cabecillas”.
14. El lunes 13 de agosto la Comisión de Educación y Cultura del Senado de la República viene a Cuernavaca y, en sesión pública efectuada frente a la puerta principal del Casino de la Selva, escucha a los ciudadanos y se compromete a “no permitir la impunidad”

15. La empresa se compromete verbalmente a respetar la Nave principal donde se encuentran los tres murales que “donó” al municipio y a reconstruir el edificio de Félix Candela.
16. Mientras tanto, la Fundación Joseph Renau de Valencia, busca apoyo de la UNESCO para protestar lo sucedido con el mural del autor y varios de los muralistas interponen demandas por derechos de autor.
17. El 6 de septiembre, la Comisión de Cultura del Senado de la República, en conferencia de prensa, da su punto de vista sobre el asunto y propone, como primer punto y de “existir las condiciones”, la expropiación. Sin embargo, en su dictamen, no se consideran las omisiones de la Secretaría de Hacienda en cuanto al mal manejo que dio origen al problema, ni se habla de la barbarie cometida por la empresa, y sí se señala a los ciudadanos como corresponsables por lo sucedido en el Casino de la Selva.
18. El 18 de septiembre el Consejo Ciudadano publica, en un periódico local, el proyecto alternativo que generará más empleos y a menor costo que el de la empresa. Un proyecto que no rompe con la vocación del lugar ni con los usos y costumbres de la población. Asimismo, varias organizaciones Valencianas se comprometen a apoyarlo en todos los sentidos, incluso en el económico y comienzan a verlo con buenos ojos varias universidades del país. Se trata de la Universidad Internacional de las Artes.
19. El 19 de septiembre parte del Consejo Ciudadano es llamado a las oficinas del INBA en México para sostener una conversación con Sari Bermúdez, quien afirma que la empresa donará 7 mil metros cuadrados del terreno para hacer un Centro Cultural.
20. El 20 de septiembre, una comisión del Frente Cívico visita las oficinas de la Comisión de Avalúos en la ciudad de México realizando una clausura simbólica. El presidente de la Comisión, Juan Pablo Gómez Morín, recibe a tres representantes y se justifica diciendo que recibió órdenes de la tesorería para valuar el predio exclusivamente como terreno.
21. El 23 de septiembre, después de concensar con los demás integrantes del Frente Cívico, el Consejo Ciudadano decide rechazar la oferta por varias razones: no se podía aceptar ningún proyecto viciado de origen, ningún proyecto que violara leyes y reglamentos estatales y municipales, ningún proyecto que atentara contra la

vocación de la ciudad, los árboles, el medio ambiente, el derecho ciudadano a decidir la calidad de vida de la ciudad que habita, el derecho a legar a nuestros hijos espacios sanos de recreación y cultura.

22. Se nos ha informado que ya se efectuó el estudio de impacto ambiental, estudio pagado por la empresa, desde luego, y que, próximamente, avalado por las autoridades municipales, el INAH y el INBA, Costco-Price-Comercial Mexicana reanudará las obras de demolición y construcción en el predio.

23. A finales de septiembre, el Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A.C., recibe dos documentos del INAH fechados en marzo de 1997, donde se describe el estado físico del inmueble y de las obras murales, se pide hacer una cita a los propietarios para proteger y conservar esta muestra de pintura mural y saber sobre los proyectos que se proponen llevar a cabo en dicho inmueble, y se conmina a evitar futuras excavaciones sin un proyecto de rescate e investigación arqueológica del lugar, porque el municipio, encabezado por el actual gobernador de la entidad, hizo excavaciones bajo el nivel actual, y rellenos para la construcción de un palenque, afectando una zona donde los contextos arqueológicos tienen una importancia relevante.

En el segundo documento, el INAH se dirige al INBA evocando la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, que establece que será este instituto el responsable de la protección y conservación del Patrimonio Artístico del Siglo XX, catalogado o que sobre el dictamen de especialistas así se considere, y se pide la intervención del INBA para proteger la obra artística que se ubica en las instalaciones conocidas como “Casino de la Selva”.

24. El jueves 4 de octubre, en declaraciones ante la prensa, el señor Luis Miguel Álvarez dice “que nadie le informó sobre el acervo artístico que contenía el Casino de la Selva y que les mandaron vender un terreno con cascajo” y luego asegura que “el Sat debe tener fotografías del inmueble, porque siempre se incluyen fotografías de los procesos, de qué es lo que se vende”.

25. La mayoría de los ciudadanos que hemos participado en este movimiento somos apartidistas, no respondemos, como se nos ha acusado, a los intereses de nadie. De

nuestros desgastados bolsillos y de nuestro poco o mucho ingenio ha salido a la luz pública la serie de irregularidades que se han cometido en este caso. Quisiéramos ver respuestas, pero sólo vemos omisiones, indiferencia e impunidad. Como seres humanos, también tenemos que trabajar y atender a nuestras familias, pero las autoridades, concientes de que el cansancio es su mejor aliado, nos traen a la vuelta y vuelta sin resolver nada. Nadie acepta ni un poquito de la culpa, nadie reconoce las omisiones, y nosotros, con nuestra aspiración, quedamos atrapados en ese juego de vanidades. ¿Será que, una vez más, como tantas otras, las cosas queden impunes? ¿Será que por encima de los ciudadanos están los intereses de una empresa? ¿No somos los ciudadanos quienes debemos y podemos ejercer la verdadera soberanía?

De acuerdo a la anterior narrativa de hechos el proyecto que pretende llevar a cabo la empresa Cotsco-Comercial Mexicana en el predio denominado Casino de la Selva en Cuernavaca, Morelos ha violado e ignorado diversas leyes y reglamentos, mismos que a continuación se listan de manera nominativa más no limitativa, sin que ninguna de las autoridades competentes ni federales ni estatales ni municipales hayan intervenido para exigir su observancia y cumplimiento:

1. Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artístico e Históricos
2. Ley Federal de Equilibrio Ecológico y Medio Ambiente
3. Constitución del Estado de Morelos
4. Ley de Ordenamiento Territorial para el Estado de Morelos
5. Ley Orgánica Municipal
6. Reglamento de Construcción para el Municipio de Cuernavaca
7. Plan Municipal de Desarrollo de Cuernavaca
8. Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del Municipio de Cuernavaca

Referente al Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del Municipio de Cuernavaca no existe congruencia con lo establecido en el mismo en donde se expresa que: “La seguridad de que este instrumento tenga continuidad y sea expresado territorialmente solo será posible mediante el “Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del Municipio de Cuernavaca” con la participación ciudadana, incluyendo los tres niveles de gobierno y las dependencias que integran la administración municipal, así como de los

diferentes sectores de la sociedad. Se realizará a través de la consulta pública con el objeto de lograr la planeación democrática, elemento indispensable para alcanzar el horizonte de planeación deseado.

Este programa contiene la visión a corto, mediano y largo plazo, planteada a partir de escenarios concebidos de acuerdo a las tendencias actuales de crecimiento. De igual forma contempla las necesidades presentes y futuras, tanto espaciales como espirituales, que requiere el ser humano para la realización de sus actividades primordiales como son el habitar, trabajar, circular y recrearse, dentro de un marco jurídico, científico, histórico y artístico, rodeado del medio ambiente que lo sustenta y abriga.

Con el “Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del Municipio de Cuernavaca” se busca el mejoramiento de nuestra ciudad desde el punto de vista socio-económico, urbanístico y político, como satisfactor del hombre que conforma la sociedad, mejorando su calidad de vida y propiciando una convivencia sana y segura.”

Así mismo, existe responsabilidad administrativa por parte de la SHCP, CABIN, FIDELIQ, entre otras dependencias federales, ya que el procedimiento de licitación presenta irregularidades, básicamente por haber valuado el inmueble contenido en el Casino de la Selva como sin ningún valor ignorando las obras artísticas que se encontraban en el predio.

Por lo antes expuesto solicitamos a la H. Comisión de Derechos Humanos que usted preside:

1. Su intervención para la preservación del patrimonio cultural, artístico, arqueológico y natural que aún contiene el inmueble; su intervención para salvar a Cuernavaca de un proyecto que hará imposible el tránsito por la ciudad y que amenaza la ya debilitada planeación urbana; su intervención para rescatar lo que aún le queda a Cuernavaca de vocación y lo que aún guardan en su memoria muchos de los habitantes y visitantes de la “Eterna Primavera”; su intervención para brindar este espacio a nuestros niños y jóvenes que carecen de espacios sanos de diversión, esparcimiento y cultura.
2. Solicitamos, en tanto se emita la recomendación, que se suspenda toda obra de demolición, construcción o cualquier otro acto que modifique aún más la fisonomía original del inmueble y, en su momento, recomendar la suspensión definitiva del proyecto de la empresa.
3. Señalar y deslindar responsabilidades.

4. Aplicar el derecho de tercera generación.

En la siguiente tabla, partiendo de la información con que se cuenta, se presentan los recursos intentados en el ámbito nacional:

Recurso	Fecha de interposición	Promovente	Estado actual / observaciones / contenido
PETICIÓN PRESENTADA A LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS Por esta vía presentamos la denuncia formal por el caso de la destrucción del patrimonio cultural y ambiental en el predio del Casino de la Selva de México de acuerdo al Artículo 28 del reglamento de la CIDH**:	31 de julio del 2014.	Frente Cívico en Defensa del Casino de la Selva, A.C. : representado por el C. Jaime LAGUNEZ OTERO, de la citada persona moral (organización constituida el 30 de junio del 2001),	Pendiente de respuesta
Procuraduría General de Justicia del Estado de Morelos SC/2 ^a /5314/01-07	9 de julio del 2001	Rafael Segovia Alban, representante legal del El Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C	El abogado que llevo la denuncia inexplicablemente abandono el caso. Esta detenida la investigación.

Queja ante la CNDH	10 de octubre del 2001	Rafael Segovia Albañ, representante legal del El Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C	Pide a las partes los documentos de la licitación (Tesote, Fideliq, Cabin) 30 de agosto 2002 respuesta La CNDH Comisión Nacional de Derechos Humanos realiza una conciliación con la Presidencia Municipal de Cuernavaca, el Frente Cívico Casino no es informado hasta mas adelante cuando ya se realizo el acuerdo, dicho acuerdo es formalizado con fecha 17 de febrero de 2005, con el oficio V2/4430, pág 4. Exp. 2004/264/MOR/2/SQ, donde se acuerda determinar “los mecanismos para que sean protegidos los polígonos de las zonas arqueológicas localizadas en Cuernavaca”, de acuerdo con el oficio 73/XII/03-D-841, del 29 de diciembre de 2003 y no se otorgue licencia de construcción en dichos polígonos arqueológicos.
Queja ante la CNDH se amplía la queja Solicitud de medidas ante CNDH.	Junio 25 de 2002.	El Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C (CCCAM), Guardianes de los	Se denuncia la violación de derechos culturales y ambientales. Se solicitan medidas cautelares a favor de los

Ref.	Queja No.		Árboles (GA) y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez	peticionarios y habitantes de Cuernavaca, para impedir que se sigan violentando sus derechos culturales. Resultado: La Comisión Estatal de Derechos Humanos pide al Ayuntamiento medidas cautelares y se DICTO MEDIDAS CAUTELARES NECESARIAS Y PRECAUTORIAS el 14 de agosto del 2002.
Denuncia de hechos ante la Secretaría de Contraloría y Desarrollo Administrativo (SECODAM)	Junio 26 de 2002		El Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C (CCAM), Guardianes de los Árboles (GA) y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C	La cual se refiere a los actos sucesivos que se llevaron a cabo por diversos funcionarios públicos de las diferentes instancias federales involucradas en el caso, que pudieran tipificar responsabilidad de acuerdo a la Ley Federal de Responsabilidad de los Funcionarios Pùblicos y la Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores Pùblicos.
Denuncia ante PROFEPA E/182/2002	26 de Junio de 2002		El Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C (CCAM) y el Centro	Se denuncian las aftyas administrativas cometidas contra el medio ambiente.

		de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C.	
Denuncia ante PROFEPa	26 de Junio de 2002	Flora Guerrero Goff y Diputado Local Jorge Messeguer Guillen	Denuncia contra CEAMA y Inmobiliaria C. M. W, S. A. de C. V., por la posible afectación a la flora y fauna del predio Casino Selva. Resultado el procedimiento de Denuncia se declara concluido archivándose los autos correspondientes por tratarse de un predio urbano y contar con MIA.
Denuncia ambiental PGR	28 de Junio de 2002	Rafael Segovia Alban, en su calidad de representante legal del Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos, A.C.,	Se denuncian delitos ambientales federales, cometidos en agravio de la sociedad.
Recurso de revisión. En contra de la Autorización en materia de impacto ambiental del proyecto, Emitida con fecha 21 de junio del año 2002	25 de Julio de 2002	FLORA GUERRERO GOFF	
Actualización de denuncia PROFEPa	28 de agosto de 2002	Consejo Ciudadano para la Cultura y las	Se solicita a la PROFEPa el envío de inspectores

		Artes de Morelos, A. C (CCCAM), Guardianes de los Árboles (GA) y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C	ambientales para que los mismos certifiquen el estado actual de la flora que habita el Casino de la Selva y en su defecto suspenda las obras que sobre dicho predio se ejecutan.
Juicio contenciosa administrativa	6 de septiembre del 2002	FLORA GUERRERO GOFF,	
Queja CNDH. Ref. Queja No. 2001/2829 Queja No. 2001/2829	03 de Octubre de 2002	Mónica Rovelo T. Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C (CCCAM), Guardianes de los Árboles (GA) y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A. C	Queja contra el: procedimiento de vía de conciliación.
Demandas contenciosas administrativas	03 de Octubre de 2002	Alma Castro, promoviendo por su propio derecho.	Actos administrativos que dieron como resultado el otorgamiento de la licencia de Uso de Suelo, de fecha diecisésis de Julio de dos mil dos, asentada en el expediente numero 6633. Todos Los actos administrativos que dieron como resultado el

			otorgamiento de la Licencia de Construcción número de folio 5710.
<i>Denuncia de hechos 43/FEDA/2002 ante la PGR</i>	25 de septiembre del 2002	Senador Jesús Ortega y Mónica Rovelo Traslosheros como representante legal de Monica Rovelo T. Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C (CCCAM),	Resultado: No ejercicio de acción penal
Amparo Poder Judicial de la Federación. Expediente 826/2002	09 de Septiembre de 2002	José Miguel Edgar Cortez Moralez y Rafael Segovia Alban. del Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes de Morelos, A. C	Acto reclamado: el otorgamiento de la LICENCIA DE CONSTRUCCION NUMERO DE FOLIO 5710 ASENTADA EN EL EXPEDIENTE 648, girada a favor de la INMOBILIRIA C.W.M., S.A. de C.V. <i>Resultado: No fue admitido el juicio de garantías.</i>
Queja administrativa: en contra del JUEZ PRIMERO DE DISTRO EN EL ESTADO DE MORELOS. LIC LUIS VEGA RAMIREZ.	04 de octubre de 2002	José Edgar Cortez Morales y Rafael Segovia Alban en representación de los intereses de la sociedad en general y como representantes	Observaciones: El juez incumplió con los principios de legalidad y eficacia que tiene encomendados al no dar contestación a la parte quejosa en tiempo y forma para lo cual dicha omisión

		legales del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C., y del Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos	causa la deficiencia del servicio a su cargo.
Denuncia-003/20036 CEAMA CNDH expediente 473/2002-1	24 de junio del 2003 16 de marzo de 2003	Alicia Dorantes Camacho Adriana Mújica Murias	No procedió Recomendación, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 102, apartado B, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, tiene el carácter de pública y se emite con el propósito fundamental tanto de hacer una declaración respecto de una conducta irregular por parte de servidores públicos en el ejercicio de las facultades que expresamente les confiere la ley

Configuración Urbana de la Cuernavaca de la Cuernavaca del siglo XX

Registro y memoria

Al estallar la Revolución Mexicana, la Ciudad de Cuernavaca, se convirtió en un centro importante de la gestión política regional y nacional. En ese tiempo la readaptación que se le hace a un viejo edificio como hotel, habría de jugar un relevante papel. El antiguo Hotel Bellavista, ubicado en el norte del Jardín Juárez que fue inaugurado el 20 de junio de 1910, tuvo entre sus huéspedes al señor Francisco I. Madero, antes de ser presidente y después de serlo, cuando fue a entrevistarse con el general Emiliano Zapata. También fue utilizado por Victoriano Huerta mientras combatía a las huestes sureñas, durante el gobierno provisional de Francisco León de la Barra. En Cuernavaca, el general Zapata estableció su cuartel General y centro de operaciones del occidente del Estado de Morelos en el Hotel Moctezuma construido a principios del siglo XX.

Durante las dos primeras décadas de la Revolución Mexicana, la ciudad fue escenario de luchas armadas y de importantes sitios que acordonaron a la ciudad; y a raíz de intensos bombardeos ésta fue abandonada, siendo gravemente afectada en su estructura física y en su estructura social, ya que grandes contingentes de la población emigraron¹.

Cuando vino la calma se generó nuevamente la actividad urbana así como el desarrollo comercial; facilitando con la construcción de nuevas vías de comunicación al interior del estado, la distribución de la producción agrícola e industrial y su relación con la Ciudad Capital.

Siguiendo el ejemplo del General Calles, numerosos personajes prominentes en la política o las finanzas construyeron aquí lujosas residencias. Así también, se construyeron nuevos edificios para la educación, tales como la Escuela Normal, la Escuela de Agricultura y las escuelas rurales en los barrios periféricos; así como la rehabilitación de edificios públicos, administrativos y de salud.

A mediados del siglo XX, la Ciudad inicia una expansión urbana, y se introduce un nuevo modelo de construcción arquitectónica para estas nuevas edificaciones residenciales, que guardan características propias por el uso de estilos eclécticos construidos con materiales tradicionales y modernos que constituyen una nueva tipología de imagen urbana caracterizada por construcciones con patios, pórticos, portadas labradas en piedra y miradores con cubiertas inclinadas con materiales de barro como la teja; las mejores realizaciones siendo inspiradas de las residencias diseñadas por el Arquitecto norteamericano Gregory, fuertemente influenciado por la arquitectura de las Canarias, lugar donde ejerció muchos

años. Su discípulo Ayala, respetó con talento su enseñanza. Digno de una mención especial es Bolio Rendón a quien se deben excelentes remodelaciones, especialmente en la calle Netzahualcóyotl. Fueron creadores de un “Estilo Cuernavaca” que posteriormente degeneró en un abuso de cúpulas y otros detalles pretendidos “Colonial Mexicano”¹. La llamada casa de la Chica en la Av. Morelos Sur, esquina Potolina es la última casa de ese estilo a finales del siglo.

De cómo el centro de Cuernavaca se desplaza al Barrio de Gualupita

Resumiendo, en el siglo XIX los hacendados de la región decidieron traer el ferrocarril con la finalidad de exportar con mayor rapidez sus productos, debido al alto crecimiento de la producción de azúcar; la llegada del ferrocarril dio inicio al desarrollo del área de Gualupita modificando la extensión de la ciudad. La decisión tuvo grandes consecuencias. En primer lugar acercó a Cuernavaca y sus atractivos, que los viajeros del siglo XIX habían promovido por diversas partes del mundo, a la ciudad de México residencia permanente de muchos hacendados y pudientes beneficiados del porfiriato. Después, el aprovechamiento de los visitantes a Cuernavaca, hizo surgir los lugares de estancia de los visitantes modificando la tipología arquitectónica con el surgimiento; con el crecimiento de afluencia de visitantes se hizo necesaria la articulación entre la estación del ferrocarril que originalmente solo estaba concebida para recibir los productos de las haciendas con la ciudad de Cuernavaca; así se construye la calzada de Leandro Valle, paralela a la calle principal de Gualupita.

Las guerras revolucionarias de 1910 no sólo detuvieron el crecimiento urbano que había surgido a finales del porfiriano, sino también redujeron su avance con el descenso y exilio de la población. La ciudad conservó sus fronteras; al norte el Calvario, al sur la huerta del monasterio, al oriente la barranca de Amanalco y al poniente la barranca de San Antón. La década de los veinte, vio el surgimiento de Cuernavaca.

Terminado el conflicto revolucionario, Cuernavaca despertó el interés de los grupos económicos más fuertes surgidos a la sombra de la revolución, interés que habían iniciado los hacendados con la introducción del ferrocarril; el primer sitio que despertó el interés es el desarrollo es el sitio del Pilancón y las lomas del Miraval y Gualupita, puerta de acceso a Cuernavaca. Con el crecimiento conurbano del barrio de *Gualupita* los escurrimientos de los ojos de *Gualupita* fueron canalizados hacia el parque Carmen Romero Rubio, ahora

Melchor Ocampo y aprovechados para las construcciones que comenzaron a surgir al alrededor de La Estación; más tarde se desviaron las aguas hacia el Túnel. La zona se convierte en atractivo de los visitantes y su presencia aunada a las bellezas del lugar, atrae la atención de los vecinos que convierten el sitio en lugar de descanso por las tardes del sábado cuando los niños volaban sus papalotes en las elevaciones cercanas y los papas recogían el pericón para las fiestas de san Miguel y las fiestas de “acabadas”, término del beneficio del maíz y todos se refrescan con las aguas de los ojitos de Gualupita.

Hace machismos años, la Loma del Pericón fue un lugar donde íbamos de paseo y en los días cercanos a San Miguel recogíamos las flores de Pericón para los tradicionales ramos; donde hoy se ubica la parada de microbuses frente a Plaza Cuernavaca estaba un hermoso y diáfano ojo de agua. Queremos recuperar este hermoso predio para construir un parque público y un centro cultural para todos los morelenses.

En este contexto sobre el viejo camino a Ahuatepec, es donde surge el Casino de la Selva.

De cómo el Casino de la Selva revolucionó el desarrollo urbano y sus vías de comunicación en el siglo XX

Antecedentes históricos:

Una nota en el periódico El Informador del 19 de enero de 1947:

“Las Causas de la disminución del turismo en la ciudad de Cuernavaca”, nos da la clave de la importancia del Casino de la Selva como eje turístico y cultural del siglo XX... Cuernavaca se abrió al mundo gracias al Casino de la Selva. Ciento o no, no podemos soslayar la importancia de este gran Casino que incluso es sitio fundamental en la novela “Bajo el Volcán” de Malcom Lowry:

Haciendo un poco de historia veremos que en 1932, cuando se abrió el famoso “Casino de la Selva”¹, se dio a esta ciudad un atractivo que no existía en ningún otro lugar de la República y los resultados fueron contundentes dándose el caso que la industria hotelera vio con ojos de felicidad incalculable el fenómeno de que los visitantes a esta ciudad no solo les ocuparan las mesas del comedor sino que en muchas ocasiones invadían los nidos de los pájaros que habitaban los hermosos laureles de nuestros jardines. El número de turista venía aparte de ver la bolita de ruleta dar vueltas y caer en un número, a gozar de las bondades del clima de Cuernavaca y la maravilla de

sus paisajes. Sin discutir pros o contras debemos de aceptar el hecho de que el Casino dio a Cuernavaca una importancia que ha sido por muchísimos años el principal baluarte económico de ciudades.... Aquello de que la utopía turística quedaba atrás y Cuernavaca se convertía en una ciudad de importancia internacional. Cuando se clausuró el Casino de la Selva se asesinó al turismo y naturalmente la población flotante bajo mucho en densidad...la propaganda que fundó el Casino y que por angas o mangas no se ha continuado, ha ocasionado un descenso cada vez más notable y peligroso del turismo.

El Casino de la Selva, después de haber sido casino, fue vendido por el ex Presidente Abelardo L. Rodríguez al empresario Manuel Suárez y Suárez. Este lo reconstruyó durante varios años y lo convirtió en un hotel con una superficie de más de 85 mil metros cuadrados. Ahí construyó el arquitecto Félix Candela en 1959 la Capilla (junto con Guillermo Rosell y Manuel Larrosa) para ser utilizada como templo para el culto de todas las religiones, sin embargo, su uso nunca fue permitido y fue entonces destinada a restaurante del hotel.

Como lo describe el Dr. Octavio Rodríguez, en el Casino de la Selva vivieron personajes de la historia, como el escritor inglés Malcolm Lowry, quien escribió la primera versión de Bajo el volcán en 1947, Jules Dassin (quien dirigió Nunca en Domingo en 1961 con Melina Mercouri), Carlos Monsiváis, Amparo Montes; se habla inclusive de que estuvieron hospedados en ese hotel, cuatro de los líderes del movimiento estudiantil de 1968 a petición de Ida Rodríguez Prampolini, de los cuales se cree que el propio Heberto Castillo fue uno de ellos. Entre otros vivieron Carmen Montejo, Sergio Jiménez y el pianista Morquecho.

Abre nuevamente en 1946, un conflicto sindical obligó a cerrarlo al año siguiente pero las obras y la creación artística siguieron. Florentino Aparicio, porcelanista y escultor español, quien modeló la estatua de Hernán Cortés que se hallaba en la entrada del Hotel, las estatuas del jardín central y el Prometeo con los brazos extendidos al cielo (destruida por Costco-CM el 2002) ubicado en el acceso al comedor (paraboloide hiperbólico). Suárez le montó una fábrica para hacer Figuritas de estilo italiano renacentista y de la más fina calidad. Aparicio enseñó a más de 3003 alumnos, el escultor siguió enseñando después de que la fábrica se cerró, la escuela artística que transmitió Aparicio a sus alumnos dio fama a Cuernavaca como fabricante de porcelana.

La escultura, la pintura, el teatro, el ballet, el cine, la oratoria, la música y la distracción varia, son los signos característicos del Hotel Casino de la Selva. En 1956, todavía apoyado por el arquitecto Martí, se abrió el hotel nuevamente.

A la muerte de Manuel Suárez y Suárez, este histórico lugar quedó propiedad de los hijos Marcos Manuel y Alfredo Suárez, el primero padre de Marcos Manuel Suárez Gerard quien se desempeña actualmente como secretario de Desarrollo Económico del Gobierno del Estado de Morelos. Posteriormente el inmueble fue vendido en más de 63 millones de dólares a la familia Martínez Huitrón, la cual quebró económicamente y sus activos pasaron a Banamex Activar, entre los cuales se encontraba el hotel Casino de la Selva, los que a su vez fueron a parar a la "panza del FOBAPROA, hoy IPAB", tras la crisis de 1994.

El Casino de la Selva, fue rematado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en 10 millones de dólares y vendido al grupo empresarial Costco-CM, tasando en cero toda la construcción. A partir de que la empresa Costco-CM adquirió el inmueble para construir dos grandes megatiendas, el Casino de la Selva comenzó a ser demolido junto con el patrimonio cultural ahí ubicado en Julio del 2001, sin Manifestación de Impacto Ambiental, ni Dictamen de Impacto Vial presentado y aprobado, sin tomar en cuenta el Patrimonio mueble e inmueble, por lo que este hecho se tradujo en un problema nacional cobijando una gran polémica sobre la defensa de patrimonio nacional y los responsables directos e indirectos de la falta de cuidado y protección de uno de los centros artísticos más importantes de nuestro país, que paradójicamente no fue considerado como parte del patrimonio nacional. La polémica, también ha trascendido al ámbito ecológico y laboral, ya que han derrumbado más de 900 árboles y desaparecerán 10 mil empleos de mercados municipales y comercios establecidos.

A principios de julio del 2001 inició la demolición formal, del ex hotel Casino de la Selva, con autorización del secretario de Desarrollo Urbano y Obras Públicas, Jesús Sotelo, como obra en el expediente SDUOP/VII/173/2001; hecho que permitió la destrucción de al menos 400 metros de murales creados por los prestigiados pintores José Renau, Manuela Ballester, Dr. Atl, Jorge Flores, Reyes Meza, Jorge González Camarena, Francisco Icaza y Benito Messeguer. Ante tal atrocidad la Fundación José Renau de Valencia solicitó al Ministerio de Cultura español intervenga ante la UNESCO y el Presidente de México Vicente Fox por la destrucción de dos de las mejores obras de los creadores valencianos, José Renau

y Félix Candela, este último nacionalizado mexicano, asimismo, varios de los artistas interpondrán denuncias contra quien resulte responsable.

Coatlán del Río, Morelos -El origen de Coatlán data de la era prehispánica. Este pueblo, según los historiadores e investigadores, fue fundado en el año de 1509 por los toltecas, .. En ese lugar existen mayores vestigios de ruinas de un pueblo, en un área aproximada de un kilómetro cuadrado. En ese sitio se encontró la importante piedra llamada Coatlán que se conserva en el museo *Cuauhnáhuac de Cuernavaca*, El origen de Coatlán data de la era prehispánica. Este pueblo, según los historiadores e investigadores, fue fundado en el año de 1509 por los Toltecas, quienes venían en peregrinación procedente de Malinalco, Estado de México, buscando donde establecerse. En un principio, se asentaron en el lugar históricamente conocido como “Coatlán Viejo,” donde aún existen ruinas de piedra de las paredes de las construcciones. Lugar se encuentra a 5 kilómetros al sur de la cabecera municipal, en el cerro conocido como las paredes. Posteriormente, se trasladaron al cerro del “Ayochi”, ubicado a 3 Km al oriente, y donde se han encontrado vestigios arqueológicos de piedras labradas, conocidas como Momoxtles” (montón de tierra). Se cree que en ese lugar existe una pirámide que no ha sido descubierta. Lugar importante, ya que, debido a su altura, servía para comunicarse con los habitantes de los centros ceremoniales de Xochicalco y Coatetelco. Al proseguir con su peregrinación, decidieron trasladarse a un lugar llamado “San Rafael”, el cual está situado a un kilómetro de la parte sur del río Chalma, que pasa a orillas de la población. Lugar existen mayores vestigios de ruinas de un pueblo, en un área aproximada de un kilómetro cuadrado. El origen de Coatlán data de la era prehispánica. En ese sitio se encontró la importante piedra llamada *Coatlán* que se conserva en el museo *Cuauhnáhuac de Cuernavaca*, la serie de figuritas describen algunos eventos históricos según los símbolos jeroglíficos y pictográficos que presenta, al igual que la piedra que se encuentra en la plaza cívica de Coatlán del Río. Personas con arraigo político cultural, interesadas en conocer nuestras raíces históricas, han encontrado dispersas piedras cilíndricas de columnas desintegradas y piedras labradas en bloque, lo cual revela, que en este lugar existió un templo o palacio importante, además se observan grandes montículos de tierra que posiblemente estén cubriendo alguna pirámide. La siguiente escala en el peregrinaje fue a orillas del río, en el sitio donde actualmente se encuentra la población, por lo que posteriormente se le llamó “Coatlán del Río”. También se habla de que a este lugar llegaron

otros grupos, como los aztecas y los tlahuicas, por lo que los coatlenses tenemos una mezcla de varias culturas. Este pueblo perteneció al centro religioso y político de Xochicalco, para posteriormente pasar a formar parte del señorío de Cuernavaca, tributario de los Aztecas. En la época colonial fue dado en encomienda a un conquistador llamado Juan Zermeño, quien hacia el año 1782 tuvo un pleito en contra del marquesado del Valle de Oaxaca, en el que estaba en juego la iglesia del pueblo, que en el siglo XVI fue vicaria fija de Mazatepec y a finales del siglo pasado se erigió en parroquia, teniendo como patrono a San Gaspar.

Xochicalco se localiza en el sector noroeste del estado de *Morelos*, a ochenta kilómetros SSE de la Ciudad de *México*. El sitio fue, probablemente, el más importante centro religioso y político desarrollado en el centro de *México* durante este período de disturbios políticos. *Teotihuacán* había perdido su posición de dominancia en el centro de *México* alrededor del año 600 d.C., cuando surgieron múltiples centros que competían por el poder, incluyendo a *Xochicalco*, Cacaxtla, Atzcapotzalco, Teotenango y Tula (Sanders, Parsons y Stanley, 1979). Cholula fue opacada por Cacaxtla como el principal centro de la región Puebla-Tlaxcala hasta cerca de 900 d.C., cuando Cholula reafirmó su ceremonial y comercial. Xochicalco sacó ventaja de esta inestabilidad política, del Epiclasico para conquistar una gran porción del occidente de *Morelos* y noreste de Guerrero. El sitio surgió como un centro independiente y a juzgar por su lugar en la mitología azteca (Sahagún, 1981) fue un importante núcleo político y religioso en todo este período. *Tamaño del sitio y orígenes*.

En 1993 el Proyecto de Mapeo de *Xochicalco* puso en marcha un relevamiento sistemático de la ciudad para localizar y mapear la arquitectura residencial preservada, y determinar el tamaño, crecimiento y organización interna del sitio durante el período *Epiclásico* (Hirth, 2000a; 2000b; 2003). El objetivo de este proyecto fue establecer los orígenes y el desarrollo del sitio a través del tiempo. Lo que sabemos es que *Xochicalco* tuvo una breve historia de desarrollo. No estuvo ocupado durante el período *Clásico* excepto en sus márgenes del extremo sur, en el área de Tlacuatzingo. En cambio, creció rápidamente al comienzo del período *Epiclásico* como resultado de los procesos políticos regionales. Los orígenes de *Xochicalco* parecen encontrarse en su aparición como una con-federación regional. Las confederaciones

políticas eran comunes en todo el centro de *Méjico* en tiempos de la conquista española (Hodge, 1984) y fueron una adaptación a las condiciones de la guerra endémica. Estas variaban en el tipo de organización, dependiente de las condiciones históricas en las cuales se formaron y el tamaño y número de miembros de las confederaciones participantes. No está claro si esta confederación fue la respuesta a amenazas externas o simplemente se sacó debilitado poder de *Teotihuacán*. El crecimiento de la ciudad, de todas formas, fue mucho más rápido de lo que hubiera sido a través de métodos reproductivos normales; queda claro entonces que la mayor parte de la población residente tuvo que ser trasladada desde los valles contiguos a *Xochicalco*. El mapeo de las estructuras residenciales proporcionó las bases para estimar la población de *Xochicalco* entre 10 mil a 15 mil personas al final del período. Mientras que las densidades poblacionales variaban a través del sitio, el núcleo central estaba densamente ocupado, alcanzando entre 89 a 133 personas por hectárea (Hirth, 2000a: Cuadro 7.4). Aunque *Xochicalco* no fue tan grande como Teotihuacan, sus densidades residenciales son compatibles con esta ciudad más antigua y están en el margen de lo que puede llamarse un centro urbano de alta densidad. Su población de 10 mil a 15 mil personas lo ubica dentro de la categoría de los centros urbanos de tamaño mediano que sirvieron como capitales de los influentes *altépetl* y de las ciudades-estados regionales en tiempo de la conquista española. Las excavaciones estratigráficas han identificado que las unidades domésticas urbanas eran residencias multifamiliares que ocupaban pequeños recintos que iban desde los 300 a los 800 metros cuadrados en tamaño (Hirth, 2000a: Fig. 6.8). En *Xochicalco*, no existieron grupos residenciales intermedios entre las unidades domésticas individuales y las unidades de barrio más grandes en las cuales estaban ubicadas (Hirth, 1995). Las unidades domésticas iban desde la organización formal de grandes residencias, con patio y que representaban el nivel más alto de las unidades domésticas de élite, hasta las residencias compactas que representaban estructuras domésticas aisladas y pequeñas pertenecientes a los individuos más pobres de *Xochicalco*.

Fueron localizados en contextos arqueológicos similares: cumbre del montículo B en Cacaxtla y Gran Pirámide en *Xochicalco*; asociación con artefactos en piedra verde y conchas

marinas. Ahora bien, estos artefactos líticos se relacionan a nuestro juicio con un conjunto glífico documentado en el Mural de la Batalla de Cacaxtla, subestructura del Edificio B. Desde una perspectiva comparativa, Helmke y Nielsen han propuesto que el conjunto que también llaman “máscara de Tláloc”, compuesto por un motivo en forma de 3 y una figuración de boca, podría equivaler al título reservado a los *yahawk'ahk'*—sacerdotes guerreros del Clásico tardío maya equivalentes a los *tlenamacac* posclásicos mexicas— (Zender 2004 citado en Helmke y Nielsen 2013a p. 376-377; ver Turner n.d. para una interpretación alternativa) (Figura 7a). Por nuestra parte señalamos que es relevante la presencia de este excéntrico en 3 en una de las volutas de la palabra de los personajes sentados en el talud de la PSP de Xochicalco (Testard 2014a, p. 500-501) (Figura 7b). Los excéntricos de obsidiana en 3 se documentaron en Teotihuacán, en Tikal y en Tula y aluden a la sangre y a la guerra sacrificial (Carballo 2007b, p. 186; Stocker y Howe 2003, p. 98, 101). También fueron encontrados en las terrazas epoclásicas de Nativitas, complejo residencial de Cacaxtla-Xochitécatl (Serra Puche et al. 2012, p. 57). Por lo tanto, la propuesta epigráfica de Helmke y Nielsen se refuerza por el estudio de nuestro corpus: el motivo trilobulado es esencial ya que funciona como elemento adjetival aludiendo a la “sangre, guerra sacrificial”, que bien puede calificar el glifo de la palabra —PSP de Xochicalco—, o bien un título jerárquico de cierta parte de la élite, como en el Mural de la Batalla de Cacaxtla. Asimismo, los portadores del “corazón sangrante” en el Mural de la Batalla de Cacaxtla equivaldrían a los que están asociados al glifo “mandíbula y cruz” de la PSP en Xochicalco (Figura 7c y d). Este grupo de guerreros serían los que literalmente “tragan algo precioso”⁴ (Hirth 1989; Testard 2007; Helmke y Nielsen 2013a, 2013b). Por ende, la existencia de una versión glífica con una flor en lugar del corazón, visible en los tocados de las Figuritas del tipo D de Xochitécatl, podría caracterizar a los individuos que llevaban a cabo la “guerra florida” (Testard y Serra Puche 2011, p. 240-243; Testard 2014a, p. 864-865) (Figura 7e). Durante el Posclásico mexica, *xochiyaoyotl* era una guerra llevada a cabo específicamente para la toma de prisioneros destinados al sacrificio (Hassig 1988, p. 10). Insignias jerárquicas guerreras de las élites del Epoclásico, “máscara de Tláloc”, “corazón sangrante”, “mandíbula y cruz”, “flor sangrante”, “trapecio y rayo”. a) Máscara de Tláloc, obsidiana y piedra verde —Montículo B, cista parte superior, Cacaxtla, inv. INAH 10-426768, museo de sitio de Cacaxtla; Máscara de Tláloc —detalle, escena de la Batalla, subestructura

del Edificio B, Cacaxtla, dibujo cortesía de Christophe Helmke; b) Glifo excéntrico en 3 – detalle talud de la PSP de Xochicalco; c) glifo “corazón sangrante” –detalle, escena de la Batalla, subestructura del Edificio B, Cacaxtla, dibujo cortesía de Christophe Helmke; d) glifo “mandíbula y cruz” –detalle talud de la PSP de Xochicalco; e) tocado “Flor-sangrante” –detalle, figurilla de Xochitécatl nº 10-545953; f) personaje con tocado “ángulo y rayo” –escultura, museo de sitio de Cacaxtla, inv. INAH 10-348553.

Utilicé este cuadro como punto de partida para elaborar otros cuadros con el material de los nuevos descubrimientos del 2002-2003 en el sitio de Gualupita que permitan añadir más información a esta clasificación.

CUADRO COMPARATIVO PARA LAS CULTURAS DEL PRECLÁSICO POR VAILLANT

Periodo Inferior 1500-1000 a. C.	
Periodo de Transición 1000-600 a. C.	Figurillas tipos olmecas de Tlatilco idénticos a los tipos de Morelos.
Gualupita I	Cholula I: Figurillas D 1-3 , K, O; cajetes y botellas de silueta sencilla, en cerámica café y roja.
Periodo Superior, 600-150 a. C.	Caracterizado por poblados permanentes, introducción de plataformas y altares; evolución a partir del Periodo Superior en Morelos y Puebla.
Gualupita II ⁴⁰⁷	Tipo C 9 ⁴⁰⁸ y Figuras huecas. ⁴⁰⁹

⁴⁰⁷ Idem: 49-50.

⁴⁰⁸ Vaillant George, 1973.

⁴⁰⁹ Idem: 49-50.

CUADRO COMPARATIVO PARA LAS CULTURAS DEL PRECLÁSICO, CLÁSICO Y POSCLÁSICO

PERIODO	FASES	SITIOS-LUGARES	TIPO Y CARACTERISTICAS		Tipos		
				Tradiciones	Tecnología sólida	Tecnología hueca	Tradición hueca,
2300 aC.		Zohapilco	Para Niederberger la figurilla Zohapilco abarcaría por lo menos desde 2300 aC	Zohapilco	Zohapilco		
2300 a 1500 a.C.		vacío temporal	Se percibe un vacío temporal entre figurillas Zohapilco y figurillas O, de casi mil años, sin embargo, es indudable la relación de la llamada figurilla Zohapilco y las variantes O. ⁴¹⁰				Tradición hueca, aparecen por lo menos desde la fase Manantial (1000-800 aC) a mediados del preclásico medio, y hasta el inicio del preclásico superior, durante la fase Zacatenco (800-400 aC)..
Periodo Inferior 1500-1000 a.C. Variantes O a partir de 1300 aC y su posterior desaparición por lo menos hasta 1000 aC ⁴¹¹ .	Zohapilco, Nevada y Ayotla	Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la <i>Cuenca de México</i> en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, <i>Aspecto Tempo-Espacial</i> . Xalostoc y Coatlanpal Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita en Morelos y Tlaltenango en Puebla	Figuritas O-Zohapilco Figuritas con cabeza de forma esquematizada El nombre alude a la forma de la cabeza esquematizada de las figuritas; se tiene evidencia de este tipo en Tlaxcala desde la fase Nevada (1400-1200 aC) y hasta la fase Ticoman (400-200 aC). Son posteriores a las figuritas de clasificadas como O-Zohapilco, sin embargo comparten ciertas características como la simplicidad de formas y es por esto que las incluyo en este apartado, además de distribución en los sitios de la Cuenca de México incluyendo Zohapilco, que indican ya una ruta por La Cuenca de México como Tlapacoya, Temamatla,	O-Zohapilco	O-Zohapilco		

⁴¹⁰ Vaillant 1930, op.cit. Vaillant y Vaillant 1934, op.cit.; Laporte 1971, op.cit.; Niederberger 1996, op.cit.; García Samper 1997, op.cit.; Ochoa 1997, op.cit.

⁴¹¹ Niederberger 1996, op.cit.; Ochoa 1997, op.cit.

			Xico, Coatepec, Tlatilco, Azcapotzalco, Ticomán y Zacatenco, por la región de Puebla-Tlaxcala. ⁴¹²				
Periodo Preclásico Inferior y Preclásico Medio	fases Zohapilco, Nevada y Ayotla	Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlapán Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita en Morelos y Tlaltenango en Puebla.	Las figuritas con forma de cabeza de corazón Las siguientes figuritas de cabeza de forma de corazón alargado. son clasificadas por los arqueólogos como O-Zohapilco, basándose en que las dos tradiciones Zohapilco y las variantes "O" tienen características semejantes, no obstante en dicha clasificación se cuestiona el espacio temporal de casi mil años entre las dos tradiciones de figuritas mencionadas. ⁴¹³	O-Zohapilco	O-Zohapilco		
-Gualupita I ⁴¹⁴	<i>Cholula I:</i> Figurillas D 1-3, K, O; cajetes y botellas de silueta sencilla en cerámica café y roja.	La tradición K se ha identificado en sitios de la <i>Cuenca de México</i> como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Temamatla, Azcapotzalco, San Bartolo Naucalpan, Tlatilco, Cuiculco, Zacatenco, Acolman, Xalostoc, Lomas de Becerra, Tepetlaoztoc, entre otros; además de sitios al sur de <i>Puebla</i> , como Caballo Pintado-Las Bocas, Epatlán, Santa María Zacatepec, Huejotzingo, Tepatlazco, Amatitlán, Atlixco, Cholula, Amozoc de Mota y Tehuacán; en el valle de <i>Morelos</i> ,	Junto a las tradiciones C1, C3 y D2, se encuentra tradición K la cual se tiene registrada a partir de 1600 aC en Tlaxcala y para 1500 aC en Morelos y Puebla, manteniéndose hasta mediados de la fase Zacatenco en la Cuenca de México (500 aC) .Niederberger 1976, op.cit.; Sanders et.al. 1979, op.cit.; Cyphers 1988, op.cit.; García Cook y Merino 1988, op.cit.; Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.; Padilla y Jaffer 1997, op.cit.	K	K	K fino	

⁴¹² PROYECTO SOMA: Vaillant 1930, op.cit. Vaillant y Vaillant 1934, op.cit.; Laporte 1971, op.cit.; Niederberger 1996, op.cit.; García Samper 1997, op.cit.; Ochoa 1997, op.cit

⁴¹³ En PROYECTO SOMA CITO: Vaillant 1930, op.cit. Vaillant y Vaillant 1934, op.cit.; Laporte 1971, op.cit.; Niederberger 1996, op.cit.; García Samper 1997, op.cit.; Ochoa 1997, op.cit.-

⁴¹⁴ Vaillant

		<p>en sitios como Chalcatzingo, <i>Gualupita</i>, Santa Cruz, Tlaltizapan; en parte de <i>Guerrero</i>, como Zumpango y en la región de Xochipala y en Etla en <i>Oaxaca</i>.</p> <p>578.</p> <p><i>Figuritas O Aspecto Temporal-Espacial.</i></p> <p>Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la <i>Cuenca de México</i> en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlanpan Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como <i>Gualupita</i> en <i>Morelos</i> y Tlaltenango en <i>Puebla</i>.</p>				
Periodo Inferior 1500-1000 a.C.		<p>Se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlanpan Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Estas figurillas, (Figurillas tipo O-Zohapilco) Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como <i>Gualupita</i> en <i>Morelos</i> y Tlaltenango en <i>Puebla</i></p>	<p>Figuritas con forma de Galleta Respecto a este planteamiento y observando los atributos de la figurilla Zohapilco, esta comparte con las figurillas O sus cuerpos y cabezas aplanados, la ausencia de tratamientos de superficie, las facciones al pastillaje e incisiones.⁴¹⁵</p>	O-Zohapilco	O-Zohapilco	
Preclásico Inferior, Preclásico Medio y	fase Zacatenco en la Cuenca de México (500 aC)					

⁴¹⁵ Proyecto soma Vaillant 1930, op.cit. Vaillant y Vaillant 1934, op.cit.; Laporte 1971, op.cit.; Niederberger 1996, op.cit.; García Samper 1997, op.cit.; Ochoa 1997, op.cit.

Precártico Superior). Registrada a partir de 1600 aC en Tlaxcala y para 1500 aC en Morelos y Puebla.						
--	--	--	--	--	--	--

Gualupita I (1400-1200 aC) (800-400 aC) Períodos u Horizontes Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior	fase Nevada, Ayotla, Manantial y Zacatenco Durante el preclásico inferior y hasta la fase Zacatenco (800-400 aC) ya en el formativo superior. ⁴¹⁶	Tradiciones K Zonas Geográficas: El tipo K Fino muy probablemente aparece tanto en Morelos, Puebla y Guerrero como en la Cuenca, a partir de la fase Ayotla (1200-1000 aC) y desaparece quizá durante la fase Zacatenco (800-400 aC), abarcando todo el preclásico medio y principios del superior. ⁴¹⁶	TIPO de Figurilla K - Figuritas con forma de Galleta II características: con técnica de manufactura de estructura sólida modelado con tratamiento de acabado superficie alisada y/o pulida ⁴¹⁷	K	K	K Fino	
---	--	--	---	---	---	--------	--

⁴¹⁶ Reyna 1971, op.cit.; Niederberger 1976, op.cit.; Cyphers 1987, op.cit.; Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.; Padilla y Jaffer 1997, op.cit

⁴¹⁷ Proyecto SOMA 2007.

tradición K

Proyecto soma cito: Niederberger 1976, op.cit.; Sanders et.al. 1979, op.cit.;

Cyphers 1988, op.cit.; García Cook y Merino 1988, op.cit.;

Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.; Padilla y Jaffer 1997, op.cit.

<p>El tipo K a partir de 1600 aC en la región de Tlaxcala y el Valle de Atlixco en Puebla y desde 1500 aC en la Cuenca de México, prevaleciendo hasta 500 aC durante la fase Zacatenco de la Cuenca.</p> <p>Tipo O a partir de 1300 aC y su posterior desaparición por lo menos hasta 1000 aC.</p> <p>Niederberger 1996, <i>op.cit.</i>; Ochoa 1997, <i>op.cit.</i></p>	<p>La tradición K se ha identificado en sitios de la <i>Cuenca de México</i> como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Temamatla, Azcapotzalco, San Bartolo Naucalpan, Tlatilco, Cuicuilco, Zacatenco, Acolman, Xalostoc, Lomas de Becerra, Tepetlaoztoc, entre otros; además de sitios al sur de <i>Puebla</i>, como Caballo Pintado-Las Bocas, Epatlán, Santa María Zácatepec, Huejotzingo, Tepatlazco, Amatitlán, Atlixco, Cholula, Amozoc de Mota y Tehuacán; en el valle de <i>Morelos</i>, en sitios como Chalcatzingo, <i>Gualupita</i>, Santa Cruz, Tlaltizapan; en parte de <i>Guerrero</i>, como Zumpango y en la región de Xochipala y en Etla en <i>Oaxaca</i>.</p> <p><i>Figuritas O Aspecto Temporal-Espacial.</i></p> <p>Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la <i>Cuenca de México</i> en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlanpan Tecpayocan, además de otros asentamientos como Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zacatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como <i>Gualupita</i> en <i>Morelos</i> y Tlaltenango en <i>Puebla</i>.</p>			

		<p>Figuritas con cabeza de forma esquematizada El nombre alude a la forma de la cabeza esquematizada de las figuritas; se tiene evidencia de este tipo en Tlaxcala desde la fase Nevada (1400-1200 aC) y hasta la fase Ticoman (400-200 aC). Son posteriores a las figuritas de clasificadas como O-Zohapilco, sin embargo, comparten ciertas características como la simplicidad de formas y es por esto que las incluyo en este apartado, además de distribución en los sitios de la Cuenca de México incluyendo Zohapilco, que indican ya una ruta por La Cuenca de México como Tlapacoya, Temamatla, Xico, Coatepec, Tlatilco, Azcapotzalco, Ticomán y Zacatenco, por la región de Puebla-Tlaxcala, Proyecto SOMA</p> <p><i>PROYECTO SOMAcito:</i> <i>Vaillant 1930, op.cit.</i> Vaillant y <i>Vaillant 1934, op.cit.; Laporte 1971,</i> <i>op.cit.; Niederberger 1996,</i> <i>op.cit.; García Samper 1997,</i> <i>op.cit.; Ochoa 1997, op.cit.</i></p>	O-Zohapilco	O-Zohapilco		
--	--	---	-------------	-------------	--	--

		<p>Figuritas con formas míticas Las siguientes figuritas clasificadas como F en la tabla de Vaillant no corresponden a la primera fase del Preclásico, las describo en este capítulo como antecedente de las figuritas de los Periodos Preclásico Medio.</p> <p>Los investigadores Vaillant y Reyna, clasifican a estas figuritas como tradiciones C1, C3 y B, en el Proyecto SOMA les dan un nuevo tipo de clasificación el Tipo F o “personaje F”, basándose en la semejanza de características de las tradiciones ya mencionadas. Vaillant 1935, op.cit.; Reyna 1971, op.cit.</p> <p>El tipo F aparece en la fase Ayotla, en el formativo medio y permanece hasta la fase Zacatenco, ya en el formativo superior, compartiendo temporalidad con el tipo B, resultado también de la unión entre la tradición C1 y C9, y tal vez relacionado con la tradición A. Este tipo aparece en asentamientos de la franja occidental de la Cuenca, así como en la zona suroriental, además de evidenciarse en el Valle de Atlixco en Puebla y en el actual territorio de Tlaxcala .</p> <p>PROYECTO SOMA cito: García Cook 1988, op.cit., Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.</p>	C1	C1, C2, C6, C10, B, F, C4, E y G		
--	--	--	----	----------------------------------	--	--

Gualupita I (1500-1100 aC)	fase Amate (1500-1100 aC), pero, en la Cuenca de Méjico. 1300- 1100 aC. ⁴¹⁸ tipo Gualupita 1.	Chalcatzingo fase Amate (1500-1100 aC), pero, en la Cuenca de México. ambos tipos llegan a ser recurrentes a partir de 1300- 1100 aC. ⁴¹⁹ Vaillant lo clasifica como tipo Gualupita 1.	Las figurillas D1 se distribuyen en la franja occidental de la cuenca de México, en los linderos de la Sierra de las Cruces y la Sierra de Guadalupe, además de los asentamientos registrados al suroriente de la Cuenca. El tipo D1 se caracteriza por la técnica de modelado para manufacturar la zona de la cabeza, torácica y abdominal, siendo aplicadas las extremidades superiores e inferiores a la figurilla. El tratamiento de superficie identificado en este tipo fue tanto el alisado como el pulido, además del uso de engobes cafés rojizos, amarillos y cremas, y pintura poscocción de color rojo, negro y blanco para decorar la cara y el cuerpo. ⁴²⁰ Grove señala que para las figuritas encontradas en el sitio del Casino de la Selva: Los entierros de Gualupita I y sus vasijas y figurillas de cerámica asociadas corresponden al Preclásico Medio Temprano (1200-900 a.C.) ⁴²¹	D2	D1, D2 y D4	D3	acabado de superficie en las figurillas sólidas es heterogéneo, ya que se presenta el alisado, el pulido y el bruñido, sin embargo, el primero aparece en tipos de las tradiciones C1, D2 y H, presentes desde el preclásico medio y hasta el terminal —C1, C2, C10, B, E, D1, D2, D4 y H—. El pulido por su parte, es el acabado de superficie más utilizado por esta tradición sólida, evidenciado en los tipos C2, C6, B, F, E, G, C3, C5, C7, D1, D2, K, C9, C9 Baby Face, J, I Temprano, H y H4, con una misma temporalidad que las figurillas anteriores. Contrario a los dos acabados anteriores, el bruñido se vuelve un acabado de superficie frecuente a finales del preclásico medio y principios del superior, apareciendo en tipos C6, C10, B, C4, C9 Baby Face, J, M, I Tardío y H, y las figurillas huecas antes Otro de los atributos considerados para definir es mencionadas.
(1400-1200 aC)	fase Nevada Durante el preclásico inferior y hasta la fase Zacatenco (800-400 aC) ya en el formativo superior.	Este tipo ha sido registrado en sitios de la franja occidental de la Cuenca, específicamente en el suroriente. Fuera de ella, ha sido reportado en asentamientos del estado de Morelos como Chalcatzingo, Nexpa, Gualupita y en general por el Valle de Morelos, así como en Las Bocas-Caballo Pintado, Textetelco y Valle de Atlixco en Puebla, Cuetlajuchitlán en Guerrero y El Opeño en Michoacán. ⁴²²	Otro de los tipos que conforman esta tradición es el tipo D2, el cual surge antes de iniciar la fase Nevada (1400-1200 aC)	D2	D1, D2 y D4	D3	T hueca preclásico medio y comienzo del superior,
-Gualupita I	Y durante el Preclásico	Registrado en sitios de la franja occidental de la cuenca de	El tipo D2. .	D2	D1, D2 y D4	D3	

-Período de Transición 1000-600 aC Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico	inferior y hasta la fase Zacatenco (800-400 aC) ya en el formativo superior,	Méjico. ⁴²³ específicamente en el suroriente. Reportado en asentamientos del estado de Morelos como Chalcatzingo, Nexpa, Gualupita y en general por el Valle de Morelos.					
-Gualupita I, Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior	Surge antes de iniciar la fase Nevada 1400-1200 aC, durante el Preclásico inferior y hasta la fase Zacatenco 800-400 aC, Nevada, Ayotla, Manantial y Zacatenco Las figuritas D2 corresponden a Gualupital Cholula I: Figurillas D 1-3, K, O; cajetes y botellas de silueta sencilla en cerámica café y roja.	Registrado en sitios de la franja occidental de la cuenca, específicamente en el suroriente. Reportado en asentamientos del estado de Morelos como Chalcatzingo, Nexpa, Gualupita y en general por el Valle de Morelos, así como en Las Bocas-Caballo Pintado, Textetelco y Valle de Atlixco en Puebla, Cuetlajuchitlan en Guerrero y El Opeño en Michoacán ⁴²⁴ La tradición K se ha identificado en sitios de la Cuenca de México como; en parte de Guerrero, como Zumpango y en la región de Xochipala y en Etila en Oaxaca.	Tipo D2- Grove señala que para las figuritas encontradas en el sitio del Casino de la Selva: Los entierros de Gualupita I y sus vasijas y figurillas de cerámica asociadas corresponden al Preclásico Medio temprano 1200-900 a.C. ⁴²⁵ Las figuritas D2 corresponden a Gualupital. <i>Figuritas O Aspecto Temporal-Espacial.</i> Estas figurillas, se distribuyen alrededor de la Cuenca de México en sitios de la región del Cerro Chiconautla como Nepohualco, Ozumbilla, San Pedro Atzompan, Xalostoc y Coatlalpan Tecpoyocan, además de otros asentamientos como	D2	D1, D2 y D4	D3	

⁴¹⁸ Piña Chán 1958, op.cit.; Reyna 1971, op.cit; Niederberger 1976, op.cit.; Sanders, Parsons y Santley 1979, op.cit.; Cyphers 1987, op.cit; Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.

⁴¹⁹ Piña Chán 1958, op.cit.; Reyna 1971, op.cit; Niederberger 1976, op.cit.; Sanders, Parsons y Santley 1979, op.cit.; Cyphers 1987, op.cit; Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.

⁴²⁰ Laporte 1971, op.cit.; Reyna 1971, op.cit.; Sánchez de la Barquera 1996, op.cit

⁴²¹ Grove David en Historia de Morelos <http://investigacion.uaem.mx/archivos/epub/historia-morelos/historia-morelos-2.pdf>, p.47. A pesar de que la antigüedad de Gualupita I no sería reconocida completamente durante las excavaciones sino hasta años posteriores, ahora sabemos que los entierros de Gualupita I y sus vasijas y figurillas de cerámica asociadas corresponden al Preclásico Medio temprano (1200-900 a.C.)

⁴²² Reyna 1971, op.cit.; Noguera 1975, op.cit.; Cyphers 1987, op.cit.; Baus y Ochoa 1989, op.cit.; Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.; Paillé 2000, op.cit;

⁴²³ Proyecto SOMA 2007. TIPO DE FIGURILLA D2. *Periodos u Horizontes* Preclásico Inferior, Preclásico Medio y Preclásico Superior. *Fases* Nevada, Ayotla, Manantial y Zacatenco.

Tipo D2- registrado en sitios de la franja occidental de la cuenca, específicamente en el suroriente. Reportado en asentamientos del estado de Morelos como Chalcatzingo, Nexpa, Gualupita y en general por el Valle de

Morelos, así como en Las Bocas-Caballo Pintado, Textetelco y Valle de Atlixco en Puebla, Cuetlajuchitlan en Guerrero y El Opeño en Michoacán.

⁴²⁴ Reyna 1971, op.cit.; Noguera 1975, op.cit.; Cyphers 1987, op.cit.; Baus y Ochoa 1989, op.cit.; Sánchez de la Barquera 1996, op.cit.; Paillé 2000, op.cit.

⁴²⁵ Grove David en Historia de Morelos <http://investigacion.uaem.mx/archivos/epub/historia-morelos/historia-morelos-2.pdf>, p.47. A pesar de que la antigüedad de Gualupita I no sería reconocida completamente durante las excavaciones sino hasta años posteriores, ahora sabemos que los entierros de Gualupita I y sus vasijas y figurillas de cerámica asociadas corresponden al Preclásico Medio temprano (1200-900 a.C.)

	Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Temamatla, Azcapotzalco, San Bartolo Naucalpan, Tlatilco, Cuicuilco, Zácatenco, Acolman, Xalostoc, Lomas de Becerra, Tepetlaoztoc, entre otros; además de sitios al sur de Puebla, como Caballo Pintado-Las Bocas, Epatlán, Santa María Zacatepec, Huejotzingo, Tepatlazco, Amatitlán, Atlixco, Cholula, Amozoc de Mota y Tehuacán; en el valle de Morelos, en sitios como Chalcatzingo, Gualupita, Santa Cruz, Tlaltizapan	Zohapilco, Tlapacoya, Coatepec, Tlatilco, Tetelpan y Zácatenco. Asimismo, han sido encontrados ejemplares O escasos en sitios como Gualupita en Morelos y Tlaltenango en Puebla,				
TIPO DE FIGURILLA C7 El primer tipo de esta tradición que hace su aparición fue el tipo C1, una figurilla con evidencia a partir de 1700 aC y hasta 300 aC. ⁴²⁶	Nevada, Ayotla, Manantial y Zácatenco	TIPO DE FIGURILLA C7 a.Sanders, Parsons y Santley 1979 1.Zonas Geográficas Aspecto Tempo-Espacial Regiones C, D, E, K y NS b.Reyna 1971 Área 1,2 y 3 2.Períodos u Horizontes Preclásico Medio y Preclásico Superior 3.Fases Ayotla, Manantial y Zácatenco 4.Tradiciones C3. Finalmente, el tipo C7, también parte de la tradición C3 y contemporáneo al tipo C5, ha sido registrado desde la fase Ayotla y hasta la fase Zácatenco, desapareciendo junto con los tipos C3 y C5. Este tipo se encuentra distribuido más comúnmente en la parte suroriental de la Cuenca y en el suroccidente, únicamente en Tetelpan. Además de estas regiones, ha sido identificado en sitios de Morelos y en El Opeño en Michoacán 492 Vaillant 1930,	C3	C3, C5 y C7	C3	El engobe por ejemplo, fue el revestimiento más utilizado en figurillas preclásicas, tanto sólidas como huecas, siendo pocos los tipos que no presentan este atributo —C2, E, C3, C5, C7 y H4, presentes durante las fases Zácatenco y Ticoman de la Cuenca de México—

⁴²⁶ Reyna 1971, op.cit., p.152; Niederberger 1976, op.cit.

			op.cit.; Reyna 1971, 1981, op.cit.; Niederberger 1976, op.cit.; Sanders, Parsons y Santley 1979, op.cit.; Padilla y Jaffer 1997, op.cit.				
-Gualupita II -Periodo Superior, 600-150 aC	en Morelos y Puebla. Ayotla, Manantial y Zácatenco		<p>Tipo C9 Baby Face, I y C9 desde la fase Ayotla y hasta la fase Zácatenco de la Cuenca de México (1200-400 aC)</p> <p>Laporte 1971, <i>op.cit.</i>; Reyna 1971, <i>op.cit.</i></p> <p>Figurillas tipo <i>olmeca</i> de <i>Tlalítilco</i> idénticos a los tipos de Morelos.</p> <p>Tradición C9</p> <p>Las figurillas C9 se distribuyen en toda la franja occidental y el suroriental de la Cuenca de México, además de ubicarse en sitios de Tlaxcala, en asentamientos como Gualupita y Chalcatzingo en Morelos, así como en Moyotzingo, Cholula, San Francisco Coapan, Las Bocas-Caballo Pintado y en general en el Valle de Atlixco en Puebla, Colorines, Tres Zapotes y la región del Río Cotlaxca en Veracruz, La Venta en Tabasco, El Opeño en Michoacán y Yacuita en Oaxaca.</p> <p>En cuanto a su temporalidad, este tipo se vuelve recurrente desde la fase Ayotla (1200-1000 aC), perdurando hasta la fase Zácatenco (800-400 aC). Caracterizado por poblados permanentes, introducción de plataformas y altares; evolución a partir del Periodo Superior</p>	C9 Preclásico Medio y Preclásico Superior, Fases Ayotla, Manantial, Zácatenco y Ticoman	C9, C9 Baby Face, I Temprano e I Tardío Ayotla, Manantial y Zácatenco	C9 Baby	

-Gualupita II	<p>Tipo C 9⁴²⁷ y Figuras huecas El tipo C9. Con sus dos tipos: tipo C9 Baby Face, I y C9 desde la fase Ayotla y hasta la fase Zacatenco de la Cuenca de México y Morelos 1200-400 aC. de acuerdo a Vaillant George.⁴²⁸</p>	<p>Tipo C9 Baby Face, I y C9 desde la fase Ayotla y hasta la fase Zacatenco de la Cuenca de México (1200-400 aC) Laporte 1971, <i>op.cit.</i>; Reyna 1971, <i>op.cit.</i></p>	<p>Las figurillas C9 y C9 Baby Face con estructura hueca o sólida se encontraron en sitios de la franja occidental y al suroriental de la Cuenca. Además de ubicarse en asentamientos fuera de esta región como Tlaxcala, Puebla, Morelos, Veracruz, Tabasco, Michoacán y Oaxaca. Estilísticamente las figurillas C9 Baby Face, se contraponen con lo establecido hasta ese momento en la Cuenca de México, conformándose como un tipo de figurilla novedoso, con atributos ausentes en tradiciones locales, como la estructura hueca de las figurillas, lo que nos habla de tecnologías distintas a las empleadas en la Cuenca para la manufactura. Diferentes tamaños, cuerpos naturalistas, complejión obesa y de sexo indefinido. Este tipo presenta una distribución idéntica al tipo C9⁴²⁹ de figuritas.</p>				
---------------	--	---	---	--	--	--	--

⁴²⁷ Vaillant George, 1973.

⁴²⁸ Proyecto SOMA 2007. *Tradiciones C9. Periodos u Horizontes Preclásico Medio y Preclásico Superior Fases* Ayotla, Manantial y Zacatenco. Las figurillas C9 y C9 Baby Face con estructura hueca o sólida se encontraron en sitios de la franja occidental y al suroriental de la Cuenca. Además de ubicarse en asentamientos fuera de esta región como Tlaxcala, Puebla, Morelos, Veracruz, Tabasco, Michoacán y Oaxaca. Vaillant George, 1973.

⁴²⁹ Niederberger 1976, *op.cit.*; Sánchez de la Barquera.

1996, *op.cit.*; Padilla y Jaffer 1997, *op.cit.*

600 Vaillant y Vaillant 1934, *op.cit.*; Piña Chán 1958, *op.cit.*; Reyna 1971, *op.cit.*; Noguera 1975.

op.cit.; Niederberger 1976, *op.cit.*; Sanders, Parsons y Santley 1979, *op.cit.*; Cyphers 1981, *op.cit.*.

García Cook y Merino 1988, *op.cit.*; Castillo y Aranda 1992, *op.cit.*; Sánchez de la Barquera 1996,

op.cit.; García Samper 1997, *op.cit.*; Padilla y Jaffer 1997, *op.cit.*; Paillé 2001.

<p>Fases de ocupación en Chalcatzingo durante el período Formativo: la fase Amate, correspondiente al período Formativo temprano (1500-1100 antes de nuestra era, fecha de radiocarbono sin calibrar), la fase Barranca, correspondiente al período Formativo medio (años 1100 a 700 antes de nuestra era) y la fase Cantera, también del período Formativo medio (entre los años 700 y 500 antes de nuestra era) (Cyphers y Grove 1987). También se halló evidencia de ocupaciones menores durante los períodos Formativo tardío, Clásico y Postclásico (Arana 1987).</p>	<p>Monumento 22 altar-trono en forma de mesa de Chalcatzingo, los cuales corresponden por la aparición de varias características de la costa del Golfo a la fase Cantera del período Formativo medio, entre los años 700 y 500 antes de nuestra era,⁴³⁰ en relación con los cuatro Monolitos de Teopantecuanitlán en Guerrero 700 a 600 a.C.⁴³¹ y concluyó con un análisis comparativo formal estilístico entre las esculturas de Zazacatla en Morelos 1000 a 800 a. C.⁴³² y el Monolito Teopantecuantlán en Guerrero.</p>	<p>Monolitos Teopantecuanitlán en Guerrero 700 a 600 a.C. Reyna 1996. La ocupación de Teopantecuanitlán se extendió de 1400 a.C. a 500 a.C., siendo generalmente dividida en cuatro fases, con lo pico del número de habitantes a ocurrir en la Fase II, entre 1000 y 800 a.C. El asentamiento de la casa de campo consistía de complejos residenciales caracterizados por cuatro estructuras distribuidas alrededor de un patio o plaza común. Artefactos importados, de obsidiana y concha, así como cerámica con influencias olmecas fueron encontrados asociados a y en el interior de los grupos residenciales. Estos artefactos suministran pruebas materiales de que la comunidad de Teopantecuanitlán formaba parte de una red comercial interregional que conectaba la Costa del Golfo con las tierras altas de México. Las excavaciones practicadas por el PAC demostraron que la mayoría de la cerámica del período Formativo, las figurillas y otros artefactos de Chalcatzingo son similares a las de otros sitios Formativos de las tierras altas del México central, tales como Zacatenco o El Arbolillo, en el Valle de México (Grove 1987a, 1989). De hecho,</p>			
--	---	---	--	--	--

⁴³⁰ Cyphers Guillén, Ann, and David C. Grove 1987 Chronology and Cultural Phases at Chalcatzingo. In *Ancient Chalcatzingo*, edited by David C. Grove, pp. 56-62. Austin: University of Texas Press.

⁴³¹ Reyna Robles Rosa María, "Diagnóstico de una región "atípica" de Mesoamérica: Mezcala, en Mesoamérica y los Andes: una visión comparativa.: 305-374. (Mayán Cervantes, coord.), Col Miguel Othón de Mendizábal, CIESAS, México.

⁴³² Canto Aguilar, Giselle,"Zazacatla", *Arqueología Mexicana*, núm. 153, pp.40-42. Señala que hasta el descubrimiento del asentamiento prehispánico de Zazacatla, afinales del 2006, sólo se había conjecturado sobre la ocupación del Preclásico Medio en la región o valle poniente del estado de Morelos, actualmente los datos recuperados en este sitio, localizado a solo 16 km al sur de la actual ciudad de Cuernavaca... permiten proponer ideas acerca del proceso de aprehensión, adaptación y disolución de un código de significación denominado olmeca, que surgió en el período comprendido entre 1200 a 400 a. C., proceso en el que Zazacatla desempeño un papel preponderante.

		<p>los pobladores de Chalcatzingo probablemente hablaban una lengua relacionada con el zapoteco y el mixteco, en tanto que los olmecas pudieron ser hablantes de una forma temprana de mixe-zoque (Grove 1994:171-172). Adicionalmente, las tallas de Chalcatzingo son eclécticas en la medida en que combinan temáticas presentes en sitios de la costa del Golfo con otras que no lo están, como el elemento cuatrifolio (Grove 2000). Un excelente ejemplo de ese eclecticismo puede verse en el Monumento 22, que es un altar-trono en forma de mesa plana única en su género, situado en uno de los extremos de un patio hundido (Fash 1987) (Figura 8). Los altares-trono representan una categoría muy importante de monumentos de piedra en los centros olmecas de la costa del Golfo, y el de Chalcatzingo es el único altar trono que se conoce fuera de la costa del Golfo. Si bien el Monumento 22 emula la forma “de mesa” de los altares trono olmecas, también difiere en dos formas importantes de ellos. En primer lugar, su cara principal no presenta la cuevachico simbólica de sus contrapartes de la costa del Golfo; en lugar de ello, ostenta los ojos de un ser viperino supernatural (Grove 2000). En segundo lugar, los altares-trono son tallas hechas en un solo bloque de piedra, de grandes dimensiones, que debía transportarse con grandes trabajos desde fuentes de piedra distantes de los centros</p>			
--	--	---	--	--	--

			olmecas, tales como San Lorenzo y La Venta. En contraste con esto, aunque ciertamente hay en la base de los dos cerros de Chalcatzingo peñascos de dimensiones adecuadas para hacer con ellos altares monolíticos, el Monumento 22 se hizo valiéndose de múltiples bloques rectangulares de piedra de grandes dimensiones. Este hecho sugiere que, si bien la gente de Chalcatzingo podría haber tenido una motivación ideológica para construir un altar-trono en forma de mesa, para ellos no tenía importancia que éste fuera monolítico.			
período Clásico (250-650 d.C.) y Epiclásico (650-900 d.C.) ⁴³³	De acuerdo con el análisis cerámico de Cervantes (2010) los tiestos de estos niveles corresponden a la fase Tzacualli-Miccaotli (50-250 d.C.), situación que concuerda con la ausencia de construcciones subyacentes, datos que en su conjunto revelan la existencia de un edificio fundacional del barrio teotihuacano de La Ventilla		Jaime Delgado Rubio señala que: El descubrimiento de un incensario localizado debajo del Patio de los Glifos en La Ventilla, Teotihuacán, que en su forma y temporalidad puede ser considerado como el ancestro más antiguo de los braseros tipo teatro encontrados hasta ahora en la ciudad arqueológica y que contribuye al conocimiento actual sobre este enigmático artefacto restos de un incensario encontrado en el sitio de Gualupita, en comparación con los incensarios llamados “tipo teatro” pertenecen al grupo de objetos más emblemáticos de Teotihuacan, comenzaron a manufacturarse en la fase Tzacualli 1-150 d.C. ⁴³⁴			
períodos Clásico	Cuenca de México		El Epiclásico (650-900 d.C.) permanece pobemente			

⁴³³ G. Hirth Kenneth, *Historia de Morelos*, op. cit.

⁴³⁴ Jaime Delgado Rubio, Rubén Cabrera Castro, Raúl Valadez Azúa El origen temprano del brasero tipo teatro en Teotihuacán en Revista de Arqueología, INAH, NUM 48, agosto 2014, p. 109

(250-650 d.C.) y Epiclásico (650-900 d.C.) ⁴³⁵		<i>El nuevo descubrimiento de San José del Parral</i> https://books.google.com.mx › books Guillermo Porras Muñoz · 1988 · Hidalgo del Parral (México) ⁴³⁶ Se considera que el tipo <i>talud - tablero</i> se presenta en Teotihuacan durante la fase II o Miccaotli (100-250 dC).	entendido en Morelos a pesar de la gran cantidad de investigaciones realizada sobre este período en Xochicalco. Las razones son dos. Primero, la decadencia de Teotihuacan como un centro de influencia al final del período Clásico produjo la desaparición de su estilo distintivo de cerámica en todo el Altiplano. El resultado fue que las colecciones de cerámicas se hicieron más localizadas durante el período Epiclásico.				
Periodo Posclásico	tuvo dos fases: Teopanzolco y Tecpan (1200 y 1400 dC).	El área del El Altépetl de Cuauhnáhuac, como centro político. La Gran Cuauhnáhuac, al parecer, tenía una traza de un eje norte-sur, comenzaba en la actual colonia Tlaltenango y en el lugar llamado desde la colonia La Plazuela del Zácate. De acuerdo a diversos investigadores existían dos barrios donde se concentraba el poder supremo y, en general, todas las funciones principales: Tecpan (lugar del Tlatoani) y Olac (zona de los templos). Siguiendo esta hipótesis, se cree que también se encontraban dentro de estos barrios el tianguis y el Tlatocayancalli; los calpullis estaban asentados en las laderas a lo largo de un eje norte-sur y delimitados por las barrancas. La traza era al estilo Teotihuacano y seguía parámetros simbólicos de la religión mesoamericana.					
Posclásico Temprano		La tradición Mixteca-Puebla acabó de fraguarse,	Durante el Posclásico Temprano (900-1200				

⁴³⁵ G. Hirth Kenneth, *Historia de Morelos*, op. cit.

⁴³⁶ El nuevo descubrimiento de San José del Parral [https://books.google.com.mx › books](https://books.google.com.mx/books)

(900-1200 d.C.)	según parece, en la metrópoli multiétnica de Cholula hacia 1000 d.C., y floreció con gran intensidad en las ciudades, templos y palacios de los nahuas de la meseta central y de los mixtecos de Oaxaca, pero su difusión abarcó la totalidad del territorio mesoamericano. Así, por ejemplo, en Nayarit y en San Luis Potosí hay evidencias de una fuerte influencia de la tradición Mixteca-Puebla en el arte local, y se advierten huellas de antiguos rasgos Mixteca-Puebla en los códices purépechas.	d.C.) se superó la etapa de las combinaciones y yuxtaposiciones y apareció un nuevo estilo y una nueva iconografía en los cuales ya no se perciben ingredientes extraños que buscan armonizar sino un nuevo sistema, complejo y homogéneo: se trata del fenómeno que conocemos como tradición Mixteca-Puebla y que también ha sido llamado “el estilo internacional del Posclásico”. Ciertamente es más que un estilo, es también un repertorio iconográfico y un sistema de convenciones pictográficas.				
Posclásico Tardío, 1250-1521 d.C. ⁴³⁷	La cerámica policroma del estilo Mixteca-Puebla proveniente de Cholula fue una de las lozas más atractivas y coloridas de la Mesoamérica prehispánica; se cuenta que hasta el emperador Moctezuma II comía en ella. Hoy en día esa cerámica sigue llamando la atención, pero no sólo por su calidad sino porque su decoración pintada fue en realidad una especie de escritura que transmitía mensajes importantes relacionados con la vida ritual durante los dos últimos siglos antes de la Esta vajilla debió ser la que hoy se conoce como cerámica tipo códice, una	La traducción del trabajo del Código Mixteca Puebla al relieve mesoamericano donde lo asemeja a dicha tradición la iconografía los siguientes rasgos iconográficos: 1.-Tendencia a reducir las Figuritas a estereotipos 2. Diseño modular de las Figuritas 3. La línea marco 4. Áreas uniformes de color 5. Escala semejante (Escalante Pablo 1996) Y un formato en el trabajo escultórico al relieve consiguiendo definir a la tradición Mixteca-Puebla a partir de una forma de composición conseguida a				

⁴³⁷ Hernández Sánchez Gilda, El estilo Mixteca Puebla y la cerámica policroma de Cholula, la loza en que comía Moctezuma, Arqueología Mexicana, Núm 115, pp 54-59. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-loza-en-que-comia-moctezuma>.

	<p>cerámica de excepcional colorido y calidad que se produjo en Cholula, pero también en otros lugares del valle de Puebla-Tlaxcala, la Mixteca y el centro de Veracruz durante los últimos siglos prehispánicos (Posclásico Tardío, 1250-1521 d.C.). Además de la policromía y el fino terminado, lo más llamativo de esa cerámica es que está decorada con imágenes pintadas en el estilo de los códices del Grupo Borgia y de los códices mixtecos.</p>	<p>partir de dos niveles/planos, un primer plano-plano y el siguiente segundo o nivel igualmente plano, esto es logrado por un recorte general de las figuritas o formas planas moduladas. Así observamos los dos niveles planos de dicho relieve, en un juego de luz y sombra, donde apreciamos superficies planas y claras, bordeadas por una pequeña sombra uniforme, la cual podría, cumplir la función de una línea-marco término definido por el Dr. Pablo (Escalante 1996).</p>				
--	--	--	--	--	--	--

S.O.S. por el casino de la selva para salvaguardar lo que debe ser salvaguardado

Por Alicia Dorantes y Juan Robert

COORDINADORES DE LA MESA DE ARQUITECTURA DEL CONSEJO CIUDADANO PARA LA CULTURA Y LAS ARTES EN MORELOS, A.C.

30 de junio del 2001

El Casino de la Selva está en peligro de ser irreversiblemente borrado de nuestra memoria colectiva. En los 95 mil metros cuadrados que aún ocupan sus mal cuidadas instalaciones, el grupo Cotsco planea construir dos tiendas gigantescas.

Si permitimos esta devastación, desaparecerá uno de los últimos arraigos de los morelenses a su historia, quedando en el olvido los murales de Reyes Meza y José Renau; el lugar recorrido por Malcom Lowry y sus personajes de “Bajo el volcán”.

Los lugareños de Morelos debemos levantar nuestras voces para evitar que, una vez más, se atropelle a nuestra memoria colectiva. Debemos estar ciertos de que un lugar es lo que es, es decir único, por las huellas de tiempos pasados, por la convivencia de los vivos con la memoria de los muertos.

Debemos preguntarnos: ¿Realmente son necesarias más megatiendas, más signos de que nos estamos transformando en consumidores pasivos de productos importados? ¿Necesitamos acaso más empleo caníbal, ese destructor voraz de la trama de soporte mutuo entre productores y consumidores locales que han sido la base de una economía sana?

Nosotros decimos que no porque deseamos que nuestros hijos tengan arraigo en su ciudad, en su valle, en su estado; que ellos tengan también el derecho a reconocer las huellas que nosotros mismos dejamos; que puedan acceder a la historia para enriquecer su futuro. Y esta razón es precisamente la que nos mueve a defender este derecho, la que nos convoca a levantar una protesta.

Al respecto, nos parece que es importante examinar los siguientes cuatro puntos:

1. El significado de las “grandes superficies de venta” y por qué favorecen lo que ciertos economistas llaman “empleo caníbal”.
2. El giro que hemos de dar a nuestra propuesta entre las múltiples opciones posibles.

3. El papel de regulador y de “definidor” de las reglas del juego que esperamos de nuestro gobierno en sus tres niveles.
4. Asentar un precedente.

Respecto al primer punto, debemos decir que la proliferación de las llamadas “grandes superficies de venta” o megatiendas, es un signo para la degradación de la iniciativa económica local. Por ejemplo, poco después de la caída del muro de Berlín, una sociedad fiduciaria llamada “Treuhand”, que fue creada para traspasar las propiedades del estado de la difunta República Democrática Alemana a la propiedad privada, se dedicó a vender al mejor postor sin atender el mandato de preservar los usos del suelo, los empleos y los tipos de producción propios de los terrenos que iba vendiendo. Así, la sociedad encargada de administrar temporalmente estos recursos, no tuvo el cuidado de vetar los usos del suelo que propusieron los compradores. El resultado no se dejó esperar: la difunta República oriental y, particularmente, Berlín oriental, se cubrieron de megatiendas y edificios de renta dejando al país sin espacios para desarrollar su capacidad productiva. Algo similar está sucediendo en todos los países del ex-bloque oriental, el mismo fenómeno se observa en la mayor parte de los países otrora llamados del tercer mundo o subdesarrollados.

La proliferación de las megatiendas es un signo más de una profunda derrota cultural y de una entrega sin retorno, de nuestras aspiraciones y derechos, a los poderes económicos. Más que un paso a la llamada “modernidad”, estos sucesos deberían causarnos vergüenza.

Los “urbanistas de la diversidad” comparan su efecto al del monocultivo en la agricultura, tan destructor de las relaciones de soporte mutuo entre las especies, es decir, de la ecología, porque el efecto devastador de las megatiendas en la ecología urbana es evidente si entendemos este último término como “el reconocimiento de las condiciones de habitabilidad de la ciudad”.

El segundo punto nos plantea también algunas preguntas: ¿Cómo podemos protestar? ¿Qué formas podemos y debemos asumir para llevar a cabo nuestra protesta? ¿Cómo calibrar, dosificar y, en breve, hacer efectiva nuestra denuncia?

La semana pasada, en una de las juntas del Consejo, estuvo entre nosotros Areli Carrión. Ella piensa que los 95 mil metros cuadrados del Casino de la Selva deben ser rescatados para el usufructo del dominio público, ya que pueden considerarse como parte

legítima de los “commons”, que son los ámbitos de nuestra ciudad que deben pertenecer a la comunidad.

El contra-argumento es que el concepto de “commons” o “ámbitos de comunidad”, si bien fue el fundamento premoderno de la ley, no existe más en la jurisprudencia moderna (ver al respecto la importancia de los “commons” en la “common law” inglesa y su destrucción histórica por el movimiento de los Cercados.) Este fundamento histórico de la equidad ha sido sustituido por la oposición privado-público, es decir, una propiedad o es privada o es pública, o bien, si es privada no es pública y viceversa. Hoy en día, se llama ejido a la única y última aproximación pálida que reconoce nuestra ley moderna a la manera de los históricos “commons”.

Pensamos que Areli tiene la razón al oponerse a la hegemonía de la dualidad privado-público, y que debe importarnos luchar para recobrar el sentido de los “ámbitos de la comunidad” que, estrictamente hablando, no son ni públicos ni privados, sino de uso comunitario (“usci civici”dirían los italianos.) Consideramos que la reivindicación de los “usos cívicos” dentro del espacio urbano es de suma importancia. Este concepto constituye, en el buen sentido, en el sentido de Ernst Bloch, el polo utópico de nuestra posición. Pero no cabe duda que las buenas utopías, aún si no se pueden alcanzar completamente, son guías de acción.

Sin embargo, para que nuestra acción tenga eficacia, debe ser más precisa que la reivindicación general, por muy legítima que ésta sea, para llegar al espíritu de las leyes y lograr los cambios necesarios. Esto nos lleva a definir la otra posibilidad de nuestras acciones como el polo “minimalista”, es decir, el polo de “menos no es admisible”.

Para esto, es urgente hacer un inventario del estado actual de las obras que pertenecen al conjunto del Casino de la Selva. Sabemos que algunas son de carácter mobiliario, es decir, que se pueden remover de su ubicación histórica y son transferibles por endoso. Otras, como los murales de José Reyes Meza o el “paraboloide hiperbólico” de Félix Candela, son de carácter inmobiliario, lo que significa que son parte inherente de las estructuras. La situación legal de las obras declaradas “de carácter mobiliario” ya sean transferibles por endoso o no, debe ser discutida con toda prudencia jurídica y, cualquiera que sea su destino, es fundamental que se dé a conocer al público. Nuestro argumento se fundamenta en que, a

pesar de ser una propiedad privada en términos legales, las obras de nuestros artistas pueden considerarse como patrimonio de la nación.

Proponemos la creación de un comité de vigilancia ciudadana que, asesorado por expertos en la materia, haga un recorrido del sitio para hacer un inventario de las obras y medir su estado de conservación. Este inventario debe tomar como referencia los documentos históricos en los que se hace mención de las obras. Por ejemplo, en la enciclopedia de México de José Rogelio Álvarez (Méjico, 1978, tomo XI, p.254: “Reyes Meza, José, n. en Tampico en 1924... Como pintor ha presentado 8 exposiciones individuales y participado en varias colectivas; concurrido a los Bienales Panamericanos de 1958 y 1960. Entre sus obras de mayor magnitud destacan las siguientes: mural en la Central de Refrigeración de México (1958); varios frescos en el Casino de la Selva de Cuernavaca (1959-1962)...”

Para cada obra, cuya presencia en el Casino de la Selva está aún en el recuerdo de la multitud de sus visitantes, se debe buscar un documento que no deje duda respecto a su existencia y que describa su estado inicial. Esto es necesario debido a que, por el descuido perverso de los directores de la degradación del Casino, es posible que algunas de estas obras se declaren “tan dañadas que ni siquiera se pueda considerar el conservarlas”. Este argumento puede esgrimirse para evitar algunas molestias a los destructores pero es, a todas luces, un razonamiento falso. México cuenta con uno de los mejores equipos de restauradores del mundo. Si se pueden reparar obras prehispánicas o coloniales expuestas a los elementos durante siglos, ¿cómo no se van a poder restaurar obras expuestas a la inclemencia de sólo unos años de descuido sistemático? Asimismo, los costos de esta restauración deberán correr por cuenta de los responsables de su degradación, y esto es de la incumbencia del Comité de Vigilancia Ciudadana en cuanto al proceso de identificación y denuncia.

Pensamos que las autoridades deben respaldar a los ciudadanos y negociar con los dueños actuales las formas y los modos de restaurar las obras, la protección de las mismas y el acceso del público a estas expresiones artísticas.

Entre la “utopía creadora” y la solución minimalista existe un punto intermedio que consiste en poner en su lugar y dignificar a nuestros ediles. Tradicionalmente, ellos son los magistrados a cuyo cargo están las obras públicas y cuya tarea es la de reparar, ornamentar y limpiar los edificios, monumentos, plazas, templos y calles de la ciudad. Con la aprobación del soberano (o en el mejor de los casos de los ciudadanos a través de sus “representantes”),

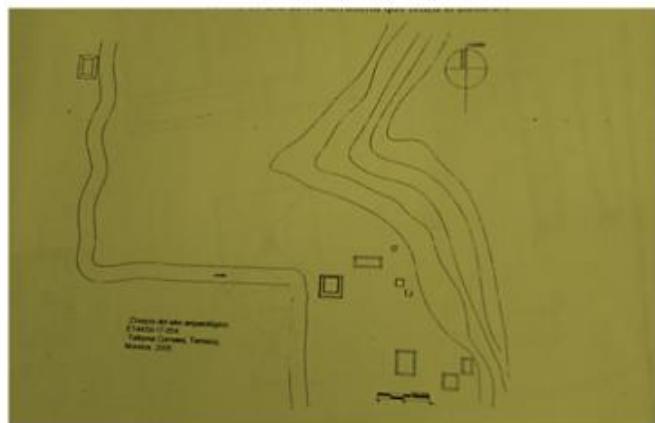
los ediles pueden elaborar reglamentos que impongan ciertas guías de uso del suelo a los propietarios de predios privados. La limitación legal de la libre disposición de las propiedades urbanas es la esencia del urbanismo. En este sentido, es legítimo imaginar que podemos encargar a nuestros ediles la elaboración de reglamentos que regulen el uso futuro de la propiedad del Casino de la Selva. Desde luego, esta reglamentación debe ser sostenida por la reflexión ciudadana respecto a la forma, estilo, calidad de las obras por edificar, densidad de la ocupación del suelo, proporción de áreas verdes, el uso o función de las futuras construcciones y la “planeación de la diversidad” (que puede inspirarse en la obra de Jane Jacobs, quien recomienda que la diversidad de los usos, es decir, las relaciones de soporte mutuo entre estos usos, sea el asunto o el meollo del urbanismo.)

Hay algo de muy sensato en este argumento. Siguiendo esta fila de ideas, podríamos atraer la atención de nuestros ediles sobre el peligro que entraña el “monocultivo urbano”, es decir, la destrucción de la diversidad y de las relaciones de soporte mutuo que el proyecto en cuestión representa para esta parte de la ciudad. Habría que puntualizarles que “el monocultivo urbano” o “urbanismo monofuncional” es tan destructivo de la ecología de las ciudades, como el monocultivo del “agribusiness” lo es para el entorno natural.

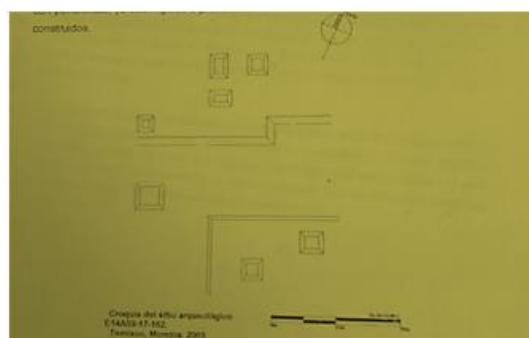
Por último, el hecho de ser y formar parte del Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos y de representar a la Mesa de Arquitectura, nos obliga a sentar un precedente, entre otras cosas, respecto al rescate de los lugares históricos, de los lugares que deberían ser de la comunidad, de los espacios que significan a nuestra ciudad. Debemos rescatar el derecho imprescindible del pueblo a vivir en sus propias huellas y cultivar su memoria para que ésta sea transmitida a las nuevas generaciones. Esta transmisión (llamada Ueberlieferung en alemán) es el meollo de la tradición (también llamada Ueberlieferung.) La palabra latina “traditio” tiene, también, este mismo sentido.

Pedimos que se nos informe respecto a lo que está sucediendo en el Casino de la Selva, que se nos informe de cualquier obra proyectada que tenga impacto sobre nuestro ámbito urbano. La destrucción de las memorias, de nuestras huellas, es un atentado contra las tradiciones, una devastación del futuro que se halle vacío de su pasado.

Asentamientos de “El Glasis de Buena Vista”⁴³⁸

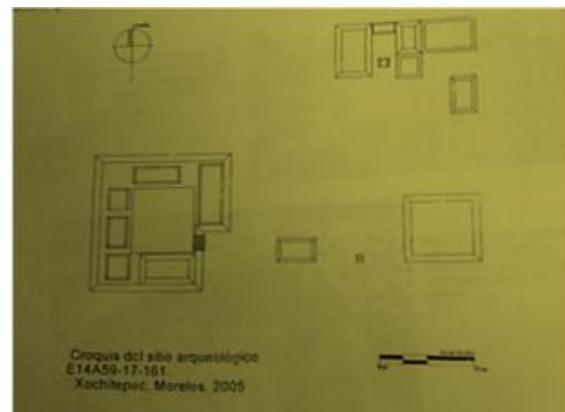


Tetlama Corrales, Temixco Morelos.

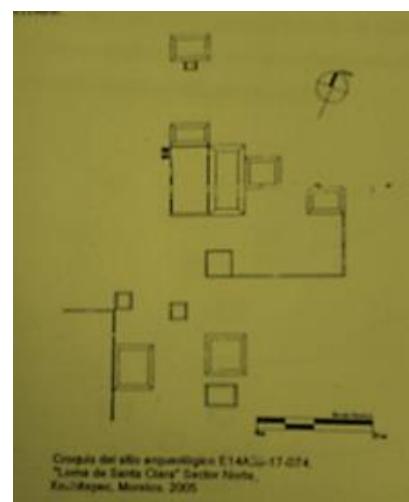


E14A59-17-15Z Temixco Morelos.

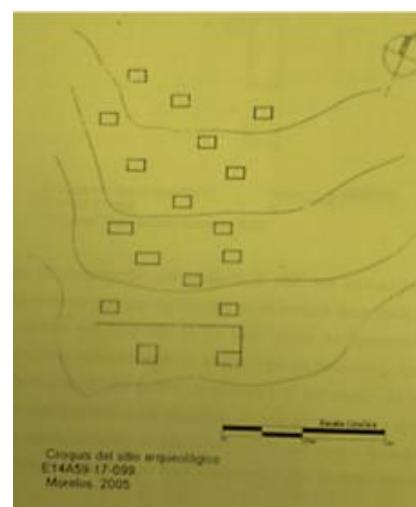
⁴³⁸ Tomado de Expediente: 2750/06, INAH. Folio de solicitud: 1115100015006.



E14A59-17-161 Xochitepec Morelos.



Loma de Santa Clara, Xochitepec, Morelos.



E14A59-17-099 Morelos.

Propuesta para la defensa de las zonas arqueológicas que llevo al Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos a justificar la defensa del Patrimonio

Lo que nos obligó a sentar un precedente y realizar La defensa de los patrimonios en el predio del Casino de la Selva, fue por el hecho de ser y formar parte del Consejo Ciudadano para la Cultura y las Artes en Morelos, A. C. (CCCAM) como representantes de la Mesa de Arquitectura, nuestra conciencia de ciudadanos comprometidos con el rescate urbano y en concordancia con el repeto a la Naturaleza o medio Ambiente noscuestione, entre otras cosas, respecto al rescate de los lugares históricos, de los lugares que deberían ser de la comunidad, de los espacios que significan a nuestra ciudad. La disyuntiva del deber a rescatar el derecho imprescindible del pueblo a vivir en sus propias huellas y cultivar su memoria para que ésta sea transmitida a las nuevas generaciones. Esta transmisión (llamada Ueberlieferung en alemán) es el meollo de la tradición (también llamada Ueberlieferung). La palabra latina “traditio” tiene, también, este mismo sentido.⁴³⁹ ¿Cómo lograr que se escuche la voz de la ciudadanía? Y salvaguardar el patrimonio arqueológico.⁴⁴⁰

En México se debe ampliar la participación social, porque en algunos lugares no sólo no se estimula sino que los defensores de los recursos y del medio ambiente sufren persecución y hostigamiento por estas actividades de defensa, como en el caso de la destrucción del Casino de la Selva en la Ciudad de Cuernavaca, en donde en una sola acción la empresa Costco-Comercial Mexicana, con la complicidad de las autoridades del estado de Morelos, vulneró recientemente el derecho al disfrute de patrimonio histórico, artístico y cultural al destruir zonas arqueológicas, monumentos, murales y esculturas representativas del arte mexicano de la segunda mitad del siglo XX, y también los derechos civiles y políticos garantizados constitucionalmente al proceder a reprimir a ciudadanos que promueven acciones legales y de resistencia pacífica en oposición a la destrucción del sitio.⁴⁴¹

⁴³⁹ Robert Jean y Alicia Dorantes en S. O. S. por Los Patrimonios del Casino de la Selva, 2001.

⁴⁴⁰ Para que el INAH liberara el predio del Casino de la Selva, así como uno de los requisitos necesarios para otorgar la licencia de construcción era el dictamen técnico⁴⁴⁰ emitido por la coordinación Nacional de Arqueología.⁴⁴⁰ El oficio de contestación al CCCAM, en relación a dicha liberación del predio del Casino de la Selva y la destrucción entre otros elementos entre ellos el material arqueológico, donde por cierto no se menciona nada del dictamen técnico, indica que se puede consultar el informe del sitio de Gualupita en tres tomos en dicha coordinadora.⁴⁴⁰ Oficio Num 401-7/345 emitido por la coordinación Nacional de Arqueología⁴⁴¹ cinu.org.mx.- Diagnóstico Sobre la Situación de los Derechos Humanos en México del Año 2003; preparado por el Alto Comisionado de la ONU.-Caso Casino de la Selva, Límites a la participación social en materia

Para evitar que se cometa otro gran atentado contra los Derechos Humanos de Tercera Generación de los habitantes de Cuernavaca y de México en general, como la destrucción del Casino de la Selva y la consecuente construcción indebida sobre el predio que corresponde a la poligonal de la zona arqueológica de *Gualupita*, registradas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos: hechos que constan en los Exp. 2001/2829, oficio No. V2/020412, de fecha 30 de agosto del 2002, pág. 11. Así como el caso de Plaza Andrómeda, documentado en el Exp. 2004/264/MOR/2/SQ, con fecha 31 de marzo del 2005, incumpliendo los responsables de ambos actos con lo previsto en el Convenio para la protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, en sus artículos 1, 2, 3 y 4.

Por lo que propongo lo siguiente

- 1.- Garantía explícita, en forma de señalamiento en la Carta Urbana para El Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del Municipio de Cuernavaca, de que se haga efectivo el acuerdo concretado entre la CNDH y el ayuntamiento para salvaguardar las 60 poligonales arqueológicas del municipio. (La Comisión Nacional de Derechos Humanos documenta esto a través del oficio V2/4430, pág. 4, Exp. 2004/264/MOR/2/2/SQ con fecha 31 de marzo del 2005) (Figura 1).
2. Indicaciones en la Carta Urbana para conservar áreas naturales protegidas.
- 3.-Garantías para la preservación de los bosques de la zona norte y norponiente del municipio, particularmente Tétnela del Monte, Santa María Ahuacatitlán y Ahuatepec, sobre todo porque estas zonas boscosas contribuyen de manera fundamental al mantenimiento de los elementos ambientales necesarios para una buena calidad de vida como son la dotación de oxígeno, la captura de carbono y la captación de agua.
4. Indicativos de protección a las zonas federales representadas por las barrancas dentro del municipio. La propuesta de carta urbana debe descansar sobre un sistema de microcuenca, esenciales para la calidad del aire y consecuentemente para la vida de los habitantes.

ambiental: https://hchr.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=132:diagnostico-sobre-la-situacion-de-derechos-humanos-en-mexico-2003&catid=17&Itemid=278, capítulo 4.8 Derecho a un Medio Ambiente Sano, pág. 121.

5.- Señalamiento en la Carta Urbana de Áreas de preservación y Conservación del Arbolado urbano.

6.- Revisar la zona del Centro Histórico de la ciudad de Cuernavaca Morelos; bajo la forma de una poligonal., cuya área comprendida dentro del polígono se encuentra conformado por 72 manzanas, contemplado en el manifiesto de salvaguarda del centro histórico de la Ciudad de Cuernavaca, Pueblos Históricos y Barrios Tradicionales, según decreto publicado en el Diario Oficial “Tierra y Libertad”, el 15 de diciembre del 2004; incluyendo como categoría de monumento histórico a la Catedral , la Plaza de Armás, el Palacio de Cortés, y otros inmuebles de trascendencia, debe registrarse como zonas históricas, arqueológicas y culturales y demás inmuebles señalados en el al Manifiesto de Salvaguarda del Centro Histórico de la Ciudad de Cuernavaca, Pueblos Históricos y Barrios Tradicionales con número de Acuerdo SM/AC0017/SO/5-XI-04/125.

7.-Indicaciones determinando el uso de suelo como Cultural para el conjunto conventual de Cuernavaca, que es parte de aquellos protegidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad².

8.- Señalamiento como monumentos protegidos por la Ley de Monumentos y Zonas Arqueológicas Artísticas e Históricas en los inmuebles que son Patrimonio de México, el Palacio de Cortés, La Casona, La Catedral, La Casa de la Chica y demás monumentos de Cuernavaca ya catalogados por el INAH Morelos.

9.- Evitar la promoción del deterioro medio-ambiental, al crear ejes viales y cambiar los corredores urbanos a uso mixto con excesiva densidad comercial, así como ocurre al construir en barrancas.

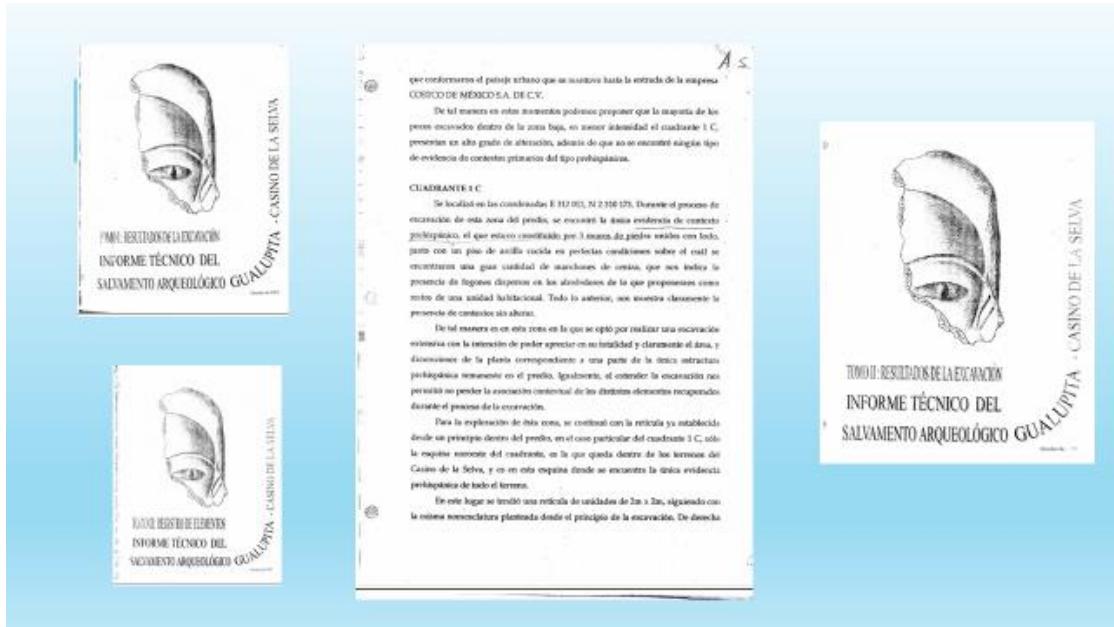
10. La existencia de una tabla incompleta de compatibilidades y destinos de uso de suelo que cumpla con la Ley, y prohíba la construcción de gasolineras, grandes comercios y escuelas sobre poligonales arqueológicas.

11. Propuesta de una re-densificación urbana que implica un deterioro al entorno urbano, especialmente ante las características hidrográficas y de disponibilidad de tierra de Cuernavaca.

12. Indicación precisa de protección sobre los barrios históricos de *Gualupita* y Patios de la Estación con las dimensiones originales del Parque Melchor Ocampo que comparten estos barrios.

Para todos los puntos es importante enfatizar que no se debe contradecir lo establecido por los tratados internacionales. El cambio al Artículo 1 de la Constitución en los Estados Unidos Mexicanos⁴⁴² permite por primera vez que se cumplan los acuerdos internacionales en cuanto a la conservación de patrimonio. Las especificaciones de la UNESCO y las leyes federales y locales relacionadas con la conservación de pasado histórico patrimonio cultural de la humanidad.

Información obtenida del INAH

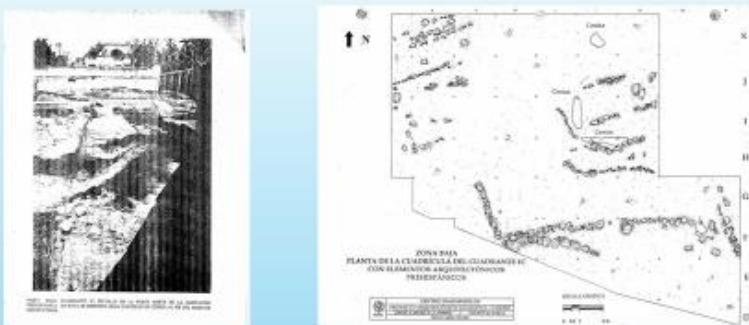


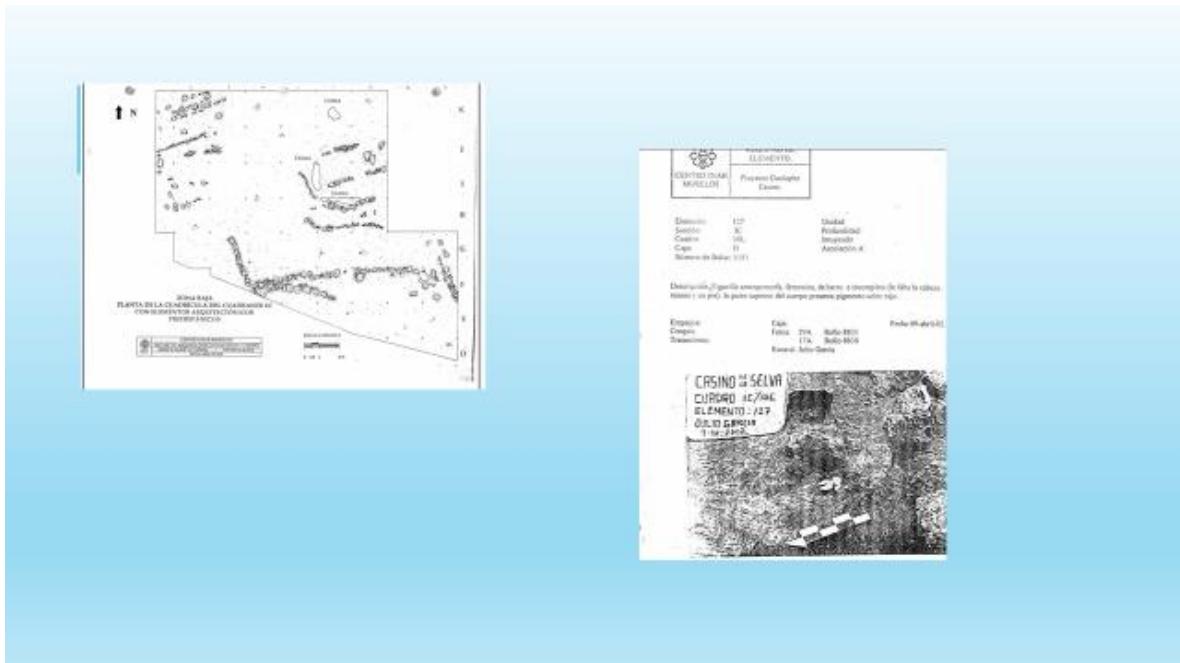
⁴⁴² Reformado mediante decreto publicado en el diario oficial de la federación el 10 de junio de 2011. Ver en CPEUMreformaPDF: PODER EJECUTIVO SECRETARIA DE GOBERNACION DECRETO por el que se modifica la denominación del Capítulo I del Título Primero y reforma diversos artículos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.



Rescate arqueológico INAH en el sitio Gualupita-Casino de la Selva 2001 y 2003; las excavaciones revelaron restos de estructuras , objetos, figuritas, más de 17 mil tepalcates, vasijas completas, y ceniza y otros elementos arqueológicos.

• Asociación Arqueológica en el Río Gualupita de la Selva
• Héctor Cárdenas Pinto y Juan Pablo Serrano Uribe
• Proyecto de Investigación Centro Universitario de Antropología, 2001-02, 2002-03, 2003-04, 2004-05
• Dirección General de Cultura del Estado de Chiapas, 2001-02, 2002-03, 2003-04, 2004-05





Sobre solicitud de información al Instituto Nacional de Antropología e Historia, folio de la solicitud: 11151500019106, Expediente 3487/06.

Parral

Voto disidente del Comisionado Alonso Lujambio Irazábal respecto de la resolución del recurso de revisión interpuesto en contra del Instituto Nacional de Antropología e Historia con número de expediente 3487/06, votado por el Pleno del Instituto Federal de Acceso a la Información Pública el 7 de marzo de 2007.

Mediante la resolución aprobada por la mayoría del Pleno de este Instituto se resolvió revocar la clasificación de la información relativa al resultado de los análisis efectuados a los materiales arqueológicos encontrados en el predio del Ex Casino de la Selva y en la excavación del Paso a Desnivel La Selva, en Cuernavaca Morelos.

Al respecto, considero que la citada información debe considerarse reservada con fundamento en el artículo 14, fracción VI de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, en atención a lo siguiente.

El artículo 14, fracción VI de la Ley establece que podrá considerarse información reservada la que contenga opiniones, recomendaciones o puntos de vista que formen parte del proceso deliberativo de los servidores públicos, hasta en tanto no sea adoptada la decisión definitiva, la cual deberá estar documentada.

Asimismo, el segundo párrafo del Octavo de los Lineamientos Generales para la clasificación y desclasificación de la información de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal señala que al clasificar información con fundamento en alguna de las fracciones establecidas en los artículos 14 y 18 de la Ley, bastará con que la misma se encuadre en alguno de los supuestos a que se refieren dichos artículos.

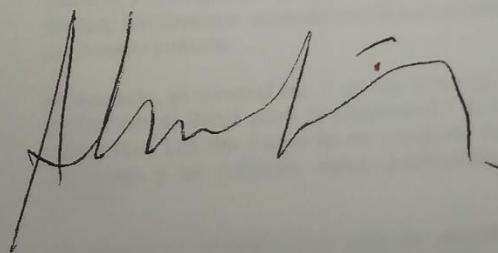
En ese sentido, la argumentación vertida en la resolución respectiva se basa en la acreditación del daño al curso del proceso deliberativo, y se determina que, en virtud de que el Instituto Nacional de Antropología e Historia no aportó elementos que permitan determinar que efectivamente se causaría un daño con la divulgación de la información, la misma es pública.

Al respecto, debo señalar que para determinar que cierta información no actualiza la causal de reserva que se establece en el artículo 14 fracción VI de la Ley, debiera acreditarse que el proceso deliberativo ha terminado, esto es, que se ha adoptado la decisión definitiva, en términos de la propia fracción VI y del Vigésimo Noveno de los Lineamientos Generales para la clasificación y desclasificación de la información de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal.

En ese sentido, es claro, a partir de los antecedentes de la propia resolución y de las disposiciones normativas de los artículos 31 y siguientes de las Disposiciones Reglamentarias para la Investigación Arqueológica en México, que el proceso deliberativo del que es insumo la información solicitada, no ha terminado, pues no ha sido emitido el informe técnico final, por lo que la información encuadra en el

supuesto jurídico establecido por el artículo 14 fracción VI de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental.

En consecuencia, como he señalado anteriormente, considero que la división efectuada por el legislador en la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental entre los artículos 13 y 14, se debe a la distinción respecto de los requisitos que debe cumplir la motivación de la clasificación de información que se ubique en supuestos de uno y otro de dichos artículos. En ese sentido, la motivación de la clasificación de aquella información que se ubica en causales de reserva del artículo 14 de la Ley, no debe incluir una prueba de daño, por lo que considero que en la resolución de mérito procedería confirmar la clasificación de la información con fundamento en el artículo 14 fracción VI de la Ley, en virtud de que no se ha adoptado la decisión definitiva del proceso deliberativo del que forma parte la información solicitada.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Alfonso Vázquez".



Instituto Federal de Acceso
a la Información Pública

Entidad ante la cual se presentó la solicitud: Instituto
Nacional de Antropología e Historia
Recurrente: María Alicia Dorantes Camacho
Folio de la solicitud: 11151500019106
Expediente: 3487/06
Comisionado Ponente: Juan Pablo Guerrero Amparán

información contenida en los documentos en las diferentes unidades administrativas de las dependencias, este Comité de Información elaboró los 'CRITERIOS BÁSICOS QUE DEBEN CONSIDERAR LAS ÁREAS QUE CONFORMAN EL INAH PARA LA CLASIFICACIÓN DE LA INFORMACIÓN EN RESERVADA Y CONFIDENCIAL', dichos criterios son el resultado del planteamiento de una Mesa de trabajo que fue establecida para tal fin.

Por lo que una vez recibida en ésta Unidad la solicitud con número de folio 11151500019106 el día 9 de octubre del año próximo pasado por medio del Sistema de Solicitudes de Información (SISI), y en donde se solicitó:

[...]

En dicha solicitud se observa que el tema central es conocer el resultado de actividades sustantivas de este Instituto, definidas por la Ley Orgánica, en su Artículo 2º, el cual ordena que 'Son objetivos generales del Instituto Nacional de Antropología e Historia la investigación científica sobre Antropología e Historia relacionada principalmente con la población del país y con la conservación y restauración del patrimonio cultural arqueológico e histórico, así como el paleontológico; la protección, conservación, restauración y recuperación de ese patrimonio y la promoción y difusión de las materias y actividades que son de la competencia del Instituto'. Así mismo, en sus fracciones VIII, IX y XVI señala que para cumplir con sus objetivos, tendrá las funciones siguientes:

VIII. Realizar exploraciones y excavaciones con fines científicos y de conservación de las zonas y monumentos arqueológicos e históricos y de restos paleontológicos del país.

IX. Identificar, investigar, recuperar, rescatar, proteger, restaurar, rehabilitar, vigilar y custodiar en los términos prescritos por la ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos, los respectivos monumentos y zonas, así como los bienes muebles asociados a ellos.

XVI. Publicar obras relacionadas con las materias de su competencia y participar en la difusión y divulgación de los bienes y valores que constituyen el acervo cultural de la nación, haciéndolos accesibles a la comunidad y promoviendo el respecto y uso social del patrimonio cultural.

Al respecto, el numeral No. 7 de los 'Criterios básicos que deben considerar las áreas que conforman el INAH para la clasificación de la información en reservada y confidencial' señala que 'Los resultados de los proyectos de investigación se reservan hasta en tanto se concluyen y se publican, salvo autorización expresa del investigador responsable del mismo'.

Atendiendo el procedimiento para dar atención, esta Unidad requirió con oficio No. UE-300/2006 de fecha 13 de octubre de 2006 la información a la unidad administrativa -que para el caso es el Centro INAH Morelos-. Mediante Oficio No. 730006-0-621 del 5 de octubre del 2006 la unidad administrativa envió su respuesta en los siguientes términos:

SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL ESTADO DE MORELOS
CONTENIDOS EN LA BASE DE DATOS DE LA DRPMZA

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
15656	E14A4917001	Panteón de Huitzilac	Huitzilac	Sitio sin evidencia de estructuras
15657	E14A4917002	C. de Bachillerato Tec. Agropecuario	Huitzilac	Sitio sin evidencia de estructuras
15658	E14A5817001	El Terrero Grande I	Tetecala	Sitio con estructuras
15659	E14A5817002	El Terrero Grande II	Tetecala	Sitio con estructuras
15660	E14A5817003	Loma del Gato	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
15661	E14A5817004	Los Bonetes	Miacatlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15662	E14A5817005	La Lima	Miacatlán	Sitio con estructuras
15663	E14A5817006	El Carrizal	Miacatlán	Sitio con estructuras
15664	E14A5817007	La Joya del Camino de la Mina	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15665	E14A5817008	Los Hornos I	Temixco	Sitio con estructuras
15666	E14A5817009	Los Hornos II	Temixco	Sitio con estructuras
15667	E14A5817010	El Puertecito	Miacatlán	Sitio con estructuras
15668	E14A5817011	Cotecomate Centro	Temixco	Sitio con estructuras
15669	E14A5817012	Los Paredones	Miacatlán	Sitio con estructuras
15670	E14A5817013	Loma La Tranca	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15671	E14A5817014	Loma El Camotal	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15672	E14A5817015	El Momoxtle	Miacatlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15673	E14A5817016	Cerro Las Majadas	Miacatlán	Sitio con estructuras
15674	E14A5817017	El Tizate	Miacatlán	Sitio con estructuras
15675	E14A5817018	El Terrero	Miacatlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15676	E14A5817019	Loma Cotecomate Oeste	Miacatlán	Sitio con estructuras
15677	E14A5817020	Loma del Camino viejo	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15678	E14A5817021	Loma Camotal Intermedio	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15679	E14A5817022	Cuentepetzín	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15680	E14A5817023	Zona Arqueologica Media Luna	Miacatlán	Sitio con estructuras
15681	E14A5817024	Cañada Las Cantinas	Miacatlán	Sitio con estructuras
15682	E14A5817025	Cerro Zacatepechi	Miacatlán	Sitio con estructuras
15683	E14A5817026	Fraccionamiento Miacatlán	Miacatlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15684	E14A5817027	El Sifón	Miacatlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15685	E14A5817028	Miacatlán	Miacatlán	Sitio con estructuras
15686	E14A5817029	Los Tecorrales	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15687	E14A5817030	Afluente Balada	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15688	E14A5817031	Los Mulatos I	Miacatlán	Sitio con estructuras
15689	E14A5817032	Los Mulatos II	Miacatlán	Sitio con estructuras
15690	E14A5817033	Cotecomate Este	Temixco	Sitio con estructuras
15691	E14A5817034	Palo Grande	Miacatlán	Sitio con estructuras
15692	E14A5817035	Los Idolitos	Miacatlán	Sitio con estructuras
15693	E14A5817036	Las Limas	Miacatlán	Sitio con estructuras
15694	E14A5817037	La Lomita	Miacatlán	Sitio con estructuras
15695	E14A5817038	El Paredon Lomas	Miacatlán	Sitio con estructuras
15696	E14A5817039	El Paredon Pueblo	Miacatlán	Sitio con estructuras
15697	E14A5817040	Camino a Palpán	Miacatlán	Sitio con estructuras
15698	E14A5817041	Guarda Ganado	Miacatlán	Sitio con estructuras
15699	E14A5817042	Loma de la vuelta	Miacatlán	Sitio con estructuras
15700	E14A5817043	Arroyo Milpillas	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
15701	E14A5817044	Rct 47	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15702	E14A5817045	Rct 48	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15703	E14A5817046	U5 El Limón	Miacatlán	Sitio con estructuras
15704	E14A5817047	U6 Las Limas	Miacatlán	Sitio con estructuras
15705	E14A5817048	Ajuchitlán	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15706	E14A5817049	Tzacuala	Temixco	Sitio con estructuras
15707	E14A5817050	Tlatehpahsole	Temixco	Sitio con estructuras
15708	E14A5917001	La Pata de res	Tepoztlán	Pintura
15709	E14A5917001	Cematzin	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15710	E14A5917002	San Andrés de la Cal	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15711	E14A5917002	El Tanque viejo	Tepoztlán	Pintura
15712	E14A5917003	Chalchiltepétl	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15713	E14A5917003	Las Pinturas	Tepoztlán	Pintura
15714	E14A5917004	Mi Ilusión	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15715	E14A5917004	Los Venaditos	Tepoztlán	Pintura
15716	E14A5917005	Las Jarras	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15717	E14A5917005	La Pila de la Cruz	Tepoztlán	Pintura
15718	E14A5917006	Las Ventanas	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
15719	E14A5917006	La Cañada de la Colonia	Tepoztlán	Pintura
15720	E14A5917007	El Jagüey	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15721	E14A5917007	Los Grabados	Yautepéc	Grabado
15722	E14A5917008	Cerro de Payneo	Tlayacapan	Pintura
15723	E14A5917008	El Sumidero	Yautepéc	Sitio con estructuras
15724	E14A5917009	Puerto El Tlatuani	Tlayacapan	Grabado
15725	E14A5917009	Las Tetillas	Yautepéc	Sitio con estructuras
15726	E14A5917010	Cerro de Atlíhuayán	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
15727	E14A5917010	La Cueva de Tepecapa	Tlayacapan	Pintura
15728	E14A5917011	Necauyán	Tlayacapan	Pintura
15729	E14A5917011	El Rocio	Yautepéc	Sitio con estructuras
15730	E14A5917012	Ixtétecuame	Temixco	Pintura
15731	E14A5917012	Monte Negro	Yautepéc	Sitio con estructuras
15732	E14A5917013	Cueva del Cortadero	Cuernavaca	Pintura
15733	E14A5917013	Cerro Picudo	Yautepéc	Sitio con estructuras
15734	E14A5917014	La Cueva	Cuernavaca	Pintura
15735	E14A5917014	Barranca Honda I	Yautepéc	Sitio con estructuras
15736	E14A5917015	La Piedra del Lagarto	Cuernavaca	Grabado
15737	E14A5917015	Papayo	Yautepéc	Sitio con estructuras
15738	E14A5917016	Piedra del Águila	Cuernavaca	Grabado
15739	E14A5917016	Río Yautepéc I	Yautepéc	Sitio con estructuras
15740	E14A5917017	Río Yautepéc II	Yautepéc	Sitio con estructuras
15741	E14A5917018	Emiliano Zapata	Yautepéc	Sitio con estructuras
15742	E14A5917019	Barranca Honda II	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
15743	E14A5917020	Miguel Hidalgo Nw	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
15744	E14A5917021	Miguel Hidalgo W	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
15745	E14A5917022	Miguel Hidalgo Sw	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
15746	E14A5917023	La Viuda	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
15747	E14A5917024	Los Cuartos I	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
15748	E14A5917025	Los Cuartos II	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
15749	E14A5917026	El Carrizal	Ayala	Sitio con estructuras
15750	E14A5917027	El Caracol	Yautepéc	Sitio con estructuras
15751	E14A5917028	Suroeste de ex hacienda Hospital	Cuautla	Sitio sin evidencia de estructuras
15752	E14A5917029	El Guajar	Cuautla	Sitio con estructuras
15753	E14A5917030	El Guajar II	Cuautla	Sitio con estructuras
15754	E14A5917031	Campo de La Matarrata	Ayala	Sitio con estructuras
15755	E14A5917032	La Nopalera I	Yautepéc	Sitio con estructuras
15756	E14A5917033	La Nopalera II	Yautepéc	Sitio con estructuras
15757	E14A5917034	La Nopalera	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
15758	E14A5917035	Huajoyucan I	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
15759	E14A5917036	Huajoyucan II	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
15760	E14A5917037	San Isidro	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
15761	E14A5917038	Campo Grande	Yautepéc	Sitio con estructuras
15762	E14A5917039	Cerro del Carbonero	Yautepéc	Sitio con estructuras
15763	E14A5917040	Amatlán	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15764	E14A5917041	Tenexcalco	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15765	E14A5917042	Ayehualco	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15766	E14A5917043	Ruinas de Quetzalcoatl	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15767	E14A5917044	Santiago Tepetlapa	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15768	E14A5917045	Corraltenco	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15769	E14A5917046	Tepoztlán	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15770	E14A5917047	Amilcingo	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15771	E14A5917048	La Preparatoria	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15772	E14A5917049	Zazacapa	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15773	E14A5917050	Tlachalone La Antigua	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15774	E14A5917051	Cohualcalcingo	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15775	E14A5917052	Chalchitepec	Tepoztlán	Sitio sin evidencia de estructuras
15776	E14A5917053	Sur de Tetlama	Temixco	Sitio con estructuras
15777	E14A5917054	Tetlama Corrales	Temixco	Sitio con estructuras
15778	E14A5917055	Loma de Mejía Cementerio norte	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15779	E14A5917056	Loma de Mejía Cementerio	Temixco	Sitio con estructuras
15780	E14A5917057	Loma de Mejía Nivelada	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15781	E14A5917058	Loma de Mejía Pueblo viejo	Temixco	Sitio con estructuras
15782	E14A5917059	Loma de Mejía El Amate	Temixco	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
15783	E14A5917060	Loma de Mejía Corral	Temixco	Sitio con estructuras
15784	E14A5917061	Loma de Mejía Central	Temixco	Sitio con estructuras
15785	E14A5917062	Corral de Las Mulas	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15786	E14A5917063	Tecala	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15787	E14A5917064	Loma del Carril Vivero	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15788	E14A5917065	Corral don Lauro	Temixco	Sitio con estructuras
15789	E14A5917066	Tetlama	Temixco	Sitio con estructuras
15790	E14A5917067	Loma del Carril Casa Sola	Temixco	Sitio con estructuras
15791	E14A5917068	Tlatempa	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15792	E14A5917069	Sur Buena Vista	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15793	E14A5917070	El Ciruelo Oeste	Temixco	Sitio con estructuras
15794	E14A5917071	Loma Arroyo El Litlero	Temixco	Sitio con estructuras
15795	E14A5917072	Rancho del Gangoso	Temixco	Sitio con estructuras
15796	E14A5917073	Pueblo Viejo Loma Olvidada	Temixco	Sitio con estructuras
15797	E14A5917074	Loma de Santa Clara	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15798	E14A5917075	Loma de La Gadiupina	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15799	E14A5917076	La Mojonería	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15800	E14A5917077	Loma de Tenango Corral	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15801	E14A5917078	Loma del Salto Seco	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15802	E14A5917079	Loma Cebadal del Tunel	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15803	E14A5917080	Cebadal del Plomo	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15804	E14A5917081	Cebadal	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15805	E14A5917082	Loma de Bidolla Norte	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15806	E14A5917083	Loma de Bidolla Oeste	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15807	E14A5917084	Loma de Bidolla Punta	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15808	E14A5917085	Loma de Bidolla Corrales	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15809	E14A5917086	Loma de Contadero	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15810	E14A5917087	Loma de Contadero Momostles	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15811	E14A5917088	Piedra Blanca	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15812	E14A5917089	Loma Alguacil sur	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15813	E14A5917090	La Carreta	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15814	E14A5917091	La Carpa	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15815	E14A5917092	El Amate	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15816	E14A5917093	Loma Casahuatera I	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15817	E14A5917094	Loma Casahuatera II	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15818	E14A5917095	Loma Casahuatera III	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15819	E14A5917096	Loma de La cueva de los marranos	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15820	E14A5917097	Loma La Bidolla	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15821	E14A5917098	La Lomita	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15822	E14A5917099	Loma Los Cedros	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15823	E14A5917100	Loma Los Guayabos	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15824	E14A5917101	Zona Arqueologica Mesa Rica	Miacatlán	Sitio con estructuras
15825	E14A5917102	El Tanque de Agua	Miacatlán	Sitio con estructuras
15826	E14A5917103	Loma Los Tecorales	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15827	E14A5917104	Loma de La Presa	Temixco	Sitio con estructuras
15828	E14A5917105	Pantecale	Temixco	Sitio con estructuras
15829	E14A5917106	La Parota	Temixco	Sitio con estructuras
15830	E14A5917107	Punta de Tlasmoloya	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15831	E14A5917108	Punta de Las Trancas	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15832	E14A5917109	Loma de Las Trancas II	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15833	E14A5917110	Loma de Las Trancas I	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15834	E14A5917111	Loma de Tlasmoloya	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15835	E14A5917112	Tierra Roja de Mejía II	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15836	E14A5917113	Tierra Roja de Mejía I	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15837	E14A5917114	Las Puntas de Mejía	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15838	E14A5917115	Las Terrazas de Mejía	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15839	E14A5917116	Camino al Cebadal	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15840	E14A5917117	Loma Alguacil norte	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15841	E14A5917118	Loma de La Corneja	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15842	E14A5917119	Cerro de Payne	Tlayacapan	Abrigos y cuevas
15843	E14A5917120	Puerto El Tlatoani	Tlayacapan	Sitio con estructuras
15844	E14A5917121	La Cueva de Tepecapa	Tlayacapan	Abrigos y cuevas
15845	E14A5917122	Necauyan	Tlayacapan	Abrigos y cuevas
15846	E14A5917123	La Jumilguera	Temixco	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
15847	E14A5917124	Sitio 2	Temixco	Sitio con estructuras
15848	E14A5917125	U4 La Maqueta, Xochicalco	Xochitepec	Sitio con estructuras
15849	E14A5917126	Sitio 4	Temixco	Sitio con estructuras
15850	E14A5917127	Sitio 5	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15851	E14A5917128	Sitio 6	Temixco	Sitio con estructuras
15852	E14A5917129	Sitio 7	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15853	E14A5917130	Sitio 8	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15854	E14A5917131	Sitio 9	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15855	E14A5917132	Xochicalco	Miacatlán, Temixco y Xochitepec	Sitio con estructuras
15856	E14A5917133	Sitio 11	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15857	E14A5917134	Sitio 12	Temixco	Sitio con estructuras
15858	E14A5917135	Sitio 13	Temixco	Sitio con estructuras
15859	E14A5917136	Sitio 14	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15860	E14A5917137	Casa del Tepozteco	Tepoztlán	Sitio con estructuras
15861	E14A5917138	Los Bebederos	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15862	E14A5917139	Sitio 17	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15863	E14A5917140	Sitio 18	Temixco	Sitio con estructuras
15864	E14A5917141	La Calera	Jiutepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15865	E14A5917142	El Guante	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15866	E14A5917143	Sitio 21	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15867	E14A5917144	Sitio 22	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15868	E14A5917145	Puente Colorado	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15869	E14A5917146	Sitio 24	Emiliano Zapata	Sitio sin evidencia de estructuras
15870	E14A5917147	Sitio 27	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15871	E14A5917148	Sitio 28	Emiliano Zapata	Sitio sin evidencia de estructuras
15872	E14A5917149	La Vía	Emiliano Zapata	Sitio sin evidencia de estructuras
15873	E14A5917150	Cerro del Vigilante I	Temixco	Sitio con estructuras
15874	E14A5917151	Cerro del Vigilante II	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15875	E14A5917152	Sitio 32	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15876	E14A5917153	Tezoyuca	Temixco	Sitio con estructuras
15877	E14A5917154	Las Calaveras	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15878	E14A5917155	Sitio 35	Xochitepec	Sitio con estructuras
15879	E14A5917156	Exhacienda Sayula	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15880	E14A5917157	Real del Puente I	Xochitepec	Sitio con estructuras
15881	E14A5917158	Real del Puente II	Xochitepec	Sitio con estructuras
15882	E14A5917159	Sitio 39	Xochitepec	Sitio con estructuras
15883	E14A5917160	Sitio 40	Xochitepec	Sitio con estructuras
15884	E14A5917161	Sitio 41	Xochitepec	Sitio con estructuras
15885	E14A5917162	Sitio 42	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15886	E14A5917163	Cerro El Jumil	Xochitepec	Sitio con estructuras
15887	E14A5917164	Sitio 44	Temixco	Sitio con estructuras
15888	E14A5917165	Guadalupita	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15889	E14A5917166	Real del Puente III	Xochitepec	Sitio con estructuras
15890	E14A5917167	La Calera 92	Xochitepec	Sitio con estructuras
15891	E14A5917168	Cerro de Xochitepec	Xochitepec	Sitio con estructuras
15892	E14A5917169	Sitio 49	Xochitepec	Sitio con estructuras
15893	E14A5917170	Cerro de La Capira	Xochitepec	Sitio con estructuras
15894	E14A5917171	Las Cebollas	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15895	E14A5917172	Los Cuarteles	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15896	E14A5917173	Palo Bolero	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15897	E14A5917174	Sitio 54	Xochitepec	Sitio con estructuras
15898	E14A5917175	Sitio 55	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15899	E14A5917176	Los Capulines de Atlacholoaya	Xochitepec	Sitio con estructuras
15900	E14A5917177	El Campo de Solis	Xochitepec	Sitio con estructuras
15901	E14A5917178	Sitio 58	Xochitepec	Sitio con estructuras
15902	E14A5917179	Km. 20 1/2 Carretera 95	Xochitepec	Sitio con estructuras
15903	E14A5917180	Sitio 60	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15904	E14A5917181	Sitio 61	Xochitepec	Sitio con estructuras
15905	E14A5917182	Sitio 62	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15906	E14A5917183	Chiconcuac A B C	Xochitepec	Sitio con estructuras
15907	E14A5917184	Sitio 64	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15908	E14A5917185	Sitio 65	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
15909	E14A5917186	El Acuario	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
15910	E14A5917187	Sitio 67	Tlaltizapán	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
15911	E14A5917188	Sitio 25	Emiliano Zapata	Sitio sin evidencia de estructuras
15912	E14A5917189	Hacienda Dolores	Emiliano Zapata	Sitio con estructuras
15913	E14A5917190	Sitio 1	Yautepec	Sitio con estructuras
15914	E14A5917191	Sitio 2	Yautepec	Sitio con estructuras
15915	E14A5917192	Sitio 3	Yautepec	Sitio con estructuras
15916	E14A5917193	Sitio 4	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15917	E14A5917194	Sitio 5	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15918	E14A5917195	Sitio 6	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15919	E14A5917196	Cerro Yautepec	Yautepec	Sitio con estructuras
15920	E14A5917197	Yautepec Sur	Yautepec	Sitio con estructuras
15921	E14A5917198	Sitio 10	Yautepec	Sitio con estructuras
15922	E14A5917199	El Dieciocho	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15923	E14A5917200	Lazaro Cardenas	Yautepec	Sitio con estructuras
15924	E14A5917201	La Fe	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15925	E14A5917202	Sitio 14	Yautepec	Sitio con estructuras
15926	E14A5917203	El Rocío	Yautepec	Sitio con estructuras
15927	E14A5917204	Sitio 16	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15928	E14A5917205	Sitio 17	Yautepec	Sitio con estructuras
15929	E14A5917206	La Peñuela	Yautepec	Sitio con estructuras
15930	E14A5917207	Sitio 19	Yautepec	Sitio con estructuras
15931	E14A5917208	Diego Ruiz Norte	Yautepec	Sitio con estructuras
15932	E14A5917209	Cañon de Lobos	Yautepec	Sitio con estructuras
15933	E14A5917210	F.C. Yautepec Ticumán	Yautepec	Sitio con estructuras
15934	E14A5917211	Sitio 23	Yautepec	Sitio con estructuras
15935	E14A5917212	Arroyo Papayo	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15936	E14A5917213	Sitio 25	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15937	E14A5917214	Yautepec Este	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15938	E14A5917215	Jardín Chiquito	Yautepec	Sitio con estructuras
15939	E14A5917216	Sitio 28	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15940	E14A5917217	Yautepec Suroeste	Yautepec	Sitio con estructuras
15941	E14A5917218	Sitio 30	Yautepec	Sitio con estructuras
15942	E14A5917219	Los Arcos Sureste	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15943	E14A5917220	Moderno Abandonado	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15944	E14A5917221	La Espiral	Yautepec	Sitio con estructuras
15945	E14A5917222	Sitio 34	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15946	E14A5917223	Autopista Oaxtepec	Yautepec	Sitio con estructuras
15947	E14A5917224	Los Arcos sur	Yautepec	Sitio con estructuras
15948	E14A5917225	Acueducto Los Arcos	Yautepec	Sitio con estructuras
15949	E14A5917226	Santa Lucia	Yautepec	Sitio con estructuras
15950	E14A5917227	Balneario El Recreo	Yautepec	Sitio con estructuras
15951	E14A5917228	Las Avispas	Yautepec	Sitio con estructuras
15952	E14A5917229	Oatetelco	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15953	E14A5917230	Itzamatitlán oeste	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15954	E14A5917231	Sitio 43	Yautepec	Sitio con estructuras
15955	E14A5917232	Oacalco sur	Yautepec	Sitio con estructuras
15956	E14A5917233	Sitio 45	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15957	E14A5917234	Sitio 46	Tlayacapan	Sitio con estructuras
15958	E14A5917235	Lazaro Cardenas Noreste	Yautepec	Sitio con estructuras
15959	E14A5917236	Santa Catarina Noroeste	Yautepec	Sitio con estructuras
15960	E14A5917237	Santa Catarina Noreste	Yautepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15961	E14A5917238	Teopanzolco	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15962	E14A5917239	U2 Milpa al este de El Rodeo	Miacatlán	Sitio con estructuras
15963	E14A5917240	U7 Laguna de El Rodeo oeste	Miacatlán	Sitio con estructuras
15964	E14A5917241	U8 Laguna de El Rodeo sur	Miacatlán	Sitio con estructuras
15965	E14A5917242	U15 Rancho de Xochicalco	Miacatlán	Sitio con estructuras
15966	E14A5917243	U19 Tlacuacingo	Miacatlán	Sitio con estructuras
15967	E14A5917244	U20 Apantle	Miacatlán	Sitio con estructuras
15968	E14A5917245	U22 Cuentep	Temixco	Sitio sin evidencia de estructuras
15969	E14A5917246	La Cueva - Las Vueltas	Cuernavaca	Pinturas
15970	E14A5917247	Cerro del Muerto	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15971	E14A5917248	Huextocamique	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15972	E14A5917249	Loma del Buitre	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15973	E14A5917250	Tlachichila	Cuernavaca	Sitio sin evidencia de estructuras
15974	E14A5917251	P/el Capire II	Tlaltizapán	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
15975	E14A5917252	Zoquipa - Tlachichila	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15976	E14A5917253	P/Mazatepetongo	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15977	E14A5917254	P/Cerritos	Cuernavaca	Sitio con estructuras
15978	E14A5917255	P/El Picacho (Tic.)	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
15979	E14A5917256	Sitio 45	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
15980	E14A6817001	Camino nuevo	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
15981	E14A6817002	La Cienega	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
15982	E14A6817003	Cazahuatlán	Amacuzac	Sitio con estructuras
15983	E14A6817004	Rct 1	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
15984	E14A6817005	Rct 2	Mazatepec	Sitio con estructuras
15985	E14A6817006	Rct 3	Mazatepec	Sitio con estructuras
15986	E14A6817007	Rct 4	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15987	E14A6817008	El Cerrito	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15988	E14A6817009	Rct 6	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
15989	E14A6817010	Rct 7	Tetecala	Sitio con estructuras
15990	E14A6817011	Rct 9	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
15991	E14A6817012	Rct 10	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15992	E14A6817013	Rct 11	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
15993	E14A6817014	Rct 12	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15994	E14A6817015	Rct 13	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15995	E14A6817016	Rct 14	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15996	E14A6817017	Rct 15	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15997	E14A6817018	Rct 16	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15998	E14A6817019	Rct 17	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
15999	E14A6817020	Rct 18	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16000	E14A6817021	Rct 19	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16001	E14A6817022	Rct 20	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16002	E14A6817023	Rct 21	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16003	E14A6817024	Rct 22	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16004	E14A6817025	Rct 23	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16005	E14A6817026	Rct 24	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16006	E14A6817027	Rct 25	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16007	E14A6817028	Rct 26	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16008	E14A6817029	Rct 27	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16009	E14A6817030	Rct 28	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16010	E14A6817031	Rct 29	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16011	E14A6817032	Rct 30	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16012	E14A6817033	Rct 32	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16013	E14A6817034	Rct 33	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16014	E14A6817035	Rct 35	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16015	E14A6817036	Rct 36	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16016	E14A6817037	Rct 37	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16017	E14A6817038	Rct 38	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16018	E14A6817039	Rct 39	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16019	E14A6817040	Rct 40	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16020	E14A6817041	Rct 41	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16021	E14A6817042	Rct 42	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16022	E14A6817043	Rct 43	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16023	E14A6817044	Rct 44	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16024	E14A6817045	Rct 60	Mazatepec	Sitio con estructuras
16025	E14A6817046	Rct 61	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16026	E14A6817047	Rct 62	Mazatepec	Sitio con estructuras
16027	E14A6817048	Rct 63	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16028	E14A6817049	Rct 64	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16029	E14A6817050	Rct 65	Tetecala	Sitio con estructuras
16030	E14A6817051	Rct 66	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16031	E14A6817052	Rct 67	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16032	E14A6817053	Rct 68	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16033	E14A6817054	Rct 69	Tetecala	Sitio con estructuras
16034	E14A6817055	Rct 70	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16035	E14A6817056	Rct 71	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16036	E14A6817057	Rct 72	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16037	E14A6817058	Rct 73	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16038	E14A6817059	Rct 74	Tetecala	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16039	E14A6817060	Rct 75	Mazatepec	Sitio con estructuras
16040	E14A6817061	Rct 76	Tetecala	Sitio con estructuras
16041	E14A6817062	Rct 77	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16042	E14A6817063	Rct 78	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16043	E14A6817064	Rct 79	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16044	E14A6817065	Rct 80	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16045	E14A6817066	Rct 81	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16046	E14A6817067	Rct 82	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16047	E14A6817068	Rct 83	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16048	E14A6817069	Rct 84	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16049	E14A6817070	Rct 85	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16050	E14A6817071	Rct 86	Mazatepec	Sitio con estructuras
16051	E14A6817072	Rct 87	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16052	E14A6817073	Rct 88	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16053	E14A6817074	Rct 89	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16054	E14A6817075	Rct 90	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16055	E14A6817076	Rct 91	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16056	E14A6817077	Rct 92	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16057	E14A6817078	Rct 93	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16058	E14A6817079	Rct 94	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16059	E14A6817080	Rct 95	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16060	E14A6817081	Rct 96	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16061	E14A6817082	Rct 98	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16062	E14A6817083	Rct 101	Tetecala	Sitio sin evidencia de estructuras
16063	E14A6817084	Rct 102	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16064	E14A6817085	Rct 103	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16065	E14A6817086	Rct 104	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16066	E14A6817087	Rct 105	Amacuzac	Sitio con estructuras
16067	E14A6817088	Rct 111	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16068	E14A6817089	Rct 112	Amacuzac	Sitio con estructuras
16069	E14A6817090	Rct 113	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16070	E14A6817091	Rct 114	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16071	E14A6817092	Rct 115	Amacuzac	Sitio con estructuras
16072	E14A6817093	Rct 116	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16073	E14A6817094	Rct 117	Amacuzac	Sitio con estructuras
16074	E14A6817095	Rct 118	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16075	E14A6817096	Rct 119	Amacuzac	Sitio con estructuras
16076	E14A6817097	Rct 120	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16077	E14A6817098	Rct 121	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16078	E14A6817099	Rct 122	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16079	E14A6817100	Rct 123	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16080	E14A6817101	Rct 124	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16081	E14A6817102	Rct 125	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16082	E14A6817103	Rct 126	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16083	E14A6817104	Rct 133	Amacuzac	Sitio con estructuras
16084	E14A6817105	Rct 135	Mazatepec	Sitio con estructuras
16085	E14A6817106	Rct 136	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16086	E14A6817107	Rct 137	Amacuzac	Sitio con estructuras
16087	E14A6817112	Rct 143	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16088	E14A6817113	Rct 144	Amacuzac	Sitio con estructuras
16089	E14A6817114	Rct 145	Amacuzac	Sitio con estructuras
16090	E14A6817115	Rct 146	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16091	E14A6817116	Rct 147	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16092	E14A6817117	Rct 148	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16093	E14A6817119	Rct 150	Amacuzac	Sitio con estructuras
16094	E14A6817120	Rct 151	Amacuzac	Sitio con estructuras
16095	E14A6817121	Rct 152	Amacuzac	Sitio con estructuras
16096	E14A6817122	Rct 153	Amacuzac	Sitio con estructuras
16097	E14A6817123	Rct 154	Amacuzac	Sitio con estructuras
16098	E14A6817124	Rct 155	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16099	E14A6817125	Rct 156	Coatlán del Río	Sitio sin evidencia de estructuras
16100	E14A6817126	Rct 157	Amacuzac	Sitio sin evidencia de estructuras
16101	E14A6817127	Rct 134	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16102	E14A6817128	Rct 108	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16103	E14A6817129	Rct 109	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16104	E14A6817130	Rct 110	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16105	E14A6817131	U11 Laguna de Coatetelco	Miacatlán	Sitio sin evidencia de estructuras
16106	E14A6817132	Rct-5	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16107	E14A6817133	Rct-31	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16108	E14A6817134	Rct-158	Amacuzac	Sitio con estructuras
16109	E14A6817135	Las Paredes	Coatlán del Río	Sitio con estructuras
16110	E14A6917001	Tehuixtla	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16111	E14A6917002	Cerro Vicente Aranda	Jojutla	Sitio con estructuras
16112	E14A6917003	Sitio 8-1-2	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16113	E14A6917004	Amacuzac oeste	Jojutla	Sitio sin evidencia de estructuras
16114	E14A6917005	Río Seco	Jojutla	Sitio sin evidencia de estructuras
16115	E14A6917006	14-1-2	Jojutla	Sitio sin evidencia de estructuras
16116	E14A6917007	El Estudiante	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16117	E14A6917008	El Chichicastle	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16118	E14A6917009	Nexpa	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16119	E14A6917010	Palapan	Tlaquitenango	Sitio con estructuras
16120	E14A6917011	El Palmar	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16121	E14A6917012	La Mezquitera	Tlaquitenango	Sitio con estructuras
16122	E14A6917013	El Zapote	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16123	E14A6917014	Quila Mula	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16124	E14A6917015	Iglesia de Puente de Ixtla	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16125	E14A6917016	Tlaquitenango	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16126	E14A6917017	El Rollo	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16127	E14A6917018	Yautepéc	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16128	E14A6917019	Tlaquitenango Se	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16129	E14A6917020	Viveros La Mezquitera	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16130	E14A6917021	El Astillero	Ayala	Sitio con estructuras
16131	E14A6917022	Mirador	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16132	E14A6917023	Lorenzo Vázquez	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16133	E14A6917024	San Rafael	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16134	E14A6917025	San Pablo Hidalgo	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16135	E14A6917026	San Pablo Hidalgo Ne	Ayala	Sitio con estructuras
16136	E14A6917027	Col. Chacampalco	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16137	E14A6917028	Santa María	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16138	E14A6917029	El Pozo	Tlaquitenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16139	E14A6917030	Camino a Chisco	Jojutla	Sitio sin evidencia de estructuras
16140	E14A6917031	Temilpa	Ayala	Sitio con estructuras
16141	E14A6917032	Rancho Viejo I	Ayala	Sitio con estructuras
16142	E14A6917033	Rancho Viejo II	Ayala	Sitio con estructuras
16143	E14A6917034	Chautla 1	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16144	E14A6917035	Moyotepec	Ayala	Sitio con estructuras
16145	E14A6917036	Rancho Viejo - Moyotepec	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16146	E14A6917037	El Llano	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16147	E14A6917038	El Papayo y Joyas del Fierro	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16148	E14A6917039	Sitio 68	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16149	E14A6917040	Las Estacas	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16150	E14A6917041	El Canal	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16151	E14A6917042	Sitio 71	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16152	E14A6917043	La Mina	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16153	E14A6917044	Sitio 73	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16154	E14A6917045	Temimilcingo	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16155	E14A6917046	Sitio 75	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16156	E14A6917047	Sitio 76	Xochitepec	Sitio con estructuras
16157	E14A6917048	Sitio 77	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16158	E14A6917049	Sitio 78	Tlaltizapan	Sitio con estructuras
16159	E14A6917050	Sitio 79	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16160	E14A6917051	Sitio 80	Xochitepec	Sitio con estructuras
16161	E14A6917052	Atlaholoaya	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16162	E14A6917053	Cerro Jumiltepec	Xochitepec	Sitio con estructuras
16163	E14A6917054	Sitio 83	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16164	E14A6917055	Sitio 84	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16165	E14A6917056	Sitio 85	Xochitepec	Sitio con estructuras
16166	E14A6917057	La Lobera	Miacatlán	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16167	E14A6917058	Sitio 87	Miacatlán	Sitio con estructuras
16168	E14A6917059	Las Pozas	Miacatlán	Sitio con estructuras
16169	E14A6917060	Sitio 89	Miacatlán	Sitio sin evidencia de estructuras
16170	E14A6917061	Sitio 90	Xochitepec	Sitio con estructuras
16171	E14A6917062	Almomostle	Xochitepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16172	E14A6917063	Sitio 92	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16173	E14A6917064	Cacahuatal	Mazatepec	Sitio con estructuras
16174	E14A6917065	Sitio 94	Xochitepec	Sitio con estructuras
16175	E14A6917066	Sitio 95	Xochitepec	Sitio con estructuras
16176	E14A6917067	Sitio 96	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16177	E14A6917068	Sitio 97	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16178	E14A6917069	Sitio 98	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16179	E14A6917070	Sitio 99	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16180	E14A6917071	Sitio 100	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16181	E14A6917072	Sitio 101	Tlaquiltenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16182	E14A6917073	Las Juntas	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16183	E14A6917074	Sitio 103	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16184	E14A6917075	Sitio 104	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16185	E14A6917076	Los Guayabos	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16186	E14A6917077	Cerro Los Rivera	Jojutla	Sitio con estructuras
16187	E14A6917078	Pueblo Viejo	Tlaquiltenango	Sitio con estructuras
16188	E14A6917079	U9 Ejido de Coatetelco	Miacatlán	Sitio con estructuras
16189	E14A6917080	Sitio 109	Jojutla	Sitio con estructuras
16190	E14A6917081	Sitio 110	Jojutla	Sitio con estructuras
16191	E14A6917082	El Momostle	Jojutla	Sitio con estructuras
16192	E14A6917083	Las Bovedas	Jojutla	Sitio con estructuras
16193	E14A6917084	Sitio 113	Zacatepec de Hidalgo	Sitio sin evidencia de estructuras
16194	E14A6917085	Sitio 114	Zacatepec de Hidalgo	Sitio sin evidencia de estructuras
16195	E14A6917086	Cerro de La Tortuga	Zacatepec de Hidalgo	Sitio con estructuras
16196	E14A6917087	La Huerta	Zacatepec de Hidalgo	Sitio con estructuras
16197	E14A6917088	La Presa	Zacatepec de Hidalgo	Sitio con estructuras
16198	E14A6917089	El Corral	Zacatepec de Hidalgo	Sitio sin evidencia de estructuras
16199	E14A6917090	Ejido Santa Rosa Treinta	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16200	E14A6917091	Sitio 120	Tlaltizapán	Sitio sin evidencia de estructuras
16201	E14A6917092	Sitio 121	Xochitepec	Sitio con estructuras
16202	E14A6917093	Ahuehuetzingo	Mazatepec	Sitio con estructuras
16203	E14A6917094	El Cerro	Mazatepec	Sitio con estructuras
16204	E14A6917095	Iglesia de Ahuehuetzingo	Mazatepec	Sitio con estructuras
16205	E14A6917096	Presa Plan de Ayala	Mazatepec	Sitio con estructuras
16206	E14A6917097	Sitio 126	Mazatepec	Sitio con estructuras
16207	E14A6917098	El Calvario	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16208	E14A6917099	Sitio 128	Mazatepec	Sitio con estructuras
16209	E14A6917100	Sitio 129	Jojutla	Sitio sin evidencia de estructuras
16210	E14A6917101	Sitio 130	Jojutla	Sitio con estructuras
16211	E14A6917102	Rct 97	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16212	E14A6917103	Rct 99	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16213	E14A6917104	Rct 100	Mazatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16214	E14A6917105	Rct 106	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16215	E14A6917106	Rct 107	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16216	E14A6917107	Rct 127	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16217	E14A6917108	Rct 128	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16218	E14A6917109	Rct 129	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16219	E14A6917110	Rct 130	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16220	E14A6917111	Rct 131	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16221	E14A6917112	Rct 132	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16222	E14A6917113	Rct 158	Amacuzac	Sitio con estructuras
16223	E14A6917114	Rct 159	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16224	E14A6917115	Rct 160	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16225	E14A6917116	Rct 162	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16226	E14A6917117	Rct 163	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16227	E14A6917118	Rct 164	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16228	E14A6917119	Rct 165	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16229	E14A6917120	Santa Rita	Ayala	Sitio con estructuras
16230	E14A6917121	San Pablo Pantheon	Tlaltizapán	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16231	E14A6917122	Los Cocos	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16232	E14A6917123	El Coyul	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16233	E14A6917124	La Juana Santa Cruz	Tlaltizapán	Sitio con estructuras
16234	E14A6917125	Lorenzo Vázquez	Tlaquittenango	Sitio sin evidencia de estructuras
16235	E14A6917126	La Era I	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16236	E14A6917127	La Era II	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16237	E14A6917128	U10 Alpuyeca	Xochitepec	Sitio con estructuras
16238	E14A6917129	Tlaquittenango	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16239	E14A6917130	Jojutla	Jojutla	Sitio con estructuras
16240	E14A6917131	Tlatenchi	Jojutla	Sitio con estructuras
16241	E14A6917132	Xicatlacotla (Pueblo Viejo)	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16242	E14A6917133	La Estrella	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16243	E14A6917134	Las Anonas	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16244	E14A6917135	El Caracol	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16245	E14A6917136	El Cuahuirote	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16246	E14A6917137	La Mina vieja	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16247	E14A6917138	Quilamula	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16248	E14A6917139	Cueva del Agua fria	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16249	E14A6917140	Coatetelco	Miacatlán	Sitio con estructuras
16250	E14A6917141	Ahuehuezingo	Puente de Ixtla	Sitio con estructuras
16251	E14A6917142	P/La Lobera	Miacatlán	Sitio con estructuras
16252	E14A7917001	Tilzapota	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16253	E14A7917001	La Mano Pintada	Tlaquittenango	Pintura
16254	E14A7917002	La Piña	Puente de Ixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16255	E14A7917002	La Cruz	Tlaquittenango	Grabado
16256	E14A7917003	Los Círculos	Tlaquittenango	Grabado
16257	E14A7917003	El Meandro	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16258	E14A7917004	Huaxtla	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16259	E14A7917005	Mesa de Los Tepalcates	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16260	E14A7917006	Cueva de Don Cecilio	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16261	E14A7917007	La Mano Pintada	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16262	E14A7917008	Zona Arqueologica I	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16263	E14A7917009	Zona Arqueologica II Los Cajetes	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16264	E14A7917010	Huautla	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16265	E14A7917011	Chimalacatán	Tlaquittenango	Sitio con estructuras
16266	E14B4117001	El Vigia	Tlalnepantla	Sitio con estructuras
16267	E14B4117002	Nepopoalco III	Tlalnepantla	Sitio con estructuras
16268	E14B4117003	Tlalnepantla Panteón	Tlalnepantla	Sitio con estructuras
16269	E14B4117004	Nepopoalco II	Totolapan	Sitio con estructuras
16270	E14B4117005	Nepopoalco I	Totolapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16271	E14B4117006	Crucero Tlalnepantla	Tlalnepantla	Sitio sin evidencia de estructuras
16272	E14B4117007	Cs 104 - 42	Tlalnepantla	Sitio sin evidencia de estructuras
16273	E14B4117008	Cs 2 - 43	Tlalnepantla	Sitio sin evidencia de estructuras
16274	E14B4117009	Cs 3 - 43	Tlalnepantla	Sitio con estructuras
16275	E14B5117001	Los Relieves prehispánicos	Yautepec	Grabado
16276	E14B5117001	Cuautlixco	Cuautla	Sitio con estructuras
16277	E14B5117002	La Malinche	Yautepec	Grabado
16278	E14B5117002	El Cerrito	Cuautla	Sitio con estructuras
16279	E14B5117003	Cerro Tonantzin	Tlayacapan	Pintura
16280	E14B5117003	Cuautlixco Ne	Cuautla	Sitio con estructuras
16281	E14B5117004	Cerro Tonantzin II	Tlayacapan	Pintura
16282	E14B5117004	Tlatoani	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16283	E14B5117005	Iglesia de Mezquemeca	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16284	E14B5117005	La cueva del Amate	Tlayacapan	Pintura
16285	E14B5117006	La peña pintada	Tetela del Volcán	Pintura
16286	E14B5117006	Los Calderones	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16287	E14B5117007	Colonia 5 de mayo 1	Ocuítuco	Sitio sin evidencia de estructuras
16288	E14B5117007	P/b Tepexi El Grande	Tlayacapan	Pintura
16289	E14B5117008	Col. 5 de mayo 2	Ocuítuco	Sitio sin evidencia de estructuras
16290	E14B5117009	Col. 5 de mayo 3	Ocuítuco	Sitio sin evidencia de estructuras
16291	E14B5117010	Tepatonyo	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16292	E14B5117011	Rancho Huajomulco	Tetela del Volcán	Sitio sin evidencia de estructuras
16293	E14B5117012	Texcalamatilla	Tetela del Volcán	Sitio sin evidencia de estructuras
16294	E14B5117013	Iglesia de San Antonio Alponeca	Tetela del Volcán	Sitio sin evidencia de estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16295	E14B5117014	Cementerio de San Antonio Alponeca	Tetela del Volcán	Sitio sin evidencia de estructuras
16296	E14B5117015	Cuiclamila	Tetela del Volcán	Sitio sin evidencia de estructuras
16297	E14B5117016	Cerro El Calabazo	Ocuituco	Sitio sin evidencia de estructuras
16298	E14B5117017	Las Moras	Ocuituco	Sitio con estructuras
16299	E14B5117018	Huizcomitl	Ocuituco	Sitio sin evidencia de estructuras
16300	E14B5117019	El Potrero	Ocuituco	Sitio sin evidencia de estructuras
16301	E14B5117020	Pueblo de Xochitlan	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16302	E14B5117021	Cerro de La Campana	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16303	E14B5117022	San Marcos Huecahuaxco	Ocuituco	Sitio con estructuras
16304	E14B5117023	Ocuituco	Ocuituco	Sitio sin evidencia de estructuras
16305	E14B5117024	Campos de Ahuehuepan	Cuautla	Sitio sin evidencia de estructuras
16306	E14B5117025	Campo de José Montes	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16307	E14B5117026	Tenayo	Ayala	Sitio con estructuras
16308	E14B5117027	Ayala	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16309	E14B5117028	Capilla de San Pedro	Cuautla	Sitio sin evidencia de estructuras
16310	E14B5117029	Panteón	Cuautla	Sitio con estructuras
16311	E14B5117030	Campo Uno de Puxtla	Cuautla	Sitio con estructuras
16312	E14B5117031	Puxtla	Cuautla	Sitio con estructuras
16313	E14B5117032	Aneneculco	Ayala	Sitio con estructuras
16314	E14B5117033	Los Arcos	Cuautla	Sitio con estructuras
16315	E14B5117034	Campos de Casasano	Cuautla	Sitio sin evidencia de estructuras
16316	E14B5117035	Colina Centro de Ayala	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16317	E14B5117036	Campo El Jicaman	Cuautla	Sitio con estructuras
16318	E14B5117037	Ojo de Agua I	Ayala	Sitio con estructuras
16319	E14B5117038	El Cerrito	Cuautla	Sitio con estructuras
16320	E14B5117039	Al este de Miguel Hidalgo	Cuautla	Sitio con estructuras
16321	E14B5117040	La Parota	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16322	E14B5117041	Colonia Huertas de Cuautla	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16323	E14B5117042	Ojo de Agua II	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16324	E14B5117043	Las Huertas	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16325	E14B5117044	El Carrizal	Cuautla	Sitio con estructuras
16326	E14B5117045	Campo Bustamante	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16327	E14B5117046	El Rancho del paderón	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16328	E14B5117047	Mixtlalcingo	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16329	E14B5117048	Campo de Calalpa	Cuautla	Sitio con estructuras
16330	E14B5117049	El Cerrito	Ayala	Sitio con estructuras
16331	E14B5117050	Tlayecac	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16332	E14B5117051	Campo Nuevo	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16333	E14B5117052	El paderon de Zahuatlán viejo	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16334	E14B5117053	Pochote	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16335	E14B5117054	Rancho Los Pochotes	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16336	E14B5117055	Rancho Viejo	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16337	E14B5117056	Paraiso Tlahuica	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16338	E14B5117057	Tecajec	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16339	E14B5117058	Rio Cuautla	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16340	E14B5117059	Unidad deportiva Cuautla	Cuautla	Sitio sin evidencia de estructuras
16341	E14B5117060	Tlacotepec Nw5	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16342	E14B5117061	Tlacotepec W1	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16343	E14B5117062	Tlacotepec Nw1	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16344	E14B5117063	Tlacotepec Nw2	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16345	E14B5117064	Tlacotepec Nw3	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16346	E14B5117065	Tlacotepec Ne2	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16347	E14B5117066	Tlacotepec Ne 1	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16348	E14B5117067	Tlacotepec W3	Zacualpan de Amilpas	Sitio sin evidencia de estructuras
16349	E14B5117068	Tlacotepec W2	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16350	E14B5117069	Tlacotepec Sw1	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16351	E14B5117070	Tlacotepec Sw2	Zacualpan de Amilpas	Sitio sin evidencia de estructuras
16352	E14B5117071	Zacualpan Nw1	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16353	E14B5117072	Zacualpan Nw2	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16354	E14B5117073	Zacualpan N1	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16355	E14B5117074	Tlacotepec Se	Zacualpan de Amilpas	Sitio sin evidencia de estructuras
16356	E14B5117075	Zacualpan N2	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16357	E14B5117076	Tlacotepec S	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16358	E14B5117077	Zacualpan 1	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16359	E14B5117078	Zacualpan 2	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16360	E14B5117079	Zacualpan Ne	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16361	E14B5117080	Zacualpan W	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16362	E14B5117081	Zacualpan E	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16363	E14B5117082	Zacualpan Acteopan	Zacualpan de Amilpas	Sitio sin evidencia de estructuras
16364	E14B5117083	Zacualpan Sw	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16365	E14B5117084	Zacualpan Se	Zacualpan de Amilpas	Sitio sin evidencia de estructuras
16366	E14B5117085	Temoac	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16367	E14B5117086	Temoac Ne	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16368	E14B5117087	Temoac Ne A	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16369	E14B5117088	Popotlán Ne	Temoac	Sitio con estructuras
16370	E14B5117089	Temoac E	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16371	E14B5117090	Temoac S	Temoac	Sitio con estructuras
16372	E14B5117091	Popotlán E	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16373	E14B5117092	Huazulco N	Temoac	Sitio con estructuras
16374	E14B5117093	Huazulco	Temoac	Sitio con estructuras
16375	E14B5117094	Sitio 55	Zacualpan de Amilpas	Sitio sin evidencia de estructuras
16376	E14B5117095	Tlacotepec Nw4	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16377	E14B5117096	Ladrillera El Jaguey	Yautepéc	Sitio con estructuras
16378	E14B5117097	Tlayacapan Nw	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16379	E14B5117098	Tlayacapan Nnw	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16380	E14B5117099	Tlayacapan Nne	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16381	E14B5117100	Tlayacapan Totolapan	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16382	E14B5117101	Tlayacapan Este	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16383	E14B5117102	Tlayacapan Centro	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16384	E14B5117103	Tlayacapan Sw	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16385	E14B5117104	Tlayacapan Se	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16386	E14B5117105	Tlayacapan Oaxtepec	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16387	E14B5117106	Sitio 59	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16388	E14B5117107	Sitio 60	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
16389	E14B5117108	Sitio 61	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16390	E14B5117109	Sitio 62	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16391	E14B5117110	Sitio 63	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16392	E14B5117111	Achichipico Sur	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16393	E14B5117112	Sitio 65	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16394	E14B5117113	Sitio 66	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16395	E14B5117114	Sitio 67	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16396	E14B5117115	Sitio 68	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16397	E14B5117116	Yecapixtla Se	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16398	E14B5117117	Yecapixtla	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16399	E14B5117118	Yecapixtla Sw	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16400	E14B5117119	Yecapixtla Oeste	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16401	E14B5117120	San Andrés	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16402	E14B5117121	Sitio 74	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16403	E14B5117122	Sitio 75	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16404	E14B5117123	Sitio 76	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16405	E14B5117124	Los Reyes	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16406	E14B5117125	Sitio 78	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16407	E14B5117126	Carretera Cuautla-Amecameca	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16408	E14B5117127	Atlatlahucan Se	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16409	E14B5117128	Sitio 81	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16410	E14B5117129	Sitio 82	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16411	E14B5117130	Sitio 83	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16412	E14B5117131	Sitio 84	Yecapixtla	Sitio con estructuras
16413	E14B5117132	Tetelcingo Sur	Cuautla	Sitio sin evidencia de estructuras
16414	E14B5117133	Atlatlahucan Sur	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16415	E14B5117134	Sitio 89	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16416	E14B5117135	Sitio 90	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16417	E14B5117136	Sitio 91	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16418	E14B5117137	Sitio 92	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16419	E14B5117138	Atlatlahucan W	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16420	E14B5117139	Sitio 94	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16421	E14B5117140	Sitio 95	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16422	E14B5117141	Sitio 96	Tlayacapan	Sitio con estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16423	E14B5117142	Sitio 97	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16424	E14B5117143	Sitio 98	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
16425	E14B5117144	Sitio 99	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16426	E14B5117145	Oaxtepec norte	Yautepéc	Sitio con estructuras
16427	E14B5117146	Oaxtepec este	Yautepéc	Sitio con estructuras
16428	E14B5117147	Sitio 102	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
16429	E14B5117148	Autopista Oaxtepec-Cuautlixco	Yautepéc	Sitio con estructuras
16430	E14B5117149	Iglesia antigua	Yautepéc	Sitio con estructuras
16431	E14B5117150	Sitio 105	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
16432	E14B5117151	Sitio 106	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
16433	E14B5117152	Tetelcingo este	Yautepéc	Sitio con estructuras
16434	E14B5117153	Oaxtepec Sw	Yautepéc	Sitio con estructuras
16435	E14B5117154	Oaxtepec oeste	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
16436	E14B5117155	Oaxtepec Cocoyoc	Yautepéc	Sitio con estructuras
16437	E14B5117156	Convento y Centro vacacional	Yautepéc	Sitio sin evidencia de estructuras
16438	E14B5117157	Atlatlahucan Ne	Atlatlahucan	Sitio sin evidencia de estructuras
16439	E14B5117158	Achichipico norte	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16440	E14B5117159	Atlatlahucan	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16441	E14B5117160	Ras 68	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16442	E14B5117161	Ras 69	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16443	E14B5117162	Ras 71	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16444	E14B5117163	Ras 72	Zacualpan de Amilpas	Sitio sin evidencia de estructuras
16445	E14B5117164	Ras 75	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16446	E14B5117165	Ras 76	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16447	E14B5117166	Ras 285	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16448	E14B5117167	Ras 288	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16449	E14B5117168	Ras 291	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16450	E14B5117169	Ras 293	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16451	E14B5117170	Ras 295	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16452	E14B5117171	Ras 296	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16453	E14B5117172	Ras 303	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16454	E14B5117173	Ras 305	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16455	E14B5117174	Ras 310	Yecapixtla	Sitio sin evidencia de estructuras
16456	E14B5117175	Tepozoco	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16457	E14B5117176	Amatlípac	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16458	E14B5117177	Camino de San Pablo I	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16459	E14B5117178	Camino de San Pablo 11	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16460	E14B5117179	Pueblo Viejo de Totolapan	Totolapan	Sitio con estructuras
16461	E14B5117180	Cs 94 - 42	Totolapan	Sitio con estructuras
16462	E14B5117181	Cs 16 - 43	Tlayacapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16463	E14B5117182	25 - 43	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16464	E14B5117183	Cs 36 - 43	Totolapan	Sitio con estructuras
16465	E14B5117184	Pazulco	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16466	E14B5117185	Km. 90 - 91	Atlatlahucan	Sitio con estructuras
16467	E14B5117186	Agua Hedionda	Cuautla	Sitio con estructuras
16468	E14B5117187	Ahuehuepan	Cuautla	Sitio con estructuras
16469	E14B5117188	Barranca Nexapa	Yautepéc	Sitio con estructuras
16470	E14B5117189	Los Techoles	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16471	E14B5117190	San Marcos Tlayacac Rts - 310	Ayala	Sitio con estructuras
16472	E14B5117193	San Marcos Sitio 37	Temoac	Sitio con estructuras
16473	E14B5117195	Sitio 55	Zacualpan de Amilpas	Sitio con estructuras
16474	E14B5117196	El Púlpito	Yautepéc	Sitio con estructuras
16475	E14B5117197	Amixtepec	Tlayacapan	Sitio con estructuras
16476	E14B6117001	Barranca Molotlan	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16477	E14B6117001	Chalcatzingo	Jonacatepec	Pintura-grabado
16478	E14B6117002	Las Escobas	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16479	E14B6117002	Paso del Tenchol	Jonacatepec	Pintura
16480	E14B6117003	La Cruz Blanca	Jonacatepec	Pintura
16481	E14B6117003	Lugar de Palacios	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16482	E14B6117004	P/Las Tetillas - El Cacalote	Tepalcingo	Grabado
16483	E14B6117004	Ixtlilco El Chico	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16484	E14B6117005	Cementerio de Nueva Olintepec	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16485	E14B6117006	Parcelas de Nueva Olintepec	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16486	E14B6117007	El Higuerillo	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16487	E14B6117008	San Vicente de Juárez	Ayala	Sitio con estructuras
16488	E14B6117009	El Sauce	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16489	E14B6117010	Tecomalco	Ayala	Sitio con estructuras
16490	E14B6117011	Olintepec	Ayala	Sitio con estructuras
16491	E14B6117012	Los Naranjos	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16492	E14B6117013	Campo Juárez	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16493	E14B6117014	Las Piedras	Ayala	Sitio con estructuras
16494	E14B6117015	Rafael Merino	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16495	E14B6117016	Cerro Olinche	Ayala	Sitio con estructuras
16496	E14B6117017	Abelardo Rodríguez	Ayala	Sitio con estructuras
16497	E14B6117018	La Tortuga	Ayala	Sitio con estructuras
16498	E14B6117019	Tenextepango	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16499	E14B6117020	Ejido de Buenavista	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16500	E14B6117021	Buenavista	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16501	E14B6117022	El Colectivo	Ayala	Sitio con estructuras
16502	E14B6117023	Tierras del Progreso	Ayala	Sitio con estructuras
16503	E14B6117024	Agua de Los Patos	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16504	E14B6117025	Palo Blanco	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16505	E14B6117026	La Compuerta	Ayala	Sitio con estructuras
16506	E14B6117027	Los Zorrillos	Ayala	Sitio con estructuras
16507	E14B6117028	El Castillo	Ayala	Sitio con estructuras
16508	E14B6117029	San Juan Ahuehueyo	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16509	E14B6117030	Troncon del Guaje	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16510	E14B6117031	El Paredón de Huichila	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16511	E14B6117032	Cerro Las Tétilas	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16512	E14B6117033	Granja Porcina	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16513	E14B6117034	El Cerrito de La Nesqua	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16514	E14B6117035	Campo de San Lorenzo	Ayala	Sitio con estructuras
16515	E14B6117036	La Sabana I	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16516	E14B6117037	La Sabana II	Ayala	Sitio con estructuras
16517	E14B6117038	Guadalupe	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16518	E14B6117039	Xalostoc	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16519	E14B6117040	La Barranquilla	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16520	E14B6117041	Casa Blanca	Ayala	Sitio sin evidencia de estructuras
16521	E14B6117042	Iglesia vieja	Ayala	Sitio con estructuras
16522	E14B6117043	Chalpa	Ayala	Sitio con estructuras
16523	E14B6117044	El Mirador	Ayala	Sitio con estructuras
16524	E14B6117045	El Pañuelo	Ayala	Sitio con estructuras
16525	E14B6117046	Atotonilco	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16526	E14B6117047	Calmilla	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16527	E14B6117048	La Estación	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16528	E14B6117049	Pueblo viejo de Huichila	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16529	E14B6117050	Las Limas	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16530	E14B6117051	Amayuca N 1	Temoac	Sitio con estructuras
16531	E14B6117052	Amayuca N 2	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16532	E14B6117053	Potrero de Los Cerritos	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16533	E14B6117054	Jantetelco S	Jantetelco	Sitio con estructuras
16534	E14B6117055	Los Mogotillos	Jantetelco	Sitio con estructuras
16535	E14B6117056	Jantetelco	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16536	E14B6117057	Jantetelco N1	Jantetelco	Sitio con estructuras
16537	E14B6117058	Amilcingo Jantetelco	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16538	E14B6117059	Amilcingo Sw	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16539	E14B6117060	Amilcingo S	Temoac	Sitio con estructuras
16540	E14B6117061	Amilcingo	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16541	E14B6117062	El Cerrito	Temoac	Sitio con estructuras
16542	E14B6117063	Amilcingo E 2	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16543	E14B6117064	Cerro de Los Chumiles S.	Jantetelco	Sitio con estructuras
16544	E14B6117065	El Potrero	Temoac	Sitio con estructuras
16545	E14B6117066	Amilcingo	Jantetelco	Sitio con estructuras
16546	E14B6117067	Tecoral de División Jantetelco A.	Jantetelco	Sitio con estructuras
16547	E14B6117068	Cerro de Los Chumiles N	Jantetelco	Sitio con estructuras
16548	E14B6117069	Tectlan	Jantetelco	Sitio con estructuras
16549	E14B6117070	Callejón de Ocampo	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16550	E14B6117071	Ras 25	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16551	E14B6117072	Ras 30	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16552	E14B6117073	Ras 32	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16553	E14B6117074	Ras 34	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16554	E14B6117075	Ras 45	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16555	E14B6117076	Ras 46	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16556	E14B6117077	Ras 47	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16557	E14B6117078	Ras 52	Temoac	Sitio con estructuras
16558	E14B6117079	Ras 53	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16559	E14B6117080	Ras 54	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16560	E14B6117081	Ras 55	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16561	E14B6117082	Rts - 61	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16562	E14B6117083	Los Calmiles	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16563	E14B6117084	Ras - 59	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16564	E14B6117085	La Ladrillera	Jantetelco	Sitio con estructuras
16565	E14B6117086	Ras 63	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16566	E14B6117087	Ras 65	Temoac	Sitio sin evidencia de estructuras
16567	E14B6117088	Unidad de Riego Bordo Los Cerritos	Axochiapan	Sitio con estructuras
16568	E14B6117089	Ras 79	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16569	E14B6117090	Ras 80	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16570	E14B6117091	Ras 82	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16571	E14B6117092	Ras 83	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16572	E14B6117093	Potero El Zacate	Axochiapan	Sitio con estructuras
16573	E14B6117094	Ras 88	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16574	E14B6117095	Palo Amarillo	Axochiapan	Sitio con estructuras
16575	E14B6117096	Ras 90	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16576	E14B6117097	Ras 93	Axochiapan	Sitio con estructuras
16577	E14B6117098	Ras 94	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16578	E14B6117099	Ras 95	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16579	E14B6117100	Ras 100	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16580	E14B6117101	Ras 102	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16581	E14B6117102	Ras 105	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16582	E14B6117103	Ras 107	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16583	E14B6117104	Ras 110	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16584	E14B6117105	Ras 111	Jantetelco	Sitio con estructuras
16585	E14B6117106	Chalcatzingo	Jantetelco	Sitio con estructuras
16586	E14B6117107	Ras 114	Axochiapan	Sitio con estructuras
16587	E14B6117108	Ras 118	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16588	E14B6117109	Ras 119	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16589	E14B6117110	El Palacio II	Axochiapan	Sitio con estructuras
16590	E14B6117111	Ras 137	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16591	E14B6117112	Ras 139	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16592	E14B6117113	Ras 141	Axochiapan	Sitio con estructuras
16593	E14B6117114	Ras 142	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16594	E14B6117115	Ras 143	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16595	E14B6117116	Ras 145	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16596	E14B6117117	Ras 146	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16597	E14B6117118	Ras 151	Axochiapan	Sitio con estructuras
16598	E14B6117119	Ras 152	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16599	E14B6117120	Ras 154	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16600	E14B6117121	Ras 158	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16601	E14B6117122	Ras 159	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16602	E14B6117123	Ras 160	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16603	E14B6117124	Ras 162	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16604	E14B6117125	Ras 163	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16605	E14B6117126	Ras 165	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16606	E14B6117127	Ras 166	Axochiapan	Sitio con estructuras
16607	E14B6117128	Ras 167	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16608	E14B6117129	Ras 170	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16609	E14B6117130	Ras 171	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16610	E14B6117131	Ras 172	Axochiapan	Sitio con estructuras
16611	E14B6117132	Ras 175	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16612	E14B6117133	Ras 176	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16613	E14B6117134	Ras 177	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16614	E14B6117135	Ras 178	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16615	E14B6117136	Ras 179	Axochiapan	Sitio con estructuras
16616	E14B6117137	Ras 180	Axochiapan	Sitio con estructuras
16617	E14B6117138	Ras 181	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16618	E14B6117139	Ras 182	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16619	E14B6117140	Aguahedionda	Axochiapan	Sitio con estructuras
16620	E14B6117141	Ras 185	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16621	E14B6117142	Ras 195	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16622	E14B6117143	Ras 196	Axochiapan	Sitio con estructuras
16623	E14B6117144	Ras 197	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16624	E14B6117145	Ras 201	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16625	E14B6117146	Ras 202	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16626	E14B6117147	Ras 203	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16627	E14B6117148	Ras 204	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16628	E14B6117149	Ras 207	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16629	E14B6117150	Ras 210	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16630	E14B6117151	Ras 211	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16631	E14B6117152	Ras 213	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16632	E14B6117153	Ras 214	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16633	E14B6117154	Ras 215	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16634	E14B6117155	Ras 216	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16635	E14B6117156	Ras 217	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16636	E14B6117157	Ras 218	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16637	E14B6117158	Ras 219	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16638	E14B6117159	Las Cruces	Axochiapan	Sitio con estructuras
16639	E14B6117160	Ras 221	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16640	E14B6117161	Ras 222	Axochiapan	Sitio con estructuras
16641	E14B6117162	Ras 224	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16642	E14B6117163	Ras 230	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16643	E14B6117164	Ras 232	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16644	E14B6117165	Ras 234	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16645	E14B6117166	Ras 243	Jantetelco	Sitio con estructuras
16646	E14B6117167	Campo de Aguahedionda	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16647	E14B6117168	Colonia 20 de noviembre Atotonilco	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16648	E14B6117169	Ras 270	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16649	E14B6117170	El Mirador I	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16650	E14B6117171	El Mirador II	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16651	E14B6117172	Ras 279	Tepalcingo	Sitio sin evidencia de estructuras
16652	E14B6117173	Ras 314	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16653	E14B6117174	Ras 315	Jonacatepec	Sitio sin evidencia de estructuras
16654	E14B6117175	Ras 319	Ayala	Sitio con estructuras
16655	E14B6117176	Ras 321	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16656	E14B6117177	Ras 328	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16657	E14B6117178	Ras 330	Jantetelco	Sitio con estructuras
16658	E14B6117179	Ras 332	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16659	E14B6117180	Cerro gordo	Jantetelco	Sitio con estructuras
16660	E14B6117181	San Ignacio (2)	Axochiapan	Sitio con estructuras
16661	E14B6117182	Atotonilco	Tepalcingo	Sitio con estructuras
16662	E14B6117183	Las Pilas	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16663	E14B6117184	Rts - 317	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16664	E14B6117185	Rts - 131	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16665	E14B6117186	Rts - 132	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16666	E14B6117187	Rts - 133	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16667	E14B6117188	Rts - 136	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16668	E14B6117189	Rts - 138	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16669	E14B6117190	Rts - 140	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16670	E14B6117191	Rts - 144	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16671	E14B6117192	Rts - 147	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16672	E14B6117193	Rts - 161	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16673	E14B6117194	Rts - 164	Axochiapan	Sitio con estructuras
16674	E14B6117195	Rts - 174	Axochiapan	Sitio con estructuras
16675	E14B6117196	Rts - 173	Axochiapan	Sitio con estructuras
16676	E14B6117197	Rts - 186	Axochiapan	Sitio con estructuras
16677	E14B6117198	Rts - 209	Axochiapan	Sitio con estructuras
16678	E14B6117199	Rts - 244	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras

Identificador	Clave del sitio	Nombre	Municipio	Tipo-sitio
16679	E14B6117200	Rts - 245	Jantetelco	Sitio con estructuras
16680	E14B6117201	Rts - 148	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16681	E14B6117202	Rts - 208	Axochiapan	Sitio con estructuras
16682	E14B6117203	Rts - 169	Axochiapan	Sitio con estructuras
16683	E14B6117204	Rts - 205	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16684	E14B6117205	Rts - 206	Axochiapan	Sitio con estructuras
16685	E14B6117206	Rts - 106	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16686	E14B6117207	Rts - 61	Jantetelco	Sitio sin evidencia de estructuras
16687	E14B6117208	Amayuca S	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16688	E14B6117209	Chalcatzingo Ne	Jonacatepec	Sitio con estructuras
16689	E14B6117210	Rts - 135	Axochiapan	Sitio con estructuras
16690	E14B6117211	Rts - 134	Axochiapan	Sitio con estructuras
16691	E14B7117001	Los Momoxtles	Tlaquiltenco	Grabado
16692	E14B7117001	Los Momoxtles	Axochiapan	Sitio con estructuras
16693	E14B7117002	Cerro prieto	Axochiapan	Sitio con estructuras
16694	E14B7117003	Ras 223	Axochiapan	Sitio con estructuras
16695	E14B7117004	Ras 225	Axochiapan	Sitio con estructuras
16696	E14B7117005	Ras 226	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16697	E14B7117006	Ras 227	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16698	E14B7117007	Ras 228	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16699	E14B7117008	Ras 193	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
16700	E14B7117009	Rts - 194	Axochiapan	Sitio sin evidencia de estructuras
37598	E14A5917256	Arroyo Huajoyucan	Cuautla	Ceremonial
37948	E14B5217001	El divino rostro	Tetela del Volcán	Sitio de cerámica y litica

